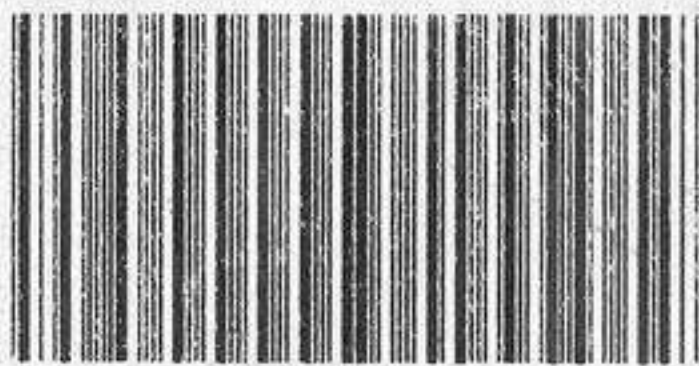
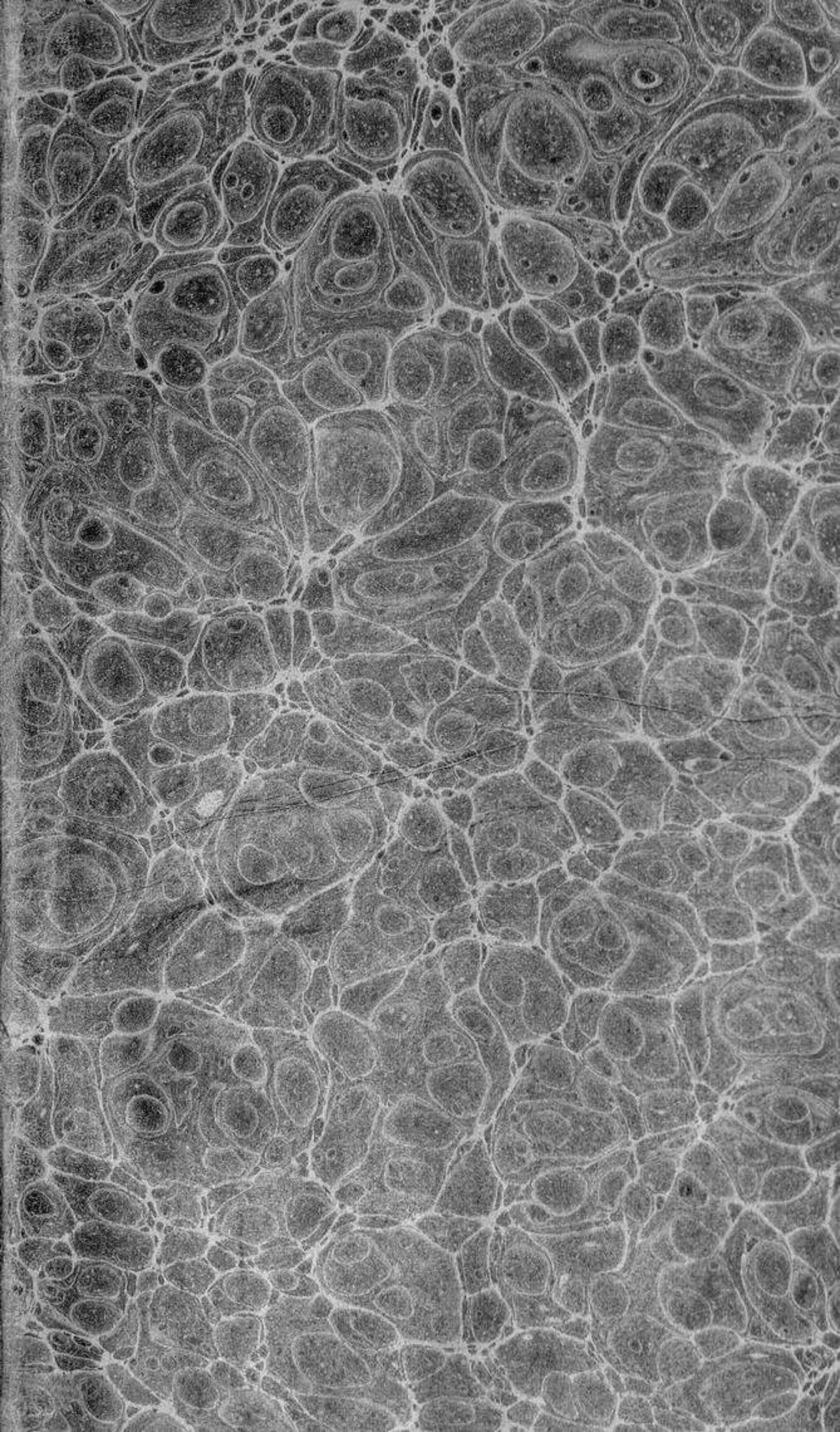




Biblioteca  Valenciana



31000005087740



~~AN II~~
~~1046~~

LOS SERMONES

Y FIESTAS QUE EN LA CIUDAD

de Valencia hizo por la Beatificacion
del glorioso padre san Luys

Domus

Bertran.

Caesary

XVII
1848

POR EL PADRE MAESTRO

fray Vincente Gomez de la Orden de

Schol

Predicadores.

Pron.

A LA ILLVSTRISSIMA SEÑORA

Doña Guiomar de Corella, y Cardenas,

Condesa de la Puebla.



~~Este~~
~~cas~~
~~Antonio~~
~~Long~~
~~...~~
~~...~~

~~Carta~~
~~...~~
~~abde~~
~~1785~~
~~...~~
~~...~~

CON PRIVILEGIO.

Impressos en Valencia, en casa de Iuan Chrysofostomo Garriz. Año 1609.

Vendense en el Conuento de Predicadores

Alfaro

102 FERREIRA

DE VENEZIA

de Venezia

del glorioso

Bologna

Handwritten signature

FOR EL SAO

de Venezia

Bologna

Handwritten signature

ALA TIVV

de Venezia

Bologna



COU TIVV

de Venezia

Bologna

LO REY. E PER SA MAGESTAT



ON Luys Carrillo de Toledo, Marques de Carazena, senyor de les viles de Pinto, y Ynes, Comanador d'Estriana, Loctinent, y Capita general en la present ciutat, y Regne de Valencia. Per quant per para del pare Mestre frare Vicent Gomez de la Orde de Predicadors, nos es estat suplicat, fos de nostra merce donar, y concedirli llicencia, y facultat, pera que ell, o qui son poder, y orde tindra, pugalliberament, y licita imprimir, e ofer imprimir en la present ciutat, vn llibre per aquell compost, intitulat: Relacion de las famosas fiestas que hizo la ciudad de Valencia, a la Beatificacion del bienauenturado padre fray Luys Bertran; y vendre aquell en dita present ciutat, y Regne: Ab prohibicio, que ninguna altra persona ho pugafar per temps de deu

anys, lo que nos hauem tengut per bé. Per
ço ab tenor de la present, expressament, y
de nostra certa sciencia, delliberadament,
y consulta per la Real autoritat de que v-
sam, donam, y concedim llicencia, permis
y facultat al dit pare mestre frare Vicent
Gomez, pera que lliberament, y licita, pu-
ga imprimir, e ofer imprimir, y vendre en
dita present ciutat, y Regne. E que ningun-
na altra persona pugui imprimir, portar im-
pres, ni vendre en dita present ciutat, y Re-
gne, lo dit llibre, durant lo dit temps de deu
anys, comptadors del dia de la data de la
present llicencia en auant, sots pena de per-
dicio dels tals llibres, y molles ab quels au-
rá impres, y de docéts florins de or de Ara-
go als Reals cofrens aplicadors. Diem per
ço, y manam a vniuersos, y sengles officials
y subdits de sa Magestat dins lo present Re-
gne constituhits, y constituhidors, que la
present nostra Real llicencia guarden, y
obseruen, y a ella no contrauinguen en ma-
nera alguna, si la gracia de sa Magestat te-
nen per cara, y en pena de cinchcents flo-
rins de or de Arago, als dits Reals cofrens

aplicadors; y de bens dels contrafahents
exigidors desigen no encorrer. Datt. en
lo Real Palacio de Valencia, a vint y dos
dies del mes de Abril. Any M.DC. y nou.

El Marques de Carazena.

V. Aguirre. Reg.

V. Burgos Fisc. Aduoc.

Franciscus Paulus Alreus.

Indiuerforum XXXIII.

Fol. CC.L.X.



POR

POR commiſſion del Doct̃or Genis Caſano-
ua Official, y Vicario general en el Arco-
biſpado de Valencia, y Capellan de ſu Ma-
geſtad: He viſto yo Iuan Paſqual Rector de
la Ygleſia Parrochial de ſant Salvador de la
ciudad de Valencia, el libro que ha recopilado
el may docto padre Maeſtro fray Vincē-
te Gomez, de las fieſtas que ſe hizierō en la di-
cha inſigne ciudad de Valencia, a la Beatifi-
cacion del ſanto fray Luys Bertran; y ademas
que los sermones que ſe predicaron ſon doctos,
catholicos, y pios, el eſtilo con que dicho Mae-
ſtro Vincente Gomez, cuenta como paſſaron:
es elegante, gracioſo, y verdadero; y aſſi digo,
que dicho libro ſe puede imprimir.

Ioan Paſqual Rector de
ſant Salvador.

EL Maestro fr. Geronymo Alcocer Prior
del Conuento de Predicadores de Valen-
cia, y Vicario general de la Prouincia de Ara-
gon, de la misma Orden; por tenor de las pre-
sentes, doy licencia al padre Maestro fr. Vin-
cente Gomez, para que pueda imprimir vn
libro intitulado: Relacion de las fiestas que
la ciudad de Valencia hizo por la Beatifica-
cion del bienauenturado san Luys Bertran,
con que primero sea visto, y aprobado por el
padre Maestro fray Geronymo Cucalon, y te-
niendo licencia del Ordinario, segun dispone
el santo Concilio Tridentino. En nombre del
Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo. En fe-
de lo qual firmè las presentes, dadas en nues-
tro Conuento de Predicadores de Valencia,
a 22. de Abril 1609.

Fr. Geronymo Alcocer
Vicario general.

ALA

4

FRAY

FRAY Geronymo Cucalon, Doctor, y Ca-
thredatico de Theologia en la Vniuersi-
dad de Valencia; y fray Pedro Ortin, Presen-
tado, y Lector primero de Theologia en el Cõ-
uento de Predicadores de Valencia. Visto el
original de vn libro compuesto por el padre
Maestro fray Vincente Gomez, cuyo titulo
es: Los sermones, y fiestas que la ciudad de
Valencia hizo por la Beatificacion del glo-
rioso padre san Luys Bertran. Hazemos fe,
que no contiene cosa contra nuestra Religion
Christiana, o buenas costumbres; antes nos
parece estar lleno de erudicion, y de deuociõ,
y que salir a luz, y yr en manos de los fieles,
sera para mucho prouecho, y consuelo de ellos.
En Predicadores de Valencia, a cinco del mes
de Mayo. Año 1609.

Fr. Geronymo Cucalon, Doctor,
y Cathredatico de Theologia en
la Vniuersidad de Valencia.

Fr. Pedro Ortin, Presentado, y Lector
de Theologia.

A LA

A LA ILLVSTRIS

fima señora Doña Guiomar de Corella, y Cardenas, Condesa de la Puebla.



MIL mercedes, que el Illustrissimo señor D. Gaston de Corella Conde de Cocentayna, y de la Puebla, padre de V.S. Illustrissima ha hecho a este Cónvito de Predicadores de Valencia. Y de que a mi como

a Capellan de su Señoria, me ha cabido mucha parte: he deseado siempre, que por la nuestra se hiziera alguna correspondencia, y hazimiento de gracias; y tengo muy buena ocasion, auiendo de sacar a luz este libro de las famosas fiestas que se hizieron en esta ciudad, por la Beatificacion del glorioso padre san Luys Bertran. Ofrezco a V.S. Illustrissima, en señal de reconocimiento de nuestras deudas, y por prenda de tan precisas obligaciones, esta pieça rica por la memoria que tiene de las heroycas virtudes de nuestro Santo, y de la magestad con que la ciudad de Valen

cia

cia lãs solennizò) es presente digno de la grã-
deza de V.S. cifrada en tan tiernos años, here-
dada de padres, y aguelos, y por el bellissimo
y costosissimo adorno que el Santo lleuaua el
dia primero de las fiestas, hecho de mano de
la Illustrissima señora doña Maria Corella, y
Mendoça, Condesa de la Puebla, y aguela de
V.S. dado con grande liberalidad a este Con-
uento, y offrecido para gloria de nuestro san-
tuys Bertran. Sera vn rico joyel que V.S. ha-
de preciar mucho, como rica prenda de tan
noble, tan generosa, y tan christiana aguela.
Y finalmente, aunque los pocos años de V.S.
parece que mas pediã agora dices, y juguetes
para entretenerse, que libros de tan graue su-
geto para leer: a esse grande ingenio, aun en
tã tierna edad, a esse admirable discurso, que
sin lisonja puedo dezir que haze la niñez de
V.S. milagrosa, a esos raros assomos de vir-
tud de deuocion, y christiandad, q̃ V.S. mue-
stra bien, auer heredado de la Illustrissima se-
ñora doña Brianda de Cardenas, y Corella,
Condesa de la Puebla, y madre de V.S. que
fue dechado de todas las virtudes que en vna
alma noble, y christiana se podian dessear, a
tanta grandeza de prendas, heredada de tal
madre, que aun en la cuna, y entre pañales,
mostro V.S. se deue tal libro que le sirua de
cartilla, a niñez que assi se auétaja a las mas

per-

perfectas edades. No comparo yo hija con madre, ni V. S. me lo consentira: pero vn enano sobre vn gigante, alcãça a ver mas que el, por que añade su estatura sobre los hombros del gigante; y si esto es así, vna grandeza sobre otra, que no alcançara? Es V. S. gigante, en quien la señora Condesa su madre dexò impressas sus virtudes, sobre las quales (Dios la guarde) va añadiendo las que Dios le dio por propias: y así puedo dezir, que no son muertas las virtudes de la difunta, sino mejoradas, porque son las de la madre, y las de la hija sobre ellas. Al libro le importara infinito el amparo de V. S. Ilustrissima que crecera con los años, y le hara tal sombra, que por ella todo el mundo le estime, y queden escusadas las faltas que puede tener por la mano de quien le compuso. Guarde nuestro Señor, y prospere a V. S. Ilustrissima largos años cõ contento del Conde su padre de V. S. y mi señor. De esta su casa de V. S. de Predicadores de Valencia, a 10. de Mayo 1609.

Fr. Vincente Gómez.

AD LECTOREM.

In doctis. P. F. Vincentium Gomezium S. Theol.
Doctorem, concionatoremq. celeberrimum:
Vincentij Mariner ab Alagon Valent.

Epigramma.

Triacū decorant radiis duo lumina littus
Phœbeis dices, splendidiora rotis.
Hoc virtute ingens, mentis sed dotibus illud
Floribus his, mundi, Turia ditat, agros.
Pelleo genitore satum, celebrauit Homerus,
Hac etenim maior, non datur orbe, tuba.
Bertrandum cœlo, verbis Gomezius effert,
Ille volat gestis, hic volat astra libro.
Qui clypeum fugiens aurato numine fudit,
Hic multo, secum, personat ore, tumens.
Ut furit acer equus, celeri & pede cœcutit orbē
Sic verbis, fama mens petit, antra, suis.
Gurgite quæ Getico rigidā niue detinet undā
Splēdida & hæc felix flumina Musa bibit.
Ut quondā Ascræo speculū sibi contulit amne
Hisce suam faciē nunc quoq. cernit aquis.
Illa videt, cernitq. simul Gomezius undam
utrisq. & species redditur una simul.
Hic dulci Cygnus format Chloreide cantus,
Atq. huius strepitans arbore pica sedet.
Quæ Cyprio, Venus alta colit viridaria, colle,
Hic mirum variis dat tibi Musa rosis.
Hosq. viros sacro tandem dedit omine tellus
Hic vero ut doceat ille quidem ut faciat.

GAS.

GASPAR AGVILAR, AL LIBRO.

S Iguro podeys salir
libro dichoso a bolar,
que el cielo os dara lugar
para que podays subir.
Y aunque os lo quiera impedir
el gran peso que en vos viue,
la fama que os apercibe
vn rico Alcaçar de estrellas,
os hara vnas alas bellas
de la pluma que os escriue.

Gomez vuestro autor famoso
con su ingenio sin segundo,
os hazé por todo el mundo
imbidiado, y no imbidioso.
Como espejo claro, hermoso
nos mostrays con claridad
las fiestas desta ciudad,
aunque este no es gran blason;
que es en vos la descripcion
mas viua que la verdad.

Si ver el mundo quereys
desde el vno al otro Norte,
ya lleuays el passaporte
de los bienes que teneys.
Y aunque alguna vez vereys
que reconocen las gentes
como guardas diligentes
vuestros bienes encubiertos:
figuro yreys por los puertos
de las lenguas maldizientes.

Riqueza no os pronostica
la judiciaria agudeza,
aunque la misma riqueza
nunca dexa de ser rica.
Lo que mas de vos publica,
es que en muchas ocasiones
podreys a los coraçones
que desta gloria estan faltos
vender pensamientos altos
a precio de admiraciones.

DE

DE GERONYMO

MARTINEZ DE

la Vega.

SONETO.

LOS hechos, las hazañas, la memoria
De Vlises fuerte en sonoro canto,
Celebra el graue Homero, y causa espáto
De Homero el cáto, y del Autor la histo-
Suspensa siépre se quedò la gloria (ria,
De Vlises, y de Homero, pues en tanto
La dan a Vlises valeroso, en quanto
La hizo al mundo Homero tan nótoria,
Esta fray Gomez solo has merecido,
Pues si a Bertran Valencia fiestas haze,
Y engrádece su nombre por mil modos,
Tu que su nueuo Tulio agora has sido,
Y mas en ti qué en el la prosa aplaze,
Escriues solo lo que cantan todos.



Jesus, Ave Maria
os doy el coraçon,
el alma mia.

PROLOGO.



QUELLAS palabras, no menos honrras que llenas de mysterios, con que Dios por Isaias en el cap. 44. consolando a su pueblo, y prometiéndole su fauor, le dize.

Effundam spiritum meum super sementuum, & benedictionem meam super stirpem tuam, & germinabūt inter herbas quasi salices iuxta prae-ter fluentes aquas. Con muy grande propiedad conuiene a la insigne ciudad de Valencia, tan fauorecida del cielo, y tan mejorada entre todas las del mundo, assi en bienes de naturaleza y fortuna, como en dones de gracia. y a la sagrada Religio de Predicadores, que en la Ygle-
sia de Dios tan bien parece. Y pues por la comunicacion esta Religion, y esta Ciudad, assi se hermanaron, que parecen vna cosa; dandole Valē-
cia a la Orden sitio espacioso y apazible donde edificara vn tan real y sumptuoso Conuento, abriendo sus erarios tantas vezes, para hazer en el obras sumptuosas; y la Orden a la ciudad, acudiendole con el amparo de las oraciones de sus Religiosos, ilustrandola con tan esclarecidos varones: la Ciudad dandole hijos suyos naturales,

A que

que vistiessen su habito, y ella haziendoles celestiales, y boluiendoseles con los habitos de las virtudes, y adorno de la gracia, pues tan hermanas son estas dos damas, digo Valencia la noble, y la Guzmanana Orden de Predicadores, que parecen vna, como a vna oy en el dia de su gloria quando sale vana, recibiendo la norabuena del nuevo santo y querido hijo Luys Bertran, entre mil blasones que le daran otros, pondre yo por mote las palabras de Isaias. *Effundam, &c.* Derramarè con abundancia mi espiritu sobre tus hijos, y mi bendicion sobre tu casa, y familia, y hare que broten y nazcan en los prados, como loçanos, y hermosos salzes, junto a las corrientes de las aguas. Ciudad dichosa Valécia, no se que aguas son las que te hazen mas fertil, y mas amenos tus prados, y mas deleytosos tus jardines, las del crystalino Turia, que regando tu anchura produze en sus riberas, arboles fructiferos, hieruas de saludables efectos, y infinitas flores que trascienden los ayres, o las corrientes de la diuina gracia, que te hazen fertil, en flores de Virgenes, mas blancas que tus açuzenas, clauelles de Martyres, liliros de Confesores. Religion sacrosanta de santo Domingo, tu eres el jardin cerrado de esta tierra, y en ti tiene el cielo diuinas plantas. Valencia vn tiempo regada con los arroyos de la sangre del inçlyto martyr Vicente, que bien logrado fue, riego que produjo o-

tro Vicente Confessor, honrra, y gloria tuya, y de la Religion de Predicadores, nacido al cabo de la calle donde corrieron los caños de oro del Martyr.

Sagrada Orden, como se van continuado en ti, y en el jardin de tu casa, las bendiciones, como la sangre de las rigurosas diciplinas del Apostol Vicente Ferrer, derramada por esos sacrosantos suelos de tu Téplo, ha producido altísimos cedros de Micones, Salamiacas, Dominicos, Pauias, Lazaros, Anadones: y finalmente el gran Luys Bertran, prodigio de santidad, dechado de virtud, exemplo de penitencia, como se vee en la loçania de tales arboles, la abundancia de las aguas de gracia diuina. Tan hermosa fruta (q̄ han sido los frutos de penitencia) ha dado este arbol Luys Bertran, cultiuado con su aspereza, regado con sangre de sus diciplinas, que allegado el buen olor de su santa vida, y heroycas virtudes a la cabeça del mundo Roma, y al Pontifice Paulo V. que es el diuino olfacto desta cabeça, a quien toca discernir la suauidad de la doctrina sana de la hediondez de heregias, y la virtud de los vicios. Y como nuestros primeros padres en el jardin del Parayso vieron la fruta que les parecio hermosa a la vista, y suaue al gusto, y se pagaron della. En mejor sentido el Pontifice viendo este arbol sagrado, nacido en esta casa de Predicadores, Vergel de santas pos-

turas, y diuinas plantas: y mirando con cuydado el proccesso de su vida, le a parecido la fruta de su humildad, de su mortificacion, de su caridad, de su zelo, de sus lagrimas, de su predicacion, tã hermosa a la vista, por el raro exemplo de santidad, y tan gustosa, y sabrosa para ser imitada de todos, que en publico Consistorio delos Cardenales, con el rostro lleno de contento, en señal de la grande satisfaciõ que del Santo renia, y con vniuersal aplauso de todo aq̃l Illustrissimo Collegio, dixo: *PLACET*. Y esta palabra para el Summo Pontifice de tanto gusto, y para la Yglefia de Dios de tãto prouecho (pues por ella nos da con su infalible Decreto vn nuevo Santo) la embiò con la certificacion autentica del Cardinal Pinello. Ya el diuino Ortelano Domingo inuentor del sagrado Rosario de Maria, que de su mano le plató, dispuesto en quinze heras cõ hermosas figuras, y labirintos de quinze mysterios por todo el mundo, muestra el cuydado suyo cõ q̃ nunca cessa de trabajar en la heredad de su Señor: y lo que dixo la Esposa a su amado, puede oy la Religion de Domingo dezir al dueño deste Vergel: *Omnia poma noua, & vetera seruaui tibi dilecte mihi*. Recebi Señor esta mançana nueva, que no menos olorosa, y gustosa es que el antiguo Raymundo, que Thomas, Cathalina, Pedro martyr, Iacyntho, Vicente, Antonino, Ynes de Monte Policiano. Este contento en

razon de ser tan grãde, no ha sido posible quedar encerrado en los pechos de los Religiosos desta Casa, y en los de los Ciudadanos de Valencia. Y assi despues d̄ muy celebradas las hazañas de este esclarecido Varon, y grande Santo, có la nobleza que esta Ciudad acostúbra, ha parecido justo, y aun forçoso comunicar tanto contento en este libro, dõde con fidelidad, y puntualidad se haze relacion de todo lo que ha passado, para que vea todo el mundo, que esta insigne Republica, muestra su gran nobleza en ser agradecida al cielo por la nueva merced que le hizo, y sabe estimar tan rica pieça como tiene, teniendo los sagrados huesos de su Santo hijo Luys Bertrã.

Dare en este libro sumaria relacion de lo que se ha hecho desde el alegre dia en que llegò a Valencia la nueva de la Beatificacion, hasta el vltimo de las solennissimas octauas que en esta casa de Predicadores celebrò la Ciudad a su Santo hijo. Yra el libro diuidido en jornadas, para que la distincion escuse el cansancio al Lector; y para que la variedad que suele ser de gusto, sea agradable. Aurala muy apazible, y aun prouechosa en los doctissimos, y erudissimos sermones de varones eminentes; y en la poesia de los milagrosos ingenios, que en honra del Santo se esmeraron. Sera libro de gusto, y de prouecho, y la verdad desta promesa, fio en la licion de lo que aqui escriuo.

IO R N A D A

PRIMERA.



PENAS se auian acabado las fiestas que la religió de Predicadores, y aun toda España, y la Christiádad hizo, por la Canonizacion del glorioso S. Iacintho, cuyos braços fueron barco en que Christo nuestro bien en el Sacramento del Altar, passo el rio Niepre con la Imagen de la Reyna del cielo, quando el Summo Pontifice Clemente octauo, que le ha uia canonizado el Año 1594. a 15. de Abril, luego el año 1601. a 23. de Febrero, embio a la Orden, y a todo el mundo, nueua causa de alegria có la Bulla de la Beatificacion de santa Ines de móte Policiano, virgen milagrosa, cuyas virginales plantas honró Dios con vestir el suelo q̄ pisaua, de alhombros, y de flores milagrosamente produzidas; y su cabeça, llouidendole vn celestial rozio, que la cubria, y oy cubre, regalandola assi, y fauoreciendola de cabeça a pies. El proprio año, a 27. de Mayo, el mismo Pontifice canonizó al gran Raymundo, tercer general de la Orden, que parece quiso el cielo mostrarse cle-

men-

mentísimo con la religion de santo Domingo, dando a su yglesia vn Papa Clemente, y tan clemente en su fauor, que auiendo tantos varones insignes en santidad, y mugeres de vida admirable, cuyas canonizaciones se instan en la Curia Romana. De todo se desocupò, y parece q̄ quiso emplear su Pontificado en honrrar santos de la Orden de Predicadores. No se acabò con esto la gloria desta insigne Religion, que fecundissima es aun aora en producir Santos, como lo fue en sus gloriosos principios. No hauian passado mas de 26. años y medio, del dicho tránsito del glorioso S. Luys Bertrã, hijo desta ciudad de Valencia, y desta Casa de Predicadores, quando el Pontifice Paulo quinto, despues de seys años de la Canonizacion de S. Raymundo, a 19. de Abril del año 1608. dio el PLACET para la Beatificaciõ deste Santo. Y le beatificò con tanto gusto suyo, y aplauso de todos los Cardenales, como el Cardenal Pinelli dize en el Bulleto, que todos dixeron, pudiera su Santidad canonizarle desde luego. Esta nuena escriuio a la Ciudad, y Reyno de Valencia, a este Conuento, y a don Iayme Bertran, hermano del Santo, el Reuerendissimo Padre Maestro Fr. Luys Istela, Vicario general de la Orden de Predicadores, y Maestro del sacro Palacio de la santidad de Paulo quinto, y Syndico de Valencia, en la Canonizacion del Santo.

En recibiendo los religiosos esta alegre nueua

8 *Fiestas, y Sermones*

la comunicaron có todas las personas graues de la ciudad, embiando primero vn recaudo al Presidente, y al Patriarcha, y luego a todos los Conuentos, de quien en retorno se recibieron muy honrados, y religiosos parabienes. El señor Patriarcha, luego el mismo dia en su insigne Seminario, dio gracias a Dios por tan grande merced, mandando cantar vn Te Deum laudamus, có la Capilla de celestiales bozes que alli tiene. Los Religiosos del Conuento de Predicadores le cantaron en su yglesia dos, o tres vezes, como mas obligados al hazimiento de gracias, por auer recebido tan grandes misericordias, y en cosa tan propria.

A 18. de Junio llegó el Bulleto del Cardenal Pinello, y le presentò el Conuento a los Diputados del Reyno, y Jurados de la Ciudad, y al Patriarcha. Imprimieronse luego mas de mil tra-sumptos, y se dieró por la ciudad. El Prior, y Conuento de Predicadores hizieron embaxada a la ciudad, suplicando, que pues la alegre nueua de la Beatificacion del santo era tan propria de sus Señorías, se siruiessen como a cosa propria, emprender de solennizarla con fiestas, y regozijos, como de su acostübrada generosidad, y largueza se podia esperar. Y luego los Jurados, tomádo sobre cosa tan graue el deuido acuerdo, hizieron otra embaxada al Cabildo de la Metropolitana, a 21. de Junio: y recebida apazible

respuesta, se hizo pregon solenne Viernes a 16. de Agosto, con trompetas, atabales, menestriles, y los Maceros de la ciudad, todos muy biẽ adreçados y de fiesta, y con las maças de plata, q̃ son ricas, y muy vistotas. En el pregon se publicaron las fiestas que la Ciudad ordenò, desta fuerte.

Primeramente, señalaró quatro dias, para hazer en ellos grandes fiestas, y fueró desde 31. de Agosto, que fue Domingo hasta tres de Setiembre. Que el Domingo, acabado el Officio, se cãtasse en la Yglesia mayor el Te Deum laudamus como estaua concertado con el muy Illustre Cabildo. Y despues de Visperas, se hiziesse solenne y deuota procesion de gracias al Conuento de Predicadores. Señalaronse ricos premios para los Altares mas curiosos, y de mejor inuencion que en las calles por do auia de passar la procesion, se hiziesse. Al mejor, quinze ducados. Al segundo, diez. Al tercero, seys. A la mejor colgadura, ocho ducados. A la segunda, quatro. A la tercera, dos. Al Officio, que junto a su Bandera lleuasse mejor inuencion, en carro triunfal, o andas, 25. ducados. Al segundo, quinze. Al tercero, doze Mandaron, que los quatro dias, Domingo, Lunes, Martes, y Miercoles, huuiesse por toda la ciudad, para mas regozijar la fiesta, muficas, bayles, danças, disfraces, fuegos, representacion de la vida, hechos milagrosos del Santo, juego d̃ cañas, corro de toros, y otros exercicios milita-

res; y todas las quatro noches muchas luzes por toda la Ciudad, prometiendo a la mejor inuención de luzes, treynta ducados. A la segūda, veynte. A la tercera, doze. A quien, en qualquier de los quatro dias hiziesse mejor dança (como no fuesse de las que la Ciudad mandaua hazer a su cuenta) quinze ducados. Al segūdo, diez. Al tercero, cinco. Y al que mejor inuencion hiziesse de fuegos en las quatro noches que la Ciudad se ñalò en la plaça d̄ Predicadores, veynte ducados, a mas delo que se les auia de dar para los gastos. A 17. del mes, 22. Caualleros ordenaron vna encamisada, con que dieron honroso, y regozijado principio a las solennes fiestas que se esperauan.

DIORNADA. II.

LA yglesia de Predicadores es d̄ vna nave muy grande, con diez Capillas a cada parte, y vn largo, y ancho cruzero. Luego a la entrada, al vn cabo tiene vna hermosa y grande Capilla de nuestra Señora del Rosario: y al otro, otra de S. Vincēte Ferrer, con otras doze Capillas que le rodean. Y entre estas ay en el mismo cruzero vna Capilla Real de mucha magestad, y sumptuosissima en su fabrica, que la hizo, y dotò el Rey don Alonso el quinto, que ganò a Napoles: y aora es entierro de

de la Duquesa de Calabria. Esta tiene vn grande tumulo de alabastro, y a los dos lados dos capillas. Otra ay en el proprio cruzero, que con mucha grandeza, y gastos han edificado los Caualleros, y Titulados desta Ciudad con inuocaciõ de nuestra Señora de la Soledad, y san Vicente Ferrer, a quien la nobleza deste lugar tienen por patrones. Esta tiene dentro de si otras seys capillas.

Toda esta Yglesia de Predicadores, estuuo el Domingo a 31. de Agosto muy bien adereçada con riquissima, y vistosissima colgadura de brocados, damascos, terciopelos, y otras ricas telas: y ni mas ni menos el claustro real por do auia de passar la procesion. El sepulchro donde estan los santos huesos de nuestro santo Luys Bertran, estaua ricamente adornado, asì de los votos, y memorias de plata que son sin numero, como de ricas imagenes, hermosissimos reliquiarios, y mas de cien luzes; y de la propria fuerte estaua al lado del sepulchro vn altar donde ay vna Imagen del Santo. Auia de mas de todo esto delante el sepulchro nueue lamparas de plata, que todo el año arden alli, y han sido ofrecidas al Santo por hazimiento de gracias de muchas mercedes que ha hecho a diferentes personas. Auia muchos y muy buenos olores de puentes, y pastillas, y el altar mayor riquissimamente adornado, con frontal todo de altos, el mejor de
quan.

quantos ay en esta Ciudad, solo exceptando vno que los Excellētissimos Condes de Benauēte embiaron de Napoles este año a la ylesia mayor, que es estremadamente rico, y curioso. Auia muchissimas luzes en candeleros de plata, y achas blancas en grandes blandones de plata por las gradas del altar.

Antes del officio se vistio de Pontifical el señor Obispo de Origuela don Andres Balaguer hijo de habito desta casa de Predicadores, y despues su Padre, y muy Padre, assi por auer en ella sido Prior dos vezes, y gouernadola con grande acrecentamiento de lo temporal, y espiritual, y antes muchos años Lector de Theologia, enseñando a muchos Letrados, que oy honran la Orden hijos de su doctrina, y Consultor del santo Officio, y Visitador Apostolico de dos Conuētos de la Orden de san Benito en Cathaluña. Como tambien por lo que, desde que fue consagrado Obispo de Albarrazin, hasta oy ha fauorecido a su casa.

Salio pues el señor Obispo acompañado de muchos Religiosos con luzes, y llevando en sus manos vn dedo del santo Luys Bertran en vn reliquiario de crystal, engastado en plata sobredorada, y hecho a modo de piramide, muy curioso, le puso en la peaña delante la Imagen del Santo, auiendo su Señoria bendezido la Imagen conforme a lo que se dispone en el Pontifical, con

M

De S. Luys Bertran.

Joseph 13

mucha solemnidad, y deuocion, y grande edifica-
cion, y consuelo de infinita gente, que asistio a
esta santa ceremonia, donde el señor Obispo hi-
zo vna deuida, y celestial correspondencia al Sã-
to, pues en retorno de muchas bendiciones que
de su santa mano auia recebido, teniendole por
maestro de Nouicios, le dio su señoria esta vez
la primera bendicion a su santa Imagen, princi-
pio de vn millon de bendiciones, que despues le
dio todo el pueblo.

Estaua el bulto del santo Luys Bertran estre-
mado de lindo, porque a mas de que la testa, y
manos eran hechura de vn grande official escul-
tor, y parecian muy bien. Quien emprendio de
adereçarle y ponerle tan galan, como conuenia
que saliesse a vistas de todo el mundo el dia de
su gran fiesta, fue la nobleza, y liberalidad, junto
con la extraordinaria deuocion de la Illustris.
señora D. Maria Corella, y Mendoça Côdesa de
la Puebla, tia, y suegra del Illustris. señor D. Gas-
ton de Corrella Conde de Cocentayna, y de la
Puebla, que en esta obra quiso que el Santo lle-
uasse tambien prenda de la deuocion, que siem-
pre le tuuo, heredada de su padre: y aunque con
solo dezir, quien adereçò, y adornò a nuestro
Santo, y como le vistio por su proprio gusto, y
muy de voluntad, quedara dicho vn grande en-
carecimiento de riqueza, de curiosidad, de her-
mosura, y aseo diuino, como quando el Espiri-

tu

Joseph



tu santo en los Cantares, pinta vna rica litéra, que para si, y para demonstracion de su grandeza, y para aficionar a las damas de Ierusalé mandó hazer Salomó, con solo dezir: *Lectulū fecit sibi Rex Salomō, media charitate constravit.* Que donde ay querer, y poder, nada falta: con todo, porque no se dexé de acudir a la curiosidad de quien espera en este libro relacion de todas las fiestas, dire el trage celestial que nuestro santo Luys Bertran lleuaua, quando venga su ocasion.

A las nueue salio el Conuento en procesion cantando el Hymno de vn Confessor, acompañados de los Cofadres de las dos insignes Cofadrías de nuestra Señora del Rosario, y del santísimo nombre de Iesus, que yuan todos con luzes, y con mucha deuocion. Los Religiosos erandozientos, todos tambien con luzes. Delante yua vna rica Cruz de plata con sus acolitos con ricos y curiosos ciriales de plata dorada: al cabo lleuauan el bulto, o Imagen del Santo, en sus ricas andas quatro Religiosos vestidos con dalmaticas; y seguian al Santo, haziendo remate a esta procesion vn Sacerdote, y ministros, vestidos con ornamentos de brocado. Fue todo esto llevar al Santo en casa de la Madre, que es la Metropoli, para que de alli saliesse como diuino desposado, con el acompañamiento que veremos presto, a recibir de todo el mun-

Ho la norabuena de su gloria, declarada, y certificada con Decreto infalible del Pontifice Romano.

Ya estauan esperando su venida dichosa los Excellentissimos señores Don Luys Carrillo, y Toledo, Marques de Caracena, y Virrey desta Ciudad, y Reyno: y el señor Don Iuan de Ribera Patriarcha de Antiochia, y Arçobispo de Valencia: los seys Jurados, có ropas talares, o togas de damasco carmesi, y con parches; los dos Syndicos de la Ciudad: Don Iayme Ferrer general Governador desta Ciudad, y Reyno; el Bayle general Don Bernardo Vilarig Carros. Estaua también allí Don Iayme Bertran hermano del Santo, con el alma llena de gozo, y las venerables canas de su rostro bañadas en lagrimas de deuoció y contento, que no cabiendo en el pecho, salia por los ojos en esta ocasion. Allí estaua también Don Pedro Escriua de Romani del habito de Sanctiago, yerno de Don Iayme Bertran, casado con Doña Angela Bertran sobrina del Santo. Huuo muchos señores titulados, y casi toda la nobleza de Valencia có infinita gente del pueblo, y su comarca. Salio el señor Virrey vestido gallardissimamente de blanco, capa de gaça, gorra con plumas blancas, ricamente adereçada có diamantes, y pieças de oro; que quiso su Excelencia salir vestido de bláco, y negro, colores del nueuo Santo, hijo del gran Guzman Domingo.

Esta-

51
 1698.
 Estauan ya preuenidas todas las yglesias de la Ciudad, que las que tienen Sacramento, entre Clerigos, Religiosos, y Monjas son cinquenta y vna, sin otras yglesias de officios, y Cofadrias, que en oyendo las campanas de la yglesia mayor tañessen todas, y assi se hizo, al tiempo que el Señor Patriarcha entonò el Te Deum laudamus, estando su Excellencia acompañado de las Dignidades, y Canonigos, con ricas capas de coro, vestido de vn rico Pontifical; auiendo acudido todas las Parrochias de la Ciudad con sus Cruces, y Ciero. Parecia hundirse la Ciudad al grãde son de tantas campanas. Assi se hizo solenne processioon por dentro la yglesia mayor, llenandola de alegria el Excellentissimo señor Patriarcha, que no cabia de contento, viendo ya llamarse Santo, el que viuiendo auia sido tan su amigo, y familiar.

En esta procession quiso el señor Virrey, y Ciudad, usando de su gran cortefania, y religiõ, seruir al Santo, y honrar a su hermano, y assi le dieron lugar entre los dos Syndicos de la Ciudad Francisco March, y Thomas Buix. El Te Deum laudamus prosiguieron los cantores, y capilla de la yglesia mayor, que son voces celestiales, y destrissimos, acompañando esta fiesta mucha musica de menestriles, organo, trompetas, atabales, que hizo todo junto vn grande regozijo, prendas de la solenissima fiesta que se espe

raua. Acabada esta procesion con la oracion de gracias, dio el Señor Patriarcha la bēdicion, dexando a toda la ciudad con grāde desseo de ver las fiestas alegres, y regozijadas, que tan grandiosos principios, y tan solenne vigilia les prometia.

DIORNADA. III.

EL proprio dia, a las dos de la tarde estuieron todas las calles, y plaças por donde auia de passar la procesion riquissimamēte adereçadas, con muchas colgaduras de telas, brocados, y sedas, y curiosas sargas por las ventanas: fue esta muy apazible vista. Ya las calles heruián de gente, que unos yuan mirando esta hermosura, y variedad, otros preueniendo los puestos para ver la procesion, que auia de salir luego. Apenas se podia andar por las calles, porque a mas de ser mucha la gente que ay en la Ciudad, auian venido del Reyno, y lugares comarcanos mas de treynta mil entre hombres, y mugeres.

Auiã en la buelta de la procesion hecho diez altares, vno, y aun vnico entre todos, fue el que hizierõ los padres de la Compañia. Leuantose vn tablado de estado de vn hombre, y se cerrõ toda la calle, y vulgarmente dicha de la Estame-

neria, y tenia de largo veynte y cinco palmos; poco mas, o menos, y de ancho catorze; encima del qual se pararon tres altares: el mayor tendria doze palmos de largo, y los otros dos colaterales algo mas pequeños: los quales tres altares hazian vna media Luna. Encima del altar de medio hauia tres gradas, las quales estauan en medio de dicho altar partidas, haziendo vn concauo como de Sagrario, el qual estaua hecho a modo de pechina: dentro del qual auia vn Reliquiario de quatro palmos de alto, labrado con hermosissima arquitectura, dorado, y estofado de diuersas colores con muy grandes Reliquias. Encima de dichas gradas auia feys Niños Iesus, y otro encima la pechina de dicho Reliquiario; los quales siete Niños estauan puestos con tal orden, y proporcion, que venia el de enmedio hazer como definicion de piramide. Erã de tres palmos en alto, y estauan vestidos de muy ricas ropas, correspondientes en los colores, y con diademas, y coronas de plata en las cabeças: acompañauanles algunas figuras de Santos de plata, con muchos ramos artificiales de oro, y seda, con los vasos dorados, y plateados, todo puesto con mucho concierto, no discrepando mas de vna parte que de otra. El quadro principal del altar de medio, era vna figura de la Concepcion purissima de nuestra Señora, hecha de pinzel hermosissima; tendria dicho quadro co-

mo diez y ocho palmos de alto, y estaua guarnecida con vnas faxas de oro, y seda. Adornaua a este altar vn rico dozel de tela de oro, y terciopelo colorado. El frontal del altar era de vn riquissimo brocado de tres altos, los colaterales eran de raso amarillo muy bien bordados. Encima de dichos altares auia dos gradas sobre las quales auia dos Reliquiarios grandes como de feys palmos de alto cada vno, y quatro de ancho dorados, y estofados con muy insignes Reliquias de cabeças, y canillas de Santos, y Santas. Los quadros de los altares colaterales eran dos figuras grãdes de pinzel de los gloriosos Patriarchas santo Domingo, y san Francisco. Tenian por difinicion sendos ramos muy hermosos, y grandes de flores artificiales. En la grada mas baxa de dichos altares colaterales auia dos Niños, con algunos ramos. Y baxo el altar principal auia dos gradas que tomauanto do el ancho de la calle, las quales estauan adornadas con muchas figuras de plata. En medio de la primera grada auia vn altar pequeño, adonde estaua puesta vna figura del bienauenturado san Luys Bertran, muy bien adreçada. Alumbrauan el sobredicho altar cien luzes muy bien compassadas, todas en ricos candeleros de plata. Auia quatro blandones de plata, con sus ciriales: y en dos grãdes candeleros ardian dos hachas. Estaua toda la calle ricamente colgada, y entapiçada con ri-

cos paños de damasco amarillo, y colorado, y terciopelo, y brocado colorado; y a trecho de la colgadura auia cincuenta quadros de Santos de pinzel. Finalmente al lado izquierdo hazia el altar auia vn bufete cō todo el aparejo, y adreço para dezir missa. Entoldose toda la calle hasta la buelta dela Correjeria, y hazia saltar las luzes, de fuerte que parecia el altar vn cielo estrellado en medio vna noche serena, y quieta. Y al fin estaua todo el altar tan vistoso, y curioso, que los que lo mirauan no sabian de que admirarse mas, o de la riqueza que en el auia que era mucha, o del concierto, y proporcion con que estaua.

El segunde altar, que por rico, y curioso pudiera ser el primero, si la cortesia no obligara a su dueño, a dar el lugar mas honrado a los que en esta ocasion le acompañauan: fue el que se hizo en la casa, y plaça de Don Iayme Bertran, hermano del Santo.

Auia vn grande tablado, cubierto de ricos tapizes, y rodeado de vnos curiosos balaustreres. Encima del tablado se formó vn altar de tres ordenes de gradas, que hazian tres altares en vno. Estas gradas estauan muy llenas de riquísimas piezas de plata, y oro, y de entalladura curiosísimas, y puestas con grande concierto, y entre ellas muchas luzes todas en candeleros de plata, y achas en blandones de plata.

La vltima grada emparejaua con la ventana

del aposento do nacio el Santo, y en ella auia vna figura fuya, con vna guarnicion de follage de oro, y blanco, y en el campo este mote.

*Dos vezes naci, y la vna
Fue aqui para honra del suelo,
La segunda para el Cielo.*

En el tablado de enfrente auia vn mar, y por el nauegauan vnas naues: mouiase vna borrasca y saliendo el Santo a la proa de la nao, echaua su bendicion, y cessaua la borrasca; era esto muy de ver.

Todo lo demas de la casa de Don Iayme Bertran, que es en donde nacio el Santo, y todas las paredes exteriores de la casa, y la dela yglesia de san Esteuan, donde san Luys Bertran fue baptizado, que està delante, vestidas de arrayanes, y murta, con flores artificiales, dispuestas en mil figuras, y labirintos vistosissimos que haziã obra, con muchos quadros bellos, que a trechos auia puesto, y todo junto hazia vna hermosa galeria.

En frente del altar principal, ala otra parte de la plaçuela, auia vna linda inuencion de Titeres, que hazian diferentes representaciones de milagros del Santo. En este tablado, y en la casa de Don Iayme Bertran, vuo toda la tarde diferente, y muy apazible musica.

Toda la yglesia de san Esteuan estaua muy bien adreçada con ricas colgaduras: y la pila dó

de fue baptizado el Santo, se adornò muy bien, y junto a ella en vn grande tablado vuo muchos bultos muy curiosos, que hazian vna hermosa representacion del baptismo de san Luys Bertran.

Cerca de esta casa està la de Don Christoual Frigola, Canonigo, y Dean de la Metropolitana de Valencia; y delante de su casa se hizo vn lindo altar de setenta palmos en largo, y quarenta de alto, adornado de muchas, y muy ricas colgaduras, con muchísimos quadros muy finos, grande numero de jarras en que auia hermosos ramos de flores. Auia doze globos de vidrio llenos de agua, y en todos ellos muchos pelces vivos; cien candeleros de plata, todos cò velas de cera blanca; quarenta blandones, y en todas achas blancas. Parecio admirablemente bien este altar, así por la inuencion, y traça, como por la riqueza, y por las infinitas luzes que en el hauia dispuestas con grande concierto. Al tiempo que acabaua de passar la procesion, se dispararò muchos, y muy gruesos tiros que hizieron muy gallardo remate a toda la fiesta, y alborozaron toda la Ciudad.

En la calle de la mar, delante la yglesia de san Christoual, que es de monasterio de las Religiosas Canonigas Reglares de san Augustin, se fabricò otro altar muy vistoso. Era la inuencion, vn rico dozel de azul, bordado, y adornado de

diuerfas flores artificiales, con grandes, y curiosísimos ramos de las mismas flores que hazian hermoio remate. Auia en medio desta floresta vn lindo altar, cópuesto de quatro figuras muy lindas de los Doctores de la Yglesia, y en medio vn tumulo, del qual salia el alma de san Luys Bertran, lleuada en manos de dos Angeles. Mas a baxo auia muchas figuras de Santos, adornadas de diuerfas flores, que hazian hermosos visos. Auia en el altar muchos candeleros de plata, y entre ellos muchos Angeles con luzes en las manos, dispuestos con tan lindo orden, que parecian admirablemente bien, así por ser muchos, y estar con grande concierto, como por estar muy curiosamente vestidos có sus albas recamadas de brocado, y estolas bordadas de oro, y seda. Entre otras piezas de valor auia a los dos lados del altar dos fuentes, que cada vna valia mil ducados; y tenia vn frontal riquísimo este altar y muy bello. Delante auia vn candelero de Flandes, que se componia de mas de quinientos candeleros todos de bronze, y colgados vnos de otros, que parecieron muy bien.

A la parte izquierda del altar auia plantada vna hermosa arboleda de alamos blancos, y negros, y todo el suelo sembrado de diuerfas flores, que parecia vn hermoso, y ameníssimo prado, y hazian como ribera al rio Iordan. Auia muchos paxaros de diferente especie, que gorgeá

do

do entretenian, y hazian parecer mas viuo, y natural, lo que era artificioso. Auia en el ayre vna nube blanca, y clara, y luego Christo nuestro Señor arrodillado, y san Juan Baptista que le bautizaua. En lo alto parecia el Padre Eterno, acompañado de muchos Angeles, y rodeado de nubes, hechas con grande artificio, y vn mote que dezia.

Hic est Filius meus dilectus, &c.

En otra parte estauan el Padre, y el Hijo, y de entrambos salia el Espiritu santo, y de su pecho salian mas de veynte fuentes de agua, como rayos de luz. Todo esto se hizo con admirable traça, y parecio muy bien.

Mas adelante en la misma calle auia vn lindo altar, todo adornado de Albahacas, y flores con san Vicente Ferrer por remate, que por la inuencion y traça parecio muy bien.

A la puerta de santa Thecla donde recibio martyrio el inclyto martyr, y valeroso Español sant Vincente vno otro altar muy curioso. Al fin estauan todas las calles tambien adreçadas, asimismo este, y otros altares, como de infinitas colgaduras hermosas, y ricas, y bien puestas, que hazian parecer a toda la Ciudad vn sumptuoso Templo, todo dedicado a la honrra de san Luys Bertran que auia de passarse por sus calles.

IORNADA. IIII.

ESTE dia despues de Visperas fueron los Religiosos de Predicadores, que eran docientos, en procesion a la Cathedral, llevando los nueue Santos de la Orden riquissimamente adreçados, y cõ mucho acompañamiento de las dos Cofadrias del Rosario, y nombre de Iesus; muchos Caualleros, y musica, menestriales, trompetas, clarines, y vihuelas de arco.

A las tres de la tarde començò a salir la solennissima procesion, por este orden. Primero yuã los officios por su antiguedad; cada officio lleuaua sus estandartes, y pendones ricos, todos de damasco de diferentes colores, muy bordados de oro, y con diferentes empresas, y motes; son estos estandartes sesenta y quatro. Los officiales todos muy bien adreçados, de suerte, que solo se echaua de ver que eran oficiales en las bãderas, o pendones que acompañauan, porque en los trages, y compostura, y en la grauedad que lleuauan todos, parecian Ciudadanos, y Caualleros. Lleuauan todos cirios gruesos de cera blanca encendidos. Cada officio se procurò señalar en llevar su particular inuencion, y musica diferente los vnos de los otros. Y aunque todos yuã admirables, solo referire algunos (por escusar

prolixidad) que parece que son los que mas cápeauan.

Los Colchoneros, lleuauã vn carro triũfal, tirado de quatro saluages. En el auia vna cama, o talamo muy bie adreçado; y en la cama, el santo Luys diffunto. Dos Angeles subian el alma al cielo; y del vn Angel salia vn Mote, q̄ dezia. *Exultabunt sancti in gloria*, señalando con el dedo a lo alto. El otro Angel señalaua hàzia el Santo, y dezia. *Latibũtur in cubilibus suis*. Al derredor de la corniza de la cama estaua escrito. *In pace in idipsum dormiã & requiesiã*. En vna parte de la corniza. *Lacrymis meis stratum meum rigabam*. Y en la cabecera de la cama, por parte de fuera, vna quartilla, que dezia assi.

Trocose mi cama dura

Mejorandose mi suerte,

A la hora de la muerte

En la celestial blandura.

Lleuauã vn organillo, que le tañia vn niño muy bien, haziendo representaciõ de la musica de los Angeles, con que el alma del sãto subia a los cielos. Y otros niños como Angeles cãtando regaladamente. Y esta inuencion ganõ premio.

Los Cordoneros, y los Sõbrereros, lleuauan otro hermoso carro triunfal, tirado de quatro Saluages, y dos Leones: y en el auia quatro ciudades de Indios muy bien fabricadas. A vista de la vna ciudad hauiã vna naue, en que venia sant

Luys

Luys Bertran, y desembarcaua, entrandose entre los Indios a predicar. Salianle ellos a recibir con grandes demonstraciones de contento. En otra ciudad estaua vn Indio gran Señor: y de su Palacio salian muchos Indios contra nuestro Santo, tirandole muchos dardos para matalle: y el Santo, con sola la señal de la Cruz los detenia, y conuertia a la fe. Todas las figuras que hauia en esta machina (que eran muchas) estauan curiosamente vestidas, y parecian muy bien.

Los Cerrageros, y Herradores, seguian con braua pujança; y sacaron por inuencion vn carro, que le tirauã ocho Saluages, y en el vn grãde peñasco, cõ quatro fuẽtes, y baxo vn hermoso jardin, q̃ dellas se regaua. Auia vn hermoso arbol, y en todas las ramas (que eran muchas) estauan los milagros hechos del Sãto: y en el remate del arbol, su gloriola muerte. En otro peñon menor estaua vna chozuela, y el Santo en ella diciplinãdose. El Santo estaua en el arbol asido del tronco; y cada vno de sus milagros, asentauan sobre las flores de las ramas, como frutos de aquel arbol santo, y hazian admirable obra. En otra parte del jardin estaua el Santo con vn Caliz en la mano, en que le dieron tofigo los Indios: y en el Caliz auia vna sierpe, y de la boca della salia vn hilo de agua, y muchos por el derredor de todo el peñon mayor. Del Sãto salia vn More, que dezia, señalando al arbol.

*Es el arbol de mi vida,
Mis obras los frutos fueron,
Yo el tronco de do nacieron.*

En otra parte donde auia vna muger India, q̄ se atreuio a tentar al Santo, y querer hazer fuer-
tes en su limpieza, quedando ella vencida, y cō-
uertida, auia otro mote, que dezia así.

*A Indias fuy a predicar,
Y enseñome esta muger
A resistir, y vencer.*

Luego seguian los Carpinteros, y lleuauan vn grande carro, tirado de cauallos, leones, y osos. Yua muy bien adreçado, y en el auia vna hermosa Imagen de Christo nuestro Señor, alli cerca la figura del Summo Pontifice Paulo V. su Vicario, san Luys Bertran a sus pies, y santo Domingo, y san Vincéte Ferrer, muy bien hechos, y puestos de rodillas, pidiendo a Christo, y al Pontifice la Canonizacion del santo Luys Bertran. Con este orden passaron los demas officios con sus ricos pendones, que por muchos, y muy gallardos, no los nombrare aqui vno a vno, por no offender su riqueza, y curiosidad, quiriéndola encarecer en tan poco espacio como permite esta descripcion, que me llama a priessa, para cosas mayores.

Luego yuan los Gigantones, que son ocho, Negro, y Negra, Turco, y Turca, Gitano, y Gitana, Español, y Española, todos riquissimamente

vestidos, y hechos de grãde estatura: y dos Enanos monstruosos, que representan los padres de estos: y son los diez los mas vistosos, y mejores que ay en España. Estos yuan siguiendo la procession, y dançando al son de muy buena musica, que no faltò para ellos, aũque todos los Officios, que son mas de cincuenta, y tantos, la lleuauan cada vno junto a su pendon.

Luego començaron las religiones, que con la acostumbrada grauedad y composiciõ exterior bien clara señal de la del alma, hazian hermosissimo adorno a la illustre procession. Passado este esquadron tan luzido, y tan lleno de doctos, y de santos varones: vino luego la Clerecia, que es en numero la mayor de España, y en letras, y fantidad no es la menor. A trechos yuan los nueue Santos canonizados, de la Orden de Predicadores; que pueden muy bien llamarse los nueue de la fama; en ricas peañas, muy adornadas de oro, y seda, y ramos curiosos de flores artificiales, y con muchas luzes, y ricos olores. Lleuauan estas andas religiosos, que de las otras Ordenes Mendicantes vinieron a hazer hõra a la nuestra, confiados del retorno, que presto han de recibir en seruicio de Santos suyos, cuyas canonizaciones està muy cerca. Yuan estos sacros bultos a trechos, ocupando casi toda la processiõ, arrebatando millares de ojos, y robando coraçones con su grande hermosura, e increyble riqueza.

Sin

Sin genero de lisonja, tégo por cierto, que para dezir aqui, la variedad, y curiosidad de inuenciones, la riqueza del oro, la suma del inestimable precio de las perlas, el valor de los rubies, esmeraldas, y diamãtes, y otras piedras preciosas: el lenguaje mas ladino, ha de ser corto, y grosero, y las reglas de bien dezir, hã de significar mucho menos de lo que es bien que el ingenio conciba de tanta grandeza. Hazian parecer la procesion, y aun a toda la ciudad por do ella passaoa, vn cielo estrellado: y es baxa comparacion, pues auia en el adorno de estos Santos, bronchas que parecian soles, sin otra infinidad de piezas q̄ hazian crecer su resplãdor. Pero de dos offensas que puedo hazer a tanta belleza, la vna callãdo, la otra diziendo poco: la segunda escogere, que seruirã a los ingenios curiosos de velo, que templara los rayos de tanta luz, y haran visible, a la hermosura, que mirada en su original, y no en este imperfeto retrato que yo hago llanamente, deslumbraua.

Santa Ines, de Monte Policiano.

EL Illustre Conuento de las religiosas de Santa Cathalina de Sena, que son de la orden de Predicadores, y honra, y gloria de toda ella, quisieron mostrar al mundo este dia, que la curiosidad mugeril, offrecida, y consagrada a Dios, tie-

ne su deuido empleo, y parece mejor, que quando se ocupa en idolatrar en la carne, y sangre: y assi adreçaron tan rica, y curiosamente la imagé o bulto de santa Ines, que ni jamas dama, o Princesa se vio tan bien puesta, ni aun la propria Santa, sino quando el cielo mismo emprendio el en galanalla, con sembrar su vestido, y cuerpo, de aquel rozio soberano con que la pintan. Lleuaua nuestra santa Ines, habito de tafetan blanco, sembrado de pieças de oro. Capa de tafetan negro, con muchas sartas de perlas de cuenta hechas a olas: y entre ellas, sembradas a trechos, curiosas flores, y cruzetillas hechas de cañutillo de oro, y plata: y en otras partes en correspondencia por toda la capa muchas pieças de oro y muy ricas. La orla de la capa, erã muchissimos cabos de oro. En el pecho lleuaua vna Cruz de esmeraldas. En la mano izquierda tenia el niño IESVS: y en la derecha vn ramo de alhelies. En la cabeça vna diadema de plata, muy adornada de rubies, y esmeraldas. La peña, con muchos ramos de flores artificiales, y candeleros de plata con luzes. Al pie de la peña yua esta letra. *Caput meum plenum est rore. Cant. 5.*

Santa Cathalina de Sena.

Esta Santa adreço Sor Cathalina de Luquian, religiosa del proprio Monasterio. Y si en la Canonizacioⁿ de S. Raymundo, hizo vêtajas co-

noci-

nocidas, a muchas, en el adorno de la santa de su nombre, y patrona de su casa: esta vez se auentajò a si propria, en riqueza, en curiosidad, en inuencion, y gala, concertando de tal fuerte, la grauedad de su profesion, con la curiosidad de su ingenio, que a penas se echò de ver, si era esta Sãta bulto de la tierra, compuesto, y adornado por mano de Angeles, o si auia baxado la propria Sãta del cielo, y adornadola manos humanas. El habito blanco desta Santa era de tela de plata, y la capa de terciopelo negro, guarnecida de vna orla riquissima, broslada de cañutillo de oro, y plata: y todo el campo sembrado de estrellas, y flores de lys, todo de plata maciça. Al cuello lleuaua ricas sartas de perlas: y el escapulario yua lleno de pieças de oro, y cabos, asidos con cintas de resplandor, que le dauan muy grande a las labores que haziã estas ricas pieças. El velo negro yua sembrado de estrellas de plata, y vna corona de plata en la cabeça, con vna riquissima Cruz de diamãtes. La orla del habito eran muchas rosas de tela de oro, y plata, con muy curiosos lazos hechos de granates finos, y perlas de cuenta. En la vna mano lleuaua vn ramo de açucenas, hecho de oro, y seda, y vn Crucifixo: en la otra, vn libro, y encima vn coraçõ de plata. En la peaña auia vn mote que dezia.

Ego stigmata Iesu in corpore meo porto.

LA Imagen del gloriosissimo Raymundo, que pocos años antes, en la fiesta de su Canonizacion auia llevado el vltimo lugar, acompañado de todos los Santos canonizados de su Orden: este dia se puso en delantera, para hazer acompañamiento al nuevo santo Luys Bertran Beatificado. No facò nuevo trage este galá diuino, por que el que la liberalidad y deuocion de la Excelentissima señora doña Mécia de Requesens, Cōdeffa de Benaunte, y Virreyna desta Ciudad, y reyno, le hizo para la fiesta de su Canonizacion: fue bastante para hōrar al nuevo Beatificado en su dia; y tan curioso, y rico, que siempre parecera nuevo, aunque sin otra añadidura salga mil vezes en ocasiones semejantes. Salio pues nuestro Raymundo santo, con su habito blanco de tela de plata, y capa de raso negro lindissimamente labrada de cañutillo de plata, con mil lazos, flores, y otras curiosidades. Lleuaua en la cabeça vna rica corona de plata: y en la vna mano vna llave, insignia de Penitenciario mayor del Papa. En la otra, el libro de las Decretales, que recopilò con tanta honrra fuya, y prouecho de la yglesia. Lleuana añadidas algũas piezas curiosas, y ricas, que para esta fiesta le pusieron. En el escapulario vna cadena rica de esmalte, dos joyeles, vn Agnus de oro y crystal: vna madexa de perlas de ocho hilos, vn collar de treze dozenas de perlas

de cuenta, vn collar de oro con rubies, esmeraldas, y vn diamãte bueno. Por la capa, y capilla ha uia muchas cadenas d' esmalte, y brincos de oro, con rubies, y diamantes, que entre las olas, y lazos de ricas perlas hazian vistosas labores.

Esta pieça assi hecha y adornada, dio la señora Condesa de Benauente al Conuento; y la guardan los religiosos por rica prenda de la deuociõ y de la magnanimidad de su Excellencia, y para eterna memoria de la obligacion en que los puso con tan rica dadiua. El Mote que yua escrito en la peaña de las andas, dezia. *Tu dominaris potestati maris.*

Sant Iacinto.

DOña Beatriz Zanoguera, empré dio el adorno de S. Iacinto, que no quiso el Santo, q' otras manos le engalanassen, sino las de esta seño ra, que tan bello le pusieron en la Canonizacion de S. Raymundo. Fue tan extremada la hermosura y riqueza que sacò nuestro S. Iacinto, que qualquier encarecimiento ha de ser aqui mucho menor, que la verdad. Y assi solo digo, sin ningun recelo de lisonja, que tal liberalidad, tal gracia, y primor, y tal grandeza, tuuo en tal Santo su merecido empleo, y tan excellentes merecimientos, como los de nuestro Santo, llevaron en esta ocasion el adorno mayor que se pudo esperar en el mundo.

En la corona , que era de plata, hazian admirable labor deziocho cabos de crystal, guarnecidos de oro, y otros veynte llenos de ambar, con rico esmalte sobre los cabos: vn collar de cié perlas de cuenta gruesas como auellanas, que se rematauan en otras menores: dos clauales hechos cada vno de dezifeys diamantes , tres cruces de diamantes, cada vna de ocho, y con mucha perleria colgando, quatro cruces de esmeraldas, y rubies , y perlas : tres brincos de a diez diamantes cada vno , vn lagarto hecho de veynte y vn rubies , y con vn diamante de los mayores que se han visto , y vna muy gruesa perla : otros dos brincos de a cinco perlas, y dos rubies, y dos esmeraldas, y cada vno d̄ los brincos tenia vn leó, y vn hombre acauallo. Vna rica farta de perlas d̄ cuenta de quatro hilos, con granos de oro muy gruesos, y muy labrados : dos piezas de oro llenas de ambar, otro collar de perlas gruesas, que eran dozientas y cincuenta: vna madexa de perlas d̄ doze hilos, que cubria toda la corona: diez fortijas con diamãtes, y nueue de rubies: dos macetas, cada vna de veynte y tres diamantes : vna trença de perlas de quatro hilos , con que todo esto yua asentado, y dispuesto con estraña inuencion, a la vna parte de la corona, o, diadema.

En la otra parte, que hazia enues a la corona, lleuaua vna farta de ricas perlas gruesas, y menuadas de quatro hilos, y vna cinta de treynta y cin

co piezas de oro, y vna hermosa, y rica brōcha; vn collar de quatro bueltas de perlas, y granos de oro, con seys columnas de oro, ricas, y curiosamente labradas, vn brinco con vn rubi, y nueue perlas muy gruesas: otras dos piezas con perlas, diamātes, y rubies, y dos oritas de oro esmaltadas, y llenas de ambar. Todo esto cupo en la corona, y pudiera ser el adorno de todos los santos que yuan en la procesiō. Y no fue lo menos que aqui campeò, la admirable destreza con que tanta cosa se asentó en tan poco lugar, y con tan grande concierto, y hermosura. Eran los diamātes q̄ en esta corona auia, ciento, y treynta y quatro, sesenta y siete rubies, treynta esmeraldas, sin otras mil ricas piezas que no he contado.

Al cuello lleuaua dos sartas de oro, con perlas todas llenas de brincos, y vna cadena d̄ esmalte, y vnas cuentas de agatas, cō estremos de perlas. En la mano derecha lleuaua vna custodia del santissimo Sacramēto, enlazada en ella vna rica madexa d̄ perlas, y vna flor muy curiosa hecha d̄ perlas, rodeada la custodia de vna cadena de esmaltes, y otra de oro lisa, quatro cabos de crystal guarnecidos de oro, dos Agnus de crystal guarnecidos tambien de oro, vn S. Geronimo, y vna Cruz, vn collar de perlas de cuēta de dos hilos: y tres hilos en que auia trezientas perlas gruesas. Otro collar de quinientas perlas muy buenas, vna Cruz de esmeraldas, rubies, y per-

las. Rebuelta en la mano lleuaua vna madexa de perlas, de catorze hilos, y dos ricas cadenas de oro, cō vna hidria de ambar, guarnecida de oro.

En la mano izquierda lleuaua vna Imagen d̄ nuestra Señora, cō dos cadenas de oro de esmalte de mucho peso, y muy curiosas: vn collar de perlas como garuanços, que eran ochenta, sin las menudas: vn collar de catorze piezas de oro, y cō dos perlas cada pieza, y vn joyel cō ocho perlas de cuenta, que hazian guarnicion a vna nuestra Señora, y otro collar de diez piezas, con vna perla cada vna. En la corona de nuestra Señora, y del niño Iesus, hauia veynte y tres piezas con perlas, y rubies. Lleuaua el Santo embuelta en la mano vna madexa de perlas de cuenta, y de mucho valor de dezifeys hilos, vna cadena de grande peso, y de mucho valor, y de admirable curiosidad, cada eslaun era diferente de los otros, y en ellos yuan todos los instrumentos de guerra con dos cadenas de oro, que le tenian el braço, y vna jarrita de ambar muy curiosa, guarnecida de oro. Lleuaua vnos braçales de ambar en cada mano, con dos brincos de crystal, quatro esmeraldas, y quatro rubies cada vno.

Al derredor de la capilla, por orla lleuaua collares de perlas, piezas, rubies, esmeraldas, y diamantes. Auia veynte diamantes, treynta esmeraldas, quinze rubies: todas las demas piezas eran con perlas gruesas de cuenta. Auia tambien vnas

cadenas de esmalte muy curiosas y ricas puestas
 en contorno. A las espaldas de la capilla auia vn
 coraçon hecho de perlas de cuéta, de seys hilos;
 y vnos lazos; y en cada vazio vna pieça con vn
 diamante. Eran los diamantes treynta y tres, cō
 vn collar de perlas tan gruesas como auellanas
 al derredor del coraçon, que eran quaréta y dos
 perlas, sin las de en medio. A los lados lleuaua
 otros seys hilos de perlas de cuenta, puestas a la-
 zos. En la capilla d̄ la cabeça vn collar de rubies,
 esmeraldas, y diamantes. Y a los lados, lazadas d̄
 perlas de cuéta: y lo mismo en el pecho; y en los
 vazios pieças con diamantes: y por orla de la ca-
 pilla, por esta parte vn collar de rubies, y esme-
 raldas, y otro de perlas gruesas. En el pecho lle-
 uaua vna Cruz de diamantes, y dos de esmeral-
 das; y quatro cadenas esmaltadas, curiosísimas
 por estremo: dos Cruzes de reliquias con nue-
 ue rubies cada vna: dos paxaritos, el vno hecho
 de rubies, y el otro de diamâtes. A los lados dos
 reliquiarios de crystal, guarnecidos de oro de
 mucho peso, muy curioso esmalte, y con ambar;
 y por remate vna perla muy gruesa. A la punta
 de la capilla vn S. Iorge muy lindo de rubies, y
 perlas, con el cauallo de oro, y lleno de ambar.
 Dos brincos, q̄ el vno era vna ceruatilla de per-
 las, cō seys rubies en la peañita, y siete al cuello;
 y vn diamante en la frente, y muchas perlas. El
 otro era vn ximio, el pecho de vn zafir, y quatro
 esme-

esmeraldas, y veynte y ocho perlas. Dos lagartos, con vnas firenas de treynta y cinco esmeraldas, y siete perlas, y treynta y tres rubies el vno. El otro tenia vna perla có deziocho esmeraldas grandes. Luego sembrados por lo ancho dela capilla, a las espaldas, hauia dos Agnus esmaltados muy curiosos, con siete perlas cada vno. Dos jarritas de oro muy curiosas, y con rubies. En medio de la capilla hàzia la cabeça, traia vna roseta de diamantes có tres perlas gruesas. Otros dos brincos de ambar, con feys rubies, y vn diamante. Vna Cruz con siete esmeraldas grãdes, y vna perla muy gruesa. Vna nauezilla de oro, vn sant Geronymo muy curioso, tres Aguilas, con los cuerpos de perlas, esmeraldas, y rubies. Vna cadena de troncos, cada vno con ocho perlas; y en el otro eslaun dos rubies en cada vno, que erã todos cincuenta y feys. En el pecho de la capilla lleuaua vnas puntas de rubies, diamantes, y perlas, y vn collar de doze pieças de camafeos, con perlas; y vn lindo joyel esmaltado por todos los vazios. Lleuaua pieças de tres, y de quatro perlas, y esses de tres en tres, que erã entre todas siete dozenas. Dos Cruzes de reliquias muy grandes hazian orla a toda la capilla: veynte y ocho pares de cabos de oro, con veynte y ocho pieças de esses de perlas encima de los cabos, y dos pomos de ambar guarnecidos de oro, y crystal.

Por orla de la saya, o habito blanco, lleuaua

dos cadenas de esmalte muy lindas, y feys cadenas de mucho peso, hechas ondas. En las mangas lleuaua vnos braçaletes d̄ camafeos esmaltados, con tres perlas cada vno, muy lindos. En el escapulario lleuaua vna cinta de ambar de veynte y quatro picças, y rica broncha. A los lados quatro cadenas de oro esmaltadas: y vna farta de cien cuentas de ambar, con guarnicion de oro. Todo esto hazia orla al escapulario. En el campo hauia vnas ondas de cadenas de esmalte muy ricas, y curiosas en los vazios delas ondas. Estaua la brócha de la cinta en medio, y a los lados vnos coracones de oro esmaltados, y llenos de ambar, con algunos rubies. Mas arriba auia dos tortugas, la vna de vna esmeralda; y la otra de vn jacintho, muy esmaltadas, y con dos perlas. Dos oritas de oro, y ambar; dos Christos de oro, dos Cruzes de esmeraldas, dos jarritas de oro, dos joyeles de rubies, dos Cruzes de diamantes, dos Aguilas de perlas, dos joyeles, dos S. Vincentes, y vn S. Jacintho, llenos de esmeraldas. Dos Agnus de crystal muy grandes, y lindos. Todo esto estaua por los vazios de las ondas. Auia quatro hilos d̄ perlas muy gruesas, los dos yuan por medio del Escapulario, y vno a cada lado; y por los demas vazios que quedauan, yuan sembrados quarenta y ocho ojales de ambar guarnecidos de oro.

La capa, y capilla estaua bordada de oro, y plata, y cañutillo toda al de xredor, y por las costu-

ras.

ras. La orla de la capa era toda de cintas de diamantes, rubies, esmeraldas, y perlas. A las dos partes de las costuras, vna trença de perlas gruesas. Por los cãpos auia ocho effes hechas a cinco hilos de perlas: diez ramos d̄ perlas, sembradas las ondas de veynte y cinco estrellas de perlas, y de ziseys estrellas de cabos de oro, con vna pieça d̄ oro y perlas en medio de cada estrella; y cada estrella era de ocho cabos de oro. Estauan a ondas dos cintas de ambar guarnecidas de oro, diez cintas de piedras, y quatro de oro esmaltadas, todas puestas con gran concierto. Dos cruces de esmeraldas, dos Agnus muy biẽ labrados y esmaltados, dos Cruzes de reliquias, dos de crystal, y otras dos de rubies. Dos S. Vincentes de esmeraldas, rubies, y perlas: quatro joyeles d̄ oro, y esmalte: dos lagartos, el vno cõ el cuerpo de perla, y el otro de esmeralda: dos joyeles grãdes, cõ vnas pieças, que la vna era quatro rubies, y vn camafeo, con quatro diamantes. Por el campo auia vnas ondas que hazian lauor, y diuidiã todas estas joyas. Y uan sembrados todos los vazios de perlas, de pieças de oro, y de diamantes, esmeraldas, y rubies. Seys dozenas de pieças de a tres perlas cada vna, siete dozenas de a quatro perlas, cinco dozenas las de a dos perlas, las de piedras tres dozenas, cincuenta broches de ambar, con vn rubi cada vno: dos sartas de ambar guarnecidas de oro, quatro cadenas de esmalte,

y otras dos esmaltadas, y llenas de ambar. Estaba sembrada la capa de ochenta pares de cabos; y encima de cada par hauia vna pieza de quatro perlas, y vnas effes d̄ a tres perlas. Apreciose esta riqueza toda en ochenta mil ducados. En la peña de las andas yua este Mote. *Cum transferis per aquas tecū ero, & flumina non operiēt te.*

Sant Vincente Ferrer.

EL quinto lugar lleuaua S. Vincente Ferrer, cuyo adorno tomó a su cuenta doña Ana de Peralta, viuda de don Thomas de Vilanoua, Mayorazgo del Conde de Castellar. Esta señora, en adreçar, y componer la imagen de nuestro Santo, parece que quiso hazer competencia con la propria naturaleza, y teniendose a si por dechado, retratar su hermosura en esta pieza. Y con salir tan rico, lo pareciera mas, si fuera posible hazer en esta imagen adreço de la virtud y riqueza interior, que en tan pocos años puso el cielo, y que tanto imbidia el suelo.

En la capilla lleuaua por orla dos cintillos de diamantes, la broncha del vno hazia remate alas espaldas de la capilla, y la otra yua en el pecho; y erã entrambas muy ricas. Estos dos cintillos valian quatro mil ducados. Veynte dozenas de pūtas de oro y crystal, estauan en figura de estrellas, hermosissimas, y resplandecientes. Estas va-

lian tres mil ducados. Entre estas auia muchos ojales de diamantes, perlas, y rubies, que hazian hermosissima obra. En la corona lleuaua tres collares de diamantes, y rubies, preciados en quatro mil ducados. En el escapulario hazian linda labor tres cintas de diamantes, y perlas, có vnas cadenas de oro riquissimas; y entre los lazos q̄ estas hazian, y uan sembrados muchos ojales de diamantes, perlas, y rubies. Eran todos los ojales veynte y quatro dozenas, y se preciaron en tres mil ducados. Las cadenas eran treze, y valia seys mil ducados. La capa yua toda sembrada de estrellas, hechas de puntas de oro y crystal, en conformidad d̄ la capilla, entre lindos lazos, que hazian muchas sartas de perlas de cuéta, preciadas en mil y quinientos ducados. Auia en la orla de la capilla siete ricos collares de perlas muy gruesas, preciados en quatro mil ducados, que hazia vna hermosa lauor d̄ cinco dedos en ancho, atruessando los lazos pieças hechas a esses d̄ rubies y diamantes; y otras pieças, y cadenas, y perlas hazian riquissima labor, que seruia de orla al manto. Entre estas auia cinco dozenas de broches d̄ oro, que valian dos mil ducados. Siete Cruzes d̄ diamantes, preciadas en quatro mil ducados; y otros muchos brincos de diferentes hechuras, que valian quatro mil ducados. Los broches hazian guarnicion a la capilla, y manto. Las cadenas puestas en las mangas con muy grande artificio;

ficio; y los demas brincos sembrados por el escapulario. En el pecho lleuaua vna Cruz de diamantes, que vale dos mil ducados. Y contado esto, y otra mucha riqueza, que quien la puso en el adorno del Santo con mucha aficion, y cuydado, no le quiso tener en hazer alarde tan extenso como se desseaua, valia todo cinquēta mil ducados. Lleuaua el Santo en la mano, y por sobre la cabeça, su ordinario mote. *Time Deū, &c.* Y a los pies otro que dezia. *Exiuit vincens vt vinceret.*

Santo Thomas de Aquino.

DOña Iuana Antist, y doña Ana Antist hermanas, de conformidad emprendieron el adorno del Angelico Doctor santo Thomas: y llanamente se deuia el adreço deste Angel, a las manos Angelicas que le vistieron: que como en esta labor andauan llevadas de vna extraordinaria deuocion que al santo tienen, salio estremada la obra.

En medio de la diadema, que era de plata, lleuaua vn sol, y muchas estrellas; y encima del sol la yglesia: todo esto se hizo de muchas sartas de ricas perlas, y cintas de piedras, y otras joyas: tres sartas de perlas de cuenta: dos Cruces de diamantes, dos de esmeraldas, dos de rubies. Otra de esmeraldas, rubies, y topasios: vn camafeo con

quatro esmeraldas, y dos asietos de esmeraldas. Por orla de la diadema vn collar de diamantes y rubies. Al cabo vn joyel de vn rubi muy grande con tres perlas muy grandes, dos macetas de riquissimos diamantes. Al enues de la diadema lleuaua vn lindo collar de perlas, y ambar, con dos braçaletes de rubies, y esmeraldas engastadas en oro. Vna Cruz de esmeraldas, y otra de oro. Dos Aguilas de esmeraldas, y rubies: y vn joyel de vna riquissima esmeralda. Apreciose todo esto, que es solo lo que yua en la diadema, en quatro mil ducados.

En la capa, que era de terciopelo negro, lleuaua por ruedo vna cadena riquissima de oro, q̄ valia quinientos ducados. Las neugas yuan guar necidas de vn collar de perlas riquissimo, y estre mos de oro: y dos dozenas de ojales de crystal y oro. A cada lado vna cinta de oro, q̄ todo valdria seys cientos ducados. Iúto a las cintas vnas madexas de perlas hechas lazos. Otras por la ca pa, sembradas Cruzes, estrellas, y flores de lys, la zos, ramos, y otras lauores; valiã estas sartas dos mil ducados. Auia muchas cadenas d̄ oro esmal tadas muy ricas, y otras de mucho peso: y todas estauan hechas Cruzes muy curiosas, enlazadas entre las perlas con hermosa variedad. Las cade nas llanas valiã dos mil ducados, y las otras qua tro mil. Auia seys dozenas de pieças de esses, có tres perlas de cuenta, cada vna. Dos dozenas de

pieças

pieças hechas en triangulo, con tres perlas cada vna: y otras quatro dozenas de pieças de oro muy lindas; todas estas sobrepuestas por las flores, y lauores, releuandolas admirablemente. Valian las pieças dos mil ducados.

La capilla tenia por orla vna cadena de oro labrada, y esmaltada, que valia treziētos ducados. En el pecho lleuaua vn hermosissimo Sol, hecho de perlas de cuenta, y en medio de los rayos vna grande medalla, que era vna Ninfa de diamantes, preciada en mil ducados. Baxo del Sol lleuaua vna Cruz de diamantes, que valia mil ducados. Al deredor quatro estrellas de oro, arriba dos estrellas, hechas de perlas, dos braçales de oro con perlas gruesas, y ambar, esmaltados, q̄ valdrian quinientos ducados. Muchas firtas de perlas hechas effes: dos medallas de zafiros, y jalcintos. A las espaldas de la capilla lleuaua vna cadena esmaltada, y labrada, que hazia vnas effes con vna linda madexa de perlas, tambien a lazos. Dos lagartos de esmeraldas, vna argolla de perlas gruesas, dos Cruzes. Por medio de la capilla vna Cruz de esmeraldas, que valia mil ducados. Por pie de la Cruz vn hombre cauallero en vn delfin de esmeraldas: mas a baxo vna medalla de diamantes, rubies, y perlas: vn papagayo de rubies, y esmeraldas, y otros joyeles. Por orla lleuaua la capilla firtas d̄ ricas perlas sembradas. Por la capilla de la cabeça, yuan tres doze-

nas de pieças muy ricas, có tres perlas cada vna. Al cuello lleuaua dos cadenas de oro esmaltadas, vna argolla de diamantes, rubies, y esmeraldas: mas de treynta reliquiarios de oro, cinco Cruces: todo esto colgado de la cadena, que hazia orla a la capilla de la cabeça. Del cuello colgaua vn joyel de rubies, y diamantes, que vale mil ducados. Lleuaua vn pomo de ambar engastado en oro, tres Cruces esmaltadas. En la mano derecha trahia vna cadena riquíssima, có tres libritos de oro con muchos diamantes. Y en la propia mano lleuaua vna pluma de marfil con mucho cañutillo de oro, y plata: de la pluma salian muchos rayos, hechos de perlas, y corales, q̄ llegauan a dar en la yglesia que lleuaua en la otra mano. En las mangas del habito que era de tela de plata, lleuaua vnos braçales de oro muy curiosos, y ricos.

El escapulario que era de tela de plata, yua guarnecido de vna cadena de oro riquíssima, y por medio lleuaua vna cinta de oro muy rica, llena de ambar, vna farta de perlas con mucho oro, dos collares de granos de oro, y perlas de tres hilos, dos de granates finos, hechos a cruces, ocho pieças de oro con perlas muy gruesas, y sembradas muchas estrellas de oro de martillo, tres dozenas de pieças de tres perlas cada vna, y otras dos dozenas, todas puestas sobre flores encarnadas, y amarillas, que matizauã los va-

zios

zios de los collares : valia todo esto mas de cinquenta mil ducados . En la peaña lleuaua el fanto este mote. *Lux in tenebris luset, & tenebræ eam non comprehenderunt.*

Sant Antonino.

LA Imagen, o bulto de S. Antonino, vistierõ, y adornaron riquissimamente dos señoras hermanas Magdalena Angrefola, y Fráncisca Angrefola : que aunque cada vna por rica y curiosa ; y no menos que curiosa y rica, generosa, pudiera emprender el adorno de vno, y aun de muchos Santos, y saliera con grande honra dela empresa , no las dexò apartar el amor q̄ ambas entre si se tienen, y la deuocion que de conformidad al gloriosissimo santo professan.

Lleuaua el Santo habito de tafetan blanco , y capa de terciopelo negro : vna mitra en la cabeça, insignia de su Prelacia, adornada de feys dozenas de diamantes engastados en oro, que valian dos mil ducados. Otros tantos rubies, que con muchas esmeraldas hazian admirables labores. Auia dos lagartos d̄ esmeraldas muy ricos: por orla lleuaua la mitra vn collar de rubies, esmeraldas, y diamantes. Los caracoles que deciénden de la mitra por cima los hombros, con cadenas de oro, y al derredor cien granos de oro esmaltados, muy curiosos, y ricos.

En el pecho de la capilla auia dos cinturas d'oro esmaltadas, que llegauã a las espaldas; y por el pecho sembradas quarenta pieças de oro, con rubies, esmeraldas, y diamantes. Con este ordẽ, que vnas pieças lleuauã quatro rubies, y vn diamante: otras, quatro diamantes, y vna esmeralda. Otras, entre pieças auia con dos perlas cada vna como garuanços. Dos Cruzes de diamãtes: dos de rubies: y otros quatro brincos de diamãtes, y rubies. Todo esto se enlazaua con muchas sartas de perlas de cuenta. Por las espaldas de la capilla lleuaua dos Cruzes de diamantes, y rubies, quatro camafeos, con vn joyel en medio; y lleuaua entre otras pieças, vna punta de diamante de mucho precio. Por orla de la capilla de la cabeça, lleuaua vna cintilla de pieças de oro ricas, y esmaltadas.

La capa lleuaua quatro cinturas de oro esmaltadas, y por orla dos cadenas de oro, que la rodeauan toda. Entre todas estas auia muchos hilos de perlas de cuẽta a esses muy bien dispuestos: y en cada lazo tres pieças de oro, y perlas gruesas. Toda la capa yua diuidida en quatro quartos, con cinco ricas cinturas de oro esmaltadas; y por los vazios auia treynta y seys dozenas de pieças de oro, y perlas con ambar: cien pũtas hechas de perlas, y oro, a modo de cruces; y muchos camafeos: quatro firenas, vn lobo de oro, con tres piedras, vn rubi, y vna esmeralda, y

vn diamante, y otras muchas pieças.

El escapulario lleuaua por medio vna cinta de oro, y ambar. Por orla, vnos ricos collares de pieças, con rubies, esmeraldas, y diamâtes: y entre esto, vnas cadenas en lazos muy curiosamente dispuestas; y en los vazios pieças de oro, y ambar, las quales eran ocho dozenas. La orla de la capa lleuaua ciento y cincuenta puntas de oro. Valia todo esto cinquēta mil ducados. En la vna mano tenia vna bolsa, q̄ la yua vaziano, y echãdo reales. Y el mote dezia. *Dispersit dedit pauperibus.*

Sant Pedro martyr.

Aunque a S. Pedro martyr, le pudiera bastar por adreço riquissimo, la estola blanca mas que la nieue, que texida con las hebras de heroycas virtudes sobre virginal limpieça vistio toda su vida, recamada en su gloriosa muerte con el oro de su sangre, que derramò por la honra de Dios, por la defenfa de la fe, y del santo Officio de la Inquificion: sobre toda esta hermosura, y celestial trage, quiso por su grande christiandad y deuocion, la Excellentissima señora doña Ysabel de Velasco, y de Mendoça, Marquesa de Carazena, y Virreyna de Valencia, hazer alarde, de lo que en ocasiones tan honrosas sabe hazer vn coraçon tã noble; y lo que pueden vnas manos ricas, generosas, y curiosas por extremo.

La diadema que el Santo lleuaua en la cabeza era de plata, curiosissimaméte labrada, y adornada de muchos diamantes de gráde valor; que valian solos ellos seys mil ducados. En la capilla de la capa, que era de raso negro, lleuaua tres collares de oro, riquissimos, y esmaltados de infinitos diamantes, rubies, y esmeraldas, que solo el vno dellos valia diez mil ducados. Por orla lleuaua en la capa mas de cien puntas de oro, y de ellas asidos vnos broches de inestimable valor, todos llenos de diamantes, rubies, y esmeraldas. Por toda la capa yuan muchas sartas de perlas de cuenta, a lazos curiosaméte dispuestas: y por los lazos sembradas mas de ciento y cincuenta piezas de oro, en que auia engastados muchissimos diamátes de inestimable valor, esmeraldas, y rubies de tanta riqueza, que tengo por sin duda que valia lo que el Sâto lleuaua mas de sesenta mil ducados. En la peaña dezia el Mote. *Lylitè inter spinas.*

Santo Domingo.

LA Imagen del padre santo Domingo lleuaua por adorno y vestido riquissimo, y por corona de gloria, la que le dauan tantos, y tan luzidos hijos, y tan enriquecidos de virtudes. Y en razon desto, pudiera llevar por Mote el que dixo Esayas. *Viuo ego, quia vis omnibus velut or-*

namento vestieris, & circumdabis eos quasi coronam tibi. Pero guardando este vestido para el cielo, quiso salir en la fiesta q̄ esta Aldea del mundo hazia a su grande hijo Luys Cortesano de la gloria, al trage de aca. Adreçole doña Eugenia de Motoliu, muger de don Francisco Castelui, del Consejo Real, en la Real Audiencia de Valēcia, y Consultor del santo Officio: tan rica, y curiosamente, como vio todo el mundo. Que viendo tanta belleza, y tan rara inuencion, echauan a la inuentora tantas bendiciones, quātas piedras preciosas lleuaua el Santo, que eran infinitas.

Toda la capa, que era d̄ terciopelo negro, yua bordada de perlas, de labor de pluma de pauo, con vna orla riquissima de vn palmo de ancho, de riquissima labor. Las puntas de la capa eran vnos perros bordados de perlas, cō achas en las bocas, y sobre las cabeças vnas açucenas de perlas. Al derredor de la orla yuan entre quatro hilos de perlas, doze cinturas, y collares de perlas, y diamātes, y rubies de inestimable valor. Y por la misma orla sembrados muchos brincos, todos de diamātes, y rubies: y todo el mātō sembrado por do hazia la labor la pluma de pauo, de 60. dozenas de ojales de perlas, y rubies. La capilla lleuaua por pectoral vna Cruz riquissima de esmeraldas, que erā siete, cada vna mayor que vn dedo pulgar. Y a los lados otras dos Cruzes, cada vna de deziseys diamantes: y de la Cruz de es-

meraldas salian vnos ramos de perlas, que yuã esparzidos por la capilla ; y toda ella estaua sembrada de brincos de diamantes, esmeraldas, y zafiros con muy linda lauor . Lleuaua por orla en la capilla vna cadena de diamantes riquissima, entre quatro hilos de perlas. La corona yua sembrada de muchas joyas, y dos plumas, y rubies, y muchas perlas gruesas. Por las costuras que juntan las neugas de la capa, lleuaua onze cadenas d'oro esmaltadas, y muy ricas. El escapulario yua muy bien adreçado de sartas de ambar, y granates finos, y mucho oro . Valia todo este adreço mas de sesenta mil ducados. El Mote que lleuaua el Santo, dezia . *Filij tui sicut nouellæ oliuarum.*

Sant Luys Bertran.

EL vltimo lugar lleuaua el gloriosissimo padre S. Luys Bertran, honrado con tan illustre acompañamiento ; y el la honrra, y gloria desta ciudad su patria, de su madre esta Casa de Predicadores, y de toda la yglesia Militante : yua tan lindo, y tan vistoso, quanto aca auia andado pobre, y despreciado. Sus manos, viuiédo vida mortal, le traian con el continuo exercicio de la penitencia, y mortificacion, melancolico, pallido, flaco, y llorádo siempre : pobre en el vestido, humilde, y retirado de la cõuersacion de los hombres.

bres. Y este dia, retrato del de la eternidad que goza en el cielo, salio con rostro sereno lleno de alegría, con muy rico y curiosissimo trage, lleno de gloria, mirado, y adorado de todo el mundo; honrado de los Sâtos que le acompañauan, y embidiado de los mismos Ageles del cielo.

Toda esta belleza, esta hermosura, y magestad que el Santo lleuaua en su vestido, le presentò la Illustrissima señora doña Maria de Corella, y Mendoça, Condeffa de la Puebla, mandando hazer el bulto del Santo, y las andas, todo muy curioso, y costoso; y vna rica corona de plata. Todo esto, y el adreço, dio al Conuento de Predicadores su Señoria, en prendas de mayores deseos, que de seruir al Santo le quedauan. Los habitos blancos, que eran de tela de plata, y la capa de raso negro, todo yua bordado de cañutillo, con estraña curiosidad, y primor. Lleuaua en el pecho vna cinta de diamantes de vevnte y seys piezas de oro, riquissima, y curiosissimamēte esmaltada: cada pieza tenia vn diamante grande como vn garuanço: las entrepieças tenian cada vna tres diamantes: la broncha, cinco: y en medio vno muy grande. Valia sola esta cintura diez mil ducados. En la peaña lleuaua este Mote.

Iam non erit amplius, neque luçtus, neque clamor, quoniam priora transierunt.

HAzia remate a la proceſſion, el Excellentiffiſſimo ſeñor Patriarcha, que deſpues del muy Illuſtre Cabildo yua cõ dos dignidades por aſſiſtẽtes, y dos Canonigos ancianos Diaconos. Lleuaua el Patriarcha vn pluuial famoſo, muy mati- zado, y muy rico, que para eſta ocaſion ſe hizo. Acompañò, y honrò la proceſſion ſin embargo de ſus muchos años, y ancianidad, haſta llegar al Conuẽto de Predicadores, donde ſe quedò en la Sacriſtia. Y en lugar de ſu Excellencia, proſi- guio la proceſſion el Obiſpo Galatino.

§. I.

SI los que mirauan eſta hermoſa proceſſion, que eran bien mas de cinquenta mil perſonas (tuuieran los ojos tan alumbrados como los tuuo por la oracion del ſanto Propheta Eliſeo aq̃l ſu venturoſo dicipulo 4. Reg. 6. quando vio todo el monte lleno de carros, y cauallòs de fue- go, que auia embiado Dios para ſu defenſa, que eran Angeles) vieran lo que vio vna perſona re- ligioſa, de la Orden del padre S. Francisco de los deſcalços, de grande eſpiritu, y muy ſierua de Dios, y de quien perſonas muy doctas y eſpiri- tuales de todas las religiones, y otras perſonas graues tienen grandiffima ſatiſfacion. Eſta per- ſona vio, que acabada la proceſſion, començo otra de religioſos de ſanto Domingo, todos cõ vestidos de gloria, y ſemblantes claros, y reſplan- decientes como ſoles, con las inſignias de ſu ſan-

D 4 tidad;

dad; y entre ellos S. Vincente Ferrer, y cerca d'el bendito padre fray Domingo Anadon, de santa memoria, que no pudo faltar en dia de honra de santo, y santo tan su amigo: y en el vltimo lugar yua el bienauenturado padre S. Luys Bertran, con el gloriosissimo Patriarcha santo Domingo, Padre del celestial nouio. Todo esto depuso el muy Reuerendo padre fray Iuan Ximenez, Custodio de la Prouincia de S. Iuan Baptista, de los padres descalços de S. Francisco, hombre religiosissimo, y graue, y testigo omni acceptione maior, con juramento en manos del muy Illustre, y Reuerendissimo señor don Thomas de Espinosa Obispo de Marruecos, Iuez commissario del Excellentissimo señor Patriarcha, en el processo que ante su Excellencia se haze, d'la santidad del bendito padre fr. Domingo Anadon, portero, y limosnero deste Conuento, para la eleuacion de su cuerpo, a instancia de los Syndicos del reyno, y deste Conuento, por hauerse lo referido muchas vezes esta persona, de quien el tiene grande satisfacion. Que hermoso remate de procession, que rica broncha llena de diamantes, esmeraldas, y rubies de gloria, con que se cerraua esta cadena, de las ricas pieças de los Santos, tan llenas de gracia. No se si deuio de ser este ensayo que hizo el cielo, muestras del aplauso con que aprobaua la fiesta que al santo haziamos en el suelo: o mostrar, que alla esta fiesta q̄ aqui

aquí era temporal, sera eterna. Dios nos dè gracia, que la veamos, y gozemos; y alla premie su Magestad, la deuocion, y affecto con que esta insigne ciudad celebrò la Beatificacion de su hijo: la aficion con que el Excellentissimo señor Patriarcha, el muy Illustre Cabildo, la Clerecia, y las sagradas religiones, ilustraron, y autorizarò la procession: el gusto con que toda la nobleza de la ciudad, con el Excellentissimo señor Virrey ennoblecieron la fiesta: y los gastos, y desuelo que las nobilissimas, y deuotissimas señoras, emplearon en adreçar los Santos.

S. II.

PAra gloria de Dios, quede dicho, aunque de passo, la que tuuo en esta jornada don Iayme Bertran, hermano del santo Luys Bertran, acompañando la Imagen de su santo hermano, a quié acompañauan, y lleuauã en medio dos Jurados, auiendo passado primero el señor Virrey, en medio de los dos Jurados primeros: y luego el Governador general D. Iayme Ferrer, con vn Jurado: y el Bayle general don Vilariche Carroz cò otro. Y despues de don Iayme Bertran yua don Pedro Escriuà yerno suyo entre los dos Syndicos de la ciudad. Auendo passado la Imagen del Santo, todos ponian los ojos en su hermano, y le embiauan bendiciones, y norabuenas, llamando le mil vezes dichoso; y con razon dichoso, pues yio lo que muchos Reyes no vieron; y se vee ca

da dia arrodillado delante del sepulchro de su hermano, llamandole santo a boca llena. Y no du do yo, sino que este dia, como vno de los herma nos del gran Ioseph, viendole tan priuado del Rey de gloria, le pediria mercedes, llamandole: *Caro nostra, & frater noster*. Hermano mio, carne de mis carnes, y huesso de mis huesos. Hi jo de mis padres, y aora mi patrón, mi protector, y mi vnico medianero con Dios.

Esta procesion se acabò con acompañamien to de toda la nobleza de Valencia, que es mu cha, y con infinita gente que la seguia. Y llegádo la procesion a la casa dõde nacio el santo Luys Bertran, y viue su hermano, se dispararõ muchos ingenios de fuego, naues, Castillos, dragones, y otras inuenciones que parecieron muy bien. Y entrando por la yglesia de S. Esteuan, donde el Santo auia sido baptizado, que estaua muy bien adreçada, salio por la puerta principal, y se fue a la yglesia mayor de donde auia salido.

IORNADA. V.

NO dio lugar la regozijada ciudad, a la noche, que imbidiando el conten to que auia gozado al dia, venia por la posta, a verle, y gozarle tambien: porque al tiempo que con la procesion parece que

que se acabo el dia, y queria anocheecer, amanecio otro dia artificial, hecho de infinitas luzes, q̄ por todas las puertas y ventanas de la ciudad se pusieron, en achas, en faroles, en ruedas de lamparas, parrillas, y en otras mil inuenciones. Todas las torres, y almenas de los muros de la casa de la ciudad, y de las puertas; y las casas de los Jurados, y Oficiales de la ciudad, estauan rodeadas de achas, y coronadas de faroles. Y a costa de la ciudad todas las torres de los Monasterios de frayles y monjas; y las de las yglesias parrochiales, que fue vn gasto immenso: y esto durò quatro noches. Por muchas calles y plaças hauia mandado poner la ciudad parrillas, con grandes fuegos de alquitran; y de quando en quando salian de la torre de la yglesia mayor, y de las de la ciudad, y del Alcaçar Real, vnos volcanes, que con las centellas parece que querian de nuevo estrellar los cielos. La musica de la ciudad estaua en la torre mayor, con mucho ruydo de atabales, y son d̄ clarines, trompetas, cornetas, flautas; y desta torre salian girandulas de cohetes, y se disparauan los molquetes de ciento en ciento. La casa Real estaua por vnos lindos, y largos balcones, que tiene, rodeada toda de achas, que serian ciento; y todas las torres, almenas, y ventanas, con mas de mil faroles; y delante del Real muchos fuegos. Y muy parecida estuuo a esta casa la del señor Patriarcha, echando luz, y fuegos de

de si todas las noches, como echaua vino vna hermosa fuente que su Excelléncia mandò hazer todos los dias.

Entre otras inuenciones de luzes que vuo, fue muy curiosa la que se hizo en la yglesia de sant Iuan del mercado. Colgaua vna rueda grãde cõ deziseys lamparas, teniendo en medio pintado vn Sol, y en cada rayo dos lamparas. Luego tres ruedas pequeñas en contorno de la grande, muy pintadas, con las armas de Valécia, y las de la Orden de Predicadores. Al derredor auia colgadas ocho lamparas; y rodando la rueda grande, hazia andar las pequeñas, y en ellas quarenta lamparas con apazibles visos. De la rueda mayor salia vna piramide muy grande, y muy pintada, y transparente, con luz dentro: y otra luz en vna bola, que hazia remate muy vistoso, rodando cõ el viento, que parecia muy bien: y lo proprio ha uia en cada rueda de las menores. Por vn famoso ventanage que ay en aquel Templo donde se hizo esta inuencion, auia trezientos faroles blãcos, y colorados. Y en lo alto de la yglesia tres banderas de campo, q̃ hazian admirable adorno.

IORNADA. VI.

LVNES siguiente se començaron las fiestas Ecclesiasticas, y diuinos officios en el Conuento

uento de Predicadores , con asistencia del Excelentissimo señor Virrey, y Jurados, y nobleza de la ciudad, y con increyble concurso de gente. Estaua la yglesia ricamente adreçada con lindas colgaduras de brocado , y damascos , y telas de oro. El sepulchro del Santo muy bien adornado de plata, y flores artificiales, y con muchas luzes. El Altar mayor con vn frontal de tres altos riquissimo. Y en vn talamo hermoso , y precioso, cubierto de cortinillas labradas de cañutillo de oro, y negro, en vn rico reliquiario, estaua vn dedo del santo Luys Bertran . Dixo este dia, y todos los ocho la missa el señor Obispo de Origue la dó Andres Balaguer, hijo de habito deste Cõuento ; y en religion dicipulo del Santo; que en la casa de Nouicios, escuela de virtudes, aprédio su doctrina. Y predicò el muy Reuerendo padre fray Geronymo Cabanillas, predicador Apostolico, y Maestro de predicadores, honra de la Seráfica religion del padre S. Francisco, vn sermõ tal qual se podia dessear , para principio de tan solennes fiestas , y digno del primer lugar entre los otros; que admirablemente predicaron famosissimos officiales.





SER-

SERMON QUE

PREDICO EL M V Y R. P.

Fr. Geronymo Cabanillas, predicador general,
y Apostolico dela Orden del Serafico padre S^{an}t
Francisco, Diffinidor de la Prouincia de
Valencia, y Calificador del santo
Officio.



ES A DISSIMA carga
para tan flacos hombros co
mo son los mios, es la que
oy se me ha impuesto, man
dandome predicar las he
roycas virtudes, esclareci
dos milagros, y santissima
vida del bienauéturado pa

dre sant Luys Bertran. Porque si bien el sugeto
es fertil, y muy copioso, mi suficiencia es corta,
mi caudal poco, mi lengua tarda; falta de eloquē
cia, y elegancia, que son el adorno con que se há
de pulir, y adornar las razones, para que no pier
dan de su valor, y quilates en los juyzios de los
oyentes. Que aunque el agua sea muy dulce, lim
pia, espejada, y clara, passando por tierra argilo
sa, suzia, y salobreña, se para turbia, y amarga.
Esta Illustre, y dichosissima ciudad haze fiesta so
lennissima estos dias con grâdes regozijos cor
porales, por la Beatificaciō (que es poco menos
que

que Canonizacion) deste su santo hijo; que por ferlo, es ella (como dixen) mas que dichosa; y sera muy honrada, y affamada por todo el mundo. Tambien la Angelica religion Dominicana, que como deleytosissimo jardin del fertilissimo huerto de la yglesia, ha producido, y criado este hermosissimo pimpollo, bañada toda en gozo, y alegria espiritual, haze fiestas espirituales, cõbidando por ellas a las demas religiones, para que se congratulen con ella, y participen de su contento; y a los predicadores, para que publiquen, y digan al pueblo las grandezas, y excellencias de su hijo; y vnos, y otros, todos juntos bendigamos, y glorifiquemos a Dios en su Santo. A la Serafica religion Franciscana, como hermana mas propinqua de la Angelica, le ha cabido este primer lugar; y a mi indigno hijo della (aunque minimo, e inferior en todo genero de erudicion, y suficiencia a otros muchos muy doctos que tiene) se me ha mandado haga officio de Ecclesiastes, y orador este rato, carga (como dixen) muy pesada, pero no penosa: porque al fin, carga que aplaze, no pesa. Plazeme, por ser muy hijo, aunq̃ indigno, del santissimo Patriarcha Domingo. Plazeme por ser muy deuoto de su religion sacratissima. Y plazeme, y replazeme por ser muy aficionado al Santo, de cuya ardentissima charidad cõfio q̃ me alcançara de Dios nuestro Señor el ayuda de costa de la gracia, para acertar a servirle en

esta jornada, y de la soberana, y esclarecida Reyna del cielo, que nos la comunique con la liberalidad y largueza acostumbrada, lo qual hara ella sin duda, si se lo suplicaremos con la humildad deuida, diziendo el Aue Maria, &c.

§. I.

POR ser esta fiesta de Beatificacion de Santo, me ha parecido sera muy a proposito declarar al pueblo (q̄ los doctos mejor lo saben que yo) que cosa es Canonizacion, y que cosa es Beatificacion. La differencia que ay entre entrambas. Quien puede Canonizar, y Beatificar. Con que certeza auemos de creer, que el Canonizado, o Beatificado està en el cielo. Y que culto, honra, y veneracion se deue a cada vno.

Quanto a lo primero, Canonizacion, y Beatificacion, esencialmente son vna misma cosa, solo se differencian en las mas, o menos ceremonias; y en la mayor, o menor solemnidad que se hazen en la Canonizacion, mas que en la Beatificacion. Y en que el santo Canonizado se propone a toda la yglesia Catholica, y el Beatificado a sola vna Prouincia, o Reyno. Aunque tambien obliga a todos los fieles a creer, que el Beatificado està en el cielo. Canonizacion, o Beatificaci6n, es vna fe, y publico testimonio que da

E la

la yglesia, de la verdadera santidad de alguno q̄ pasó ya desta vida a la otra, y certísimamente goza de la gloria, y bienauenturáça. Y es vna senténcia diffinitiuá, por la qual se manda a los fieles, que honren, y reuerencien al tal, declarado por Santo, o Beato, có la honra, y reuerencia que se deue a los que gloriosa, y bienauenturadamente reynan con Dios.

Y así el acto de Canonizar, o Beatificar, consiste en escriuir, y matricular en la matricula, y arancel de los Santos a alguno. El hazer Santos, y Bienauenturados, es de solo Dios, el qual comunica su gracia muy abundante, y fauores, y auxilios particulares al hombre, concurriendo el con su libre aluedrio, y obrando heroyca, y excellentemente. Que para ser Santo, y gozar deste illustíssimo blason, que es el mayor que Dios tiene, como consta de las alabanças que los Serafines le dauan, diziendo. Santo, Santo, Sãto, como lo refiere el Profeta Esayas. No basta estar en la gloria, sino que es menester hauer obrado obras heroycas de virtud auentajadamente, a lo que suelen comunmente los varones justos. Porque Santo, en Hebreo se llama Cados, que quiere dezir *purus, & segregatus*, puro, sin mezcla de imperfeccion. Segregado quiere dezir fue-
ra

ra del vfo comun. Y en Griego el Santo se llama Agios, *idest, sine terra*: que fea tal, y tan santa su vida, que viniendo en la tierra, su trato, y conuerfacion fea celestial, como dize el Apoftol S. Pablo. *Cōuerfatio noſtra in cœlis eſt, hoc eſt cœleſtis*. De fuerte, que para fer Santo, fe requiere, que eſté ſagudido de todo lo que eſterreno, q̄ no fele ape- gue ni vn poluito de tierra de paſſion, ni d̄ aficion, que ſon poluos, q̄ ſuelen cegar muy claros ojos. Y aſſi, por mas bueno que vno muentre fer, ſi por paſſion, o aficion fauorece a vnos que no lo merecen, y defauorece a otros que merecen fer fauorecidos, pol- uo de tierra tiene en los ojos: y aſſi no es Santo, porque no es ſino tierra. Y hablando de Chriſto Señor nueſtro dixo S. Pablo. *Talis decebat vt nobis eſſet Pontifex, Sanctus, innocēs, impolutus, ſegregatus à peccatoribus, & excelſior cœlis factus*. Y tal en ſu manera ha de fer qualquiera Pontifi- ce, para que dignamente merezca el nób- re de Santo. Y eſta diferencia de Juſto, a San- to, la ſignificò Chriſto Señor nueſtro, en la reſpueſta que dio a aquel mancebo, que le ſuplicò, le dieſſe el habito de ſu Collegio; diziendo. *Si vis ad vitam ingredi ſerua mandata, quaſi diceret*. Para entrar en el cielo como varon juſto, baſtate guardar los

Mandamientos : pero *si vis perfectus esse, vade, & vende omnia que habes, & veni, & sequere me.* Como si dixera. Si quieres ser santo, no solo has de guardar los mandamientos, sino tambien los consejos Euangelicos. Afsi, q̄ el hazer santos, solo a Dios nuestro Señor toca, como lo dixo el mesmo Dios en el Leuitico. *Ego Dominus qui*

Leuit. 21. sanctifico eos. Pero el declarar, y determinar, que vno es santo, que es Beatificarlo, o Canonizarlo, esso pertenece al Romano Pontifice, o al Concilio general legitimamente congregado, como está determinado en el Capitulo *Audiuimus, & capite Cum ex eo, de Reliquiis, & veneratione Sanctorum.* Y ni el Papa, ni el Cōcilio puede errar en la Beatificacion, o Canonizació de algun santo. No el Papa, porque es successor de S. Pedro, por cuya fe rogo Christo Señor nuestro, que nunca desfalleciesse en el, ni en sus successores. Ni la yglesia Catholica, por la infalible afsistencia que tiene del Espiritu santo, el qual es espiritu de verdad; y ella (como dize el Apostol) es columna, y firmamento de verdad; y el Canonizar, o Beatificar, es vna cierta profession, y protestacion de fe, de la gloria de algũ santo (como lo dize S. Thomas) por la qual creemos, y confessamos la gloria, y bienauē

turança de los santos. La qual proteftacion es acto de fe, o por lo menos, el mas importante y calificado de las vniuersales costumbres de la yglesia.

§. II.

DE lo dicho entenderemos la certeza con que auemos de creer, que el santo Canonizado, o Beatificado està en el cielo, que es con certeza de fe. Algunos Doctores dicen, que dudar si vn santo Canonizado està en el cielo, es impiedad, y temeridad. Otros dicen, que es error, que tiene reſabio de heregia. Y a mi me parece (ſaluo meliori iudicio) que absolutamente ſe puede llamar heregia. Porque ſiendo el Canonizar, o Beatificar acto tan concerniente a la fe, y el mas excelente de los que pertenecen a las vniuersales costumbres de la yglesia, ſiendo de fe, que en la determinacion de los tales, el Papa, ni la yglesia no pueden errar; luego tambien ſera de fe, que no pueden errar en la Canonizacion, o Beatificacion de algun Santo. Y aunque la probança de la ſantidad y milagros ſea fallible, aſſi porque los milagros pueden no ſer verdaderos, ſino apparentes, como porque los teſtigos pueden, o engañarſe, a teſtiguando lo incierto por cierto, o lo cierto por incierto; lo qual es errar, como dize S. Auguſtin,

D. Aug. in
Enchirid.
ad Laurẽ.
cap. 17.

o por aficion, o por ignorancia, o por qualquiera otro respeto, dezir loque no es assi. Pero no es essa la total razon de la Beatificacion, o Canonizacion (aunq̄ es muy importante, y necessaria) fino la determinacion, y declaracion del Papa, o, de la yglesia, para la qual infaliblemente assiste el Espiritu santo, que no permitira que hierren, o engañé a los fieles. Otra razón (aunq̄ es à posteriori) es muy cócluyente, y es esta, que desde que la yglesia Catholica començò a Canonizar Santos con solénes ritos, y ceremonias, que fue en tiempo de S. Leõ Papa III. el qual canonizo a S. Zuytberto Arçobispo de Vverda, en el año octauo de su Pontificado, y de nuestra salud, ocho cientos y tres, a instácia del Emperador Carlo Magno, hasta oy jamas se ha entendido, que Santo Canonizado, o Beatificado no lo fuesse, como se ha descubierto d̄ algunos no Canonizados, ni Beatificados, que no lo eran. Como consta de vno, que en tiempo de S. Martin veneraua todo el pueblo como a santo en vna Ermita de su Diocesi; y reuelole Dios, q̄ no lo era, haziendo que le apareciesse vna alma ardiendo en viuas llamas, diziendo, que era alma de aquel cuerpo que todos venerauã por santo; y estauan engañados, porque hania sido vn salteador de caminos: y assi mã

dò

dò S. Martin desenterrar el cuerpo, y derri-
bar la Ermita. Y en tiempo del Papa Boni-
facio octauo, veneraua tambien el pueblo
por santo, a vno que auia sido muy grande
herege, que se llamaua Hermãno, el qual vi-
uiendo con santidad fingida de hypocrita,
auia engañado al pueblo; y despues de mu-
erto, por espacio de veynte años fue vene-
rado por santo, hasta que el sobredicho Pa-
pa Bonifacio, haziendo grãde inquisicion,
y pesquisa de su vida, hallò que auia sido he-
rege; y mandò desenterrar sus hueffos, y
quemarlos. Y como estos ha hauido otros
muchos, que sin ser santos, han sido venera-
dos como a tales, del pueblo, por engaño:
pero al cabo, y ala postre se ha descubierto,
no permitiendo Dios nuestro Señor, que
su yglesia estuuiese engañada. Y porque an-
tiguamente Canonizando los Obispos, o
Beatificando a algunos en sus Diocesis, hu-
uo grandes engaños, para quitar abusos, de-
cretaron los Summos Pontifices Alexãdro
III. e Innocencio III. que ninguno fuesse
ofado, de reueréciar, y tener por santo, sino
al q̄ fuesse Canonizado, o Beatificado por
la Sede Apostolica. Y el mesmo Papa Ale-
xandro reprehende en vna Epistola, a los q̄
venerauan como a santo martyr, a vno que
estando borracho, lo auian degollado. De

Cap. 1. &
2. de Reli-
quias & ve-
nera. Sãc.

lo dicho se inferira, que hazen mal, y cōtra los decretos Apostolicos, y son dignos d̄ reprehension, los que leuantan altares, y ponen diademas, y venerā como a santos a los q̄ aun no son Canonizados, y Beatificados: aunque licito es a los que vemos que hazē muchos milagros, y de cuya santidad de vida tenemos clara noticia, venerarlos, y reuerēciarlos en particular, y offrecerles votos, y presentallas. Y esto, no se deuria cōsentir hazer sin autoridad del Obispo; y por ella vistos, y examinados los milagros. Optato Milleuitano, que fue contemporaneo del sacratissimo Doctor S. Augustin refiere, q̄ Ciciliano reprehendio a vna muger, q̄ deuia ser alguna echizera, porque adorò, y befo el huesso de vn martyr que aun no estaua Canonizado.

Lib. i. cōtra Parmenon.

§. III.

VPuesto que sabemos ya con infallible certeza, que nuestro S. Luys està en el cielo gozando de la gloria, en la qual, como dixo Christo, ay varias y diuersas mansiones, que es dezir, que ay diuersos grados de gloria; y que no todos los Santos tienē igual bienauēturança, fino vnos mas, y otros menos, conforme a sus merecimiētos. *Iuxta illud Pauli, sicut stella differt à stella in claritate sic erit resurrectio mortuorū:*

No

No fera fuera de proposito, inquirir, e inuestigar (quanto el juyzio y facultad humana pudiere alcançar) que lugar tiene en el cielo nuestro Santo, en que Hierarchia, y Choro tiene su morada, lo qual podremos philosophar, discurriendo por sus virtudes y merecimientos. A hazer este discurso me ha dado ocasió, lo q̄ el S. P. Fr. Nicolas Factor (q̄ fue muy cordial amigo y deuoto de nuestro S. Luys) dixo el dia de su entierro, en vn extasi, y arrobo que tuuo estádo en vna celda deste santo Cõuento, que le duró hora y media, oyendolo muchos religiosos y personas deuotas de entrambos Sãtos. Entre los quales estauan el padre General de la sagrada religion dela Merced fr. Frãcisco Maldonado. Y el padre M. Fray Miguel Saló, Prior del Socos. Dixo pues. S. Luys querido de Dios, y de los hombres, ya veys a Dios rostro a rostro; agora ya no teneys melancolias, ni tristezas; ya os han dicho q̄ entreys en el gozo de vuestro Señor: grãde fiesta os hizieron los Angeles, quando entrastes en el cielo, mas luego os dixeron. *Amice ascende superius*. Lo mismo dixeron los Archanges, los Principados, Virtudes, y Potestades, las Dominaciones, los Thronos, y aun los Cherubines. *Ascendit super Cherubin, & volauit, volauit su-*

per pennas vëtorum. Los Serafines os admitieron en su Choro, en compañía de santo Domingo, de S. Francisco, y de S. Vincēte Ferrer. Ahi estays ardiendo en amor de Dios, y gozãdo de su vista. Destas palabras que dixo el santo fray Nicolas Factor, he tomado motiuo para hazer este siguiente discurso, vayan cō mucha atencion conmigo.

S. I I I I.

Isai. 65.

ENtre las muchas razones que los Sãtos Edan, de llamarse la yglesia Militãte reyno delos cielos, me ha quadrado mucho esta, que el hijo de Dios vino a la tierra a hazer en ella vn nuevo cielo, a la traça del de alla, ordenando las Hierarchias Ecclesiasticas, a modo de las del cielo, con vna maravillosa armonia y consonãcia con las del. Esto es lo que tenia prophetizado Esayas, diciendo. *Ecce ego creo cœlos novos, & terram nouam.* Y S. Iuan en su Apocalypsi. *Vidi ciuitatem sanctam Hierusalem nouam descendentem de cœlo, &c.* Las Hierarchias d̄l cielo son tres, repartidas en nueue ordenes. La vna cōtiene Serafines, Cherubines, y Thronos. La segūda, Dominaciones, Virtudes, y Potestades. La tercera, Principados, Archangeles, y Angeles. Esto prueua el glorioso padre S. Geronymo, con muchos lugares de la sagrada Escritura. Tam-
bien

bien son tres las Hierarchias Ecclesiasticas, que corresponden a las celestiales. La primera cõtiene Apostoles, Patriarchas, y Profetas. La segunda, Martyres, Virgenes, y Cõfessores. La tercera, Continentes, Casados, y niños baptizados. Y estas Hierarchias Ecclesiasticas, y los d̃ las ordenes dellas, se mezclan con los de las ordenes de las Hierarchias celestiales, segun los merecimientos d̃ cada qual. Porque quãdo Lucifer fue echado del cielo, lleuò tras si (como dize S. Juã) algunos de cada Hierarchia: y los vazios que ellos dexaron, se han de hinchar de las Hierarchias, y ordenes de aca: y asì vnos tendran lugar entre los Serafines, otros entre los Cherubines, &c. segun sus merecimientos, conforme al juyzio y determinaciõ del Iuez vniuersal, que dara a cada vno la gloria iuxta opera sua. Estas Hierarchias son como dos Esquadrones del exercito d̃l gran Rey de los exercitos, el vno de criaturas intellectuales, y el otro de criaturas racionales. El vno d̃ Angeles, y el otro de hõbres. Y aunque segun la doctrina de S. Pablo, Christo Señor nuestro, es caudillo, y cabeza de entrambos exercitos, pero por haberse hecho hombre, y no Angel, podemos los hombres tenerle por mas nuestro, que ellos, conforme a lo que respondieron los

Santa
maria

Apoc. 12.

Ephe. 1.

del

del Tribu Iudà , a los de las otras Tribus, quando salieró a recibir al Rey David, que boluio vitorioso de la batalla en que hauia vencido a su hijo Abfalon, que se quexaró, porque no los auian auisado para que salieran ellos tambien a recibir , y acompañar a David, diziendo. Tambien es nuestro Rey, como vuestro; y somos nosotros sus vassallos, como vosotros lo foys: y siendo nosotros diez tantos mas que vosotros, deuierades de entender, que nos tocava mas el seruicio del Rey, que a vosotros. A lo qual respódiéron los del Tribu de Iudà. Cófessamos que foys muchos mas en numero que nosotros: pero nosotros somos mas cercanos al Rey en sangre y parentesco, pues es de nuestra Tribu, y linage, y afsi es mas proprio nuestro Rey, que vuestro. Rey era David de todo el Reyno de Israel, y de Iudà, y cabeça de todo el pueblo d' Dios, pero parece que tenian mas parte en el los del Tribu de Iudà, por razon del parentesco. Afsi Christo Señor nuestro cabeça es d' los Angeles, como de los hombres: y aunque ellos son muchos mas que nosotros, pero tenemos muy justo titulo para tenerlo por mas nuestro, que ellos; pues la vêtaja que ellos nos lleuan en el numero, les llevamos nosotros en el parentesco, porque es de nuestra

sangre

sangre, y linage, conforme a lo que el Apóstol S. Pablo dixo. *Nusquã Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ.* Espues Christo Señor nuestro, cabeça de los Angeles, y de los hombres, y caudillo de estos dos exercitos. Veamos pues aora la correspondencia que estas Hierarchias entre si tienen. El diuino Dionysio, grãde escudriñador, y aue riguador de los mysterios diuinos, y de los secretos de las naturalezas Angelicas, dize: Que a los Serafines hazen correspondencia los Apostoles. A los Cherubines, los Patriarchas. A los Tronos, los Prophetas. A las Dominaciones, los Martyres. A las Virtudes, las Virgenes. A las Potestades, los Confessores. A los Principados, los Continentes. A los Archangeles, los Casados. Y a los Angeles, los niños baptizados. Y aunque en este repartimiento van puestos segun la dignidad de los grados, y estados, pero el suceder en los lugares, sera segun los merecimientos a disposicion del supremo juez que tiene noticia dellos, como queda dicho.

S. V.

Dize tambien S. Dionysio, que la primera, y suprema Hierarchia con gozo ineffable, representa aquella diffusiõ, o comunicacion de la summa ynidad de Dios, que se derrama en la beatissima Trinidad de las diui-

Ad Hebrj

12,

D. Dionysij
de coelesti
& Ecclesijs
Hierarchijs
cap. 3.

diuinas personas. Los Thronos firuē al Padre de asiento, en el qual eternalmente se goza con la continua produccion del Hijo, y del Espiritu santo. En los Tronos juzga al mundo, conforme alo que dize Dauid. *Pa-*

Pfalm. 9.

rauit in iudicio Thronum suum. Y este mesmo Trono, y asiento da a su hijo, aun en quanto hombre; y su mesmo imperio, y toda la potestad plenaria de juzgar, sin recurso, ni apellacion, aunque sea al mesmo padre, conforme alo que el mismo Christo Señor nuestro dixo. *Pater omne iudiciū dedit Filio.* Y en el Apocalypsi. *Ego vici, &*

Ioan. 5.

sedi cum Patre meo in Throno eius. Los

Apocal. 3.

Cherubines llenos de hermosura, y sabiduria, representan el hijo que es engendrado por el entendimiento del Padre: y como nace por el conocimiento, y sciencia suya, dezimos, que este nacimiento le representan los Cherubines, que quiere dezir Plenitud de sciencia. Al Espiritu santo, que es amor infinito, y el lazo que enlaza al Padre cō el Hijo con amor reciproco, representan los Serafines, que quiere dezir los amâtes, o ardientes. He aqui como esta suprema Hierarchia representa a Dios en las tres diuinas Personas, en quãto a lo que passa delas puer-
tas adentro de su secretissimo pecho; y por esto los llaman los de la Camara, y los de la

llaue

llave dorada, que tiené el sello de Dios: por que parece que sellò Dios en ellos su Imagen mas al viuo, que son aquellas emanaciones ineffables de Dios, y processiones ad intra, que dizen los Theologos.

Y como Dios sea summo bien, cuya condicion, y natural propiedad, es derramarse, y comunicarse a otros. De aqui es, que criò otra Hierarchia de otras tres ordenes, que representasse la Producciò, y el gouier no de las criaturas inferiores: por las quales ordenes, y ministros, determinò obrar, y regir como artifice magnifico, y Principe vniuersal. Y aúque es verdad certissima, como enseña la Theologia, que las obras exteriores las hazen igualmète todas las diuinas Personas, (y esto quiso dezir Christo Señor nuestro, quando dixo. *Pater meus usque modo operatur, & ego operor.* Mi Padre siempre hasta agora obra; y yo obro juntamente cò el: el qual modo de hablar no excluye al Espiritu santo) cò todo esso, se atribuyen algunas acciones particulares a cada vna de las diuinas Personas. Y asì dixo Origenes, que del Padre tenemos el ser: del Hijo el entender: y del Espiritu santo la vida. Y porque el Padre da el ser a todas las cosas que le tienen, le llama la Escritura santa Señor de todas ellas. Y asì dize Jeremias. Hier. 3 23

Ioan. 5 17

Hier. 3 23

Do-

Dominus uniuersorum tu es. Y por este respeto le corresponde el orden de las Dominaciones, q̄ quiere dezir los Enseñadores. Y porque preside al mundo con cierto orden, y con cócertada potestad, la qual comunica al hijo, por esso criò las Potestades, que executan aquellas cosas, que el hijo ordena y dispone. Y porque a las criaturas racionales les da vida, constàcia, y santidad por su Espiritu santo, que es espiritu de vida, criò la ordẽ de las Virtudes, por las quales, todas sus cosas fueffen cõduzidas a verdadera vida y santidad. A los Reynos y Prouincias quiso que presidieffen los Principados. A los Reyes, Principes, y Prelados, mando, les afsistieffen, y los adeltraffen, y encaminassen los Archangeles, para que acertassen en sus gouiernos. A cada vno de los hõbres en particular dio vn Angel de la infima ordẽ de la tercera Hierarchia. He aqui como se conuertan, y ordenan las Hierarchias, y aquellos exercitos celestiales, segun lo que aca podemos barruntar, y adeuinar; que lo cierto, Dios que los criò para pajes de su casa, y las almas venturosas que gozã al descubierta d̄ aquellos secretos diuinos lo saben. Y nadie se marauille de que sepamos tan poco de lo que passa delas puertas adẽtro del cielo: porque como dize S. Dionysio,

nysio,

nyfio, de las cosas sobre celestiales no tenemos licencia de hablar mas de solo aquello que hallamos reuelado en la sagrada Escritura: y como de los Angeles se nos dize tã poco en ella, de fuerça, lo que demas de aquello quisiéremos hablar dellos, ha de ser como adevinando, y facandolo por rayas, y barruntos, como Gitanos.

§. VI.

HAuemos de ver aora la correspondencia que tienen entre si las Hierarchias celestiales, y Ecclesiasticas. Para lo qual se ha de advertir, que los de las superiores Hierarchias contienen en si la perficion de los de las inferiores, o formal, o eminentemente, y algo mas: de suerte, que los Archangels tienen la perficion de los Angeles, y algo mas. Los Tronos tienen la perficion de los Archangels, y algo mas, & sic de ceteris. Lo mesmo hallaremos en las Hierarchias Ecclesiasticas. El minimo estado, y mas infimo es el de los niños baptizados, los quales por falta del vfo de razon carecen de accion propria, y de obras personales: y assi solamente se saluan por la gracia que les da el Sacramento del Baptismo. El estado de los casados, que es el mas baxo de los que vfan de razon, y se saluan por obras personales, y proprias, es superior al de los niños,

E por:

porque contiene el bautismo que ellos tienen, y algo mas, que es tener actos personales y meritorios, por los quales merecé mas gracia, y gloria, y mayor premio que los niños, que solaméte son bautizados, cuyo estado haze correspondéncia a los Angeles, que son la infima orden de todas las Hierarchias celestiales. Porque assi como son los menos perfectos, porque se saluan con solas las fuerzas y braços del bautismo: assi son los Angeles de menos perficion. El estado de los Casados corresponde al de los Archágeles que son mas eminétes que los Angeles, porque presiden a la gouernacion de las cabeças, y Prelados; y los Angeles a solos los subditos. Assi los casados presiden a sus casas, y familias. Al estado de los Principados haze correspondéncia el de los Cōtinentes. Y el gouerno de los Principados, se estiene de mas, que el de los Archangeles, porque son los Presidentes de las Prouincias, como consta de muchos lugares de la santa Escritura, y particularméte del Genesis, de aquellas palabras. *Constituit terminos populorum, iuxta numerũ filiorum Israel.* Dónde otra letra dize. *Iuxta numerum Angelorum Dei.* Lo qual declaran los Doctores diziendo: Que quãdo Dios confundio las lenguas de los que edificauã la torre de Babilo-

Gene. 11.

bilonia, siendo vna sola en la que entonces hablan todos, la diuidio en setenta, como se diuidieron los edificadores dela torre en setenta quadrillas, echando cada quadrilla por su cabo, y poblando diferentes Prouincias en el mundo, a cada vna delas quales señalò Dios vn Angel, que le presidiese; y este se llama Potestad. Y esto es lo que dize Seuero, escriuiendo a Iuan Patricio, que ha uiendo diuidido Dios todas las gentes, les dio Angeles por Presidentes, conforme al numero, y termino de sus Prouincias. Tambien se colige esto, de lo que dixo el Angel S. Gabriel al Propheta Daniel, que el Principe del reyno de los Persas, lo auia detenido que no llegasse luego a socorrerle. Pues a estos Principados corresponden los Continentes, que de mas de tener el baptismo de los niños, y los actos, y obras personales de los casados, tiené tambien algo mas, que es la perfeccion de la Continencia, que no ayuda, que es mas perfeto estado que el de los casados. Y la razon porque se coteja el estado de los Continentes cõ el de los Principados, y se pone en parangon con el, es, porque assi como ellos son Presidentes, y asisten al gouierno delas Prouincias, y atiēden a la defensa y amparo dellas, desuiando, y expeliēdo todo el mal y daño que les

Seuerus ad
Patritium

Dani. 30.

viene quanto es de su parte, mouiendo, e inspirando a los que viuen en su Prouincia. Afsi tambien los Continentes presiden al reyno de su alma, y atajan, y apaziguan las guerras ciuiles, q̄ en la Prouincia del cuerpo, y alma suelen encenderse, doman, y rinden sus pasiones, enfrená los affectos, cercenan los desmádados apetitos, apagan las humaredas que leuantan los fuegos de sus desseos: domestican los barbaros gustos q̄ en el confuso reyno de la sensualidad suelen andar desmandados. Y al fin, quando con vna fiereza y bozeria brutal, dan alarma, y assaltos a la fuerça de la razon, escalandola por las ventanas de los sentidos: entonces ellos con poderoso imperio y señorío, los derruecan, y doman, enseñandolos a cósentir el duro freno de la ley del entendimiento; y encarcelados en fuertes cadenas, detienen el furioso curso del impetu brutal; y como cauallos rédidos tascan el yerro, bramando, y tragando las espumas de sus apetitos.

§. VII.

EL estado de los Confessores haze correspondencia a las Potestades (que cōtienen la perficion de los Principados, y algo mas) los quales con sus ayunos, oraciones, y penitencia, pelean con los demonios,

y los

y los vencen en muy sangrientas batallas, y los expelen de los cuerpos que tienen poseydos; aunque muchas vezes quedan señalados de los golpes que dellos recibieron en las escaramuças: como generosos soldados, q̄ por no dar al enemigo las espaldas, sacan en el rostro las señales de las vitorias alcançadas a costa del derramamiento de su sangre. Estos con poder sobre humano, curan las enfermedades, mandan a los elementos, y estanles sujetos todos los animales, y hazen tan milagrosas obras, que pasman, y afombran al mundo, resplandeciendo en ellas aquel supremo don del poder diuino, que por manos, y medio de las celestiales Potestades, les es administrado.

Las Virtudes son vnos espiritus bienauenturados, llamados assi del Apostol S. Pablo: Roma. 8. y significan, como dize S. Dionysio, vna robusta y firme fortaleza, con la qual las celestiales substancias desta orden, son fortificadas en todas sus acciones. Ad Eph. 1. A estas Virtudes corresponde el estado de las Virgenes, el qual dize perfeccion entera en el alma, y en el cuerpo: porque donzella se llama la que està agena de trato de hombre, que a portille su casto muro, y amázille su honestidad. Diony. celest. Hier. cap. 8. Y a esse talle tambien el alma tiene su donzell ez, y entereza, puesto que se differencian

en que la corporal, es irreparable: mas la dñ alma puede reparar, y cobrar con la penitencia. La razon deste cotejo es, porque afsi como este nombre Virtud, es general, y encierra en si todo lo recto, justo, bien hecho, y santo, a lo qual llamamos Virtud: afsi este nombre de Virgen, es general para todo lo dicho: porque cierta cosa es, que la Iusticia no lo sera, sino guardare la integridad del juyzio recto. Tampoco la Templança merecera este nombre (que effo llamamos Virgen) sino es entera: porque ser vno templado en el comer, y destemplado en el beuer, no es ser templado, ni tener enteramente la virtud de la templança. Ser fuerte oy en vna ocasion; y flaco y couarde mañana en otra: este no es digno del nombre de fuerte. Y configuientemente del de Virtuoso, porq̄ estos nóbres mas dizen habitos, que actos. Y por esta razon se atribuye el estado de las Virgenes al de las Virtudes.

Las Dominaciones, o los mandadores, y enseñoreadores, es vn estado dñ sublime presidencia, libre de toda seruidumbre, no inclinada a las cosas inferiores, que reduzen, y atrahen el animo a seruidad. A este orden, haze correspondencia el estado de los inuécibles martyres, porque con animo señorial, y libre, aunque a costa del derramamiento
de

de su sangre, quebrantaron, y domaron la braueza y poder de los tyranos, y Reyes de la tierra.

§. VIII.

LA postrema, y suprema Hierarchia contiene tres ordenes, como las otras. Y el primero es de los Thronos, los quales son vnos bienauéturados espiritus puros, y agenos de la sugestion de los afectos terrenos, y son las sillas de assiento firme, e inmobile de Dios. A estos se compará los Prophetas, los quales tuuieron el espiritu de Dios con infallible certeza; y cõ animo immobil predicaron, y dixerõ lo q̃ el Espiritu santo les inspiraua (como lo dize S. Pedro. *Spiritu sancto inspirati locuti sunt sancti Dei homines*) q̃ ni aserrar a Esayas, ni apedrear a Jeremias, ni degollar a Ezechiel, ni regar las calles de la perfida y carnicera ciudad d̃ Ierusalem con sangre de Profetas, y predicadores pregoneros de la verdad, bastò para poner estanco al impetu de su espiritu, y a la corriente de su predicacion; y assi estaua Dios en ellos como en tronos firmes y superiores a todo temor.

Sobre el orden de los Thronos està el de los Cherubines, en cuyo santo nombre se señala su grande sciencia, y summo conocimiento de Dios, y la immensa, y profundissi-

ma copia de luz que tienen, con la qual veē y contemplan a Dios, y su diuina hermosura, no por resplandecientes rayos transfundidos en ellos por otros espíritus. Porque esta Hierarchia no es alūbrada de otra, sino inmediatamente del mismo Dios; y ellos sin embidia ni escaseça, alumbran a sus inferiores, y les comunican su sabiduria. Con estos gloriosos espíritus, se parangonan los santos Patriarchas, a los que les reuelò Dios la perfecta sabiduria, y sciencia de su conocimiento; y ellos la enseñaron a los otros, alūbrándolos, y guiándolos al conocimiento del vnico y verdadero Dios, que ellos ignorauan, adorando (como dize S. Pablo) las criaturas por el Criador.

Ad Ro. i.

El vltimo, y supremo orden de la mas alta Hierarchia, contiene a los Serafines, que son los mas allegados a Dios, y los que de mas cerca le miran, y contemplan. Sō estos beatissimos espíritus, los que con vn sempiterno mouimiento, sin jamas cansarse, atienden a las cosas y officios diuinos, de la suerte que el fuego material, con vn perpetuo e infatigable mouimiento haze sus operaciones: y por esso se llaman Serafines, que quiere dezir amantes encédidos, ardiētes, y abrasados en amor. A los Serafines corresponden los sagrados Apostoles, que estan
en

en el orden superior de la suprema Hierar-
chia de la yglesia. Estos son los fogosos ama-
dores de Christo, y los mas ardientes, y en-
cendidos, y los mas allegados a el, y los que
recibiendo la luz diuina sin algũ medio age-
no fueron immediadamente alumbrados de
Christo, y abrafados con el soberano fuego
del Espiritu santo viuificador, alentador, y
recreador de las almas, y coraçones; y con
el encendieron ellos los elados pechos de
los hombres.

Esta es la armonia, y consonancia de las
Hierarchias celestiales, y Ecclesiasticas, sa-
cada a la letra de lo que dellas escriue el ad-
mirable escudriñador de los misterios diui-
nos, y Angelicos S. Dionysio Areopagita.
Resta agora que veamos, en que Hierarchia
de las del cielo, y en que orden tiene su lu-
gar y assiẽto el Beatificado fr. Luys Bertrã.

§. I X.

Nuestro Beatissimo Padre Paulo quin-
to, que felicissimamente gouierna oy
la yglesia Catholica, ha decretado con su au-
thoridad infalible, estar nuestro santo fray
Luys en el primer orden de la segunda Hie-
rarchia, que es el de las Potestades, a quien
corresponden los santos Confessores, los
quales, como queda dicho, con penitẽcias,
ayunos, y oraciones vencieron a los demo-

F s nios,

Penitencia

nios, e hizieron esclarecidos milagros. Grã de campo se nos descubre aqui para tratar de las grandezas de nuestro Santo, y de sus heroycas virtudes, de cada vna de las quales diremos algo, pues todo lo q̄ se podria dezir sera imposible. Y començando por la virtud de la Penitencia: fue tan rigurosa, y aspera, que es mas para admirar, que para imitar; que aunque no fuera mas de la que hazē todos los que professan esta sacratissima religion, es grandissima, y bastante para hazer santos: pero añadia sobre ella nuestro padre S. Luys, vnas diciplinas muy sangrientas; y sobre las llagas que con ellas hazia en su debilitado y flaco cuerpo, se vestia vn muy aspero cilicio; y era tãta la sangre que derramaua, que tenia salpicadas las paredes d̄ las capillas dōde se acostaua; y muchas vezes se hallauan balsas de sangre en el suelo: y diziēdole vna vez vn religioso, que lo diria al Prior, respondio el Santo. Yo me emē dare. Y la emienda fue, no dexar de diciplinarse, sino reboluerse vn lienço al cuerpo, en el qual se empapase, o embeuiesse la sangre, que no cayesse en el suelo. Durole mucho tiempo llevar ceñida al cuerpo vna faixa de lino colchada cō vnas pelotillas muy duras del mesmo lino, para que estãdo acostado en la cama, le diessen mucha pena, y

le

le inquietassen el sueño cada vez que se reboluiesse en ella. Estando vna vez muy enfermo, llegando vn religioso a quererle befar las manos, y escondiédolas el santo dentro de la ropa, metio las suyas el religioso, y tento vnos ladrillos que tenia baxo de las sananas para huyr la blandura delos colchones: y reprehendiendole el religioso, porq̄ vsaua de tanta crueldad con su cuerpo tan debilitado, y enfermo: lo conjurò el Santo de parte de Dios, que a nadie dixesse aquello. Y añadió diziendo. Hermano mio, ya se acerca la jornada, y es menester mucho para yr al cielo.

Su abstinencia era tan grande, que perpetuamente siempre ayunaua; y quando ha-
 uia de comer, se metia en la boca vnas pelotillas de acibar, para que la comida le amargase. Que os parece Christianos de estas inuenciones? como los regalones las hazé para dormir en blandas y mullidas camas, y para comer mas regalada y sabrosamente, los justos y penitentes, para mas atormentarse y mortificarse, y sus inuenciones pararan en grande merecimiento, y gloria para sus almas. *Dicite iusto quoniam bene, quia fructum ad inuentionum suarum comedet.* Y por el contrario. *Dicite peccatori quoniam male.* Porque todas sus inuenciones
 de

Abstinencia.

de regalos y vanidades, parará en cruelísimos tormentos para sus almas, las comidas y bevidas regaladas, en hambre, y sed; qual la del rico regalón del Evangelio: y las camas blandas y mullidas, en parrillas de fuego del infierno, mas terribles y abrafantes, que las de S. Lorenzo.

Humildad

En el rostro traia estampada nuestro Santo su rigurosa penitencia, y grande abstinencia, pues le tenia muy flaco, macilento, y amarillo. La humildad, que es el fundamento de las otras Virtudes, y la que las ciñe, y fortalece, tuuola nuestro Santo desde niño; y entrando en la religión admiraua a todos los religiosos della, verle tã humilde. Era el primero q̄ echaua mano de la escoba para barrer, y el que acudia primero al dornajo para fregar la losa: y finalmente se señalaua mucho, y auentajaua a otros muchos en hazer los officios que la religion llama de la humildad. Aconteciole siendo ya predicador, morando en este Conuento de Valencia, que vnos hōbres desalmados, sin temor de Dios ni de sus conciencias, o porque los vuisse reprehendido en los sermones, o por qualquiera otro respeto que fuesse, fingiendo q̄ vna persona deuota del Santo estaua muy enferma, le imbiaron a rogar en nombre de ella, que fuesse a visitarla. Y como el Santo

entrò

entró en la casa, salieronle estos desalmados al encuentro, y haziendo burla, y escarnio del le dixerón. Adonde va el irregular? penso que yua a ver como fuele a alguna de sus comadres? es vn perdido, ya le vamos conociendo. Y diziédole otras palabras muy pesadas, y afrentosas, lo maltrataró mucho con ellas. A los quales có mucha humildad respondió el Santo. Señores, yo en mi casa me estaua, vofotros me hizistes venir aqui, sea por amor de Dios el vexamen que me aueys dado, que mas que esto merezco yo, porque mayor pecador soy de lo que vofotros pensays. Y saliendo de la casa, se boluio a su celda. Sentia de si tan humildemente, que muchas vezes se daua vexamen a si mesmo, diziendo. Soy vn sordo, coxo, ciego, loco, tizon del infierno, que merezco estar entre los demonios en compañía de Judas: y dandose golpes en los pechos, dezia. O mal sordo pecador, que con mucha razón te tiene Dios preso con tantos grillos y prisiones; entendiendo por ellas sus enfermedades, que tenia muchas. (Admirable consideracion es aquesta para no pecar.) Sentia de si mesmo tan humildemente, que le parecia muchas vezes, que la tierra se le abria, y se lo forbia el infierno; y el temor de Dios lo tenia tan triste, y melancolico, que le có-

sumia

fumia las carnes, y la salud, temiendo siempre su condenacion.

Oracion.

Andaua siempre en la presencia de Dios como absorto y arrobado, y era muy continuo en la oracion, la qual hazia el con tan grande feruor, que del ardor y fuego q̄ tenia en su alma, muchas vezes redundaua exteriormente en el cuerpo, y assi ardia y humeaua. Y diziendole vn dia vn religioso, q̄ sentia mucho frio, le respōdio: Padre, si tiene frio, vayase a la oracion, y calentarse ha; lo qual dezia el Santo con mucha pureza, y sinceridad, por lo que tenia experimētado en si, que en la oracion se encendia, y enllamaua, cōforme lo que dezia David. *In meditatione mea exardescet ignis*. Saliendo vn dia de la Sacristia de la yglesia de Albayda, donde se hauia recogido para predicar, le vieron el rostro muy resplandeciente, y encendido, lo qual vieron otras muchas vezes diziendo missa.

Con tales, y tan heroycas virtudes el santo Cōfessor como celestial potestad, en muchas escaramuças, que con los demonios tuuo, los vencio, y echó de los cuerpos, que posseian, y les quitò muy grandes prefas, y despojos; porque fueron innumerables los Indios idolatras que conuirtio, y baptizo de su mano, que en solas dos vezes passaron

de cinco mil. En el nuevo reyno de Granada conuirtio dos Indios; y sintiolo tanto el demonio, que estandole ofreciendo sus sacrificios en vn pueblo, aparecio en vna forma horrible, y espantosa, y dixo. Para q̄ me hazeys fiestas, ni me ofreceys sacrificios, y me llamays, e inuocays a mi, estando aqui dos Christianos; (que eran los que el Santo auia conuertido, y baptizado) quitadme los de delante, si quereys que accepte vuestras offrendas. Y subitamente aparecio junto al Idolo (viendolo toda aquella multitud del pueblo) vn hombre vestido como Christiano, el qual dixo: Que el padre fr. Luys Bertran lo embiaua, para que les declarasse como aquel demonio los engañaua. Y dicho esto, se puso a disputar con el Idolo; y auiedo conuencido, desaparecieron entrambos: assi el hombre que auia dicho esto, el qual deuia de ser algũ Angel, como el mesmo Idolo. Por lo qual mas de mil y quinientos Indios, que estauan alli presentes, fuerõ a buscar al Sãto, y dandole razon de lo que auia passado; y haviendolos instruydo en la fe, los baptizò. Anduuo mucho tiempo el Santo predicando, y persuadiendo a vn Alfaqui, y Sacerdote de los Indios, la fe de Iesu Christo Señor nuestro, y nunca pudo hazer mella en el: y despues de algunos años, quando

quando menos se lo pensaua el Santo, enfermò grauemente aquel Sacerdote, y embio con mucha prissa a llamar al Santo: el qual fue en continente; y preguntando al enfermo, que es lo que queria, le respondió. Yo creo verdaderamente, que Dios embio su hijo al mundo para saluar a los hombres, y enseñarles el camino del cielo, mediante su predicacion, y muerte: por tanto querria, q̄ me baptizasses, que querria ser Christiano. Y viendolo el Santo tan bien instruydo en la fe, lo baptizó, e inmediatamente le tomò al nueuo Christiano vn grande temblor. Y preguntandole el Santo, que que tenia, respondió, que estauan alli vnos demonios amenazandole, que le hauian de matar, porque se auia baptizado; y porque auiendole hórrado ellos tanto, que le auian hecho el mas preminente de sus Sacerdotes, los auia agora dexado. El santo los conjurò, y echò de alli del aposento, y puso junto al enfermo vna Cruz que hizo de vna caña: y hiendose a dar vna buelta por su posada, quando boluio, preguntò al enfermo, que si le auian molestado los demonios? Y respondió, q̄ dos dellos estauan a la puerta dando grâdes auilidos, y lamentandose; y no osauan entrar por temor de la Cruz.

Siendo pues nuestro Sãto Potestad, que

mucho que hiziesse tãtos, y tan esclarecidos milagros como hizo en su vida, y cada dia haze, los quales yo no tengo tiempo de referir aqui. Los que los quisiere ver, merquẽ el libro que anda escrito de su vida. Y porque conforme a la reuelacion del santo padre fr. Nicolas Factor, las Potestades le dixerõ el dia que subio su gloriosa alma al cielo. *Amice ascende superius*: no se detuvo en su orden, sino que subio mas arriba. Y aũ que tambien las Virtudes, a quien corresponden las Virgenes, le combidauan con assiento en su orden, y Hierarchia, por hauer sido virgen purissimo, y limpiissimo: con todo subio mas arriba, sin parar, entre las Dominaciones a quien corresponde el Choro de los Martyres. Porque aunque no lo fue en efecto, fue en ardentissimo desseo de serlo; y no faltò su voluntad al martyrio, pues lo procurò muchissimas vezes, sino el martyrio a el; y en tal caso *voluntas pro facto reputatur*. Cada vez que dezia missa teniendo el santissimo Sacramẽto en las manos, le dezia aquellas palabras, que solia dezir S. Pedro martyr. Dame Señor, que mueras yo por ti, como tu quisiste morir por mi. Dixo vna vez a vn amigo suyo. Yo no merezco el martyrio: pero si Dios me hiziesse merced del, recibirlo hia de muy buena ga

na, y rogaria que me diessen los mas crueles tormentos del mundo: y no ay duda, fino que moriria de muy buena gana por Christo, y su yglesia Romana, si cierto, si cierto, si cierto, no ay duda, confiado en el Señor lo digo, que de mi no soy nada: y poniendo la mano sobre su pecho, dixo. Dios por su misericordia me ha confortado con fe firme, y fuerte. Otras vezes dezia. Si fuessemos tan dichosos, que nos echassé en vna carcel por Iesu Christo, y atados, y aerrojados, nos lleuassen por essas plaças: entonces experimentaríamos, quã dulce cosa es padecer por el, y entenderíamos bien lo que S. Lucas escriue de los Apostoles. *Que ibant gaudētes, &c.* Pero nosotros no somos dignos de recibir tan gran merced como esta. Llegando tambiē esta alma santissima al Choro de los Thronos, a quien corresponden los Profetas, tambien le dixeron. *Amice ascēde superius.* Aunque en espiritu de profecia cōpitio con los mesmos Profetas, como se verifica en infinitos casos que se escriuen en su historia, de los quales referire aqui algunos breuemente. Vna vez fue a visitar este Santo en esta ciudad de Valencia a vna muger, la qual hauia mucho tiempo que tenia amistad deshonesta con vn hombre; y entrando el Santo en su casa, señalando con el

dedo

dedo cierto lugar, dixo a la muger. Alli ha-
ueys offendido a Dios cō fulano tantas ve-
zes. Y porq̄ solo Dios puede remediar vue-
stro mal, mirad lo que me cuestan vuestros
pecados; y descubriendo el pescueço, y vn
hombro, se lo mostrò muy lastimado, y san-
griento, de los muchos açotes que por ella
se auia dado. La qual asombrada, y confusa,
viendo el espiritu profetico del Santo, le di-
xo. Padre que sera de mi? he de durar siem-
pre en este mal estado? Respondio el San-
to. No, que ya se atajara, bien podeys hazer
dezir las quinze missas, que a honrra de los
quinze mysterios del santo Rosario teneys
prometidas a la Reyna del cielo. Y oyendo
lo la dicha muger se espantò de nueuo, vié-
do le auia aduinado su pensamiento, por-
que solo Dios sabia la promessa que hauia
hecho, si la sacaua de pecado: y assi hizo de-
zir las missas; y fue nuestro Señor seruido
por ellas, y por la intercession del Santo, sa-
carla de aquel pecado, aunque tenia echa-
das hondas rayzes enel, y la ocasion se esta-
ua siempre en pie. Ay entre los que me oyé
quien esté en este mal estado? quien ha mu-
cho tiempo, q̄ viue en pecado? aprouechese
deste remedio, haga esta deuociõ d̄ las quin-
ze missas del Rosario; y encomiédese muy
de veras a nuestro Santo.

Otra vez le acaecio con vna donzella, a la qual auia mucho tiempo que pretendia vn galan; y vencida del demonio determinò dar lugar al cumplimiento de su deshonesto desseo: y como el solia passar cada noche por la puerta, y aun estar la mayor parte della baxo de su ventana, estuuole aguardando muy grande rato de la noche, para en viendole abrirla la puerta. Y como por orden del cielo no fuesse aquella noche aq̃l hombre como solia por aquella calle, embiolo ella a llamar, y tambien ordenò Dios que nũca pudieffen hallarlo: y deuio de ser ello, porque nuestro santo fray Luys estuuu toda la noche en oracion, suplicando al Señor atajasse aquella su offensa que su diuina Magestad le hauia reuelado. Y otro dia por la mañana fue a casa de dicha donzella, y con mucho sentimiento y lagrimas le dixo. Dios os lo perdone hija, q̃ mala noche q̃ me aueys dado: y contandole el caso, quedò ella atonita, y cõpungida; y libre de aq̃lla tentacion, siruio de alli adelante muy de veras al Señor. En otros muchos casos, se parecio el espiritu de profecia, que tuuo este santo, los quales dexo de referir, por faltarme el tiempo.

Tambien quisieran los Cherubines detener en su orden a nuestro Sãto: porque assi

como los Patriarchas que les hazen correspondencia la ley y conocimiento de Dios, que inmediatamente recibieron de su diuina Magestad, lo enseñaron, y comunicaron a los otros. Nuestro S. Luys hizo esse mesmo officio de Cherubin, pues les parecio tanto en las muchas reuelaciones q̄ tuuo, de las quales solamente quiero contar la que estando en el Monasterio de Albayda, le hizo Dios de la muerte de su padre; q̄ vna noche durmiendo, le reuelò que se estava su padre muriendo: y a la mañana contò el Santo a su Confessor lo que auia soñado, o por mejor dezir, le auia Dios reuelado en sueños: y dètro de tres horas llegò vn correo, con el qual le escriuian, que si queria ver viuo a su padre, partiesse luego para Valencia: y assi lo hizo luego. Y como su padre lo vio, recibio muy grande consuelo: y encomédandole muy de veras su alma, murió; la qual vio el Santo por diuina reuelacion, que fue llevada al purgatorio, donde estuuò ocho años padeciendo horribles penas: y muchas vezes se le aparecia a su hijo, pidiendole la fauoreciesse, y ayudasse con sus oraciones, y sacrificios: y al cabo de los ocho años vio el Santo el alma de su padre en vn muy deleytoso y florido jardin con indezible alegria, y contento. Y esto contò

el Santo a su hermano Iayme Bertrá vn año antes que muriesse, el qual me lo ha referido a mi.

Pasò tambien el alma gloriosa de nuestro Santo, a la suprema Hierarchia de los Serafines, a quien correspòde el Choro de los sagrados Apostoles: porque su ardentissima charidad, y el fogoso amor de Dios, y el enllamado del proximo, y la Apostolica vida que viuió, merecieron tan supremo asfiento en compañía del glorioso P. S. Domingo, y de nuestro Serafico padre S. Francisco, y del bienauenturado S. Vincéte Ferrer: como lo vio en reuelacion en aquel extasi, y raptó, que el dia d̄ su muerte tuuo en este santo Conuento el bienauenturado padre fray Nicolas Factor. Del amor que tenia a Dios, le nacia el ardentissimo zelo de su honra, qual el de David, que dezia. *Zelus domus tue comedit me.* Y el de Elias, que dezia. *Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum, &c.* Y el de mi Señor S. Iuan Baptista, que fue descabeçado por boluer por la honra de Dios. Assi a nuestro Santo, el zelo que tenia de la honra de Dios, viendo las offensas que se le hazian, le traia melácolico, triste, y marchito. El amor del proximo, le hazia procurarle todo bien espiritual, y corporal: por esto se diciplinaua, y

ayunaua, y sanaua las enfermedades. Por el zelo de la honra de Dios, y bien del proximo, pasò a las Indias, donde con su predicacion y santo exemplo, cõuertio muchos millares de Idolatras, y padecio inmensos trabajos, y peligros de la vida; y beuio dos vezes ponçoña, que le dieron para matarle, librandolo Dios nuestro Señor milagrosamente.

S. X.

O Bendito Santo, Angel en la limpieza y pureza Virginal, Cherubin en la sabiduria; y Serafin en el diuino amor; tiempo es ya de amainar las velas, y recogernos a puerto, poniendo estanco a la corriente del dezir, y romper la hebra de vuestras albanças, porque faltaria antes el dia, y el tiempo, que el dezir dellas: rogad por esta ciudad, patria, y madre vuestra. O, dichosa Valencia, que aunque ay en ti muchos pecados, y abominables ofensas de Dios: pero tienes vn cielo tan clemente, y tan fauorable, que continuamente influye en ti fauores, y riegos diuinos, para q̄ produzcas muchos santos. Que seria de ti, sino te hiziesse este fauor el cielo? Muchos años ha que vuieras sido destruyda, y asolada. *Nisi Dominus Sabaoth reliquisset nobis semen, quasi Sodoma fuissernus, &c.* con tantos adulterios,

terios, omicidios, robos, opresiones de pobres, engaños, y otros muchos pecados, ya fueras (o ciudad mia) destruyda, y asolada, como Sodoma. Pero ha dexado Dios en ti vna semilla de fantidad cō que cada dia produztes Santos, vn S. Vincente Ferrer, Sant Luys Bertran, fray Thomas de Villanueva, fray Domingo Gallart, fray Micon, fr. Anadon, fray Pascual, y el santissimo padre fray Nicolas Factor, muy grande, y muy cordial amigo del padre sant Bertran, el qual estos dias en q̄ estamos ha resucitado en vn pueblo del Obispado de Cuenca, vna niña, a la qual matò vn rayo; y sus padres inuocando al santo padre fray Nicolas Factor, prometieron de traerla a su santo Sepulchro. Y hecho el voto, resucitó la niña, vomitando vna agua como tinta hediendo a piedra çu- fre. Y yo hable a su madre, y a la mesma niña aqui en S. Francisco, y me hizo relacion del caso como lo he referido. Dichosa ciudad por cierto, famosa, y gloriosa por todo el mundo, por ser madre de tantos Santos. Querellauase el Propheta Elias, viendo los grandes pecados de su pueblo; y dezia con mucho sentimiento. *Omnes dereliquerūt Dominum, &c.* Mas consolole Dios, y defengañole, diziendo. *Reliqui mibi septem millia virorum &c. qui non curuauerūt*

genua ante Babal. Bien pueden los Elias, los Predicadores, y Zeladores de la honrra de Dios, querellarse, que ay muchos, y muy grandes peccados en Valencia: pero deue consolarse con que tiene Dios en ella muchos justos y siervos suyos, que frequentan mucho los sacramentos, y se oponen a detener el furor de Dios, que no nos destruya, y asuele. O sacratissimo padre santo Domingo, Patriarcha gloriosissimo, vuestra sacrosanta religion, que puede llamarse esposa vuestra, es como la yglesia, de quié dize David. *Vxor tua sicut vitis abundans in lateribus domus tuæ.* Estan fecunda, q̄ por los lados pululan, y pimpolleã sus hijos santos como pampanos de vid: tiene estendidos sus vasticos sarmietos por toda la yglesia Catholica; y a penas ay Monasterio, q̄ no aya engendrado hijos santos. En este dō de estamos, en vna Capilla està S. Vincente Ferrer. En otra santo Thomas de Aquino. En otra S. Iacintho. En otra, S. Raymundo. En otra, S. Luys Bertran. En otra, el bien aventurado Micon. Y por todos los lados desta santa Casa vuestra, brota, y produze esta vuestra esposa hermosos renueuos, y pimpollos de santidad. *Filij tui sicut novellæ oliuarum in circuitu mēse tuæ.* En essa mesa de gloria, donde estays asentado,

gozando del bienaventurado y eterno banquete que haze Dios a sus amigos, regalándolos de su mano, y haziendolos el plato (q̄ esso quiso dezir Christo Señor nuestro, quando dixo de si mismo: *Transiens ministravit illis*) estays cercado, y rodeado de innumerables hijos vuestros, que es premio accidental de vuestra grande santidad. *Ecce sic benedicetur homo qui timet Dominum.* Mucho han florecido siempre en vuestra sacratissima religion, las letras, la doctrina Catholica, la defensa de la fe: pero mucho florece en ella la Santidad. Que lengua podra dezir, ni que entendimiento comprehēder, la alegria, el regozijo, y el cōtento, que vos, y vuestros santos hijos recibistes, viendo entrar en el cielo, y asentarse a vuesta mesa el alma santissima deste vuestro nuevo hijo fray Luys Bertran? O religion sacrosanta, hermana nuestra charissima, sea para bien el nuevo parto. *Soror nostra es crescas in mille millia.* Crezcays en numero de hijos santos, que rueguen por esta su patria, y nos alcancen fauores diuinos, para que haziēdo penitencia, e imitādolos, siruamos al Señor, y le amemos; y acabemos en su diuina gracia, para que despues en su compañía gozemos de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Gen. 24.

Este

Este dia despues de comer, antes que se començasse a representar vna Comedia dela vida y milagros del Santo, se leyeron en la yglesia de Predicadores, los versos siguientes.

Cancion Italiana, de don Geronymo Mercader, a la fe con que S. Luys Bertran beuio el veneno en las Indias.

A La region vn tiempo inhabitable,
de barbaros y fieras mal poblada,
en las tinieblas de la idolatria
llegò la plenitud del tiempo amada,
en que el consejo altissimo inefable
llouer quiso su nectar, y ambrosia.
Amaneciendo el dia
de Euangelica luz en las tinieblas,
para quitar las nieblas
desta Gentilidad tan estendida:
el autor de la vida
embio vn siervo fiel desde Valencia,
en la Real patrona obediencia.

Para tan alto, y grande ministerio,
Apostol escogido por tal mano
fue por esta eleccion suficiente:
llegò el santo Bertran al Indiano
pueblo tyranizado en cautiuero
de Egypto, y Babilonia tristemente.

Y de-

Y derramò el feruiente
 espíritu de luz, y de doctrina
 qual celestial bozina,
 rompiendo, y alumbrando coraçones,
 vn Pablo entre naciones,
 que trastornando montes, derribaua
 la potencia infernal por do passaua.

Cogiendo fertil mies el fiel obrero
 con sermones, doctrina, y cathechismo,
 vn Cacique ofrecio recibiria
 al punto el agua santa del bautismo
 el, y toda su casa, si primero
 el Santo vna ponçoña se beuia.
 Con gran fe, y alegria
 Bertran beuio el licor atoxicado
 en su Dios confiado,
 y tomara tambien, porque el Cacique
 se salue, y justifique,
 con toxico vn cuchillo, vn venablo,
 y mas ser anathema con S. Pablo.

Tiene la fe, el poder casi infinito,
 con ella Pedro va sobre las aguas,
 y Abacuch fue trepando por los vientos,
 y en Babilonia hazerse el fuego, y fraguas
 de los tres moços fresco ayre bendito,
 estafegar la fe los elementos.
 Bertran con fe, y alientos

el rejalgar mortifero se beue
 como sabrosa nieue:
 o admirables grandezas de fe viua,
 pues porque Christo viua
 en las almas que el Santo alli conuierte,
 con fe de mas viuir, beue la muerte.

Cancion recoge el buelo,
 que remontarte al cielo, fera en vano
 con pluma de tal mano:
 cubrete con el velo de timante,
 que en la yglesia Triunfante,
 segun la Militante lo pregona
 Bertran, gozando esta immortal corona.

Cancion de Lorenzo Afforis.

Bertran diuino en quien puso el cielo
 todo su adorno para bien del mundo,
 pues en faltando de su luz los rayos
 suples su ausencia como Sol sigundo,
 vistiendo con la tuya a questo suelo,
 mejor que la del Sol que viste Mayos.
 Perdona los ensayos
 que preuengo Bertran para alabarte,
 pues que la menor parte
 de tus encomios, fue beuer veneno
 de vn vaso grande lleno,
 tal fe tuuiste, que pudiste en ella
 baxar del cielo la mayor estrella.

Como

Como la canta abeja, que miel haze
 de las retamas, y la adelfa amarga,
 pisando de sus flores la hermosura
 llevando a su panal la dulce carga,
 que el tosco labrador corta, y deshaze,
 con que su año fertil afigura.

Sacaste mas figura

de la muerte que ofrece el vaso fiero,
 la vida que primero

tomò quien de perdella estaua a pique:
 incredulo Cacique

abre tus ojos, y que beue aduierte

Bertran por darte vida, amarga muerte.

Retrata de la fe, la imagen viua

gran Confessor, y martyr de desseo,

con el vaso, y la Cruz fuerte estandarte,

pareceme en mirandote, que veo

de aquel primo de Dios, Aguila altiuva,

de sus hechos, en tila mayor parte.

Y assi por señalarte

el que pudo, si quiso, y quiso hazello,

en ti imprimio su fello

dòde en breue imprimio para honra suya

con solo la fe tuya

lo mejor que tuuieron sus passados

que agora pisan cielos estrellados.

Temistocles famoso lo que hizo

quando por no hazer guerra cõtra Grecia
delante el sacro altar do sacrifica
de la sangre del toro, ardiente, y rezia:
tomò para su muerte el beuedizo,
haziendo de su cuerpo offrenda rica.
Y Ceuola que aplica
al fuego licencioso el braço fuerte,
por darle con su muerte
vida a su honra, y lenguas a su fama,
por medio de la llama
fueron hazañas cortas, corta empresa,
si con la fe de S. Luys se pesa.

Para el ligero curso,
y a dar tal buelo, pluma no te empeñes,
Cancion no te despeñes,
que los dos nos perdemos, si me engolfo;
pues que en aqueste golfo,
que alegre furcas de Bertran sagrado,
ni el pie asentar podras, ni hallarle vado;

*Satira, a S. Luys Bertran, por el
Doctor Iuan Nuñez.*

Contemplando la figura
que imagen del Santo es,
hincado està de rodillas
vn villano Sayagues.

Dize con pecho senzillo:

vos soys mi señor aquel
de quien por el mundo cuentan
hazañas de tanto prez?

Pardiez que no os conocia
aunque os he visto otra vez
camino de Salamanca
muy pobre a mi parecer.

Y tambien en vna tabla
os vi pintado despues;
y en veros os conoci,
y me parecistes bien.

Vn vestido de estameña
vuestro pobre trage fue,
tan roto, que muchos gozan
pedaços de su vejez.

Con vnos çapatos viejos
vn tiempo fuistes a pie;
y agenos, que no teniays
propios de que los hazer.

Sobre las carnes enfermas
tosco cilicio traeys,
que a vos camisa de Olanda
os deuio de parecer.

Y por parecer tan pobre,
ni S. Vincente Ferrer,
con auer lienço en Bretaña,
os le quiso proueer.

Pobre, y de facomodado
os vimos todos ayer

andar

andar por los Hospitales
con vn vestido foez.

Y al fin feruir a vn Guzman
que porque tan pobre fue,
de limosna vn frayle lego
le buscava de comer.

En las cosas mas menudas
le feruis, y obedeceys;
y para daros sus gages
mucho ha sido menester.

Y agora os estoy mirando,
y no os llego a conocer,
como de seda el vestido
con tantas perlas traeys.

Que en la religion diuina
que professays, y quereys,
por penitencia la seda
se les prohibe traer.

Y aquesto no admira poco
en sus santos frayles, que
con ser de la fe muralla
penitenciados esten.

De los çapatos me admiro,
si dorados pueden ser,
en quien ya tuuo por honra
lleuar descalços los pies.

Quien os vio roto, y mēdigo,
y agora tan rico os ve,
no es mucho q̄ no os conozca

Bertran a mi parecer.

Que es honra andar remédado
tampoco lo negareys,
que tambien de vuestro padre
fue remendado el lebrel.

Despues dizē, que en las Indias
distes en ser mercader,
que cargauays de veneno
en recambio de la fe.

Que la sed deste thesoro
os tenia sin comer,
entre ayunos, y abstinencia,
humildad, y desnudez.

Có que vos en vuestros cofres
otras Indias escondays,
y tan ricas, que con ellas
hasta el cielo enriqueceys.

Y por auer adquirido
tan grande thesoro, aueys
en la Corte pretendido
vn titulo de merced.

Y que os lleuassen en andas
por donde os pudieffen ver
los que vn tiempo de limosna
os sustentauan tambien.

El palio os niegan Bertran,
porque en Pragmatica, y ley
se manda que essa excellencia
solo a los Grandes se dè.

Y co-

Y como dizen que soys
vos tan priuado del Rey,
sin duda alguna, que presto
ser Grande pretendereys.

Voto hizistes de pobreza,
la humildad, y senzillez
son hijas de vuestra madre,
todo dar, y no tener.

Y como os miro tan grande,
y vi vuestra pequeñez,
desconocido os auia
diuino Santo a la fe.

Pensamientos de la muerte
que causò aquel pueblo infiel
en el Cordero innocente,
vivo retrato de Abel.

La passion diuina, y santa
que nuestro reparo fue,
y la innocencia que tuuo
en la Cruz muerte cruel;

Tan melancolico os hizo,
que vuestra vida dire,
que para llorar fue vida,
para amar, y padecer.

Con lagrimas, de la tierra
la pureza humedeceys,
y a penas mirays al cielo
por temor de su Iuez.

En su retrato, los ojos

H a con

con reuerencia teneys,
y por su medio alcançays
del original merced.

Esto sabia de vos,
y aora que visto os he
andar en publico alegre,
frente, y rostro enfranquecer.

Y aora que veo aqui
con musica entretener
al que no la quiso oyr
sin lagrimas otra vez.

Desconocido os auia,
que es facil desconocer
al pobre que leuantado
llega a tener, y valer.

De penitente os preciaſtes;
tanto, que siempre os juzguè
el primer Pablo en el yermo,
y aqui el ſigundo Andres.

Con eſto, vuestro blason
fue vn rotulo eſcrito, en que
a Dios le pedist tormentos
porque os perdone despues.

Las armas de penitencia
(diuino Bertran) a quien
las aueys prestado aora,
como ſin ellas bolueys?

Que eſſe Caliz, y ſerpiente
fue el regalado joyel,

que Iuan ofrecio a la yglesia
como valeroso, y fiel.

Pues teneys armas, lleualdas
y conoceran que aueys
con vuestras fuerças vencido;
pedid el rotulo pues.

Bolued a vuestra estameña,
a los remiendos bolued,
y lleuad para mas gala
vn cilicio por arnes.

Sino, de santo Domingo
su frayle no os llamare,
fino frayle, que en la Corte,
y en el cielo pretendeys.

Versio latina Hymni Græci, de laudibus San-
ctissimi Ludouici Bertrandi Hymnus
Vincentij Mariner de Alagon.

Dive, cælestes mihi mitte, voces,
de quibus magnum super astra tollam,
nam tuo laudes, sine iure, nullus
proferet amplas.

Es iubar semper, patriæ refulgens,
& decus mundi, populiq. splendor,
iam puer cunctis, dederas sacrata
lumina vitæ.

Mira diffusis, facis ipse signis,
sanctitas cuius nitet orbe toto

lucē, virtutum, tuus afflat altos

spiritus ignes.

Corpori ut præbes, monachale tegmen,

ecce odor, cælo velut actus, exit,

terra, quo fuso, subito, & repletur

omnis Olympus.

Es probus, prudens, humilisq., iustus

lucidus vitæ, radius beatæ

quo celer, lumen graditur per altum

qui inspicit ipsum.

Semen, & vitæ, seris, orbe sacræ

dona diffundens, fidei suprema,

& Deum mitem sine nube monstras

Sydera dantem.

Cœlicis trudas, vitium sub armis,

& tuo, magnus cadit hostis ense

moribus monstras iter ad nitentem

luminis arcem.

Est Deus tantum, tua cura semper,

semper, & cœli petis astra summi,

corde stat cœlum, stat, & ore fixum

mens tua cœlo est.

Pace letaris, bona pacis infers

dumque virtutum, leue pondus affers

te ferunt sedes, celerem per amplas

præmia vitæ.

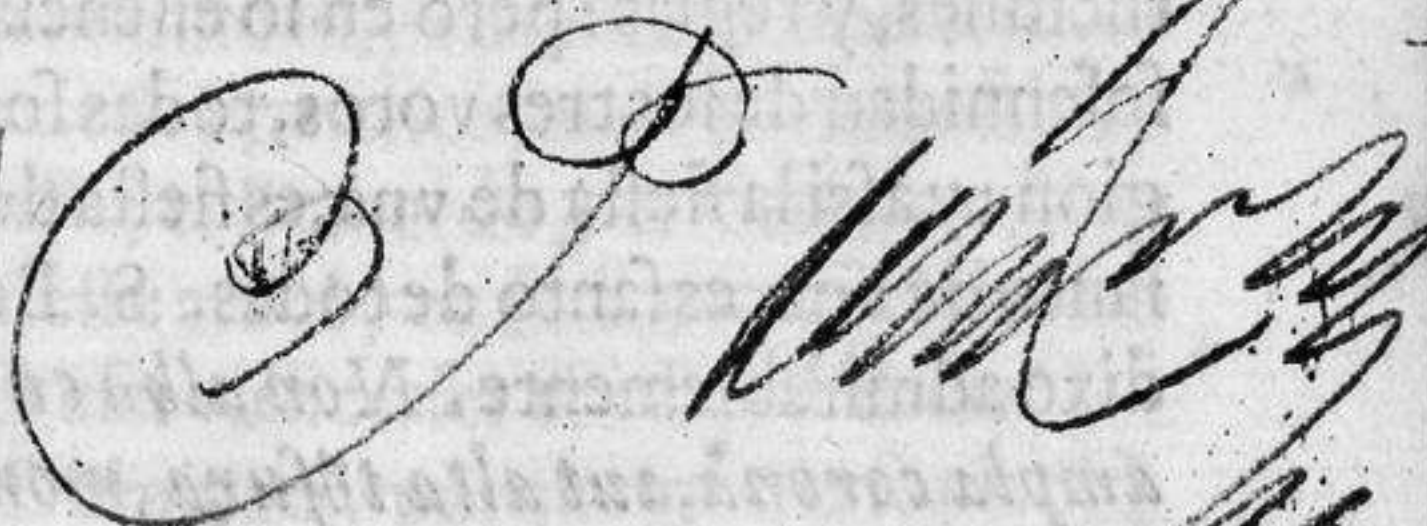
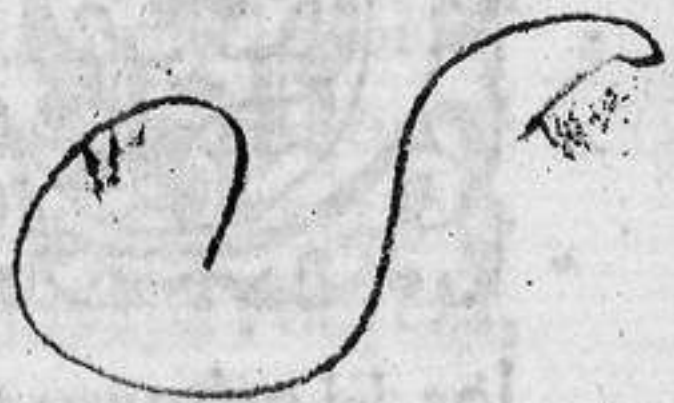
IORNADA. VII.

NO se pudo profeguir este exercicio porque aquella tarde se auia señalado para la representacion de vna famosa Comedia, que la ciudad mando hazer de la vida milagrosa de nuestro Santo. Hizose en la plaça de Predicadores vn grande tablado, que fue el theatro de los representantes; y dos Galerias, cubiertas de sedas, y brocados. En la vna estauan los señores Virreyes, y las Duquessas, y Condessas, y otras señoras, todas assi con su nobleza, como con la hermosura, y riqueza de sus trages, y con la grauedad de sus personas, haziendo vn hórosissimo, y vistosissimo espectáculo. En la otra Galeria estauã los Iurados llenos de contento, viendo la gloria de su grãde hijo. Adreçose el tablado, o theatro ricamente, de muchos brocados. Fabricose vn cielo pintado de azul, y nacar, con otras aparencias de montes, peñas, nubes, y otras cosas que se hizierõ para la representacion. Estando ya en sus puestos el Virrey, Iurados, y toda la nobleza de Titulados, Caualleros, y Damas, y la plaça llena de gente, que eran mas de treynta mil: assomaron por el cabo de la plaça tres carros triunfales, y pintada en ellos ia historia, y hechos hazañosos de S. Luys Bertran. En el primer carro triunfal yua

la musica de la ciudad de clarines, cornetas, flautas, baxones, sacabuches, menestriles, que hazian con la variedad, vna melodia del cielo, y vna semejança de la musica con que el alma santa del gran Luys Bertran partio del suelo. Y auiendo abordado este con el tablado, llegò el sigundo. Venian los representantes muy gallardos, bien vestidos, y bizarros, con mucho adreço de oro, sedas, plumas, pieças de oro, y diamantes en las gorras. En otro carro yuan las mugeres representantes con trages de Indias, muy bien adreçadas, y con hermosas plumas en los tocados. Todos ya puestos en el tablado, se començo la Comedia con musica de guitarras, y bellissimas, y regaladas bozes. Hizose pausa a la mitad de la Comedia; y dos Syndicos de la Ciudad entraron por la Galeria del señor Virrey, y Damas, con platos de colacion; y la dieron a los Virreyes de parte d' la ciudad, y luego alas damas. Fue tanta la colacion, y tan abundante, que sobro para todos los circunstantes. Luego se prosiguió, y acabò la comedia, con general aplauso de todo el pueblo, y mucha gloria de Dios, y honrra del Santo.

Las luzes, fueron esta noche, como la passada en el palacio Real, y en todas las torres de la ciudad, yglesias, y Monasterios. Y en la torre de la yglesia mayor huuo extraordinarias inuenciones de fuego.

El Martes estuuo el Altar mayor de Predicadores, ricamente adreçado con mucha plata, reliquiarios, flores artificiales, luzes, olores; y el frõtal, y terno con que se dixo la missa, fue este dia de brocado verde. Dixo la missa de Pontifical el señor Obispo de Origuela: Officiaronla los cãtores, y musica de la yglesia mayor: y predicò el Rector de Torrente, vn sermon milagroso, cuya alabança dexo, para quien le leyere: y tengo por muy sin duda, que ha de parecer vno de los doctos, y eruditos, y de grande espiritu, que en estas fiestas se predicaron. Y aun si mi pobre censura vale, fue vno de los buenos, que en mi vida he oydo: y he oydo muchos muy buenos.



SERMON QUE

PREDICO EL DOCTOR IAYME

Conchillos Rector de Torrente, en la Beati-
ficacion del gloriosissimo padre

S. Luys Bertran.

Thema. *Sint lumbi vestri praecincti, &c.*

Lucæ. 12.



ON muy justo titulo cele-
bra oy esta sagrada religion
fiesta al bendito S. Luys Ber-
tran, fiesta de todas las reli-
giones, fiesta d todo el rey-
no, prouecho para todas las
almas, fiesta para todas las
religiones por muchos titu-

los. El primero, porque en lo essecial no ay mas
que vna religion en la yglesia, aunque en lo me-
nos principal sean muchas diferentes. Differen-
cianse las religiones en los habitos, en las consti-
tuciones, y reglas: pero en lo essencial, que es la
solennidad de los tres votos, todas son vna reli-
gion; y assi la fiesta de vna, es fiesta de todas. El
santo de vna, es santo de todas. S. Bernardo lo
dixo admirablemente. *Non alba cuculla, non
ampla corona, aut alta tōsura, monachum fa-
cit, sed mens pura, conscientia sancta, chari-*

tas perfecta. Y si el ser frayle, no es traer el habito negro, o blanco, traer cerquillo, o corona: sino tener vna voluntad del todo entregada a la de Dios. Siendo esto vno en todas las religiones; y siendo esto lo que haze al religioso santo, luego la santidad d'el religioso pertenece el celebrar la a todas las religiones. Y aũ si miramos el derecho, bien se sabe, que si vn arbol està plātado en vna casa, y las ramas llegan a otra, tiene licencia el dueño de la segunda de tomar la fruta de las ramas: de manera, que por lo que le ocupan de su casa, viene a tener el dueño de la casa dominio en la fruta, y viene a ser el arbol de ambas casas, como cõsta. *ff. de legendis fructibus.* Dõde (pregunto yo) se plantò este arbol, el glorioso Bertran? En la tierra de santo Domingo. Pero las ramas deste arbol, estiendense, y entranse por todas las religiones. La castidad, la Pobreza, la Humildad, y el Amor de Dios, que son las ramas deste arbol, llegan a todas las religiones, y sustentan a los demas religiosos: porque con la consideracion de las virtudes de Bertran, crece en amor, en humildad, y en desseo d'aprouechar el religioso de S. Francisco, el de S. Augustin, y el del Carmen; el Bernardo, y el Cartuxo. Luego la fruta deste arbol, es sustento de todas las religiones, y asì viene a ser el arbol d' todas. De la de santo Domingo, porque en ella se plantò. De las demas, por el derecho que tienen a la fru-

ta,

ta, pues llegã alla las ramas. Es fiesta para el reyno, porque no se yo que mayor honra, y que mayor gloria de vn reyno, que tener Santos tan suyos en la Corte celestial. Que si es aliento para los pretendientes de la Corte de la tierra, que los naturales de vn lugar tengan en ella quien ocupe el Consejo; Oydores naturales de Valencia en Madrid, dan aliento a los pretendientes en Valencia. Tener en el cielo Santos de Valencia, no es cierto, que nos ha de alentar a todos los que pretendemos cielo. Y mucho mas nos alientan los del cielo, que los de la Corte de la tierra: porque los de la tierra, pueden con la dignidad olvidarse; y los del cielo donde tanto resplandece la charidad, es imposible que se olviden. Ultimamẽte digo, que es fiesta para las almas: porque viendo Santos de nuestros tiempos, venimos a conocer, que el mismo Dios que fauorecia a los antiguos, fauorece a los nuevos: y que tan facil es oy el camino de la virtud, como lo fue antiguamente. Que quien camina por aqui, es hombre como yo: y pues el camina, tambien podre yo caminar. Razon con que mouia Pablo a los de Galacia. Cap. 4. *Estote sicut ego, quia ego sicut vos.* Sed como yo, que yo soy como vosotros. Que como declarò S. Augustin en las questiones del nuevo testamẽto, quiso dezir. *Non est impossibile quod imitatores eius sint, & hoc probat cum dicit: Hoc sum quod vos,*

homines enim estis sicut ego, ideo facite q̄ ego. Pedir que me imiteys, no es pedir cosas imposibles. Que si foy hōbre como vosotros, no es mucho seays santos como yo. Y porque no digays, antiguamente podian ser santos, pero ya no, por estar la naturaleza tan cansada. La yglesia nos pone vn Sāto, que tiene hermano viuo, hombre como vos, y del tiempo en que vos viuis; y os está diziendo: *Estote sicut ego, quia ego sicut vos.* Sed como yo, pues yo foy como vosotros, hombre como vosotros, y del tiempo que vosotros gozays. Solo podia acouardarme mi insuficiencia en esta fiesta. *Quid enim ego tantillus, quid actione pusillus loquar.* Porque, que ha de poder dezir vn pecador como yo? que el conocimiento de quien foy, me obliga a callar: y mas quando me considero en el numero de predicadores tan graues como han predicado, y predicaban estos dias. Pero quien teme flaquezas de naturaleza, no conoce las fuerças de la gracia, que sabe dar lengua a los mudos; pidamosla, poniendo por intercessora a la Princesa de las Hierchias, diziendo el Aue Maria, &c.

Affligido el Propheta Daud con la multitud de enemigos, que todos ellos con tantas ansias pretenden vencerle, parece que se quexa a Dios, y le dize en el Psalm. 3. *Domine quid multiplicati sunt, qui tribulant me, multi insurgunt aduersum me, multi dicunt anima mea*

non est salus illi in Deo eius. Señor, porque permitis, que tantos enemigos me hagan guerra, conociendo la fragilidad de mis fuerzas? Y lo peor es, que muchos dizé a mi alma, que se dé por vencida, y rendida, pues su Dios no la saluara. Buelue en si David, y dizeles a todos, que mienten: y a Dios le dize. *Tu autē Domine susceptor meus es gloria mea, & exaltans caput meum.* Pero vos Señor foys mi amparo, mi victoria, el que leuantays mi cabeça quando mas cayda está. Proprio lenguaje de la Escritura, para significar la victoria contra los enemigos. *De torrēte in v. b. p. e. caput.* No hemos de salir de estos versicos en este rato de conuersacion. *Domine q. m. s. q. t. me, multi in aduersum me.* Quien diga estas palabras, declarolo el glorioso sant Augustin en los Com. deste Psalmo. *Potest etiā unusquisq. nostrum dicere, cum vitiorum, & cupiditatū multitudo resistētem mentem, ducit in legē peccati.* *Domine q. m. s. q. t. me.* Palabras son estas (dize Augustino) que las puede dezir cada vno de nosotros, quando siente su alma como sitiada, y cercada de enemigos, q̄ son los malos péfamientos, y desordenados desseos que le hazen guerra, puede entonces, y con razon dezirle a Dios. Señor muchos se leuantan cótra mi. Y por que aduirtamos mejor las calidades, y condiciones desta guerra: sepamos el campo donde los enemigos se encuentran, y el lugar de donde sa-

len, y de donde les viene el socorro, y monicion contra nosotros. Declarolo Origenes en la Ho. 5. sobre el Cap. 4. y 5. de Iosue, con vnas palabras tan graues, que auian de estar muy en la memoria del Catholico: auiendo tratado antes, de las guerras del Christiano, dize. *Circūspicis forte, quo tibi itinere progrediendum sit, quis cāpus, certaminis expetendus?* Deseas saber el campo de la batalla? *nouum tibi videbitur quod diciturus sum, sed tamen verum est; prater te met ipsum extrinsecus nihil requiras; intrate est praeliū quod gesturus es, intrinsecus est mala edificatio, quae subruēda est, hostis tuus de tuo corde procedit.* Deseas saber las fortalezas de donde te hazē guerra los enemigos? vna cosa te tengo de dezir, que te ha de parecer nueva, pero es verdad. Para buscar el campo, y la fortaleza de los enemigos, el lugar de donde salen: no tienes que salir de ti, tu eres el campo donde se traua la batalla: en ti estan las fortalezas, donde encastillados los enemigos, se hazē fuertes cótra ti; y d̄ ti mismo sale quiē te quita la vida. No os entiēdo (pues no lo digo yo) dize Origenes. *Non mea vox ista, sed Christi dicentis, de corde procedūt cogitationes male, adulteria, omicidia, vide qualis, & quantus exercitus ostiū de tuo corde procedit aduersum te.* Que de ti salgan tus enemigos, y q̄ en ti se encastillen cótra ti, no lo digo yo, que Christo lo dize. Del

cora-

coraçon falen los omicidios, adulterios, y malos
 pensamientos: mira que exercito sale de ti con-
 tra ti. Y aduertid almas, si cada vno tiene obliga-
 cion de dezir, *Domine q. m. s. q. t. me.* Y aun co-
 mo los enemigos salen de mi, y son hijos de mi
 mismo coraçon. *Dicunt. a. m. n. est salus ipsi in*
Deo eius. Que es dezir, que Dios te ha de librar
 de tus enemigos, si eres tu mesmo el que los for-
 tificas, y ellos son hijos de tu coraçon. Si la ciu-
 dad donde se hazen fuertes, eres tu, sera menes-
 ter para destruyr la ciudad, destruyrte a ti. Pero
 mientẽ Señor, *tu autẽ Domine susceptor meus*
es: que si la guerra se haze en mi contra mi, sa-
 beys vos poner remedios en mi contra mi, para
 que sin destruyrme a mi, me vença a mi. Veamos
 que enemigos estan en mi contra mi. Tres cosas
 me hazen guerra. La Carne, essa en mi està. Las
 tinieblas de la ignorancia, o ceguedad del enten-
 dimiẽto, para que no vea los lazos que Sathanas
 me tiene puestos donde cayga, pues essas tinie-
 blas tambien estan en mi, que estan en mi enten-
 dimiẽto. Hazeme tambien guerra el oluido que
 tengo de la muerte, que ha de venir Dios a juz-
 garme, este oluido tambien no està en mi? Veys
 aqui tres enemigos en mi contra mi. La carne
 en mi contra mi. Las tinieblas en mi contra mi.
 El oluido en mi contra mi. Quereys ver los re-
 medios en mi cõtra mi, para que sin destruyrme
 quede vencedor de mi mesmo? leed este Euan-
 gelio

gelio de oy. Ay carne en vos cõtra vos, pues el remedio sea, *Sint l. v. p.* ceñios los lomos (dize Christo) con el cingulo de la castidad. Y la castidad donde ha de estar? En vos. Ay tinieblas en vos contra vos, que remedio? *Lucernæ ardētes in manibus vestris.* Aya luzes, no en otras manos, sino en las vuestras: para que la luz que está en vos, haga guerra a las tinieblas que estauan en vos. Qual es el tercero enemigo? El oluido de la muerte, y de la venida de Dios a juzgar; y esse oluido está en vos: pues bué remedio, sed *similes hominibus expectantibus d. s. q. r. a. n.* sed semejantes a los hombres, que no se descuydan, sino q̄ estan esperando por instantes la venida de su señor. Aueys notado, como si la guerra se haze en vos contra vos, el remedio se halla en vos contra vos. La differēcia está clara, que los enemigos que os hazē guerra, no solo se hallan en vos, sino que salen de vos. El remedio contra effos enemigos, se halla en vos, pero sale de Dios.

Por acudir a la obligaciõ principal deste dia, que es tratar de las grandezas, y excelēcias del glorioso Luys Bertran, auemos de abreuiar con los pensamientos del Euangelio, y dezir de cada vno de los enemigos, vn poquito. El primero remedio es contra la

carne. *Sint lumbi v. p.* Ya se sabe, que en la Escritura, los lomos son symbolo de la generacion: y assi el ceñir los lomos, es symbolo dela castidad. Y manda Christo, que té gamos la carne ceñida, q̄ sugetemos el apetito a la razon; que mande la razon, y no la carne. Ser precepto justo, muy ciego es quien no lo vee: como ponderò con palabras bien graues Sāt Augustin en el sermón 50. ad fratres in heremo. *Caro nostra de limo terre formata est, nūquid iustum est, ut limus terre, imagini Dei præponatur.* Nuestra carne es de tierra, el alma es imagé de Dios; y no es razon que la imagen de Dios esté en los rincones, y en la cocina; y la tierra esté leuantada, y sentada en el estrado. Y pone el Espiritu santo vn exemplo digno de su ingenio. *Et cum anima in corpore suo caput esse debeat, qui cūq. carnem delitiis, & voluptatibus nimium erigit fouet, & palpat animam vero despicit, & contemnit pedes leuat in altum, & caput imprimit in profundum.* Siendo el alma la cabeça del cuerpo; y siendo el cuerpo los pies de esta cabeça: quien regala la carne, y menosprecia el alma, es lo mismo que leuántar los pies en alto, y poner la cabeça en la tierra. *Et qualis est in oculis hominū, qui in versis pedibus ambulare videtur, ta-*

*est in oculis Angelorum cui caro domina-
tur.* Ved vos que pareceria a los ojos de los
hombres, vn hombre que anduuiesse la ca-
beça abaxo, y los pies leuantados en alto:
effo parece vn hóbne a los ojos de los Ange-
les, en quien el alma está cayda, y la carne fa-
uorecida, que seria mofa, y escarnio. De ma-
nera, que vn hombre q̄ no anda ceñido con
el cingulo dela castidad, es hombre al reues
a los ojos de los Angeles. Al contrario el q̄
viue castamente, es mas que hombre, es An-
gel a los ojos de Dios. No saben en que he
reparado, que no pienso que carece de my-
sterio, que David llame a la yglesia militan-
te, grande yglesia. *Confitebor tibi in Eccle-
sia magna i. p. g. l. t.* Y desseo saber, porq̄
la llama yglesia grande. Porque si es en nu-
mero, mucho mayor es el de los Gentiles,
pues respeto de los infieles, es nuestra ygle-
sia como vn grano de mostaça, respeto de
vna ciudad. Pues porq̄ la llama yglesia gran-
de? Yo pienso que no mira David aqui tã-
to la cantidad, como la calidad de las perso-
nas de la yglesia. Si vuiera vn lugar en Espa-
ña de cien vezinos, pero todos titulos, seria
verdad dezir, que era grande republica. No
grande en el numero, porque otros lugares
ay mayores, que no alcançan esse nombre:
sino grande en la calidad, porque son todos

Grâdes, y viuen a modo de Grandes. Ya sabemos, q̄ en el cielo, los Angeles son Grandes de la Corte; y tambien sabemos, que la Castidad haze Angeles a los hombres. Pues viuir en carne, sin carne, bien se vee, que es viuir en carne con condiciones de Angel. Luego segun esto, bien podemos dezir, que la republica de los justos, que ciñen su carne con el cingulo de la Castidad, es republica de Grandes, pues viuen al fuero de los Angeles, q̄ viuen como Grandes en la Corte del cielo; y assi es republica grande. Y como le agradã a Dios las peticiones de los Angeles: assi le agradã a Dios las oraciones de los castos. Dizele el mesmo Dios a Iob.

Iob. 3 8.

Accinge sicut vir lumbos tuos. Como varon ciñe tus lomos para hablarme. Y declara Geronymo en los Com. *Omnis qui cum Deo est locuturus, lumbos prius castitate iubetur accingere.* Qualquiera que huuiere de hablar a Dios, ciñase con cingulo de Castidad. Y esse cingulo ha de ceñir los ojos, los oydos, y la boca, porque son las puertas por dõde entra el demonio a hazer guerra a la Castidad, *Sint l. v. p.* Mas, q̄ se me auia olvidado la breuedad, dexemos lo assi, y vamos a lo segundo que nos haze guerra.

Lo segundo, es las tinieblas de la ignorãcia, y ceguedad. Para que no veamos los la-

zos de Sathanas, dixo Origenes, y dixo bié en el lib. 3. sobre el Cap. 3. de Iob, alla en su tomo. 2. *Vere nisi prius obscurauerit diabolus corda hominū, nisi primum infuscauerit animas eorum, non utiq. valebit unquam peccator, semē seminare in cordibus eorum.* Si el diablo no ciega primero las almas, y las offusca con tinieblas de ignorancia, no podra sembrar en los coraçones la semilla de los pecados. Pareceos que carece de mysterio, que venga el enemigo a sembrar la zizaña en la tierra del labrador, mientras las guardas dormian. *Dum autē dormirent homines venit inimicus, & super seminauit Zizania.* Miétras ellas dormian, que si velaran, y vieran, no viera zizaña. Miétras vos teneys ojos, y veys, no ay zizaña en vuestro coraçon, y huye el demonio. Pues que remedio? El pretende obscurar el entendimiento, que aya tinieblas, q no veays. Y quan graue pena sea esta ceguedad, digalo S. Aug. explicando aquel verso del Psal. 57. *Super cecidit ignis, & non viderunt solem.* Dize el Santo. *Si quis furtū faciens statim oculum perdidisset, omnes dicerēt Deum presentem vindicasse, oculum mentis amissit, & ei pepercisse putatur Deus.* Pregunto. Si vierades que vn ladrón, luego que hurtasse vna joya, quedasse

ciego, que diríades? Burlaos con Dios; mirad si castigò luego el delito. Y perdiendo vos por el peccado los ojos del alma, quedays ciego para no ver las penas que os estan esperando eternas; y dezis, q̄ os perdona Dios. Harto ciego estays, pues no veys, que estays tan ciego. Muchas tinieblas son las que impiden tal conocimiento. Estas tinieblas hazen guerra al alma. Contra ellas, que remedio? *Luces lucernæ ardentes i. m. v.* Luzes encendidas en las manos. Que luzes son essas? Los Santos, y sus vidas; y essas hemos de traer siempre en las manos para yr leyendolas, y tenerlas por exemplo y dechado de imitacion. Lo primero, q̄ los Santos sean luzes encēdidas, Christo lo dizē. *Vos estis lux mundi.* Y luego le llama *lucerna nemo lucernam accendit, & p. e. s. modio.* Como se llama S. Iuan. 6. *Lucerna ardens, & lucens.* Lo segūdo, que estas luzes las ayamos de traer en las manos para mirarlas, e imitarlas. Podria traer algunos lugares biē claros, pero pues hemos hecho pacto cō la breuedad, cōtētemonos cō vno de Iob. *Respiciet homines, & dicet peccatum.* Mirara a los hōbres, y dira. Pequē. Pues de mirar a los hombres, dize el hombre, Pequē? Nota el enfasi de las palabras, admirablemente S. Gregorio Magno en el 24. de

Iob. 33.

sus

sus mora. cap. 6. declarandolas, donde dize.
Ideo nonnulli peccasse se nesciunt quia ho-
mines non attendunt, nam si considerassent
homines certius agnoscerent quantum pec-
sando infra homines cecidissent. Porque
 pensays, que algunos no conocen su pecca-
 do? porque no ponen los ojos en hombres:
 que si ellos pusieran los ojos en hóbres, vie-
 ran lo que les faltava para ser hombres: y
 con el sentimiento de verse tan desigual, di-
 xeran. Pequé. En verdad padre, que agora
 lo entiendo menos, porque en todo el dia
 dexo de ver hombres, y nunca digo Pequé.
 Que no son estos hombres con quien ha-
 blays; hablays, y tratays con pecadores; y
 estos no son sino *equus, & mulus, quibus*
non est intellectus. Poned los ojos en San-
 tos que viuieron como hombres, y vereys,
 como confuso de ver vuestra vida, direys
Peccaui. Estas luzes de la yglesia traeldas
 en las manos, *Lu. a. i. m. v.* para que las mi-
 reys, è imiteys, y os confundays de lo passa-
 do. Bastara esto para este següdo pensamié-
 to, si, que es tarde, y aun casi estoy para de-
 xarme el tercero.

Qual es lo vltimo q̄ haze guerra? El olui-
 daros d̄ la venida de la muerte, y de Dios a
 juzgar, *Si pater fa. sci. qua hora fur veni-*
ret vigilaret utiq. & non sineret per fodi-

domum suam. Si supiera el padre de familias a q̄ hora hauia de venir a casa, el velara. Pues q̄ remedio, si el oluido nos haze guerra? Que seays *similes hominib⁹ sperantibus dñm suũ.* Estad como criados, q̄ estan esperando a su señor. Pues como dixo Ierem. (y es tan sabida su sentēcia) en la Epistola que escriuio a Paulino. *Facile contemnit creata qui se moriturum cogitat.* Y mira que ha de venir Dios, dixo marauillosamente S. Augustin. ser. 120. de tempore. *Cave ne te respiciat prophēcia illa terribilis, non est Deus in conspectu eius, auferuntur iudicia tua a facie eius, omnium inimicorũ suorum dominabitur, irremediabile periculum est sic aliquem vitiis, & cupiditatibus pœna laxare, vt se rationem Deo non meminerit rediturum.* Mira hermano no se diga de ti aquella prophēcia: No tiene a Dios en su memoria, no se acuerda de los juyzios de Dios, vencera a sus enemigos, esto es, a los Predicadores que le quieren conuertir, y le hazen guerra; los vencera quedãdo siempre en pecado. Porque no ay peligro mas irremediable, para entregar se vno a todos los vicios, que olvidar se q̄ ay juyzio, y cuenta. Y concluye el Santo cõ dezir. *Puto quia magna sit iam peccati pœna, metum atq. memoriã futuri perdi*

diffe iudicij. Es pena de peccado, y pena muy grande, auer perdido la memoria dela muerte, y juyzio. Pues que remedio? Esperarlo. *S. b. f. d. suum*. O glorioso Luys, o honra, y gloria de Valencia. O luz dela yglesia, y quan bien pusistes en execucion estos tres remedios contra estas tres guerras. Cóntra la carne, q̄ ceñido anduistes con el cingulo de la Castidad. Contra las tinieblas, q̄ de luzes trayades en las manos. Y contra el oluido de la muerte, quan eficaz aya sido vuestra memoria, bien lo testifica vuestra melancolia continua, y affliccion de espíritu. Aquellas palabras tan de coraçon dichas tan a menudo a Dios: *Hic vre hic seca dñi in eternum parcas.*

Lo primero, de la manera que el glorioso Bertran tenia ceñidos los lomos cóntra la carne, con el cingulo de la Castidad, digalo su vida, y su historia. Ceñia sus espaldas, y lomos lastimados, y llagados delas continuas diciplinas, cō asperos cilicios. La sangre que derramaua, testifiquenla las paredes, y suelos de las Capillas deste Conuento: que llegó a tãto el martyrizarse, y maltratarse, que siendo Maestro de Nouicios, vino a ser reprehendido de vn nouicio, q̄ con piedad le dixo: que se lo auia de dezir al Prelado, si no se emendaua: y elle dixo q̄ si. Y la emien

da fue, que se ciño por los lomos vna fauana, para que la sangre delas diciplinas, se empapasse en ella, y no pudiesse encharcarse en tierra, para desta manera esconder sus penitencias para que fuesen mas secretas. Ha señores, como tratar las penitencias de los Santos es cōfusión para los imperfetos; que nos parece a nosotros, que vn dia de oracion, vn dia de penitencia, es bastante para Canonizarnos; y no nos atemorizan muchos años viuidos vn escandalo, por vna hora de recogimiento: y a los Santos, vna hora de imperfeccion los afflige de manera, q̄ muchos años de penitencia no bastã para sofegarlos. Acuerdome de aquellas palabras de Chr. ho. 5. de Penitencia. *Grauis iustis videtur ubiq. Deus peccatoribus quo minus pius, & ad misericordiam velox.* No sabeys que me parece (dize Chrysoft.) que siempre Dios se representa terrible a los justos; y misericordioso a los pecadores. Al pecador le parece, que està ya todo cōclaydo con vna lagrimica que derrama: y el justo parece q̄ nunca acaba de hallar perdon. Y aun esto sin duda dize aq̄l verso del Psal. 50. *Peccatum meum cōtra me est semper.* Siempre està el pecado que cometi, delante de mi, aun cō su aspecto haziendome guerra siempre, aũ auendolo perdonado Dios,

aun

aun quãdo no està delãte los ojos de Dios, està delante los mios. Mas que digo? por esso no està delãte de los ojos de Dios, por que està delante de los mios? Que bien lo dixo Aug. aun declarando las mismas palabras. *Peccatum tuum sit ante te, ut nõ sit ante Deum: & tu noli esse ante te, ut sis ante Deum.* Quieres q̃ no ponga Dios los ojos en tus pecados, ponlos tu: y quieres q̃ los ponga en ti, quitalos tu de ti. Es dezir. Si te miras con aficion, Dios no te mira: y si tu no miras tus pecados, Dios los mira. Al contrario, quando tu miras tus pecados, no los mira Dios: y quando no te miras cõ aficion, Dios te mira. Estos eran los pasos del glorioso Bertran. Nunca puso los ojos en sus virtudes, y assi estauan ellas tan miradas d̃ Dios. Siẽpre tenia puestas los ojos en sus imperfecciones, y assi no las miraua Dios. Tratauase siempre como si fuesse grande peccador, y assi aun estãdo malo en la cama no queria ningun regalo; que por no tenerle tomaua secretamente vn ladrillo que le ponian a los pies, y se lo ponía en las espaldas. Desta manera viuia tan ceñidos los lomos con la Castidad, que parecia vn Angel, pues era vno de aquellos que dixo Ber. *Isti carnem non habent, sed in carne carnem obliuiscunt, vos autem in carne non estis,*

Ad Ro. 8.

sed

sed in spiritu. Y así el otro Ermitaño, que solo cubiertas sus carnes con vna tunica, hazia penitencia tantos años auia en vna cueua, en viendole, se le arrodillo delante, diziéndole. Angel de Dios, Angel d' Dios. Y si era Angel en la imitaciõ, que mucho que le manifestasse Dios tantas vezes, con tantos resplandores quando dezia missa. Y en particular vna vez estando en las Indias le vierõ tan resplandeciente arrebatado con S. Ambrosio, y santo Thomas a los lados. Mirad si puso en execucion el remedio primero, d' ceñirse los lomos con el cingulo de la Castidad.

Y no menos cumplio con la segunda cõdicion, que es traer luzes en las manos, pues las vidas de los Santos las tenia siempre delante los ojos para imitarlas. Bien se echa d' ver, pues respeto de qualquier santo q' via, se tenia por pecador, con ansias de imitar las virtudes de los demas. Y así se dize del, que tenia por refran. *Spernere se, spernere nullum, spernere mūdum, spernere sperni.* Menospreciarse a si, menospreciar al mūdo, no menospreciar a nadie, y menospreciar ser menospreciado. Que humildad no imitó este Santo? pues quando lo menospreciauan, se holgaua mucho. Y aunque gustaua de besar la mano a los Sacerdotes, no gusta-

gustaua que se la befallsen a el, porque se tenia por peor que los seglares. Quando se encontraua con los frayles legos, o se hallauã presentes al curarle las llagas de las piernas, pedia que se las bendixessen. Preguntaronle vna vez si se arrebatava en las oraciones: y respondio con donayre. Si hermanos, quando duermo estoy arrebatado; y quando tēgo colera, que soy furioso. Este si que es Sãto de veras, que no anda vendiendo raptos en las conuersaciones, sino encubriendo cõ humildad los suyos, imitando aquellas palabras que dixo S. Maximo. *Vis magnus esse in cœlo, et magnus valde, et valde nimis?* Quieres ser grande en el cielo, y muy grande, y muy muy grande? pues *Esto paruus in terra, & paruus valde, & valde nimis.* Se pequeño en la tierra, y muy pequeño, y muy muy pequeño. Assi lo hazia este bien auenturado Santo, por lo qual acostũbraua el dezirse. O mal sordo pecador, que con tanta razon te tiene Dios preso con estos grillos. Entendiendo por ellos las enfermedades que padecia. Pues si imitò tanto a los Santos en la humildad perfeta: que mucho que en tan breue tiempo le aya enfalçado Dios en su yglesia. Pues en la fe, lo que imitò a los Santos, diganlo las dos vezes que beuio ponçoña en las Indias. Y la

una dellas por la cōuerfion ala fe de vn Cacique. En la charidad, y amor de Dios, que encédidissimo fue? que trabajos no sufrio? que naufragios no padecio? y en conclusiō tenia siempre las luzes encendidas de las vidas de los santos, que a imitacion de Antonio andaua siempre buscando las perfecciones, y dexando alguna imperfeccion si auia; procurando siempre emplearse en heroicas virtudes, delas quales estaua tan adornado, que seria menester hazer otro sermō. Y assi dexo de dezir sus milagros, sus prophecias, y excellencias, q̄ tã conocidas son al mūdo.

Faltanos lo vltimo, que es el cuydado q̄ tuuo de esperar la muerte, y el iuyzio. Empero lo que auemos dicho de su extraordinaria penitencia, tenedlo por entendido de la preparacion a la muerte, pues como tuuo la vida, tuuo la muerte. Digalo esto el suceso que sucedio en Torrēte, que por ser mi yglesia, me parece que tengo algun drecho a detenerme en contarlo. Estuuu en aquel lugar el Principe de Sauiaaca, llamado dō Pedro Cernouichio, o Angelo, religioso d̄ nuestra Señora del Carmen; y estando enfermo en Torrente, entraron dos frayles minimos a visitarle, despues de auerle confesado, y comulgado el Maestro Nadal de Mena, Rector que era entonces. Y entrādo los

frayles

frayles vieron en el aposento muy grande resplandor, y a el no le vieron en la cama: y de alli a vn rato le vieron, y contoles como los gloriosos santos santo Domingo, y sant Vincente Ferrer lo auian traydo a este Cōuento de Predicadores, a que visitasse, y se viesse con S. Luys Bertran, que estaua ya para morir. Muerte en cōpañia de santos, mirad vos que tal deuio de ser la preparacion en la vida. Y si queremos dezir el cuydado que tuuo del juyzio de Dios, solo os dire, q̄ eran tantos los miedos de si Dios lo hauia perdonado, o no, que de sola esta cōsideracion le temblauan las carnes, y se le desconjuntauan los huesos. Y sino, diganlo aquellas palabras tan de coraçon dichas, y tantas vezes repetidas a Dios. *Domine hic non parcas, ut in eternum parcas*. Y assi fue, pues juntando los dias con las noches en perpetuas vigiliyas, hizo toda su vida vna cōtinua tarea d̄ trabajos, y penalidades; y agora es s̄to, y libre de todas ellas, està pisando los rubios, y dorados cabellos de los mas altos Cherubines del cielo.

Ea pues padre bienauenturado, honra d̄ la nacion Española, pues tan buen lugar tenays, y viuis eternizado para siempre en la gloria de que gozays, pues se acabaron vuestros trabajos, y descansan vuestros pies de

los discursos del Euangelio, y teneys la primera estola, que es la gloria del alma, seguro de la segunda, que es la, *d* esse cuerpo fante, rico theforo, depositado en esse sepulchro: Acordaos destos vuestros deuotos de Valencia, que con santa porfia emprendieron de engrandecer vuestra fiesta. Y si es verdad, que para interceder por ellos pedis tiempo, como lo pidio Moyfen para interceder por Faraon. *Constitue tempus quando deprecet pro te, &c.* Porq̃ con los peccados, se enflaquecen los ruegos de los Sãtos. *Ecce nunc:* Este, este es el tiempo, pues arrepentidos de nuestras culpas os rogamos intercedays por nosotros; y asì nos vamos primero a Dios, para que nos succeda lo que a Bersabe, a quien el Propheta Nathan dio por consejo, que fuesse, y pusiesse en platica cõ Dauid el reyno que queria para su hijo Salomõ; y el yria tras ella. *Et adhuc te loquente cū Rege, ego veniam post te, & complebo sermones tuos.* Hazdo pues asì, que ya estamos pidiendo el reyno eterno. Llegue vuestra santa intercessiõ, la qual cumplira nuestras peticiones, alcançandonos la gracia en dulces prendas de la gloria.



LVego despues de medio dia, se llenò la ygleſia de Predicadores de gēte, que aficionados al ſanto exercicio dela mañana en que tan doctamente, y con tanto eſpiritu ſe predicaron las grādezas del Santo, deſſeauan tambien oyrlas cantar a los excelentes Poetas, q̄ fueron muchos, y muy buenos. Eſte dia aſſi ellos, como los muficos, y cantores de la ygleſia mayor, ſe auentajarō a ſi propios, obligados del ſugeto, de la fieſta, y de la aſſiſtencia del Excel ſeñor Patriarcha, q̄ quiſo honrarla. Vuo vna diuina competēcia entre las ſabias Muſas, y los regaladiſſimos Orfeos, que reſultò en mucha honra del Santo, y dio extraordinario guſto a los oyentes.

Ad B. Ludouicum Bertrandum carmē retro-
gradum, Vincentij Mariner de
Alagon.

*Cœlicolū bona dat, cūctis Bertrādus amœna
illuſtrat ripis, cum ſata Turiacis.*

*Luminibus ſacra fax, excelsis emicat orbi
moribus vt cunctis eſt iubar eximium.*

*Vim ſua lux quoq. fert ingentis luminis altā
ſplendidus vt flammās, dat face clarificas.*

*It celer, & volat, vt percurrēs athera Cygnus
Sydera transcendit, vt pius, & bonus eſt.*

Eloquio nitet os, virtus ſtat pectora ſacro

*lumine mens semper, & calet aetherio.
Oceanum premit, & v̄etos detorquet habentis
Vulcanus tantis, & cadit imperiis.*

*Del padre fray Iacintho de Castro, Lector de
Theologia, de la Orden de Predicadores,
en alabanza de la Orden.*

DEl valeroso Guzman
la famosa compañía,
que por famosa, y por santa
millares ay que la imbidian.

La que en seruicio de Dios
de tal suerte se exercita,
que su vida, a la del cielo
se parece, y auezina.

La que con armas de fe
fuertes contrarios humilla,
y arrogantes noueleros
vence, rinde, prostra, pisa.

La que con palabras, y obras
de tal manera predica,
que para el jardin del cielo
bellissimas plantas cria.

La que como luz del mundo
las tinieblas anichila
de ignorancias, y de errores,
que son como las Egypcias.

La que a pesar de atrenidos

Aores sin fruto marchita,
y su cabeça corona
con las rosas de Maria.

La que en vez de religiosos
es de Angeles quadrilla,
pues la vida della, y dellos
sin duda alguna es la misma.

El vergel que para el cielo
tantas plantas multiplica,
que dellas enamorado
el mismo Dios las cultiva.

El abismo de virtudes
donde el ingenio se abisma;
y quando mas las alaba,
halla que es hablar por cifras.

La puerta por donde entramos
a las celestiales Indias,
que mas que de oro las otras
son estas de virtud ricas.

La mina de donde sale
la plata apurada, y limpia
de la castidad que siempre
en su coraçon se anida.

El theforo do se encierran
las joyas de mas estima
que engalanan a la yglesia
quando salir quiere a vistas.

La tierra fanta que el cielo
con su riego fertiliza,

porque de sus frutos saca
prouechosas grangerias.

El agua donde nauegan
fustas grandes, e infinitas,
que hasta el puerto de la gloria,
el piloto Dios las guia.

El ayre por donde buelan
las Aguilas de tal vista,
que al Sol que alúbra los cielos
cara a cara veen, y miran.

El fuego santo en quien viuē
mil salamandras diuinas,
que abrafadas en amor
el fuego les da la vida.

El cielo cuyos Planetas
con influencias benignas,
conseruando el mundo todo
a las almas les da vida.

La centinela que guarda
de Dios la esposa querida,
y en ver que assoman cótrarios
los descubre, y los espia.

Los Hercules valerosos
que con los leones lidian,
por defender vna dama
que enamora a quien la mira.

Pues defendiendo la yglesia
tan rezio las barras tiran,
que vierten por esta causa

la fangre, y pierden las vidas.

Los perros q̄ el gran ganado
de Dios guardan, y lastiman
a los carniceros lobos
que en sus redes se encarnizan.

Y son los perros tan buenos,
q̄ aunque mas los lobos giman,
no dexaran de ladrar
hasta dexarlos sin vida.

Porque la yglesia su madre
a la caça los anima;
y con aqueſtas razones
a que ladren los incita.

Ladren, ladren perros tales,
tales perros viuan, viuan,
pues el buen perro no cansa,
porque el lobo ahulla, y grita.

Y aquellos que por ser lobos
quando los oyen suspiran;
lloren, lloren, sientan, sientan,
mueran, mueran, giman, giman.

Los hereges, que estos lobos
son, a estos perros se rindan,
que el cielo mueue sus lenguas,
y han de ladrar noche, y dia.

La madre que reconoce
a la Inquisicion por hija,
que este rio caudaloso
deſta fuente se origina.

Al fin el Mapa de bienes,
y de virtudes la cifra,
la religion de Domingo,
de religiones la prima.

En prueua de que es verdad
lo que dixes, saca a vistas
al famoso Luys Bertran
que estrellas doradas pisa.

Soldado tan valeroso,
que aunque aquesta compañia
no tuuiera mas soldados,
pudiera ser bien temida.

Pues con armas de la fe
en la España, y en las Indias
sugetò rebeldes pechos
del cielo, hinchendo las fillas.

Predicador tan famoso
que sus palabras, y vida
eran verdades obradas,
y sus proprias obras dichas.

El q̄ fue la antorcha hermosa,
que tanta luz repartia,
que mostraua bien ser luz
del mismo Dios encendida.

El que de los Caualleros
del habito de Maria
fue de los mas estimados,
aunque con todos compita.

El que fue piedra preciosa

de

de aqueste thesoro, y mina,
y tanto, que en la corona
del mismo Dios se diuifa.

La tierra santa en la qual
ni ay abrojos, ni ay espinas,
que como el cielo la riega
bellissimas flores cria.

La naue que por el mar
de su religion aprissa
passa al puerto de la gloria
con ricas mercadurias.

El Aguila que en el cielo
al soberano sol mira,
sin que se turben sus ojos,
porque el sol las fortifica.

La diuina Salamandra
que en el gran horno se anida
del fuego de charidad,
que las almas purifica.

El cielo que llueue gracias,
y mil socorros embia,
que aprendio a ser liberal
el tiempo que estuuo en Indias.

En efecto sant Bertran
que mas quieren que del diga,
pues digo solo en nombralle
alabanças infinitas?

*De don Miguel de Ribellas, a la grãdeza de
las fiestas que hizo Valencia por su
glorioso Santo.*

LA Colonia gentil que Turia baña
Ldo està el valor que no murio en Sagunto
y quanto Roma transplantò en España
de fe, prudencia, y letras todo junto.
Por si ay quien diga, que su fama engaña,
muestra con obras, que oy està en su punto
lo que puede por noble, rica, y bella,
y lo que puede la virtud con ella.

De vn hijo santo en numero el sigundo
de muchos que esta madre illustre, y santa
criò en el seno anchissimo, y fecundo,
la memoria celebra, el nombre canta.
Distribuye el metal que alegra el mundo,
que nunca se empleò con causa tanta,
pues con vn mismo gusto, y en vn dia
vn gran gasto celebra, y muchos cria.

Siembra de Luys Bertran las perficiones
en las bocas del pueblo, y en los pechos,
para que en el los blandos coraçones
produzgan cõ el tiempo heroycos hechos.
Y assi renazcan nuevas ocasiones
de coger honras, y sembrar prouechos,
y de que estos riquissimos jardines
den al cielo mas almas que jazmines.

Con este fin los Sacerdotes cantan
al dechado de santos Confesores,
y del prado a las calles se transplantan
el olor, y los jaspes de las flores.

Contrahechos Cometas se leuantan,
Volcanes aparentes los mayores
que en Cicilia se han visto, el ayre atruenã,
caxas, clarines, y campanas suenan.

Ya en el rico theatro bien compuesto
del gran patron, la vida se renueua,
ya intrepido, y gallardo el moço apuesto,
el toro lidia, y mil ardides prueua.

Corre el galan ginete, y buelue al puesto
do mil estrellas tras sus pasos lleva,
quien escriue, quien dança, y todos dicen
que Bertran, y Valencia se eternizen.

*Cancion de Pedro Rosellon, a la fe con que
S. Luys Bertran beuio el veneno.*

QVe el fuerte Iosue por su constancia
del sol el curso con su boz detenga:
que a quitar de su caro Isaac la vida
Abraham de Dios mandado, se preuenga:
que la de Canaan con tanta instancia
salud para su hija, a Christo pida.
De fe bien conocida
hazañas son que causan grande espanto:

pero que nuestro Santo
 Bertran, porq̄ el valor de Dios (qual deue)
 conozca el mundo, prueue
 la fuerça de vn veneno, con tal pecho
 no se si diga que es mayor el hecho.

Suele el fuerte soldado alla en la guerra
 sin miedo de bombardas, o, de mosquete,
 cerrar con su contrario a rienda suelta:
 assi Bertran al vaso, assi acomete,
 y sin temer que en lo que el vaso encierra
 podia recibir su muerte embuelta,
 del labio no le suelta
 hasta dexarle limpio: (estraño caso)
 mas como de aquel vaso
 auia de temer licor nociuo,
 si al proprio fuego viuo
 la fe, dentro su pecho ardiendo excede:
 que mas que consumir veneno puede?

Gusta pues la cruel ponçoña, haziendo
 de la triaca de su fe la prueua;
 y qual si fuera algun licor sabroso
 la beue: mas quien duda que no beua
 con gran dulçura y gusto padeciendo
 vna sed que le tiene tan fogoso?
 Que si al fastidioso
 de sed muy fatigado, el agua llena
 de cieno, sabe a buena:

a Ber-

a Bertran que la sed de que abrasado
su cuerpo fue: ha tocado
con vna sed tan viua de ser justo,
porq̄ hasta el rejalgar no ha de dar gusto?

Tuno Sanson por venturosa suerte
hallar la dulce mielen los pedaços
de aquel leon, despues que darle hizo
el vltimo bramido entre sus braços,
que el fuerte a vezes topa otro mas fuerte:
assi a nuestro Luys le satisfizo
hallar vn beuedizo
tan dulce en la ponçoña que le han dado
despues que le ha quitado
con su tan rara fe la cruda fuerça,
que es la alma que la esfuerça,
que tanto puede vn pecho santo, y bueno,
que faca dulce nectar del veneno.

Mas ya sera razon
quedarte aqui Cancion, que si atreuido
en entonarte he sido,
no auiendo en boz, ni canto la Elicona
dotado mi persona;
de aqueste atreuimiento que me culpa
podra mi deuocion ser la disculpa.

*De Geronymo Martinez de
la Vega.*

Vestir

V Estir el cuerpo de aspero cilicio,
 y el rostro de la luz el cielo hermoso
 vencer al moro barbaro enojoso,
 y al fuego que el vencer es su exercicio.
Tomar la penitencia por officio,
 domar la tempestad del mar furioso,
 passar al Indio infiel supersticioso,
 y alli alçar de la fe el fuerte edificio.
Ser entendido en su language solo,
 crecer el pan, resucitar a vida,
 buscar martyrio, en vos Bertran no espãta.
Mas el beuer por vn infiel tan solo
 veneno, y por vn Dios do fe no anida,
 es donde mas la fe en vos se leuanta.

*De Pedro Iuan de Ochoa, al color
 quebrado del rostro de S. Luys
 Bertran.*

L Vys quando esse color
 contemplado de mies,
 imagino con error,
 que soys el Luys Frances,
 o teneys Frances humor.
Pero quando miro bien
 de vuestra limpieza el Sol,
 que soys contemplo tambien
 Aue fœnix Español,
 y otra çarça de Moysen.

Del

Del color quebrado se
vna escusa, y vn reparo;
y es aqueste que os dire,
que siendo el cuerpo de barro,
que mucho quebrado esté?

Como soldado veloz,
vuestro cuerpo singular
que está, nos enseñays vos,
quebrado de pelear
con enemigos de Dios.

Es vn oro de martillo
de vn zelo casto el thesoro;
y esto viene a descubrillo
en ser amarillo el oro
como esse rostro amarillo.

Y aun con este, si bien fundo,
dexaste el mundo cruel,
pues con vn zelo profundo,
cansado de estar con el
fuiсте a buscar nuevo mundo.

En el, como otro Baptista,
predicastes de amor lleno;
y assi os hizo esta conquista
con el vaso de veneno
vn S. Juan Euangelista.

Por Luys de Francia, a mi ver
ostuuo el barbaro bando;

y assi os dio, sin mas saber
que erays Frances, en llegando
con vna copa a beuer.

Soneto del mismo.

PAge de acha fue Domingo santo,
Thomas vn Secretario esclarecido,
Pedro con el cuchillo en que fue herido
Maestre sala Real, del mundo espanto.
La Virgen a Iacintho quiso tanto,
que fue por su menino proueydo:
Sumiller de Cortina Fabra ha fida
a quien por el silencio le leuanto.
Discreto limosnero fue Antonino,
Vincente Embaxador, y gran Legado,
Raymundo, valeroso marinero.
Estos siruen con esto al Rey diuino,
mas oy a Luys Bertran ha decretado,
pues que beuio aquel vaso, por copero.

*Del padre fray Iacintho de Castro, Lector
de Theologia.*

GRan Luys quando alabaros
quiero, con razon rezelo
offenderos, y agrauiaros,
que como todo soys cielo,
solo el cielo puede honraros.

Por

Por cielo os llego a tener
en viendo resplandecer
en vos millares de estrellas,
que vuestras virtudes bellas
mas que ellas deuen de ser.

Con el zelo que acudis
a la fe, y la religion,
que soys vn cielo dezis,
porque de su color son
los celos de que os vestis.

Aunque mirando os a vos,
hallo que ay entre los dos
vna grande diferencia:
que a el mueue inteligencia,
pero a vos el mismo Dios.

La diligencia, y contento
que en seruir a Dios mostrays,
dexa prouado mi intento,
porque es la prissa que os days
desse cielo el mouimiento.

De aqui entiendo Luys sagrado,
que jamas os han cansado
la virtud, y el santo zelo,
que es mouimiento del cielo,
y esse nunca está parado.

Y aun al cielo auentajays

si se mira atentamente,
 en el curso que lleuays,
 que el va de Oriente a Poniente,
 vos siempre en Oriente estays.
 Porque desse cielo en vos
 es el Sol el mismo Dios;
 y aunque siempre camineys,
 nunca en Poniente estareys,
 porque estays siempre los dos.

Con evidencia concluye,
 que soys soberano cielo
 quien por efectos arguye,
 porque no es cosa del cielo
 quien tanta virtud influye.
 Pues soys cielo, el os alabe,
 que en el mundo el q̄ mas sabe
 de los ingenios mas buenos,
 no sabra dezir lo menos
 de lo mucho que en vos cabe.

*De don Geronymo Mercader, a la grandeza
 de las fiestas que hizo la ciudad de
 Valencia.*

SI la triunfante Roma en sus grandezas
 celebraua con triunfos admirables
 los grandiosos hechos y proezas
 de varones famosos memorables.

Va-

Valencia illustre patria, oy quando rezas
de vn Santo de tus hijos mas amables,
por sus balcones de oro el cielo affoma
a ver esta triunfante nueva Roma.

Si la soberuia Grecia con sus Sabios,
y vn Alexandro vano, prodigioso,
que vsurpò de diuino vnos refabios,
temerario dislate jaçtancioso.

Si los Nummas, Pompilios, y los Fabios
por termino mas pio, y religioso
eternizaron todos su memoria,
Valencia con Bertran, gana la gloria.

Si huuo siete ciudades pretendiendo
fer patria cada qual del grande Homero:
si Cartago hecha poluo està diziendo
que Anibal nacio en ella tan guerrero.
Si en Babilonia dio grande estruendo
Semiramis que la cercò primero:
no llegaran en sus eternidades
con Valencia, y Bertran estas ciudades.

Si Antigono, Artaxerxes, y Dario
por sus Persas, y Medos celebrados:
si de Hermes Trismegistro el desuario:
Si de Thales Milesio los cuydados.
Si Licurgo en sus leyes no tan pio
a la immortalidad son consagrados:

que dire de Valencia, y de su Santo
Luys Bertran, que en todo excede tanro?

Pues Roma, Macedonia, y toda Grecia,
Esmirna, Rodos, Xio, y otras quatro,
Carthago, y Babilonia, que se precia
ser del mundo el mas celebre theatro.
Lacedemonia, y Memphis que desprecia
el mas pomposo y grande Anfiteatro,
rendid todos, y todas la obediencia
al santo Luys Bertran, y su Valencia.

*Del Licenciado Pareja, a la melancolia
con que pintan al Santo.*

MVy melancolico estays
Bertran en la Religion,
y en esto muestras nos days,
que con sobrada aficion
de sus amores tratays.

Porque quien triste os vera,
amarillo, y trasnochado,
cierto es Bertran que dira,
que de muy enamorado
melancolico estays ya.

Y quien os conoce poco,
si con los ojos del mundo
mira la aficion que toco,
dira que es sueño profundo,
y estays para el mundo loco.

Si està en la correspondencia
essa amorosa porfia,
medilda con la paciencia,
que ya os ha dado algun dia
para gozalla licencia.

No entiendo vuestros amores,
ni la tristeza en que days,
teniendo tantos fauores,
pues dizen que procurays
vos mismo competidores.

Que a los braços regalados
que vos gozays, y teneys
de la religion prestados,
me dizen que les traeys
mil moçuelos libertados.

Y como en nuestra opinion
esso arguya confiança,
que os ama la Religion,
dize el que menos alcança,
y que llorays sin razon.

Mas yo digo, que son celos
de otros que con mucho amor
la siruieron de moçuelos,
y los subio su fauor
a la cumbre de los cielos.

Anfias de llegar a ver
en que lugar os affienta
su aficion, deueys tener;
y el llorar en esta cuenta

y el llorar en esta cuenta
tiene infinito poder.

Tomad diuino Bertran
el cielo que os da, tomalde
que muchos lo imbidiaran;
y aunque os quexays de balde
de vuestra dama diran.

El mismo lugar os da,
mostrad apazible cara
a tantos faouores, ya
que essa tristeza declara,
que mas pretendeys alla.

Aunque triste os conoci,
ya la tristeza dexays
con lo que dexays ahi:
dezidnos, que alegre estays,
y que no os pinten assi.

*De Sor Angela Sanchez, Religiosa de santa
Cathalina de Sena, Cancion.*

EN vos Bertran con poderosa mano
epuso tan grande fe, amor tan profundo
el encumbrado cielo sacrosanto,
que para vuestra fe, y zelo Christiano
ha sido menester vn nuevo mundo,
y hazeros del vn nuevo Apostol santo.
Pues parecistes tanto
al que adormido, Christo dio su seno;
que en beuer el veneno

no solo en el ser virgen le imitastes,
la fe con tal milagro bien se ha visto
que fue sellarla como el mismo Christo.

De su veneno dio vn Cacique muestra
quando prouo la fe de vuestro pecho
con el veneno que en vn vaso ofrece;
y la prueua que en vos con el ha hecho
fue ver si era triaca, la fe vuestra;
pues si contra el veneno preualece,
este nombre merece:
pero en su mal intento os ofrecia
mas veneno que auia
dentro del vaso; y en beuerle es cierto
nos aueys descubierto
la mucha fuerça de la fe diuina,
pues contra dos venenos predomina.

Ha sido aquel veneno la figura
de los errores que entre aquella gente
sembrò el comun coffario venenoso;
y como vuestro intento solamente
fue transplantar la fe diuina, y pura,
y quitar el engaño mentiroso
de aquel reyno famoso
que os eupo para darle ley diuina,
que viesse su ruina,
beuistes el veneno, y la fe santa
que por Dios se transplanta

como es contra el veneno de su engaño,
viuiendo en vos os referuò sin daño.

Pot ser la prueua de la fe importante,
y el reprouar de vn ciego defatino
el fundamento cauteloso, y vano
quando el vaso beuistes, imagino
tuuistes ya reuelacion bastante
del encumbrado cielo soberano.

Que del valor humano,
como erays tan humilde, y tan celoso,
estuuistes dudoso:

y esto no fue dudar de alguna suerte
por temor de la muerte:

mas porque padecer la fe podia,
si vuestro pecho no lo merecia?

Cancion, si el ser humilde

como a Bertran, a vos os ensalçara;

ser humilde os bastara:

mas aunque la humildad jamas leuanta
el metro del que canta,

tened por cierto, que aun el mas perfeto
tiene de ser humilde en tal sugeto.

*De Geronymo Martinez de la Vega, Cãcion
a S. Luys Bertran.*

ES Luystan excelente

en milagros, en vida, en muerte, en gloria
el nombre de Vincente,

que

que si en vos represento su memoria,
haziendo os su sigundo
hare que asombre vuestra vida al mundo.

En Valencia nacido

fue Vincente, y foys vos nacido en ella:
y si el que assi ha viuido
fue viuendo en el mundo clara estrella,
vos que assi le imitastes,
en breue al fin, lo que ganò ganastes.

El antes que naciesse

ladrò en el vientre de su madre amada,
cuyo prodigio fuesse
señal de su palabra predicada:
y a penas vos nacistes
quando su efecto del, en vos le vistes.

Vincente al mundo sale,

y a Esteuan haze la estacion primera;
y vos porque le iguale
en todo vuestra vida venidera,
a penas hazeys pinos
quando seguis sus pasos peregrinos.

En la fuente que el templo

guarda de Esteuan, se lauò Vincente:
y siguiendo su exemplo
vos os lauastes en la misma fuente,
porque assi en el baptismo
la fe beuays los dos, y vn amor mismo.

De aqui nacio sin duda,

que al paso que Vincente en obras crece,

vuestra bondad acuda
 a imitar las virtudes que os ofrece;
 y quando el se leuanta
 crezca qual el vuestra dichosa planta.

En el Conuento santo
 entra Vincente de Domingo fuerte;
 y vos en otro tanto
 le imitays, temeroso de la muerte:
 pues si el teme el juyzio,
 vos del infierno el aspero suplicio.

Y no solo con gusto
 la Religion que toma, recibistes:
 mas juzgays por tan justo
 seguille como en todo le seguistes,
 que vuestro amor sin tasa
 el habito tomò en su propria casa.

Aqui la penitencia
 el gran Vincente voluntario toma;
 y aqui vuestra abstinencia
 tan fuerte al cuerpo, de ordinario doma,
 que vuestros exercicios
 son cadenas, ayunos, y cilicios.

Passa con santo zelo
 Vincente a predicar varias naciones;
 y a vos del patrio suelo
 os parecen angostos los rincones:
 y assi a la India zeloso
 de predicar la fe vays codicioso.

Convierte varias suertes.

Vine

Vincente, puesto en el lugar primero;
y de los Indios fuertes
vos tantos conuertis, siendo postrero,
que al numero igualastes,
y atras la cuenta, y numero dexastes.

Vincente refucita
a muchos que su deuda al fin pagaron;
y vuestra fe le imita,
pues diffuntos en vos la vida hallaron:
y si el el pan augmenta,
con poco a muchos vuestra fe sustenta.

Que Vincente bautize
es cierto, pero vos soys tan dichoso,
que hazeys que solennize
vuestro primer baptismo el cielo hermoso
lo que a Vincente santo
no sucedio, con señalarse tanto.

Es Vincente entendido
quando predica en su language solo,
de quantos es oydo:
infinitos aueys de polo a polo,
porque la fe trabaje,
que entiendan, quiere Dios vño language.

Muere Vincente al mundo,
y al cielo sube sin dexar el suelo;
y vos que soys segundo,
sin olvidar la patria, vays al cielo
con que al fin le alcançastes,
aunque postrero en el correr llegastes.

Redondillas por el mismo, en lengua
Valenciana.

Luys la raho ho demostra,
L que puix Valencia se honrà
de ser vostra mare, y nostra,
yo tambe qual Valencià
vos lloe en la festa vostra.

Y que ab llengua Valenciana
vostres llaors comence est dia
là propria raho ho demana,
que es esta la llengua mia,
y en vos la llengua mes plana.

Que si ab versos elegans
honraruos Valencia vol,
entre versos Castellans,
per elegants qualseuol
tindra als nostres Valencians.

Mes puix lo principi es gui
de la festa queus preue,
de vos vull lloar aci
lo principi que tingue
vida que tinguè aquest fi.

Puix si es en vos prodigios,
tindreu sanctedat cumplida,
q̄ sempre en semblants com vos
promet miracles en vida

prin-

principi que es miraclos.
En lo principi del any
lo primer dia naixquereu,
sent cert, que ab tan bon Cap de any
exir a Valencia fereu
pera sempre de malany.

Fonch Esteue reliquiari
de altres Sants, y voleu ser
primer en son Sanctuari,
y en la Esglesia lo primer
dels sants en lo Calendari.

Quant Iesus circuncidat
fonch, sou vos per gran ventura
nat al mon, y batejat,
fent, que en Christo la figura
fos, y en vos lo figurat.

Vn Vicent Valencià fort
a Valencia honrà en vn temps;
y vos per guanyar la fort
anauí heretant tostemps
la vida apres de la mort.

Que com vos per excellencia
son parent vos nomenau,
voleu al vs de Valencia
com a mes propinch en grau
vincular la sua herencia.

Y per pendre possessio
dels bens fitis, lo primer
la pila hon la saluacio
començà del gran Ferrer,
heretau fentuos patro.

Ab ella rich vos restareu,
puix no sols lo be major
com ell alcançà alcançareu,
mes sa fe, virtuts, amor,
y penitencia heretareu.

Començà sa valentia
desta aygua fort que beguè,
y de exa a vos en est dia
la valentia os vingue,
fonch de aquesta prophecia.

Valent com ell os mostrau,
puix si ell de moros nos guarda
a Valencia, Plaja, y Grau,
vos fou la segona guarda
que al Moro a fondo llançau.

Siau puix nostron protector
quant altra voltra acudis,
fereu plaent al Senyor
al costat de vn Bisbe Lluis,
vos Lluis lo Confessor.

Que ja desde huy, segons
a inuocaruos tots comencen,
volen

volen ab fes deuocions,
puix dos Vicents los defensen,
dos Lluyfos per patrons.

IORNADA. VIII.

ACABADA la fiesta deste dia
có el ordinario exercicio dela mu-
sica dela yglesia mayor que es di-
uina: el Miercoles estuuó el Altar
mayor riquissimamente adereçado, como los
otros dias, solo diferenciandose en el frótal,
y terno, q̄ fue todo de brocado carmesi. Di-
xo la missa de Pontifical el señor Obispo de
Origuela: y predicò el sermon siguiente tan
docto como graue, el padre fray Augustin de
S. Marcos, Prior del Conuento de santa Mo-
nica, de los padres descalços Augustinos. Y
no gastare yo aqui tiempo en su alabãça, por
no offendelle, loandole menos de lo que me-
rece; y porque quien le leyere vera en el pro-
prio Sermon grandes motiuos para dezir del
y de su Autor mil loores.

SERMON QUE

PREDICO EN LAS FIESTAS
del padre S. Luys Bertran, el P. F. Augustin
de S. Marcos, Prior de los padres Au-
gustinos descalços.



Thema. *Sint lumbi vestri praecinēti, &c.*
Lucæ. 12.



PVERTAS agenas echa
siempre esta Religion sagra
da (Illustrissimo señor) las
alabanças de tan excelentes
hijos, como cada dia le van
faliendo a luz : y pienso sin
duda , que como a tan pru-
dente, le deue de mouer aq̃

lla autoridad del Sabio, en el Cap. 27. de los Pro-
uerb. *Laudet te alienus, & non os tuum; ex-
traneus, & nõ labia tua.* Tus alabãças digan los
otros; los estraños te ensalcen, y tu no abras la
boca para cosa que sea en tu loor. Porque como
dixo el otro: *Qui de ore proprio laudatur, de
stercore coronatur.* Fundase pues en la auctori-
dad dicha, con mucho acuerdo, por hazer estas
alabanças, en los juyzios de los que las oyeren,
tan tomas libres de calumnia, quãto menos sof-

pecho=

pechosas de amor de madre. Pero si este motiuo ha tenido hasta aora lugar, o le tuuiere de aqui adelante en otras ocasiones, y acerca de otras familias, a quien toca mas de lexos la honrra de la Beatificacion del gloriosissimo Bertran, alomenos en lo que ay en esta ocasion: yo estoy certissimo, de que no le tiene. Porque podria dar fe, en nombre de todos los que estamos aqui, q̄ tengo yo esta solennidad por tã propria, como si para cada vno de nosotros, y para nuestra Religión, y para mi se instituyera. Es de los de este mi habito, y mia por muchos titulos, y muy justas razones. Es nuestra, porque si las fortunas prosperas, y aduersas de los que nacen, y se crian en vn suelo son tan comunicables, que condena santo Thomas. 2. 2. q. 101. art. 1. a los que se despreciã o, desnaturalizan de la patria, como Valencianos, o que nacimos, o nos sustentamos en su Valencia: podemos muy bien atribuyrnos la corona de los merecimientos deste santo Valẽciano, o vencedor desta insigne ciudad de Valencia (q̄ pronunciandola de otra suerte suena valentia, y valor, *quia inter ceteras vrbes valet*, como dixo el que explicò su ethimologia.) Y estando en ella nosotros, que fue vuestra Madre, santo benedito, y nuestro hermano vos; participamos nosotros de vuestra honra. Es fiesta nuestra, Religiosos santos, porque participamos todos de vn Estado comun de religion. Y si lo estrecho mas,

es nuestra, por mendicantes, entre quien los fa-
 uores Apostolicos, las gracias, y priuilegios, los
 indultos de santissimos Pontifices se comunicã.
 Es nuestra tambien, padres Augustinos, porque
 todos estamos asentados debaxo de vna vande-
 ra, y tenemos todos vn general patron, que es
 nuestro gran padre, y clarissima luz de la ygle-
 sia, Augustino. Pues fiesta tãtas vezes nuestra co-
 mo esta, nuestra por Valécianos, nuestra por Re-
 ligiosos mendicantes, nuestra por Augustinos;
 y fiesta mia, por honrrar mi persona, encomen-
 dandome vn negocio tan arduo, que pedia mas
 caudal que el mio, menos miedo de errar el tiro,
 mas audacia para tamaña empreſsa: y con todo,
 esta santa Religiõ eche mano de vn pobre fayal,
 pudiendo auer escogido finissimo paño, y bro-
 cado riquissimo: q̄ diran todos, fino que es hon-
 ra mia, y a mi toca esta fiesta muy de cerca. Y si
 para que quede oy sufficientemēte alabado nue-
 stro Santo, ha de ser estrangero el orador; *lau-*
det te alienus, tiene tan ganadas las voluntades
 de todos nuestro Santo, y por tan suyos los co-
 raçones de los oyentes, que no me acouardo; q̄
 por mas que tire la barra de sus loores, tendran
 por sospechosas, y apassionadas mis razones, ni
 me juzgaran por temerario, ni me tendran por
 arrojadizo. Pareceme, que de en hito en hito ti-
 ran oy a nosotros aquellas palabras del Ecclesi.
 Cap. 43. *Exaltate illum quantum potestis ma-*

ior est enim omni laude. Subildo, sublimado, engrandecido, no os acouarde el miedo de caer en alguna demasia: tirad, tirad la barra, que aun no llegareys. Pues si tan grandes son sus hazañas, y tan heroycos sus hechos, sola mi insuficiencia queda a peligro. No pudo el diuino Pablo, hablando cō sus Corinthios, desemboluer el caudal, y riquezas de su diuino espiritu, matizado con diuinos colores, porque no hallò massa, ni la materia dispuesta en su corta capacidad, para que le entendiesen. *Non potui vobis loqui quasi spiritualib⁹, sed quasi carnalibus, lac vobis potum dedi.* Porque aũ eran visoños en los sacramentos diuinos. Y assi el no poder, era de parte del auditorio incapaz de tamaños mysterios: pero (auditorio grauissimo) aora *non potui vobis loqui quasi spiritualibus.* Porque estan trocadas las suertes en este caso por mi insuficiencia, que no me podre acomodar cō las letras, grauedad, y espiritu de entendimientos tan exercitados en ellos, en virtud, y religion, como los que me escuchan. Y siẽdo el gallo cantor nocturno, Hieroglifico de vn buen predicador, como lo entendio el santissimo Gregorio, en la glosa de *quis de dit gallo intelligentiam.* Y da la razón, porque assi como el va acomodando su cãto al

1. Cori. 2.

Iob. 38.

compas de la noche, y en el coraçon della, y en las horas mas profundas canta con mas fuerça, mas instancia, y mas porfia. Pero quãdo està cerca la mañana, quando mas se llegan los rayos del alua, mas adelgaça su tono, mas agudas, y mas delicadas son sus bozes. Las palabras del Santo son estas. *Profundioribus horis noctis altos edere cantus solet; cum vero matutinum iam tempus in proximo est minutas, ac tenues voces format.* Ni aũ por este camino, pues podre salir con mi obligacion, pues siendo yo la misma noche de ignorãcia, mal podre cãtar, adelgazando mi boz, delante de tantos rayos de luz, de claridad, de letras, y sabiduria. Pero si bueluo la hoja, y mudo ð estilo, animame lo que consolò al grande Socrates Philosopho de la antiguedad, tã celebrado. Que combidandole para que hiziera vn tratado de pulchro, que tratara dela hermosura: y teniendo por tan graue la empresa, y tan desigual a sus fuerças; lleno de melancolia, para dar vado al riesgo que corria su fama, y honra, animole la entrada de vn jardin ameno, adornado con marauilloso artificio de odoriferas flores, con frutas de sua uifsimo gusto, y regalo; lleno de diuerfas fuentes, que vertian crystalinas aguas. Y como enamorado, y enagenado de si, dio vn grito.

grito. O Phedio, lo que me rogauas, que yo tanto reufaua, ya lo emprendo; que a ello me incitan en este huerto la sombra deleytosa del platano, la suauidad de las flores, el viento fresco, y agradable, las aguas frias, y saludables de la manantial fuente, con el sonido sonoro que en su corriente causan, las Ninfas pintadas, el canto del grillo por la noche, el d^r la zigarra al medio dia, &c. Esto quiero dezir, hurtádole la traça a Socrates. Que lo que me detenia, y atajaua (Religion Illustre) esso mismo me alienta, y da fuerças, viendome en este jardin suauissimo, dó de ay mas amenidad, que en el que entrò el famoso Socrates. Y si anima al predicador ver auditorio solo en cantidad: que sera aora verle de qualidad tan grãde? Esto me anima, me fortifica, y alienta. Y aunque mi lengua es torpe, mi entendimiento corto; mas que la torpeza de mi lengua, que la cordedad de mi entédimiento, es la diuina gracia, della tenemos oy necesidad, supliquemos a la Virgen nos la alcance, obligandola con el Aue Maria, &c.

Sint lumbi vestri, &c.

Siempre acostumbro dezir algo del Euãgelio; y aunque oy nos sacaua desta obligacion el dia tan alegre en que celebramos

con summo regozijo la fiesta de nuestro diuino Bertran. Con todo, por no perder la buena costumbre, dire vna palabra.

3. Re. 20.

En el tercero libro de los Reyes nos cuētan las historias reales vn caso de grande insolencia que vso vn Rey soberuio cō otro. La historia es. Benadad Rey de Syria, juntò todo su exercito, huestes, gente d̄ acuallo, è infanteria, con sus carros de municion, y artilleria. Lleuaua consigo treynta y dos Reyes; y dio con todo este exercito en Samaria: y antes de dar la batalla, estando en el cerco d̄ la ciudad, embio vn recaudo al Rey de Israel Acab, harto atreuido, e insolente: *argentum tuum, (le dize) & aurum tuum meum est, & uxores tuae, & filij tui optimi mei sunt.* Y respondio con harta humildad el Rey de Israel. *Iuxta verbum tuum domine mihi Rex tuus sum ego, & omnia mea.* Basta señor, que vuestra Magestad lo diga, para que se os descubra, y entregue mi theforo, para que mi muger, y mis hijos, mi Estado, y yo con ello seamos vuestros. Embiò al punto por las riquezas, y joyas, y lo q̄ le auia prometido. Hallofe el Rey atajado, y tuuo necesidad de acuerdo. Iūtò sus Cōsejos, y los Grandes de su Corte; y no pareciendoles bien a los del Consejo de Estado, ni a los de guerra, ni a ninguno de los Grãdes,

des, determinose que se le imbiasse nueuo recaudo, y vna embaxada que contenieffe solas estas palabras: *Ne gloriatur acinctus equè ut discinctus*. Dezid al Rey Menadab, que no pregone la victoria antes de la pelea, que no se jacte demasiado, ni estè tan figuro de su triunfo, que aun no ha trepado por el muro, llegado a poner la vander Real: que aun no ha dexado la espada de la mano, que aun està ceñido; y el que lo està, no tiene q̄ gloriarse, como si ya estuiera desceñido, *acinctus equè, ut discinctus*. (aludièdo ala costumbre antigua que para pelear se ceñian, porque vsauan las vestiduras largas, de donde se deriuo el refran de estar, o poner faldas en cinta para alguna cosa, y como los Romanos vsauan en tièpo de paz de ropas largas, llamadas togas, y en tiempo de guerra, de pretextas, que erã cortas, que es a lo que aludio Virgilio, quãdo dixo: *Romanorum nos dominos gentem que togatã*, las quales se vsaron en España algun tiempo, y se llamauan Salta en barcas) Quiso pues dezir el Rey. Ninguno mientras dura la pelea, puede estar figuro, ni blasonar de vencedor, hasta que se le cūplan sus desseos, que son varios los suceffos de la guerra. *Varius est enim euētus belli*. Oy vence este, y mañana es vécido. Oy triu

Virgil.

fa, y mañana es preso. Oy gana, y mañana pierde. Así ceñidos, y armados es todo vano. Y si está armado, y a punto de guerra, no se juzgue por figuro, y como si huviera ya colgado las armas.

En la sagrada Escritura, tener el cinto puesto, y estar ceñido es estar velando, cuydadosos, y a punto de pelea para quando toquen al arma abraçar la adarga, calar el morrion, empuñar la espada al punto. Para dezir la summa diligēcia, y el perpetuo cuydado de Tito Vespesiano, en la cōquista de Ierusalem, dize Esayas. *Neq. soluetur cingulum renum eius*. Seran tantas las ansias de la ciudad, y sus riquezas, que jamas se le quitara el cinto, o balteo militar. Así explica S. Geronymo el lugar que habla deste Tito, que a penas se quitara las armas, ni dara reposo a su cuerpo, ni lo encomendara al sueño. Y para dezirlo en vna palabra el Propheta, y pintar el cuydado con que auia de tomar la ciudad, dize q̄ estava ceñido. Este fue prudente, fiar su victoria del valor de su braço, y espada, y no de la buena suerte de la fortuna. Seria prudencia vn soldado en medio dela batalla, y quando está à peligro de ser vencido, colgasse la espada de vn clauo, y se descinēse, y dixesse. *Parta victoria. Parta victoria; ya he vencido, ya he venci-*

Isai. 5.

Hierony.

do:

do: no seria sino temerario el pensamiento, y mas que desbaratado el hecho. Está pues pregonando guerra a fuego, y a sangre Iob: *Militia est vita hominis super terram.* Y siendo nosotros los soldados, y los enemigos tá fuertes, que no solo son de carne, y sangre, con ser harto valientes, sino todo el infierno junto, como dixo el diuino Pablo. *Non est nobis coluctatio aduersus carnem, & sanguinem, sed aduersus principes, & potestates, &c.* Y esta batalla dura lo que la vida, hasta llegar a la muerte, q̄ es el punto crudo desta pelea, que o vencemos, o quedamos vencidos. Y con ser esto así, sea tanto el descuydo de los hijos de Adam, que aduirtiéndolo el riesgo que corre, la honra eterna de su alma: esten tá descuydados, y tan olvidados de su bien. El Evangelio pues del dia d̄ oy es vna aldauada del alma, vn despertador de dormidos, vn recuerdo de gente olvidada. S. Pedro Chryso logo, hablando deste Euangelio, y de las vigilias que pone, dize. *Nouus ordo vigiliarũ nouus habitus imperatur.* Cosa muy sabida era, que en las diuinas letras; y aun se vsan aora, que ay guardas para guardar las ciudades. Y antiguamente las vigilias se repartian desta manera. La noche en tres vigilias; guardando guardas así en los exer-

Iob. 11.

D. Paulus.

Pet. Chry
so. ser. 24.Cantic. 3.
Isai. 21. &
62.Cantic. 3.
Trehem. 2

Matth. 14

citios, como en ciudades, esto es, en la guerra del cuerpo, y soldadesca corporal. Pero adviértase, que mandò Christo estuviésemos aprestados, no para la tēporal, sino para la milicia sagrada: y así dize Chrysologo. *Novus ordo vigiliarum, novus habitus imperatur*. Estar ceñidos, y a punto de guerra, no se ha de entender corporalmente, sino espiritualmente. Vigilia del cuerpo es la que se usava antes: mas ya Christo habla del trage del alma en estas vigiliias, ceñidos en el espíritu, en la vida, y en las costumbres. Centinela hazen al alma en los Maytines, con aquellos tres Nocturnos, a imitacion de las tres vigiliias, o tres tiempos del Euangelio. Y así en las fiestas de los Sātos que velaron, canta nuestra madre la yglesia este Euangelio. Y bienaventurados a los q̄ hallare velando el Señor en estas tres vigiliias, estando siempre ceñidos como lo manda Dios (lo estemos) en aqueste Euangelio. Y del no mas.

Diremos aora con la diuina ayuda, y segun la cortedad de nuestro entendimiento nos diere lugar, algunas de las raras, y prodigiosas virtudes del diuino Bertran, cuya fiesta con tanto regozijo, y con tan devidas alegrías celebra oy esta insigne, y Christianissima Ciudad; y celebra tambien este sa-

grado,

grado, e illustrissimo Conuento de Predicadores. Diremos pues algo de sus virtudes, porque el desemboluer tantas riquezas, y thesoros que en su vida está encerrados, es negocio imposible. Y aun antes que entre en esto, me ha parecido dezir vna palabra d̄ nuestro grã padre, y Patriarcha santo Domingo, Padre, y fundador desta Religión sagrada, pues es el arbol que tan diuinos pimpollos echa cada dia a luz. Y para començar sus alabâças, me ha parecido tomar aq̄l lugar de los Cantares, adonde el vientre de la diuina Esposa es comparado al monton de trigo, rodeado, y cercado con lyrios. *Vēter tuus sicut aceruus tritici vallatus liliis.* Aunque el pensamiento no es mio, vistiendole yo, aunque sea con pobre sayal, le aure de obligar à que me acôpañe. Es pues (dize) vuestro vientre Esposa mia como el monton de trigo. Aora notad señores, que el vientre de la Esposa significa los Sacerdotes, como lo dixo diuinamēte S. Iuan Chrysofostomo, por aqueſtas palabras. *Fecit ut bonus medicus primum intendens ad originem morbi, si enim sacerdotium integrū sit tota Ecclesia floret, si corrūpatur marcida erit.* Tambien este vientre de la Esposa, dezir estè cercado de lyrios, se nos significa el descuydo que há de tener los tales d̄

Cantic. 7.

Chrysofost.
super cap.
12. Math.

Lucæ. 12.

buscar el mantenimiento, sino con summa
 tranquilidad, y reposo, descuydados de bie-
 nes temporales, a imitaciõ de los lyrios del
 campo, que sin sembrar, ni coger tiené me-
 jor lo que há menester, que los ricos labra-
 dores; y con el cuydado que Dios tiene d
 ellos, salen mas gallardos, y bizarros, y con
 mas vistosa librea, que la que sacaua Salo-
 mon el dia de su magestad, y honra. Y assi di-
 zen los tres Padres. *Circumuallata autē,
 & custodita est hæc repositio tranquilita-
 temq. agrililiorum exemplo in Euange-
 lio declaratur ne istius vitæ sollicitudini-
 bus mens, quasi bonus agricola spiritali
 ipsius fructu priuetur.* De manera, q̄ para
 que no quede priuado el dueño deste mon-
 ton, de su riqueza, y grosedad, es menester,
 que la rodee de tranquilidad, y sosiego, pa-
 ra que ageno de perturbacion (qual suele
 ser la que tiené los inquietos hombres, que
 buscan su comida) como lyrio confiado, to-
 do el se encamine hàzia el cielo. Que es de-
 zir mas claramente. Yo os hare mis Sacer-
 dotes, que son el viétre de mi yglesia, el tri-
 go segado, auentado, y limpio en su mon-
 ton, de manera, que parezcá todos ellos vn
 monton de trigo. Empero han de cercarlo
 todo de lyrios, confiando solo en mi, y no
 buscando con su industria: como el lyrio, q̄

ni

ni caua, ni ara, ni tiene industria para buscar sustento. O Patriarcha santo, sustento de la yglesia, y vientre por donde se le comunican tantos thesoros de diuinas riquezas de celestial doctrina; no solo por vos, sino por los illustrissimos hijos que aueys dado a la yglesia: bien podemos dezir, que vos soys el vientre de ella, pues por vos a esta Militante se le comunican tãtos bienes, por medio de la limpia doctrina que al mundo predicen. Son monton abundante de trigo, dõ de los fieles facan su sustento: el thesoro cõ que se enriquezen en esta Religion sagrada. Y en aqueste diuino monton està el dechado delas virtudes. Aqui puede el humilde sacar humildad: el sabio mas sciencia: el puro mas puridad, y limpieza: esto es. Esta Religion sagrada, mõton de limpissimo trigo, de donde como hemos dicho facan los fieles mil bienes, y mil bendiciones. Que aũ a este Patriarcha santo pienso yo que es a quien le cupo aquella tan larga bendicion, como leemos en el Genesis. *Nephtalim ceruus emissus eloquia præbens pulchritudinis.* Donde la vulgata dize. *Ager irrigus.* Que biẽ aplicado diremos, que vna materia hermosissima nos ha dado este diuino Nephtalim, para que digamos cosas mas q̃ naturales, no solo del, sino desta diuina Religion.

Gene. 49.

ligion. Y que diremos? si no que es vn celestial campo, regado con las aguas de la diuina bondad de Dios. Campo tan fecundo, q̄ con este diuino riego produze arboles tan fructiferos, y tan encumbrados, y altos, que no solo dan con su olor en el cielo, sino que sus pimpollos se estampã, fixan, y afsientan en la gloria. Campo tan diuino es este, que sembrandose en el arboles terrenos, los haze celestiales. Haze q̄ las piedras duras sin resplandor, ni cosa que luzga, sean diamantes finissimos, que se pōgan en los mesmos dedos de Dios, en cuyas manos estan puestos los Santos. Porque *iustorum animæ in manu Dei sunt*. Y assi dixo la Esposa, q̄ *manus eius tornatiles aureæ plene hiacinthis*. O como otra letra dize. *Manus eius volumina aurea*. De donde se saca el conocimiento diuino: y por donde purificãdose los santos, se haze diamantes para las manos de Dios: las quales como lee otra letra mas a mi proposito. *Manus eius orbes aureæ plene hiacinthis*. De suerte, que los santos son jacinthos puestos en las manos de Dios. Y assi, como tiene Dios las manos hechas *à torno orbes auri*, que son manos que no puedē tener nada. Digamos lo mas claro. Que es Dios manirroto con aquesta Religion, dandole tantos Santos: Assi la Religion

Sapient. 3.

ligió llena las manos de Dios de diuinos jacinthos, que adornan, y hermosean esse cielo, vn Iacinto deste nombre, vn sant Pedro martyr, vn S. Thomas de Aquino padre de todos, y luzero de la Religion Christiana: vn S. Raymundo fundador de la Religion illustre de la Merced: vn S. Antonino de Florencia: y desta Casa santissima vn S. Vincente Ferrer por mil titulos Patron desta nobilissima ciudad: vn fray Iuan Micon: el gloriosissimo Bertrán. Todos estos, y otros infinitos, que por no cansar, no cuento: anillos son de las preciosas manos de Dios, pues de Religion tan amada de Dios, y Religion que tales hijos da a Dios, que tanto adorna la yglesia, que tanto ayuda a su exaltacion, que tanto fruto haze con su predicacion, y que tanto la hõra con la deuocion, y virtud que profesia? que dire de ella? sino que bendita sea religion tan santa, bendito sea tal instituto: bendita sea orden tan fundada en verdad, tan nacida en verdad, tan criada con la leche de las verdades Catholicas. Orden a quien el cielo bendize, llenádola cada dia de nuevos faouores; y ella de fruto de bendicion, llenando cada dia el cielo de nuevos Cortesanos. El cielo la imbia sus regadios; y ella bellissimos frutos le ofrece. El cielo la riega; y ella mil ra-

milletes d̄ suauissima fragancia le presenta.
 El cielo la bendize : y ella con mil bellissi-
 mas flores le retorna el biē, que del recibe.
 Y todas sus grandezas quiero las enten-
 days solo por esta palabra ellas. Porque ella
 la amada de Dios, y estimada de los hom-
 bres, ella es Religion de verdad, ella luz del
 mundo, ella el vientre de la yglesia, ella lu-
 zero resplandeciēte, q̄ quita las tinieblas de
 la noche. Ella quien nos trae cō sus oracio-
 nes el Sol de justicia, ella la que defiende la
 fe, quien llena sus tribunales : ella en quien
 los Reyes dexan sus conciencias, ella la que
 nos da la dotrina pura, y limpia. Ella la que
 llena las Vniuersidades de Cathedraticos:
 los pulpitos de Predicadores : la yglesia de
 Prelados: la Sede Apostolica de Pontifices.
 Ella Maestra de perfeccion, escuela de hu-
 mildad, Vniuersidad de mortificacion. Ella
 tambien podemos dezir que es con su san-
 to Padre, a quien vio en espiritu el diuino
 Bernardo. Cuenta el Santo, que estando vn
 dia en Maytines, con el feruor, y deuocion
 que siempre acostumbraua : se le represen-
 tò, que veia correr vn torrente grande de
 aguas turbias, que le parecia, querian ane-
 gar el mundo. Y estando el santo triste, y
 congoxoso, lleno de melancolias, que al pa-
 recer no le dexauan respirar, por el aprie-

to grande que le causauan en su coraçon: quiso Dios consolalle, como acostumbraua hazerlo con los suyos, y que viesse vn varon venerable, con vn baculo en las manos, rodeado, y cercado de muchos, y sapientissimos hijos: los quales todos a vna soltauã vn grande raudal de vnas aguas purissimas. Y con la grande corriente deste, que a su parecer llenaua el mundo, se impedia la corriente del primero. Y suplicando el santo a Dios le declarasse, quien era este santo padre, y estos sapientissimos hijos; y que significauan estos raudales, vno de purissimas aguas, y el otro de aguas turbias: le fue reuelado, que el venerable padre era el grande Patriarcha Augustino nuestro padre; y los que le cercauã era la Religion sacratissima Augustiniana, y los hijos del padre santo Domingo, que por guardar su regla son hijos suyos, y hermanos nuestros. Y aquel torrente de aguas limpias era la doctrina tan clarificada, y pura, que contra los hereges predicauan, y enseñauan; cõ la qual anihilauan, y prostrauan, y echauan por el suelo la inmunda, y fuzia doctrina de los hereges, significada por aquellas aguas turbias. Que dire pues de Religion tal? Y por no alargar mas mi discurso, y por llegar ya alas alabaças del diuino Bertran, que me estan

dando

dádo bozes, dire por vltimo loor desta Religion santa, que ella es la que nos dio a la yglesia vn tan excellétissimo santo, por cuyos loores determinè tomar aquel lugar de

Ezec. 28.

nes, y galas en que Dios criò al primer Angel: estas con la diuina ayuda pienso pro-uar, se hallaron con modo muy superior en nuestro Santo. El lugar dize assi. *Omnia lapides pretiosus operimentum tuum Sardius, Topasius, & Iaspis, Chrysolitus, Edonix, & Beryllus, Zaphirus, & Carbunculus, & Smaragdus, aurum opus decoris tui.*

Exo. 28.

En el Exodo se haze mencion del summo, q el Sacerdote traia en el Pectoral parte de aqstas piedras, o todas. Y S. Iuan en el Apo-

Apoc. 20.

calypsi vio doze puertas en aquella ciudad santa; y en ellas por fundamètos doze margaritas, y doze piedras preciosas. *Duodecim porte, duodecim margarite sunt per singulas, & in ipsis duodecim, nomina Apostolorum habet etiam fundamentum muri ciuitatis omni lapide pretioso ornata fundamentum, primum Iaspis, secundum Zaphirus, tertium Chalcedonius, quartum Smaragdus, quintum Sardius, sextum Chrysolitus, septimum Beryllus, octauum Topasius, nonum Chrysopasus, decimum Hiacinthus, undecimum Amethystus,*

duo,

duodecim Edonix. Los Santos Beda, y Ambro. Victorino, y Ticonio. Hom. 18. Rupertus, & Aretas, se le acomodá por metáphora a los varones Apostolicos, primero a los Apostoles. Y pues nuestro Bertran viuió, y tan perfectamente guardò la regla de nuestro padre S. Augustin, iuxta sanctos Apostolos cõstitutam, bien me parece se lo podremos acomodár, guardando el orden que he propuesto: aunque en todas estas piedras letrastrueca la sagrada Escritura. Porque en Ezechiel, es la primera el Sardio. Y en el Apocalypsi està puesta en el quinto fundamento, piedra llamada *Hebraice, Odē, id est Rubens*. Segun quiere Oleastro, se toma por qualquiera piedra preciosa, y de color rubeo. Mas la Vulgata buelue Sardio, de quiẽ Plinio, y Iorge Beneto, y Aretas. *Acuerre dicunt ingenia, & timorem beluis, atq. monstris ingerere*. Aguza el ingenio, pone temor, y espanto a los monstruos, y bestias fieras. Y tiene mas, que en presencia del Onix, que tiene muchas calidades contrarias al hombre, no le hazen daño. Que bien dize esto con nuestro Bertran? Mil calidades contrarias tienen contra el hombre las astucias, y enredos del Demonio: pero esto no delante nuestro Santo. Diganlo tantos hombres como librò en esse nueuo mundo,

Plin. lib. 1.

37.

Aret. sup.

Apoc. 4.

N

que

que por las aflechanças del demonio, esta-
uan en las sombras de la muerte: los quales
no solo libra del poder del demonio, sino q̄
con su presencia los hazia tutos, y figuras:
siendo sol, y piedra respládeciente para los
que estauan en tinieblas, y sombra de muer-
te. Pero que ay que espátar, que no solo era
piedra preciosíssima, criada para aquel edi-
ficio de la gloria, sino que sus palabras, y el
modo con que las predicaua eran vn marti-
llo fuerte, quebrador de peñascos, y riscos
duros, propiedad de la palabra diuina, co-
mo dixo Jeremias. *Maleus conterens pe-
tras.* Y no ay que espantar, pues las quebrá-
taua con el fauor dela diuina piedra, que es
Christo: y las ilustraua con aquel splendor
del Padre eterno, q̄ es el diuino Verbo, por
el qual dize S. Gregorio, que se leuantó el
Padre. *Per filium Deus, Pater resurre-
xit.* Y da la razon, diziendo. *Qui ante non
cognoscebatur, per eum in hominum noti-
tiam venit, unde, & verbum patris, &
splendor dicitur, quia per ipsum, & volú-
tas Dei cognoscitur, & diuinitatis essen-
tia declaratur.* Leuantose, crecio, y engrá-
deciose Dios, mediante la encarnacion del
hijo (dize S. Gregorio) no en si mismo, si-
no en la noticia, y pensamiento de los hom-
bres: porque antes a penas era conocido en
la

la tierra, y despues fue su santissimo nōbre
celebrado por todo el vniuerso . Digamos
pues agora, como aca se nos permite, que se
ha el diuino Bertran en orden, a declarar, y
dar a conocer el verbo diuino, como el ver
bo diuino se ha en engrandecer en el cono
cimiēto al Padre eterno, cuyo Verbo, y res
plandor es . Y assi puede justamente dezir
nuestro Bertran . *Adimpleo , quæ desunt
passionib⁹ Christi in corpore meo pro cor
pore eius, quod est Ecclesie.* Que es dezir:
que la extension actual que le faltò a la pas
sion de Christo bien nuestro: esso haze Ber
tran con librar a tãtos del demonio, y traer
los al conocimiento del verdadero Dios. Y
para que veays que fue celestial Sardio, cuē
ta Bercorio, que esta piedra tiene virtud cō
tra los encantos, y hechizos. Nuestro Santo
tuuo tãta virtud contra ellos, que con la fe
que tenia en Iesu Christo bien nuestro , se
beuio vn vaso de ponçoña . Y la charidad
perfeta que tenia el ver por quiē esto se ha
zia, despidio, y echò fuera el temor . Cosa
propria de la charidad perfeta. La qual, *fo
ras mittit timorem* . Y si los Santos con la
fe acompañada con la charidad, vencen los
Reynos, y hazen mil obras buenas, como di
ze el diuino Pablo. *Sancti per fidem vice
rūt regna operati sunt iustitiam adepti*

sunt re promissiones. Nuestro Santo, no solo por esta fe vencio los reynos del mundo: empero hizo que los hombres en quiẽ reynaua la culpa tan de assiento, fuesen reyno de Dios: y de arboles terrenos, dio cõ ellos, y los transplantò en aquel ameno jardin de la gloria, no temiendo (con animo de alcãçar tan feliz fin) el beuer la ponçoña, y el entrar dentro de su pecho el veneno, con la fuerça del qual suelen otros pagalle con la vida. Porq̃ tenia el suyo tan preparado con la triaca, y diuina substancia de la fe, q̃ esto le hizo no temer; y el auer descubierto, y tã claro visto, como puede mas la substancia, que como de principio dimana de Dios, de quiẽ dixo, *fides est substantia*, que no las substancias substanciadas, y mezcladas con los enredos de Sathanas: y assi con la vna vècio la otra, y superò la ponçoña forjada, y principiada en la obscuridad de la culpa, de donde semejantes maldades tienen su principio cõ el diuino que dimana d̃ Dios; que es la fe que hauemos dicho lumbre de la vida. Que el llamarse assi, es porque de su naturaleza nos guia, y lleva a la vida; y porque aqui junta con la charidad da vida al alma; y por effo el principio dela justificacion, que es vida del alma, se le atribuye comunmente en la sagrada Escritura. Y aũ

que

que ay mil lugares que lo dizē, como es aq̄l Matth
Gene
Fides tua te saluam fecit. Y aquel *Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam.* El insigne, y el que mas da q̄ hazer a los Interpretes, es aquel d̄ S. Pablo. Ad Ro.
Iustitia enim reuelatur in eo ex fide in fidem sicut scriptum est iustus ex fide uiuit. Dos famosas interpretaciones traer breuemēte deste lugar, del qual se cono-
 ra porque razon atribuye Christo la vida a la fe, llamandola *Lumen vite.* Primera interpretacion. De la primera, que es la comū en las escuelas, se ha de presuponer, q̄ este nombre *Iustitia* viene desta palabra *Iuxta*, que quiere dezir estar cerca, *quod autē est iuxta regulam id dicitur iustum.* Lo que està cerca de la regla, y se ajusta bien cō ella, esso està drecho, porque viene al justo, y a niuel con la regla de su drechura; y todo aquello que no se ajusta con la regla, no està, ni es justo: que para esso en las paredes, y edificios se echa luego el niuel, por el qual se ajustan las piedras; y todo el edificio sale drecho. Pues el niuel por el qual se han de ajustar, y regular todas las animas de los Santos, para q̄ sean justos, es Dios, y su ley; la qual manda, que lo superior en el hōbre mādē; y lo inferior estē sujeto. Que en esto puso S. Augustin mi padre el ser, y diffini-

cion de la virtud , diziendo , que es virtud *diligere* (dize el Santo) *maiora, & excellentiora magis posteriora vero, & minoram minus diligamus tantumq. unicuique rei dilectionis impendamus, quantum est in ea dignitatis dignitas, namque pœnes virtutem, & ipsius dilectionem debet pensari.* De donde Seneca dize. *Quid tam necessarium quam rebus pretia imponere.* Que es dezir. Saber dar a cada cosa lo que es suyo , y pedir como Dios quiere; que es vn don y gracia muy de la mano de Dios, porel qual daua la Esposa gracias, quando dezia. *Ordinavit in me charitatem.* Porque tenia la luz del diuino amor de perfectissima fe , y charidad , por donde (como dixo el diuino Bernardo) se commensura la qualidad , y gloria q̄ se le da al alma: y afsi dize. *Qualitas cuiusq. animæ estimatur de mensura charitatis.* Sin la qual (como dixo Pablo) no somos nada. *Si charitatem non habuero, nihil sum,* nada sin charidad. Y esta charidad , que siendo perfecta justifica, tiene su principio en el conocimiento , y fe de Dios , sin el qual es imposible, que el hombre le ame, como acutissimamente tocò aquella lübre dela yglesia S. Augustin mi padre, en los Soliloquios *Illuminasti me, dize. Lux mundi, & vidi*

te, & amauit te, nemo quipe te amat, nisi quite videt. Y esse ver, es el diuino conocimiento, y fe de Dios. Aqui principio de la justificacion: y alla premio, y gloria eterna, por el amor acompañado con este conocimiento. Y de que en el consista alla la gloria, dixolo S. Iuan. *Hæc est vita eterna ut cognoscant te, & quẽ misisti Iesum Christum.* Al qual obedeciendo, tendra el hõbre vida de justo. Y sino va conforme a esta regla, no sera sino coruado, y torcido. Y porq̃ de las operaciones humanas, esto es, de las que son propriamente del hombre, en quãto hombre el primer principio proximo es el entendimiento, y la razon. Y a este entendimiento ajustado con Dios, facilmente se ajustan todas las demas cosas. Y assi S. Pablo viendo lo que esto conuiene, lo que pide es que captiuemos los entendimientos. *Captiuãtes intellectum vestrum in obsequiũ fidei.* Porque esta fe es la que comiẽça a captiuar nuestro entendimiento, y a reduzirlo a que se ajuste con Dios. Por esso la justificacion se atribuye a la fe, como a principio que ajusta el entendimiento; y por el todo lo demas con Dios, que es su niuel; y con quien ajustados los hombres tienen la lumbr de la vida de justos.

De manera, que el principio de la vida, y

gracia de justificación, es de la fe, aunque el cumplimiento desta vida está en la voluntad, la qual por charidad, plenissimamente y del todo se ajusta con Dios. Y assi supuesto este fundaméto, declararemos la primera interpretació deste lugar de S. Pablo. Dize pues el Apostol. *Iustitia enim Dei reuelatur, ex fide in fidem.* Esto es. La justificación, que por tener su principio del mismo Dios, de quien cantamos: *Deus qui iustificas impium*: la llamamos *Iustitia Dei*. Esta pues *reuelatur ex fide in fidem*. Esto es. Que el primer mouimiento con que se conuierte a Dios el hombre, es de la fe, que cautiua el entendimiento. Porque assi dixo el Apostol. *Accedentem ad Deum oportet credere*. Porque lo primero que ha de hazer el que se llega a Dios, es creer, q̄ esse Dios es justificador d̄ todos los impios por Christo Señor nuestro. Y tambien, que es remunerador fidelissimo de todos los que en el creen que esta es la verdadera fe, con la qual el alma de solo Dios se confia, y a el se arrima, y en su gracia, y no en si. Y assi dessa manera *reuelatur iustitia ex fide*. Pero luego dize mas adelante *in fidem*, que procede, y camina de fe a mas fe. Porque del conocimiento, y cōfiança que auemos dicho, procede la misma fe en los justos, a desper-

tar

tar vn mouimiento, para aborrecer, y detestarse los pecados cometidos mouiblemēte, *cū mouetur simul recedit à termino à quo, & accedit ad terminum ad quem.* El termino à quo, en la justificacion, es el peccado. El termino ad quem, es la gracia diuina, y la justicia. Y quien con la fe se llega a la gracia, se aparta del pecado: y no se aparta nadie del pecado, ni se llega a la gracia, y justicia, sino cō el desseo, con la detestacion de la culpa, y con la huyda del pecado: porq̃ estos affectos son los pies del alma. Llegase pues a Dios por desseo, y ynion: confia en el, y en su justicia: apartase del pecado, detestandolo, y abominandolo. Que claro està, que si me llego yo a Dios, teniendo en el fe y confiança; que tēgo de abominar todo lo q̃ es contra la voluntad deste Señor, a quien yo amo, y con quien yo quiero andar muy ajustado. Y asì se procede al dicho fin de la vida de gracia, *ex fide in fidem*, comenzando de fe, que mueue, y despierta, como ya tenemos dicho: y desfa prosiguiendo *in fidem*, mas acrecentada, que es la que llamamos *augescēte*; y los mismos que dixo Dauid, *ibunt de virtute in virtutem*. Esto en augmento de virtud. Que por esso pidierō a Christo, *Domine adauge nobis fidem*. Y basta esto para la primera interpretacion.

La segunda por auerme parecido larga, solo dire vn lugar a este proposito: q̄ aunq̄ se suele traer para diferente intencion, para prouar yo, no solo que la fe acompañada con la charidad justifica, pero que aun en esta vida haze bienauenturados: me ha pa-

- Luca. 6.** parecido vfar del aqui, que es de S. Lucas, que dize: *Beatipaueres spiritu, quoniam vestrum est regnum caelorum.* El qual entiē-
- S. Ambro.** de S. Ambrosio, segun el sentido literal de los pobres de espiritu, de los que dexã por Dios las riquezas, deste mundo: de los qua-
- Sene. Epi. 25.** les dize Seneca, que con Dios pueden competir, y que ninguno en la tierra se la gana. *Quisquis (dize el) desiderium suum clausit cum Ioue de foelicitate contendat.* Y a
- Chrysoft.** estos haze S. Chrysoftomo los mas ricos, y poderosos dela tierra. *Nihil opulentius eo qui paupertatem sponte diligit, & alacritate suscepit.* Son ricos, no solo por ha-
- Chrysoft.** uer llegado a este feliz estado: que demas d̄ fer (como dixo el mismo Santo) vn puerto tranquilo, y lleno de paz, *portus tranquillus:* es vna guia que nos lleva dela mano al cielo, *es manna datrix ad caelum.* Y otros
- Seneca.** mil titulos le da este Santo: y Seneca le da el de figuridad; sin el qual (dize) no ay felicidad, *inest paupertati, sine qua nihil est iucundum securitas.* Y es verdad, que está

acompañada cō vna figuridad, y paz del cie-
lo: pero el lugar que hemos propuesto, le le-
uanta mas de punto, y le enriquece. Mi pa-
dre S. Augustin, entendiendole de los que
con veras, y fe viua buscan en esta vida a
Dios, dexandose a si: y para la declaracion
deste lugar (dize el Santo) que aquella pa-
labra *Spiritu*, tiene dos significaciones. La
primera *Spiritus*, significa el ayre, *qui fa-
cit Angelos suos spiritus*. Y en aq̄ste senti-
do dize: Bienauéturados los pobres de va-
nidad, los que sobre esta casa de barro, no
fundan pōpas, y aparatos. Mas, esta palabra
Spiritu significa el alma racional, en quan-
to dize orden, a viuificar, y dar vida al cuer-
po, en la qual se sujetan las tres Potécias En-
tendimiento, Memoria, y Voluntad: y así,
Bienauenturados los pobres de espiritu, a-
quellos que con lo mejor que tienen, que
es el alma racional, firmemente creen, y cō-
fiessan a Dios. Bienauenturados aquellos, q̄
en proponiendoles cosas de su fe, se hazen
pobres de Entendimiento, no queriendo
disputar sobre ellas, antes bien cautiuardo
le a la fe, la obedecen. Que en vna palabra
quiere dezir. Bienauéturados los que se ha-
zen pobres de lo mejor que tienen, que es
su entendimiento, por obedecer a Dios. O
diuino Bertran, que aũque me he alargado,

no me he olvidado de alabar vuestra fe, engrandecer vuestra charidad, pues fue tanta la que con los proximos teniades, y tanta la confianza en Dios, que esto os hizo beber vn vaso de ponçoña, como si fuera vn preciosissimo liquor. Pero que marauilla, que erades Sardio diuino, estampado con vuestra viua fe, en la piedra fundamental deste edificio que es Christo Señor nuestro. *Petra autem erat Christus*. Y con esto vamos a prouar lo demas que hemos dicho.

In hortu
fan. cap. d
Topaf.

La següda piedra de que estays adornado como vaso celestial de finissimo oro, es el Topasio, cuyas virtudes son vn admirable symbolo de las vuestras. Lo primero, dicen del los que de sus virtudes tratan, que quita la tristeza. O, diuino santo, quien podra dezir las tristezas, ansias, y congoxas como a tantos quitastes, y agora quitays en vuestra vida? A quien que estuiesse triste no consolastes? Son innumerables, y tá conocidos, que esso me obliga a dezir solo la vltima marauilla, a mi ver, que aueys obrado con vn criado de vn Cauallero grande deuoto vuestro. Y es el caso. Que en Simancas, cinco leguas de la Illustrissima, y Christianissima ciudad d Valladolid, por justos e infinitos titulos cabeça de Castilla, estaua este Cauallero: el qual traia siempre cõsigo

Vn retrato de nuestro Santo; y sucediendole, que alli vn criado (a quien el amaua tiernamente) le cayesse malo; y tãto, que despues que le auian aplicado todos los remedios humanos, y viendo que nada aprouechauan, los Medicos le defauziaron, y dieron por muerto. Viendose muy triste este Cauallero, asì por verse fuera de su tierra, quanto por ver que en la estraña, le faltasse vn criado a quien el tanto queria, y amaua: apretandosele el coraçon, y comenzando muy de veras a suspirar (que aun para esto a penas el dolor le daua lugar) se acordó de vna imagē que del glorioso Bertran tenia; y haziendola baxar, con mucha fe, y deuocion le hizo vna oracion feruorosa. Y el Sãto la oyo de manera, que en aquel instante començo el enfermo a tener perfeta salud; y el Cauallero a regozijarse, y alegrarse; y todos juntos a alabar, y glorificar a Dios en vn tan grande santo suyo. Mirad si es diuino Topasio, y si sabe bien vsar de sus propiedades.

Que mas tiene el Topasio? *Aspicientes delectat*. Es vn comun deleyte de quantos le miran: los ojos de todos se lleva tras si. Por vëtura vienele bien esto a nuestro Bertran? Por cierto si. Porque ninguna cosa tira, ni lleva mas que la verguença en el rostro.

tro de vn hombre honesto . Preguntaronle vna vez a Phytails, hija del gran Aristoteles: qual era el mas agradable de los colores, entendiendo, que como muger , escogeria al modo que suelen otras, el azul, el verde, o blanco, por su hermosura, o por sus significaciones. Y ella respòdio en vna palabra lo que en tãtas yo no he acertado a dezir. *Optimus color est quem ingenuis gignit pudor* . Y pudolo bien aprender de su padre Aristoteles, que en los Politicos dixo. *Plus homines erubescencia rei amate, quã alia eius perfectione capiuntur*. Ninguna hermosura cautiva mas , ni lleva tras si tan generalmente la aficion de los hombres, quanto echar de ver vn vergonçoso , y honesto empacho en quien aman . Effeno es el comun deleyte de los que tal bien miran: y ninguna cosa puedẽ mirar que sea hermosa, y deleyte, sino està acompañada con esta honestidad, y verguẽça, como lo dixo admirablemente Licofrondio. *Nulla pulchra facies in qua verecundia, & honestas non splendeat*. Porque la hermosura es la misma verguẽça, o alomenos es vna mezcla della, como lo dixo Mario Eschycola en su libro intitulado d̃ Natura amoris. Las palabras son estas. *Pulchritudo vel est ipsa verecundia vel quidpiam mixtum ex ipsa aliisq. venustas*.

Aristot. in
Polit.

Licofr. 7.

Mar. de na
tu. amo.

nuſtatibus. Y ſi el color es el objeto de los ojos, y el mas agradable es el dñl cielo; y eſſe es el que tiene Bertran matizado cõ diuerſos colores de raras virtudes: claro eſtà q̄ lleua tras ſi los ojos de todos, pues tenia ſu alma *circum amieta varietatibus*, rodeada de mil gracias: y eſta, como dizen los Theologos, es hermoſura dñl alma, *Pulchritudo animæ*. Y la hermoſura, como dixo Cerniades, *eſt regnum abſque ſatellitio*. Reyno la llama ſin alguaziles, como dando a entender, que la miſma hermoſura prende, y lleua tras ſi los coraçones: y entonces mas, quando eſtà mas mortificada la exaltacion de la carne. Quando Iacob en aquella riña que tuuo con el Angel, quedò coxo, le puſieron por nombre Iſrael, que quiere dezir, hombre que vee a Dios. A donde Sant Geronymo, ſobre la declaracion de los nombres Hebreos buelue *Princeps Dei*. Principe de Dios le llama, como dando a entēder, que le obedece Dios, que haze lo que le ſuplica; y que el quanto quiere, pide. Y finalmente digamos lo q̄ es mas cierto: que con tanto adorno, y hermoſura interior, que la de Bertran, toda es aſſi, *omnis gloria eius abintus*, le podemos llamar vn Dios por gracia, vn retrato viuõ de Jeſu Chriſto bien nueſtro. Y digamos pues, q̄ aſſi

afsi como el Padre eterno cōpréhēdiendo-
 se ab eterno, se retrató en el Verbo de su en-
 tendimiento, nacido en su Vnigenito hijo,
 el qual es retrato, caracter, imagen, o sello
 del Padre: afsi Xpo bien nro, claro está q̄ no
 con la misma igualdad se retrato en Bertrá
 haziendo viua imagé suya. De manera, que
 ya con Pablo puede dezir. *Nos autem re-
 uelata facie gloriam Domini specularantes
 transformamur de claritate in clarita-
 tem.* Nosotros, descubierto el rostro, tira-
 da la cortina, especulando la gloria del Se-
 ñor, nos transformamos de claridad en cla-
 ridad. Y aqui Origenes comentádo esta pa-
 labra Especulando, dize, concertando con
 esto con el Maestro de las Sentencias, que
 Especulátes, no viene de *Specula*, que quie-
 re dezir la assechança: sino de *Speculum*, q̄
 quiere dezir el espejo, *ad speculi tipum re-
 spiciētes*: que es la glosa muy a nuestro pro-
 posito, y sacada de la fuerça de la palabra
 Griega: segun la qual, especular la gloria d̄
 Dios, en este lugar no quiere dezir mirar
 con cuydado, y curiosamente desentrañan-
 do, como quiza entendieron los Latinos: si-
 no hazer officio de espejo, *ad speculi tipū
 respicientes*. Como si dixera, recibiendo en
 nosotros de sus respládores, como vn espe-
 jo, los del Sol, que parece otro sol: afsi nos

tran

transformamos de todo en todo *d claritate in claritatem*. Esto es, desde la primera perfeccion, hasta la postrera. De manera, q̄ parece nuestra anima otro Dios transformado en la gloria que mira: de suerte, que si nuestros ojos se bueluen a cosas terrenales, y baxas, hazemonos tierra, como diuina-
 naméte lo dixo nuestro padre S. Augustin. *Si terram amas, terra es*. Y mas claro Ezechiel: *facti sūt abominabiles sicut ea, quae dilexerunt*. Y assi se nos podra dezir, que somos retratos del hóbne primero: el qual como dixo S. Pablo, por boluerse, y estimar las cosas de la tierra, le dan el nóbne de terreno. *Primus homo de terra terrenus*. Pero si leuátamos los coraçones a Dios, amándolas cosas superiores, hazemonos espejos en quien Dios se mira. Como se miraua en Bertran, por tener tan leuantados los pensamientos, como es cierto los tenia a las cosas celestiales: y tambien lo es, que le miraua Dios, donde tambien le mirauan los hombres, *quia Dominus est oculus hominis*. Mirale Dios, y miranle los hombres. Y basta esto para prouar que Bertran, es diuino Topasio. Pero veamos (porque todo se diga) que otra propiedad, o virtud ay en el Topasio, que no esté en nuestro Santo. Plinio dize hablando desta piedra. *Si Topasium*

pulias ipsam obscuras, & ob tenebras, si autem proprie natura relinquatur tunc clarior, & speciosior inuenitur. Si el plateo quiere alisar el Topasio, pulirle, y adreçarle, le hazen perder la beldad fuya. O, diuino Santo, que voy temblando no escurecer vuestra beldad, queriendo os engrandecer con mi torpe lengua. Y pienso que os hiziera mas seruicio dexando en silencio vuestras alabanças. Quien podra dezir vuestra rara charidad? vuestra increyble penitencia? vuestra profundissima humildad? Aqui pausan los discursos. Aqui la lengua dexa de hazer su officio. Y aunque mas se auentaje, nada digno podra dezir. Sant Gregorio dize. *Quidquid de Deo dici potest eo ipso, quod dici potest laudis diuina indignum est.* Y S. Geronymo. *Tibi silentium Deus.* Y assi yo en vuestras alabanças tuuiera por mejor, confessando mi miseria, y mi insuficiencia, celebrarlas con silencio. Aunque confessando yo esta incapacidad mia, me hara Dios misericordia, que con el modo que pudiere, acabe lo ya començado. Que como dixo el diuino Geronymo. *Misericordiam Dei inuenit qui se miserum cōfiteatur.* Y pues yo la he alcançado de poder passar adelante, aunque en no dar al Santo lo que merece. Porque como dixo el Sabio: Contin-

tis

tis anime non est digna comparatio. Adó de los Setenta leen. *Non est comparatio.* De vna alma como la de Bertrá, no solo no ay comparacion equiuivalente, pero ni aun comparacion. Ni yo se la puedo dar a sus merecimiētos, antes esto me es negado. Vamos a la misericordia concedida, que sera breuemente passar adelante.

La tercera piedra deste vaso es Iaspe. Entre muchas cosas que del Iaspe se escriuen, no es de poca importancia el dezirse della, que *inter pericula facit hominem tutum.* O, diuino Bertran, a quantos en la mar, quando se yuan ya anegando, socorristes có vuestra oracion feruorosa: siendoles tal amparo, q̄ por vos se escapauan estos del temporal, y otros del espiritual peligro. Y es en tanta verdad esto, que quando las naues se yuã ya anegando, solo hallauan socorro en la firmissima ancora de Bertrá. Pero que mucho que socorra en peligros tales, el que en los mayores, y en aquellos que de veras lo son, fue el comun amparo, no solo desta illustrissima ciudad, y reyno: sino de esse mundo nueuo, de donde fuera largo cōtar a los que librò del estado infeliz de la culpa: estado adonde estandose en el, es cierto el peligro de la cōdenacion eterna: a cuyas puertas estaua ya llamado vn Clerigo Idolatra,

muy a punto de perecer. Y fue tan delicada la conuersacion con Bertran, de las cosas de nuestra fe sagrada, que estando apoderado del el demonio, echò por su boca el còtrapunto el Espiritu santo, que sacò vna tan diuina consonancia, como fue la confession de Christo bien nuestro. Mirad si Bertran haze figuros en los peligros. Pero que digo? y de q̄ le alabo? Pues su trato, su còuersacion, y en lo q̄ entèdia, no era mas d̄ tomar por assumpto esta libertad de los peligros del alma, haziendose mercader deste trato: como S. Pablo lo confiesa de si, que para ganar las almas, y sacarlas del poder d̄l demonio, hazia de si mil potajes: *nam cū liber essem ex omnibus omnium me seruum feci, vt plures lucrifacerem, & factus sum Iudeis, tamquam Iudeus.* Y finalmente dize el Santo. *Omnibus omnia factus sum, vt omnes facerem saluos.* Esto es a la letra lo q̄ haze nuestro B. y assi es sin duda ninguna laspe celestial, y diuino.

La quarta piedra es el Chrysolito, d̄ quiè dize S. Isidoro, que espãta a los demonios, *dæmones terret.* Y porque seria espanto alargarme yo mas: dire solamète, que este diuino Chrysolito fue en tanto extremo espanto de los demonios, que cò mucha vergueça suya, y admiraciõ de todos, les derri-

baua

baua los templos adonde se les hazia adoracion; y estos con las armas grandes de la oracion; q̄ assi la llamò el diuino Chrysofostomo: *Magna arma sunt preces.* Y no solo armas, pero açote del demonio, reparo para el que ora, y sacrificio para Dios la llamò. Mi padre S. Augustin: *Oratio est orantis subsidiũ Deo sacrificium demonibus flagellum.* Açote le llama para el demonio, y tal, que el que ora, le mete en vn Brete, y le da mil tormentos. Tiembla finalmente de ella, y con ella se auerguença: y esta tiene el demonio por su enfermedad, como tocò diuinamẽte el santissimo Chrysofostomo. *Oratio iugis est infirmitas hostis.* Y mas dize della, q̄ le abate, y anichila, le postra, y auerguença. *Hostis* (dize el santo) *dum oras premitur, dum cessas erigitur.* Y assi S. Pablo, viendo, y descubriendo los increybles thesoros, las riquezas infinitas, q̄ en el abatir al demonio por medio dela oracion, estan encerradas: dize escriuiendo a los Romanos. *Obsecro vos per Dominum nostrũ Iesum Christum, & per charitatem Sancti spiritus vt adiuuetis me in orationibus ad Deum pro me.* Que rueguen por el, porque sabe bien, que en orãdo el hombre, y confessando sus pecados, no solo con esta oracion, y dolor, se haze casi innocente, co

mo dixo Seneca. *Pœne innocens est quem peccasse pœnitet.* Pero haze mas, que es poner a Dios con vn si a las puertas de su misericordia para todo quãto se le pide, y como si no tuuiera otra cosa mas q̄ atender, que el salir a hazernos este bien, como acutissimamēte dixo el diuino Chrysofostomo. *Quasi diluculum preparatus est agresus eius.* Sale, y nos fauorece, poniendo tanta firmeza, en que alcãçaremos lo que le pedimos, pidiendole como el lo quiere, como son firmes los cielos, estable la tierra, y firme su asiento. Y si Bertran con tanto, passandose las noches, y dias en oracion, quien duda pues, sino que en este sacrificio (de quien el era tã deuoto, que aconsejaua a los que tenían frio, que para no tenelle, se llegassen a la oracion, que en ella el lo perdia) abatiaria al demonio, y le haria temblar, pues es propiedad de esta piedra; cuyas raras virtudes con tanto cumplimiento, y perfecció queda bien prouado, se hallaró en nuestro gloriosissimo Santo.

La quinta Piedra es el Onix, piedra parda, obermeja, *zonis cãdidis circũcinctus*, dize S. Isidoro. Rodeada està d̄ vn as cintas blancas. Y dexadas otras con que estuuó ceñido nuestro diuino Onix: digamos de aquella que se haze mencion en la sagrada Escritura,

Isid. li. 16.

tura, que es con que se aprestan para caminar los que han de hazer jornada. Y desta se dize en el libro de Tobias. *Inuenit Tobias iuuenem splendidũ præcinctum.* De fuerte, que estar ceñido, es lo mismo q̄ estar apũto de caminar. O cielo santo, quien pudiera dezir quan ceñido estaua nuestro Santo para auer de caminar. Dixo Seneca. *Omnia ut mortales timemus, omnia ut immortales concupiscimus.* Pero nuestro Santo està tan ceñido, que no apetece, ni busca fino las cosas celestiales, y diuinas: y las mortales, y que se acaban, las desprecia de manera, que siempre tenia en su boca estas palabras. *Spernere mundum, spernere nullũ; spernere se, & spernere sperni.* Y este cuydado, y este estar ceñido, hambreado de las cosas desta vida: ya se lo ha pagado Dios con premio eterno, que es lo que dixo el diuino Bernardo. *A Eterna Christi esuries eternam mereretur saturitatem.* Y aunq̄ para aqueste mũdo, este hambrear, es de tal manera pesado, que podemos dezir, lo que agudamẽte dixo Seneca. *Melius est semel scindi, quam semper premi.* Esto es para aca: pero para alla merece gloria eterna vn cuydado perpetuo aca en la obseruãcia de la diuina voluntad, v fando (como dixo Sãt Augustin mi padre) de las cosas que solo se

Tob. 5.

Sene. 8.

han de vsar ; y gozando de las que se han de gozar . Y en lo contrario (dize el Santo) q̄ esta nuestra perdicion, que es en *frui utendis, & uti fruendis*. Y esto, tomar de cada cosa solo lo q̄ haze al proposito para passar esta peregrinacion, y llegar a la patria deseada, dexando ya las cadenas, y ataduras de este cuerpo , como lo hazia nuestro Santo: el qual siempre con vn diuino feruor dezia aquellas palabras de S. Pablo. *Cupio dissolui, & esse cum Christo*. Esto es, porque no queria ser despojado , sino antes vestirse por la vnion beatifica de la vestidura de la gloria : que es lo que dize S. Pablo. *Nolumus spoliari, sed superuestiri*. El qual lugar diuinamente, y con mucha agudeza declara mi padre S. Augustin, diziendo. Que aquel *Superuestiri* que dize S. Pablo, fue como si dixesse . Ha Señor (hablando con Dios) es tanto el amor que tenemos a la carne, y fangre, que aun quando vamos a gozaros a la gloria , a la qual solo agora va el alma hablando de potencia ordinaria : queriamos Señor *non spoliari*. Esto es, q̄ desde luego, sin que se deshiziesse esta vnion del alma, y cuerpo, a todo el compuesto, junto se le comunicasse la gloria, que essa es la que pide Bertran, aunque no recusando el trabajo que en aquesta vida es accepto a Dios.

Pauli Ad
Philip. 1.

Por-

Porque como diuinamente entiende mi padre S. Augustin las palabras de S. Pablo sobre S. Iuan, entrambas cosas encierran en si: y assi dize el Santo. *Qui cupit, dissolui, & esse cum Christo non patienter moritur, sed patienter uiuit, & delectabiliter moritur.* Siendo pues la vida de los justos mas dura de sufrir, que la misma muerte, algunos ofrecieron el viuir por Dios: y Pablo morir por el: y entrambas cosas Bertran: y entrambas cosas Pablo, pues dixo. *Non solum aligari, sed mori in Hierusalem paratus sum.* Palabras de quien no solamente quiere morir por Dios, sino tambien sufrir la vida larga: porque quien desea morir, y estar con Christo (dize Augustino) *non patienter moritur, sed patienter uiuit, & delectabiliter moritur.* De suerte, q̄ nuestro Santo pudo en el tanto el amor diuino, y el desfasimiento de las cosas desta vida: q̄ con vn mismo semblante recebia de la mano de Dios esta vida penosa, y larga, como el yr a gozar d̄ aquella que es eterna. Y assi este Santo parece que es a quien alaba Seneca casi en substancia con las palabras de S. Augustin mi padre. *Illum lauda, & imitare quem nō piget mori cum iuuet uiuere.* Esto es, nuestro Bertran, el qual està tan ceñido para caminar a Dios, que de nin

August. super Ioan.

Acto. 21.

Lib. 1.º de
Anima.

guna suerte quiere, ni dessea mas de obedecelle en todo: porque en todo fue illustrissimo Bertran. *Summum in omni doctrina virum*, dixo Plinio de Aristoteles. De quié tambien el Commentador dize: *Que fuit regula & exemplar, quod natura inuenit ad demonstrandam ultimam perfectionem in materiis*. Lo qual todo podemos mejor dezir de nuestro Santo, que fue el modelo, vn dechado, y traslado: vn exemplar viuo de lo que haze la gracia diuina, y de lo que puede Dios con ella en esta carne, y sangre, quando se sabe ceñir, como lo hizo Bertrán: de quien bien claro queda pro uado, que es Onix diuino.

La sexta Piedra es el Beryllo. Della se dize, que *oculos miro modo confortat diuino*. Beryllo fue Bertran, pues no solo (como arriba diximos) era el común deleyte de los que le mirauan, a quien el por las razones dichas confortaua los ojos corporales. Pero vamos a lo que es mas. A quantos ciegos en el entendimiento les dio vista espiritual con la palabra diuina: con la qual de la infelicissima sombra de la muerte, los facò al clarissimo estado de la luz espiritual. Y con el conocimiento de aquella luz eterna Christo bien nuestro, son tantos los que alli alumbrò, y traxo a verdadero estado, q

es

es casi imposible el dezirlo: y con la confortacion que el confortò a tantos, le vino de mano, q̄ la tiene para mucho mas. Que es lo que dize S. Pablo. *Omnia possum in eo, qui me confortat.* Y como leen otros. *In eo qui me potentem ac fortem reddit.* Que es el amor diuino, el qual, como dixo Bernardo, de modo facilita las cosas, q̄ en lo muy trabajoso ninguna pena halla: *in eo quod amatur* (dize el Santo) *non laboratur, aut si laboretur ipse labor amatur, facile ergo omne difficile reddit amor.* Como bien claro vemos en nuestro Santo, tan diuino Beryllo, quanto muestra el clarissimo resplandor de sus obras.

La septima piedra era Zaphiro. Desta dicen los naturales, que tiene color de cielo quando està sereno. Siempre tiene este color Bertran, pues en vna carta que escriue a sus padres, en respuesta de otra, que siendo Nouicio le escriuieron, para que dexasse el habito: lo que respondio, fue. *Omnia ut stercus, arbitratus sum.* Todo lo miraua lo de aca cõ menosprecio, porque siempre el coraçõ le impulsaua a lo que della tratò: proprio de los que en este mundo peligroso, dexando el color, y atauio de las cosas d'aca, por ser las que encaminan ala perdiciõ, guiandonos por camino ancho: se visten d'

Iesu

Iesu Christo, tomando su color, y haziendo se imagen del que es retrato del Padre eterno, *imago bonitatis ipsius*. Lo qual todo dixo S. Pablo, *induimini Dñm nostrum Iesum Christum, & carnis curam ne feceritis*. Y nos lo dixo debaxo de vn admirable hieroglifico el Sabio por estas palabras: *Cor sapientis in dextera eius, & cor stulti in sinistra illius*: que dexadas muchas exposiciones, la mas principal, es dezir, que el coraçon del Sabio siempre està anhelando por las cosas della, y estimando los bienes que Dios tiene para triunfo a los q̄ con perfeccion sabē de estimar lo vil de aca, en lo qual ponen sus gustos, (los que por tenerle tan malo, tienen el coraçon en el lado siniestro) y anhelan por las cosas de aca en que consiste nuestro daño, y perdicion, y el dexar de gozar de aquellos eternos bienes que la diestra de Dios les tiene aparejados: que adonde Dauid dize *dextera Domini fecit virtutem*, se lee tambien *dextera altissimi Domini triumphum parat*. Como aparejó à Bertran, por ser tan perfetissimo Zaphiro, como auemos dicho.

La oçtaua piedra era Carbunçlo. Desta se dize en el Huerto de las sanidades, q̄ tiene en si todas las virtudes delas demas piedras. Que mas bello retrato de nuestro Santo?

to? Tiene en si todas las virtudes. La entereza de las Virgenes, pues lo fue. El conocimiento de los Profetas, pues son tan innumerables sus profhecias. La sabiduria de los Doctores, enseñando mas cómo lo que hazia, que con lo que dezia, que fue lo que enseñó Christo. Y aun la propiedad que dixo Seneca, que auia de tener el buen maestro: *Illum (dize el) elige doctorem quem magis admereris cum videris, quam cum audieris.* Tuuo también la humildad de los Confesores, y tanta, que nunca se halló, porque nunca se busco, sino siempre en trabajos cómo que Dios sumamente le enriquecio; y por los quales marauillosamente le leuantó cosa que está tan encerrada en la humildad; y con tan marauilloso modo se halla, que siendo ella verdadera, es imposible faltar, como acutissimamente dixo mi padre S. Augustin. *Est aliquid humilitatis miro modo, quod sursum faciat cor, & est aliquid elationis, quod deorsum faciat cor.* Subir los humildes, y abaxar los soberbios, porqué estos hazen escala del coraçon, cómo leuantarse contra Dios. *Superbia eorum quite oderunt ascendit semper.* Los otros vanse abaxando para buscar a Dios, *accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.* Y este subir es de mano de Dios; y aquel abaxar

tir, castigo de sus culpas, y demonstraci6n d
 lo q el gusta de los humildes, y de la exalta-
 ci6n suya, quãdo ellos procuran el abatimiẽ
 to proprio. Lo qual dixo todo en vna pala-
 bra mi padre S. Augustin. *Erigit te, & De^o*
fugit à te, humiliaste, & Deus descendit
ad te. Tuuo tambien nuestro Santo, la peni-
 tencia de los monjes : y por ser esta virtud
 fuya tan sabida, y hauerse visto tan prodi-
 giosos hechos en esta materia, y ser como
 digo tan manifesto a todos, la paso en silen-
 cio. Tuuo tambien la constancia de los mar-
 tyres, pues no solo desseò el martyrio cõ vo-
 luntad muy determinada de padecer, sino
 siempre que dezia missa felo suplicaua muy
 de veras a Dios, le hiziesse martyr suyo. Tie-
 ne la fuerça de las palabras de los Aposto-
 les. Todo el fue virgen en el coraçon, y en
 el cuerpo. Y todos los Santos le siruieron
 con sus virtudes, Abraham con la fe, Isahac
 con la obediencia, Iacob con la fortaleza,
 Jeremias con el espiritu, S. Pablo en la pre-
 dicacion, pues como el siempre predicaua,
 no lo que el estudiaua, sino lo que el diuino
 espiritu le dictaua, que era el adorno de las
 virtudes. Que este celestial carbunclo predi-
 caua, todos tuuiesse(n como el tenia) este di-
 uino espiritu, como el mismo muchas ve-
 zes lo dezia, quando le parecia era bien se

castigassen culpas. *Puto quod spiritũ Dei habeam.* Y tuuole tanto, que como hemos echado de ver, marauillosamente tuuo en si las excellencias desta piedra.

La vltima Piedra es la Esmeralda. Della dicen los naturales, que es tan verde, q̄ ninguna de quantas cosas verdes ay, llegan a su hermosura. Lindo retrato de nuestro gloriosissimo Santo. Quien mas cófio en Dios que el? Tanta fue su cófiança, que en aquesta praderia de la yglesia fue vno de los que mas confiaron en Dios: porque viuiédo en aquesta tierra, su cóuersacion era en los cie-
 los. *Conuersatio nostra in cœlis est.* Porq̄ hallà estaua su alma: la qual, como dize sant Augustin mi padre: *Plus est ubi amat, quã ubi animat.* Y comò dixo Aristoteles, ella es *quodammodo omnia.* Y siendolo, y estando en Dios por admirable modo, como dixo el mismo Philosopho, no necessita de mouimiento: *que optimo sunt modo non indigent motu.* Y estando en Dios, amandole, y creyédole, todo le era creyble, y posible. Porque *omnia possibilisunt credenti.* Y esta fe le hizo creȳ cosas, y confiallas, que podemos bien dezir: *Credidit spem cõtra spem.* Creyo esperança contra todo genero de esperança, esto es, cosas que parecian impossibles. Pero era tan viua la suya, que

que essa le saluò como a todos los demas, q̄ con firmeza esperan: porque *omnes spe saluifac̄ti sumus*. Y son tantos los casos en q̄ se verificò esto de nuestro S̄to, que podre dezir con el Poeta: *Inopem me copia fecit*. Y siendolo, aore de acudir al que es tã rico de merecimientos, y leuandando la boz, dezir a n̄ro B. *Tu gloria Hierusalem, tu letitia Israel, tu honorificētia populi nostri*. Vos santo bendito foys la gloria desta ciudad, la honrra de aqueste reyno, la Corona desta Religion: foys anillo precioso puesto en la mano de Dios; sedlo pues de memoria para que el se acuerde de los q̄ aca quedamos nauegãdo en este mar de miserias. Y si algunas oraciones nuestras, y de toda esta ciudad, llegaren a la presençia diuina: sednos Santo buen mediador. Y pues foys tantas vezes piedra preciosa, hazed que lo seamos nosotros deste edificio dela yglesia, cuya cabeça, y piedra fundamental, es X̄po. *Petra autem erat Christus*. Y pues por vos se leuantò, y enfalçò su sanctissimo nõbre: hazed que todos vuestros deuotos necessitados, se leuanten del estado de la culpa, al felicissimo de gracia prenda de la gloria, *ad quam nos perducatur Iesus Christus Mariae filius qui cū Patre, & SS. uiuit & regnat in secula seculorum. Amen.*

Para este proprio dia en la tarde, auia manda-
do la ciudad desocupar la grande y hermosa
plaça, que llaman mercado, donde està el ordina-
rio comercio de quantos bastimentos ha mene-
ster vna ciudad tan populosa, y tan illustre, y dõ
de se ve vn Mapamundi cada dia de quantos ge-
neros de cosas puede en el mundo apetecer el
hombre, y con grande abundancia: donde tam-
bien suelen fer los famosos espectaculos de to-
ros, cañas, justas, y otros militares exercicios, co-
mo en vno de los grandes Coliseos, o Anfitea-
tros de la famosa Roma. Estuuo esta gran plaça
rodeada toda de tablados, con muchas gradas.
Auia vn tablado preuenido para el Virrey, cu-
bierto todo de telas de oro, y brocados. Y otro
ricamente adreçado, adonde estuuieron los Iu-
rados, cuya era toda la fiesta, y la alegria de ver
tan celebrado su santo Hijo. En otro estuuiéron
los Diputados con grande magestad, represen-
tando el Reyno. Y en diferentes puestos el Go-
uernador, Bayle, y Consejos. Todos los que he
nombrado, eran por sus personas nobilissimos;
y por sus hõrosos Officios, por estremo graues.
Tiene esta plaça el mas famoso ventanage q̄ tie-
ne plaça en España: y estauan todas las ventanas
adornadas, y cõpuestas de damascos, brocados,
y ricas telas de oro. Todas estas vêtanas ocupa-
uan millares de gente; y entre ellas muchas da-
mas, y señoras de cuenta. En el tablado de los

Virreyes, estauan muchas señoras Condeffas, y Marqueffas, y otras muy principales. Corrieróse brauos toros. Y antes que se acabara este regozijado juego, el señor Virrey, que con su asistencia le honró, hecha vna grande cortesia a las damas que en su Galeria estauã, se fue a su Real palacio a apercebirse para las cañas.

Aquella mañana auian comulgado su Excelléncia, y casi todos los Caualleros que auia de salir, en Predicadores, para que se echara de ver, que eran, aunque fiestas, y juegos militares, pero hechos en seruicio de nuestro Santo. Y assi el se encargò de guardarlos de desastre, y alcançalles de Dios (como lo alcançò) en todo muy buen sucesso.

Fue el Virrey a la plaça de Predicadores acompañado de muchos Caualleros, q̄ alli fue el puesto de do salieron. Y el Virrey, y muchos se vistieron, y adreçaron en el mismo Conuento. Partieron gallardiffimos, y muy bien apuestos. Don Pedro Mexia de Benauides Capitan de la guarda tuuo la plaça mayor muy espejada; y alli con sus Archeros hizo la anchura que fue menester, y la que pudo hazer entre mas de cinquenta mil hombres que auia, fuera de los infinitos que estauan en las ventanas, terrados, torres, y tablados, esperando la fiesta.

Fueron dos los puestos, y los que jugaron, y corrieron sesenta y dos. Tuuo el primer puesto

don

don Luys de Benauides, del habito de Calatrava, Marques d̄ Fromista, yerno del Virrey: y entrò con su quadrilla (que erã ocho) el Marques, y don Jayme Ferrer del habito de Santiago, Comendador de Sieffa, señor de la Baronía de Sot, y general Gouvernador en esta ciudad, y reyno. Don Francisco Crespi de Borja, Comendador de la Villa de Borriana, Lugartiniente general por su Magestad, del Maestrado d̄ Montefa. Cõ el don Balthasar Mercader del habito de Santiago, Gouvernador de la ciudad de Sogorbe. Don Iuan Pacheco del habito de S. Iuã, hermano del Virrey: en compañía de don Gaspar Vidal, Capitan de la Caualleria de la costa deste Reyno. El Illustrissimo, y Excellētissimo señor dõ Luys Carrillo de Toledo, Marques de Carazena, señor de las Villas de Pinto, è Ines, Virrey, y Capitan general por su Magestad, en esta ciudad, y reyno de Valencia: yua acompañado de dõ Giner Rabaça, y de Perellos, señor de la Baronía de dos aguas, y de Benetuzer, Diputado de los nobles deste Reyno. Y uan los señores desta quadrilla rica, y curiosamente adreçados, cõ bellas marlotas, y capellares. Los colores eran azul, y leonado en tafetan, y tela de plata, cõ monteras de terciopelo negro, y el aforro de tela de plata, con muy hermosas plumas. El Virrey lleuaua en su Cauallo vn jaez de oro de martillo de mucho valor. Y en estas cañas, entre muchos muy ricos, y

curiosos adreços que se sacaron, sacò don Giner de Perellos diez jaezes, los ocho de plata de martillo, que valian mas de mil ducados cada vno; vno de plata nielada, cò chapas de oro: otro todo de oro con las cubiertas riquissimas de cañutllo de oro, y plata.

En la segunda quadrilla ynan seys. Don Gaspar Mercader Conde de Buñol, señor de las Villas de Siete aguas, y Macastre: con su hijo don Laudomio Mercader, y Centellas, del habito de Santiago. Lleuaua el Conde de Buñol doze lacayos, con librea de naranjado, y plata, cò muchas plumas. Y los demas lleuauan muchos que poblauan la plaça, y campeauan marauillosamente assi por los varios colores de sus libreas, como por las cañas doradas, y matizadas que lleuauã. Don Geronymo Villarrasa, con don Pedro de Peralta, del habito de Montesa. Don Chrystomo Luys de Liori, señor de la Baronía de Alcalá, y Mosquera: con don Ximen Perez Ruyz de Liori su hermano. Lleuauã lindas marlotas, y capellares, sobre blanco primavera, y hermosos tocados, con muchas plumas.

En la tercera quadrilla ynan otros seys. Don Luys Castellar Vilanoua, Conde del Castellar, señor de las Villas de Bicorp, y Quesa; con dó Iuã de Castelui, del habito de Calatraua, y tiniēte de general Governador en esta Ciudad, y Reyno. Dó Carlos de Borja, del habito de Montesa, Go-

uerna-

governador de Castelló de la Plana, y su distrito; con don Pablo Zanoguera, señor de la Baronía de Alcacer. Marco Antonio Penarroja, del hábito de Montesa; con Fráncisco Artés Cauallero. Lleuauan los señores desta quadrilla leonado, azul, y plata, bellos tocados, con muchas plumas.

En la quarta quadrilla yuan quatro. Dó Luys Ferrer, y Cardona, del hábito de Santiago, Coadjutor de su padre, en el Officio de general Governador; con don Luys Ferrer de Proxita, señor de la Baronía de Quart, y Villa de Chilches. Don Geronymo Ferrer del hábito de Santiago, Comendador de Orçeta, y Diputado: con don Pedro Ferrer su hermano, del hábito de Calatrava. Lleuauan marlotas, y capellares de amarillo pagizo, y plata, con mucha bolleta negra.

En la quinta quadrilla, que fueró seys: entraron don Ramon Zeferino Pallas de Ladron, del hábito de Santiago, Conde de Sinarcas, Vizconde de Chelua, señor de las Villas de Tuexar, y Vilanova; con don Luys Milan de Aragon, y Valtierra. D. Francisco Roca, con don Francisco Salvador, señor de la Baronía de Antella. Don Galceran Carroz, señor de la Baronía de Toga; con Vincente Vaziero. Los colores de las marlotas, y capellares eran blanco, y negro, con muchas, y hermosas plumas en los turbantes.

En la sexta quadrilla yuan seys. Don Luys Villarasa; con Francisco Artes Villarasa Caualle

ro. Don Iusepe Viues, del habito de Alcantara; con don Bartholome Viues su hermano, del habito de Montesa. Onofrio Pertusa Bonastre, del habito de Montesa: con don Iorge Marradas, Vique Manrique. Lleuauan marlotas y capellares de encarnado, verde, y plata; y lindos tocados, con muchas plumas.

En la primera quadrilla del sigundo puesto, q̄ tuuo el Conde de Alaquas, eran quatro. Dó Vincente de Affio, y Boyl, señor de Vertfull: con dó Gil Perez de Bañatos. Galceran Vidal, del habito de Montesa, Soclauero de su Ordē; y Balthasar Vidal su hermano. Marlotas, y capellares de verde, y plata. Ricos, y curiosos tocados, con muchas plumas.

En la segunda quadrilla yuan dos. Dó Pedro Escriuá de Romani, del habito de Santiago, señor de la Baronía de Argelita: con Balthasar Vidal de Blanes. Lleuauan ricas marlotas y capellares de encarnado, amarillo, y plata, con muchas plumas en los turbantes.

En la tercera quadrilla yuan quatro. Don Iayme Sorell, del habito de Calatraua, señor de la Baronía de Betera, y del lugar d̄ Albalat: con dó Remigio Sorell su Mayorazgo. Don Baptista Granulles, y Proxita, del habito de Môtefa: con el hijo segundo de don Iayme Sorell. Con marlotas y capellares de leonado, y plata.

En la quarta quadrilla eran quatro. Don Bal-

thasar

thasar de Mompalau, del habito de Calatraua, señor de las Baronias de Gestalgar, y Sot: con don Christoual de Mompalau su hermano, señor de Sanz. D. Miguel de Mompalau, y dó Geronymo March, del habito de Montesa, Capitan de cauallos de la costa. Las marlotas y capellares de amarillo, y rosa seca, ricaméte bordados d̄ cañutillo.

En la quinta quadrilla yuan quatro. Don Felipe Boyl de la Escala, señor de la Baronia de Manices: con don Onofrio Sanz de la Losa. Don Diego Mercader de Viues, del habito de Santiago, señor de Monticheluo: con don Bernardo Boyl de la Escala. Lleuauan marlotas y capellares de verde y plata, y lindos tocados, con muchas plumas.

En la sexta quadrilla yuan ocho. D. Luys Pardo de la Casta, Cōde de Alaquas, señor de la Baronia de Bolbait, y de las Villas d̄ la Casta, y Augo en Aragon: con don Iuan Pardo de la Casta su Mayorazgo. Don Francisco Milan de Aragó, del habito de Sãtiago, Gouvernador de la ciudad de Xatiua, y su districto: con don Alonso Milan su hermano. Don Bernardo Vilarig de Carroz Coadjutor d̄l Bayle general desta ciudad, y reyno: con don Frãcisco Carroz, del habito de Alcantara, su hermano, veedor general de la Costa de este Reyno. D. Blas Villarrasa: con don Iuan Milan de Aragon. Lleuauan ricas marlotas y capellares de negro, y plata.

Esta fiesta fue regozijada por extremo, y en ella hizieron los Caualleros, y damas de Valencia, vistofissimo alarde de su riqueza, de su curiosidad, gallardia, y de todas las prendas con q̄ han merecido siempre llamarse hijos de Valencia la noble en todo el mundo. Entre tãto que se apercibieron las cañas, y se jugaron, se profiguio en la yglesia de Predicadores, la justa de los ingenios Poetas, y se leyeró los versos q̄ aqui se poné.

*Soneto del Licenciado Domingo Felipe,
a S. Luys Bertran.*

YA veo gran Bertran, son libertades
 las que oy contra vos vfar intento,
 mas quien podra tener tal sufrimiento,
 que a su hermano no diga las verdades?
 Dizen os mil curiosas nouedades
 por veros solo vn poco mas contento;
 y vos con esse rostro macilento
 parece, las juzgays por liuiandades.
 Bueno fera en verdad, que en estos dias
 de veros alabar no esteys corrido,
 siquiera porque os salgan los colores.
 Acabense de oy mas melancolias,
 y el cuerpo alcance aca su merecido,
 pues goza el alma alla de sus amores.
 Y hareys me mil fauores,
 si essa cara de todos tan honrada
 viere mas que la rosa colorada.

*De Vincente Tristan, al veneno que S. Luys
Bertran beuio en las Indias.*

BEued a vuestro plazer
de aqueſſe Caliz, Bertran,
que aunque en el veneno os dan,
ſeguro podeys beuer.

Que os puedan con el dañar,
nadie Bertran imagina,
porque foys vos medicina
que alla los vays a curar.

Para medicina bueno
fuiſtes con que el mal ſe aplaca;
y aſſi porque foys triaca
quieren poner os veneno.

Eſſa ponçoña maldita
no tuuo en vos eficacia,
pues con azeyte de gracia
vuestro cuerpo la vomita.

Quando os contéplo a los dos,
a vos os hallo tan fiel,
que porque Dios guſtó hiel,
veneno beuiſtes vos.

Como el ſeñor os amaua
os dio en aqueſta ocaſion
el Caliz de la paſſion
con que a Diego y Iuã brindaua.

Y vos ſin temor, ni miedo
diziendo os ſi beueriays,

con grande amor respondiays
lo que ellos responden : Puedo.

En esta hazaña que hezistes
mostrays lo que la fe labra,
pues lo que ellos de palabra
vos por obra lo pusistes.

Con esse Caliz vfano
estad, y con gran consuelo
pues todo el honor del cielo
teneys Bertran en la mano.

Porque es negocio de suerte
este que emprendistes vos,
que no creyeran en Dios,
si os diera el veneno muerte.

Y así, sin que se me impida
quiero el veneno alabar,
que es veneno singular
el que a tantos dio la vida.

Quando muerde vna serpiente,
si van a matalla luego,
con ella cobran fosiiego,
y curan en continente.

Esto proprio todos ven
en este hecho celestial,
pues lo que os dieron por mal,
de lo mismo sacays bien.

Viendo vuestro grande amor,
el proprio Dios oy se alegra,
pues baxo de capa negra

foys diuino beuedor.

El mismo Dios os dio el pago,
porque beuer siempre os via,
pues fue alla la idolatria
para vos continuo trago.

Pero ay aqui estremos dos,
pues los infieles maluados
se beuian los pecados
como la ponçõña vos.

Aunque aquesto del pecar
en muchos vino a tener
buen fin, pues del gran beuer
vinieron a vomitar.

Mas pienso que os canso ya
por venir de faltas lleno:
pero quien beuio veneno
todo se lo beuera.

*Al color amarillo del rostro de
S. Luys Bertran.*

Bien cierto Bertran sagrado
mostrays en vuestro color
ser de Dios enamorado,
pues como fino amador
teneys el color quebrado.
Con razon puedo dezillo,
mirando vuestro gran zelo,
y vos passallo, y sufrillo,

que

que pues foys oro del cielo,
bien es que esteys amarillo.

Del gran Vincente heredays
esse color que os alaba,
pues miedo con el mostrays;
y assi, si el le predicaua,
vos a tenerle enseñays.

Ya con muy justa razon
oy el amarillo alcança
verde significacion,
pues del cielo es esperança,
y no desesperacion.

No podeys negar con llanto
ser justo, pues lo es dezillo
sin que al mundo cause espanto,
porque el color amarillo
es el arrebol del Santo.

Como galan muy discreto;
de vuestra dama en presencia
lleuays el color perfeto,
porque el de la penitencia
es amarillo en effeto.

Si del justo la victoria
es aueriguado, y cierto,
que está en la muerte notoria,
pues viuo gozauays muerto,
viuo gozauays de gloria.

Aduerti Bertran sagrado,
que a alabaros me he atreuido

por estar affigurado,
que aunque esteys dello corrido,
que no os pondreys colorado.

*De Ioachim Colomar, a la partida
de S. Luys Bertran para las
Indias.*

Pvbliquen vuestro blason,
Po soberano Luys,
pues con justa pretension
a las Indias os partis,
como el famoso Colon.

Pero vuestro santo zelo
la diferencia no encubre;
que Colon descubre el suelo,
y vos a los que el descubre
vays a descubrir el cielo.

A vuestras hazañas bellas
esta diferencia aplico,
que el fue a las Indias a vellas
para hazerse en ellas rico,
mas vos para enriquecellas.

El que va con vos, no vela
ni teme algun alboroto,
que en vos lleva centinela
norte, defensa, piloto,
viento, naue, remos, vela.

Con cuydado extraordinario
 lleuays prouisiones hartas
 con todo lo necessario,
 y vn grande pliego de cartas
 que van en el Breuiario.

Qual mercader entendido
 quereys passar por el mar
 animoso, y atreuido,
 para poder negociar
 donde hallays mejor partido.

Y teneys los pensamientos
 tanto en la mercaderia,
 que siguiendo estos intentos,
 por hazer mas grangeria
 os lleuays cinco talentos.

Y como solo buscays
 lo que es de mas importancia;
 los talentos que lleuays,
 por ser rica la ganancia
 en almas los empleays.

Tan buena traça tuuistes
 para que el contento os sobre,
 mientras en esto anduistes,
 que quanto aqui fuistes pobre,
 rico despues os boluistes.

Porque Dios que no es ingrato,
 con muy grande gusto, a quien

se emplea en aqueste trato,
se lo paga tanto bien,
aunque le cueste barato.

*Cancion de don Miguel de Ribellas, a la fe
de S. Luys Bertran.*

R Elox celeste, que en el rapto buelo
parar te hizo vn Capitan famoso
con fuerças de su fe, no de su espada:
tierra cuyo firmissimo reposo
solo puede alterar la que del suelo
arranca vna montaña bien fundada.
Agua que amontonada
te tuuo esta virtud ya en mar, ya en rio:
todos al canto mio
atended mientras ronco se aventura
de vna fe viua, y pura,
a publicar mas celebres hazañas,
que detener el Sol, mudar montañas.

La de Bertran dichofo emulo santo
del gran varon, que del sepulchro escuro
con su virtud salio resplandeciente,
es de quien oy mis versos dan figuro,
que hizo mas que otra alguna, y casi tanto
como el que es Dios y hombre juntaméte.
El como omnipotente
resucitó despues que estuuo muerto:

Bertran quando era cierto
 que le acabara la ponçoña fuerte,
 que a la implacable muerte,
 quien con tanto valor las armas quita
 con dexar de morir se refucita.

Venciola, y desta lid salio triunfante
 como si fuera el mismo que en tres dias
 mostrò contra la misma fuerça tanta
 hermosa ciega, que a los lince guias,
 que eres sabia, y pareces ignorante,
 que no te admite el cielo, y eres fanta;
 Quien tu valor no canta?
 si Bertran con tu fuerça poderosa,
 la mortaja forçosa
 alegre te consagra, y de la mano
 del infernal tyrano
 mil almas libra, porque deste modo
 refucitasse como Christo en todo.

O santos Confessores, que pudistes
 dar a muchos la vida en cuerpo, y alma,
 ved que dalla a si mismo es mayor hecho:
 Martyres que empuñays dorada palma,
 si en ancho Anfiteatro ya vencistes
 las mas fieras serpientes; ved que vn pecho
 es lugar mas estrecho:
 y vos fuerte esquadron de los priuados
 Apostoles sagrados

ved que quien pone vn Caliz de veneno
tan sin miedo en su seno,
si el de la muerte de su Rey mirara,
no hu yera de temor, ni le negara.

Cancion subid bolando
a do Bertran honrando el alto chorō
ocupa silla de oro,
y en el lugar do el pie sagrado assienta
cantad lo que presenta
mi humilde voluntad, que os certifico
que os puede bien prestar alas, y pico.

*Soneto del Licenciado Pareja, al Crucifixo
que el Santo tiene en la mano.*

DEl Sol los rayos reluzientes bellos,
varios effetos, y distintos hazen;
las verdes yeruas con su vista nacen,
y al prado agosta la belleza dellos.
Sise descubren, nos alegra el vellos,
ñublados, y encubiertos nos desplazen;
y los que con su luz nos satisfazen,
tristes nos dexan, viendo escurecellos.
El Sol de vida, verdadero Christo
con luz diuina soberana puede
tanto en Bertran, que estos effetos haze.
Que como a escuras, y en la Cruz le ha visto
haze que triste en contemplalle quede
pues por su culpa como muere nace.

Y assi le fatisfaze,

que ya diffunto, porque mas lo sienta
su santa imagen con valor sustenta.

Ad singularem erga Deum B. Lud. Bertrandi
amorem, Philippi Mey Carmen.

PRe macie cōfecta cutis cum vix tegat ossa,
quid Ludouice De^o restat vt vrat adhuc?
In tennes quāquā sint mēbra redacta fauillas,
& cineres factum, quod modo corpus erat:
Ignis & extinctus extincto corpore cesset,
vtriq. hanc metā, mors quod auara dedit.
Est animam tamē immortalem clarior ignis,
quē Parca extinguet nulla proterua man^o.
Vt clauus clauo, sic ignis pellitur igne:
illum ac terrestrem, calicus iste fugat.
Hic viuens ignis, per quē quoq. viuimus oēs,
nos mundo extinctos, vrit amore sui.
Ardens ardentē, captum quoq. captus amore,
spiritū & inflammas spiritus ipse trahit.
Mutua continuo igni sic alimenta ministrās,
præstat vt æternus sit rediuuius amor:
Æterna æternæ contingere gaudia menti
quo possint, quando deserat ossa dolor.
Ignes tartareos igitur, flammāsque perennes
qui vitare cupis, Sidera, & alta petis:
Ignis vt hic cælestis fac tua pectora adurat,
purgata vt cæli tecta subire queant.

*Iusta de don Gaspar Escriua de Romani,
a S. Luys Bertran.*

PAra mostrar su pujança,
y ser Lucifer temido,
lleno de gran confiança
el mundo tuuo offendido
con el rigor de su lança.

Y viendo el contrario fuerte
que a muchos daua la muerte
como alla en la vez primera,
porque couarde no muera
quiso impedir nuestra suerte.

Y para mejor vencer
con el poder que tenia,
vino a querer mantener
vna Iusta grande, vn dia
para mostrar su poder.

Y viendo que le importaua,
por esso se auenturaua;
y en los carteles que van,
los decendientes de Adam
fon a quien desafiaua.

Solo pretende en el caso
hazer vn famoso hecho,
porque en lo llano, y lo raso,
de vn camino muy estrecho

quiere defender el paso.
Y si llevando delante
 su lança qual diamante
 huuiere quien pueda mas,
 dexando el vencido atras
 pase el que vença adelante.

Puso su valor entero
 en defender, y guardar,
 que a vfo de buen guerrero
 no pueda nadie passar,
 que no le vença primero.
Pero el cielo ha permitido
 que el que cayò tan vencido
 en la profunda baxeza,
 por nuestra propria flaqueza
 viniesse a ser tan temido.

Fue Bertran auenturero
 por mostrar mas su valor;
 y prouandose primero
 se vistio el arnes mejor,
 que pueden forjar de azero.
Grande contento le ha dado
 el verse tan bien armado,
 y pudo justar con gusto,
 por venille el arnes justo,
 y ser muy fuerte, y delgado.

Y porque figuro estè
de tener lanças rompidas,
en la celada se ve
dos manos muy bien asidas
propria empresa de la fe.

Y vn letrero que dezia
En medio de mi porfia;
y porque al contrario espante
dezia mas adelante
Ella sola es quien me guia.

Y por la viua esperança
con que la suerte le llama
para el premio que se alcança,
vieron doze de la fama
al empuñar de la lança.

Y no porque el plaço aguarda
solo vn punto se acouarda,
que para tan alta empresa
lo que se diffiere pesa;
y aunque venga presto, tarda.

Fue la propria voluntad
el cauallo en que justaua;
que corrio con igualdad;
y porque el freno gustaua
dio mayor figuridad.

Y puesta la espuela en el
se gouierna bien por el;

que aunque mas bolando vaya,
le hizo parar a raya
vn pequeño tiento del.

Y aunque la fuerça sujeta
qualquier temor, y desmayo
con la voluntad perfeta,
salio como sale el rayo
al señal de la trompeta.

Que el cauallo bien vezado,
en viendose encubertado,
quando puede el son sentir,
se deshaze por partir
dentro de casa encerrado.

Pero tanto se desuela,
que con gozo desigual,
por llegar al puesto, buela;
y luego al primer señal
se vio Bertran en la tela.

Con empreffas, y vestidos
hallo que estauan vencidos
muchos gallardos guerreros,
rotos sus fuertes azeros,
y en el arena tendidos.

Mortal ha sido el dolor
que dentro el alma ha sentido,
viendo que el mantenedor,

siendo

fiendo otras vezes vencido,
fuesse entonces vencedor.

Y aunque tal valor encierra,
piensa hazelle cruda guerra,
porque conoce conuiene
quitalle el poder que tiene
tal enemigo en la tierra.

Con razon Bertran tenia
solo en velle mil enojos,
porque Lucifer traia
arrastrando los despojos
de los que vencido auia.

Mucha sangre vio vertida
de la gente ya vencida,
y dando a la plaça buelta,
la hallò casi rebuelta,
y al parecer bien teñida.

Tanta compafsion le inflama,
que casi se abraza el pecho,
y afsi mas que a ganar fama
el ver el estrago hecho
a la vengança le llama.

Que mucho se enciende, y arde
de que solo vn punto tarde;
y tiene por gran verdad,
que la misma crueldad
nace del pecho couarde.

Vn hecho tan milagroso
 el cielo quiere que intente,
 que el coraçon valeroso
 para mostrarse valiente
 descubre el ser piadoso.

Y porque viesse mas presto
 la misma verdad en esto,
 a toda rienda corria,
 porque el cielo ya queria
 que se pusiesse en el puesto.

Lleuo la fe muy entera
 para mejor combatir,
 y como cosa primera
 hizo la Cruz al partir,
 y calò lança, y visera.

Y porque a vezes se alcança
 con la viua confiança
 el premio que al fin se espera,
 en la carrera primera
 hizo mil troços la lança.

Por el valor que se encierra
 espanta qualquier encuentro
 de suerte, que en cruda guerra
 con vno, y otro reencuentro
 hizieron temblar la tierra.

Diòle mortales heridas
 a pocas lanças corridas,

que mejorando las fuertes
las armas dobles, y fuertes
fueron por Bertran rompidas.

Era su mucha destreza
bien conocida en el mundo,
y assi con grande braueza,
porque pesasse al profundo
le bolò la mejor pieça.

Siendo tan gran marauilla
quedo corto en escriuilla;
que en el riguroso trance
casi del proprio balance
penso caer de la silla.

Y con brauo esfuerço, y arte
como Bertran mas infista
contra el poderoso Marte
ceuò la lança en la vista,
y pasò de parte à parte.

Cayò tendido en el suelo
sin tenelle nadie duelo,
y vieron los Cortesanos
que dio Bertran de sus manos
todo el premio al mismo cielo

*Cancion del P. F. Iacintho de Castro, Lector
de Theologia, a la fe del santo Bertran
quando beuio el veneno.*

NAcio para dar vida al hombre muerto,
 Christo, la vida, y bien de los mortales,
 y dio a la muerte, inuerte con su muerte,
 pues remediando mis antiguos males
 concertò mi primero desconcierto:
 el gran Bertran, que tan dichosa suerte
 considera, y aduierte,
 cierto de que en su alma lleva a Christo,
 aunque el veneno ha visto,
 acomete a la muerte con la vida,
 y dexala vencida;
 que aunque el veneno q̄ es la muerte beue,
 por estar Christo en el, no se le atreue.

Lucharon el veneno, y la fe santa,
 como dos valerosos combatientes,
 cada qual pretendiendo la victoria:
 y aunque los dos mostraron ser valientes,
 mostrò la fe pujança, y fuerça tanta,
 que por su parte se cantò la gloria.
 El veneno memoria
 dexò de las hazañas en el Santo:
 mas la fe pudo tanto,
 que el daño que el escriue por su cuenta
 la gloria a la fe augmenta;
 que el quedar balbuziente, solo ha sido
 señalar el lugar do fue vencido.

Facilita el amor el passo a todo;

y la fe que es de amor el fundamento
impossibles allana, y facilita:
en la propria tristeza halla contento,
no repara en la forma, ni en el modo;
la fe del gran Bertran, que es infinita,
sera prueua exquisita
de que no ay imposible, que no allane,
y mil vitorias gane:
porque lleno de amor, y de fe lleno
beue el cruel veneno;
y la fe que le anima el pecho fuerte
haze que viua con lo que era muerte.

Aunque ve que en peligro està su vida,
no teme el gran Luys al enemigo,
cierto de que su fe podra vencelle:
y como de su Dios es fiel amigo,
y tiene por verdad cierta, y sabida,
que como amigo fiel ha de velle,
arriscafe a beuelle;
y en ocasion tan peligrosa, y rara,
no teme, ni repara,
antes logra su fe, y su confiança,
pues la victoria alcança:
porq̃ a vn pecho de fe, y de Dios tan lleno
poco puede dañar qualquier veneno.

Cancion deten el passo,
pues dezir de Luys no podras tanto

como

como merece el Santo;
 con lo que dicho tienes te contenta,
 que no es de poca cuenta
 solo auer hecho de su fe memoria,
 pues esso sobra para darte gloria.

*Romance de Abdon Clauel,
 presbytero.*

NAcio Bertran, y fue dicha
 nacer en ti, o gran Valencia
 figundo al que sin segundo
 pensaron ver noble tierra.
 Cielo por tu sitio alegre
 te llaman, y en esto yerran,
 que no lo eres por el sitio,
 si porque Santos engendras.
 Si enti vn Vincente has criado
 Angel con tanta excellencia,
 que lo que la gracia hizo
 piensan que naturaleza.
 Si vn Serafin de Bertran,
 que al Sol da su fe, qual cera,
 viuió siruiendole de alas
 las que le dio su pureza
 Ambos con diuino acuerdo
 de Domingo la librea
 vistieron, porque sus hechos
 caygan en dia de fiesta.
 Tan vnos en trage, y obras,

que no se halla diferencia
mas de que se acaban vnas
donde las otras comiençan.
Como en vna casa viuen,
y vn proprio vestido lleuan,
yo se quien hablò a Vincente;
y le dio a Bertran respuesta.
Estima dichosa patria
tu nueuo, y Christiano Sceuola,
pues dio su braço a la llama
por la essempcion de tu yglesia;
De la fe de su doctrina
vn terron de açucar piedra
hizo con que templò el vaso
del veneno que le entregan.
Mude Pablo peñas, montes;
lleue su derrota cierta
Raymundo, y nuestro Bertran
la muerte en vida conuierta.
Mire el ciego a su contento,
oyga el sordo las grandezas
que de Bertran dize el mundo;
y llegue el que està sin piernas.
Pues el summo Rey de Reyes
de su infinita largueza,
a nuestro nueuo Moysen
poder, y vara encomienda.
Del gran Patriarcha Eliseo
firmas, y patentes muestra

nuestro diuino Giesi
 con que los males destierra.
 De aquel mannà soberano
 las grandezas, y excelencias
 se ven en nuestro Bertran,
 pues sabe a todo su lengua.
 Halla el enfermo salud,
 vida el muerto que la espera:
 el Indio su lengua entiende
 de Apostol legacia inmensa.
 Que males Valencia temes?
 y que bienes no te alegran?
 despues que en sus santos hombros
 este Athlante te sustenta.
 Si estriba tu bien, y gloria
 en Polos de tanta fuerça,
 que cayda te amenaza?
 que no puede tal firmeza?
 Si Roma vfana, y altiua
 muestra su antigua cabeça,
 porque de Pedro, y de Pablo
 la sangre vertida hereda.
 Tu que a Vincente, y Bertran
 recogida en tales venas
 la diste, que bien no gozas?
 quien no imbidia tales prèdas?
 Muestra al mundo desta gloria
 con tu mucha, y gran nobleza,
 la grandeza de tu pecho,

y el extremo de tus veras.
Tus manos nobles, y francas,
que atras las de Midas dexan,
den en ocasion tan justa
muestras de tu gran riqueza.
De tus santos templos saca
la Clerecia que encierran,
como la de Roma insigne,
y en numero como estrellas.
Las Religiones sagradas,
y con vnos, y otros muestra
en solenne procession
su Reliquia, y su presencia.
Iuega cañas, corre toros,
sus milagros representa,
y con la luz de tus achas
en dias las noches trueca.
Al cielo embia cohetes
por inuenciones diuersas,
que al Santo que en el assiste
lleuen de tu amor la nueua.
Sigura espera la paga,
porque vn Santo jamas niega
deuda ninguna, y de aqueste
tienes carta de creencia.
Y vos Bertran, ved si con
os pareciere la fiesta,
que no os celebran el dia,
si que es su vispera aquesta.

IORNADA. IX.

ESta noche se encendieron en las torres, vêtanas, y almenas, las luces como en las otras noches. Vuo fuegos y musica en los mismos puestos ; y con la propria grandeza que en las otras. El Iueves por la mañana ya el Altar de la yglesia de Predicadores estuuo ricamente adreçado con frontal blanco de brocado de tres altos, y el terno fue de lo mismo . Prosiguiose la musica de la yglesia mayor , y huuo infinito concurso de gente. Afsistieron como en todo el Ochauario los Jurados, autorizando la fiesta. Dixo la missa el Obispo de Origuela. Y predicò el muy R.P.M.Fr. Esteuã Thous de la orden de nuestra Señora del Carmen de obseruãcia, Cathedratico de Biblia en la Vniuersidad de Huesca, y Prior del Conuento de Valencia. Fue (como se verá) este Sermon tan lleno de erudicion, y predicado con tanto espíritu, q̃ a infinitos oyentes que tuuo, los dexò hechos predicadores de sus alabanças ; y al Santo de quien era la fiesta, muy obligado a vn grande retorno por tan grãde seruicio y a toda la Religion de Predicadores deudora para siempre.

SERMON QUE

PREDICO EN EL INSIGNE
y Religiosissimo Conuento de Predicadores,
de la ciudad de Valencia: el P.M. Fray
Esteuan de Thous, de la Orden de nuestra
Señora del Carmen, de obseruancia, Cathe-
dratico de Biblia en la Vniuersidad de
Huesca, y Prior del Conuento
de Valencia.

Thema. *Sint lumbi vestri presincti, &c.*
Lucæ. 12.

PRO THEMA.



RES cosas tengo oy
entre manos para tra-
tar, las mejores que ay
en todo el mundo su-
perior, è inferior: assi
lo dize Sant Augustin.
Tria sunt quib' in mūdo non sunt meliora.

Anima sancti in bonis operibus perseuerans, quæ speciosior est sole: Sancti Angeli qui eam suscipiunt, & paradysus in quem ducitur: & expectatio regni celestis. Tres cosas son tan

Aug. tom.
4. lib. vni-
co de sala-
taribus de
cumentis.

buenas, que no ay otras mejores en el mundo. La primera es el alma de vn Iusto, que perseuera en viuir bien, que es mas hermosa que el Sol. La segunda, de los Angeles q̄ la reciben, y el Parayso y gloria donde esta alma es llevada. La tercera, la esperança del Reyno de los cielos. Destas tres cosas me es forçoso tratar oy. De la primera, que es el alma de vn Iusto perseuerante, por auerlo sido nuestro bendito Luys Bertran, con perseuerancia hasta el fin; en cuyo premio goza agora immortal corona de gloria en el cielo, y se le haze toda esta hõra en la tierra. Las otras dos contiene el Euãgelio, que todo el es vna parabola que propuso Christo nuestro Salvador, tomada d̄ los criados que esperan a su señor denoche, con las hachas encendidas, y las faldas ceñidas (habla al vso de Palestina donde todos vñan faldas largas) para en llamãdo a la puerta de su casa, luego al punto abrirle, y alumbrarle. Cõ que nos quiere enseñar à esperarle despier-
tos, y alertos, cõ el cuydado que pide el biẽ que esperamos, que es lo que dixo S. Pablo.

Expectantes beatam spem, & aduentum gloriae magni Dei, & Saluatoris nostri Iesu Christi. Y de los que asì aguardan vigilantes dize, que tẽdran opulentissimo bãquete, que el mesmo Señor les ministrara.

Prae

S. Pau. Ad
Thimo. 2.

Prescinget se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis. Con que significa la eterna bienauéturança, que el mismo Señor dara a los siervos fieles, y vigilantes, colmada de innumerables, y perpetuos bienes. Estas son las tres cosas de que có necesidad ineuitable estoy obligado a tratar: y si como son ellas las mejores, fuera el Predicador mejor, menos malo fuera hauerse puesto en esta ocasion. Mas pues ella es tal, que obliga casi por fuerça, confio en aquel Señor, que por su Propheta prometio, *verbum Euangelizãtibus virtute multa,* dara conceptos a mi entendimiento, a mi lengua palabras, y a estas virtud, y eficacia para salir deste Sermon, con el fin que todos pretendemos: esto es, la gloria, y honra del Señor, que tan admirable es en sus Santos, y nuestro aprouechamiento espiritual. Roguemos a la Virgen nos alcance tal gracia. Aue Maria, &c.

Psal. 67.

C O N C I O.

SANT Pabło en la Carta que escriuio a los Hebreos, despues de auer hecho en el Capitulo onze vn copiosissimo Cathalogo de los santos Patriarchas, y Prophetas de la sagrada Escritura, que todos ellos por la

fe de Iesu Christo que tuuieron, perteneciã al nuevo testamento (como enseñó S. Augustin) y vn elegãtissimo Elogio de sus virtudes, de la aspereza de sus vidas, de las persecuciones, y tribulaciones que padecieró, hazañas prodigiosas de su fe, y de sus dichas muertes llenas de esperança; para exortarles con el exemplo de sus mayores a la virtud, obligandoles a ser hijos verdaderos de tales padres, y no degenerar de sus progenitores. En el Capitulo treze les propone otros exemplares mejores, y de mas excelente virtud, q̄ son los Apostoles, y Maestros que les enseñaron la fe del Euangelio, y predicaron con doctrina, y exemplo, diciendo. *Mementote prepositorũ vestrorum qui vobis loqui sunt verbum Dei, quorum intuẽtes exitum conuersationis, imitamiñi fidem*. Doctrina es de S. Basilio Magno, y Theophilato, tan graue quãto necessaria: que asì como los pintores que no son muy diestros, y aun los que lo son, quãdo quieren auentajarse en sus obras, se ponen delante, quando pintan, vn exemplar d̄ vn consumadissimo artifice, procurãdo imitarle, asì en el artificio del dibuxo, como tambiẽ en el colorido, en el ayre, y todo de la pintura, haziendo quanto es de su parte para copiar aquella pintura, a quien miran

Bal. Ep. i.
Theop. in
Com.

en la que estan haziendo : assi tambien el q̄ pretende ser perfeto, y consumado en la virtud, el mejor medio q̄ para esto puede hallar, es poner los ojos en las vidas de los Santos, imagenes cōsumadissimas de toda virtud, y perfeccion, procurando quanto pueda, copiar las vidas dellos en la suya, y conformarse con sus originales. Y entre estos, los mas eficaces exēplos, no solo para persuadir, mas tambien para obligar cō mucha fuerça, son los de aquellos con quien tenemos comun la patria, o la sangre, o el ordē, o el instituto de vida, porque estos obligan mas a vn hōbre a parecer a los suyos. Tambien el exemplo de los Maestros es muy eficaz, porque en estos particularmente *plus mouent exempla, quā verba*, enseñan mas las obras q̄ las palabras. Este modo de enseñar vfo S. Pablo cō los Hebreos, que primero les puso delante los ojos los exemplos, y dechados de sus mayores, y progenitores, q̄ fueron padres de la naturaleza, y de la doctrina que juntamente les engendraron, y enseñaron : para enseñarles, y obligarles cō su exemplo, como ellos no solo con el, mas tambien con su doctrina les enseñaron, e instruyeron en toda virtud. Y quan dignamente les remita S. Pablo a la imitacion de sus mayores, es cosa clara mirando su santidad,

Phil. lib. ̄
Abraham.

su temor, su obediencia, que estan escritas en las sagradas letras, no solo para alabanza dellos, mas tambien para emulacion de su virtud en sus descendientes. Por donde dixo Philon, que aquellos Santos fuerón leyes racionales, y viuas, dignas de toda reuerencia, por dos razones. La primera, porq̄ enseñaron, que los preceptos de la ley no discrepan de la naturaleza. La segunda, porq̄ dieron a entender, no ser cosa muy dificultosa guardar la ley, pues ellos la guardaron antes que se escriuiesse, con gran facilidad: *ut merito quis dicere possit, leges scriptas nihil aliud esse quam vitarum Patrum Cōmētarios in quibus eorum dicta, factaq. narrantur.* Extraña alabanza, que podemos dezir, que las leyes escritas, son Comentarios de sus vidas, Historias de sus hechos, y dichos; y Chronicas de sus prohezas illustres. Parece que anduuo Dios mirando como viuieron ellos, y que sus vidas nos dexò por leyes: Abraham fue vn fidelissimo cultor de Dios: Isaac obedientissimo: Iacob religiosissimo: Ioseph castissimo: Iob pacientissimo. Estas virtudes nos dexò por leyes, las quales ellos aprendieron, no en escuelas, sino instruydos, y enseñados de si mesmos, siguiendo el buen orden, y discurso de naturaleza, que es antiquissima, y primera

mera ley : y encomendando a Dios las cosas fortuytas con oraciones, ayunos, y sacrificios, ayudados de la diuina gracia viuieró felizmente, y dieron exemplos de santidad a todos los siglos venideros ; y fueron para sus hijos imagenes, y dechados de toda virtud, a quien como tales meritamente los remite el Apostol para que se conformen có ellos.

Agora los remite a otros exemplares no menos, sino mas admirables, y dignos d' imitacion, que son los Apostoles, y Apostolicos varones, que plátaron en ellos la fe del Euangelio: los quales no menos que los primeros son dignos de ser imitados, porque tambien son Padres, como se prueua de aq̃l lugar de S. Pablo. *In Christo Iesu per Euāgelium ego vos genui*. Y no inferiores a ellos, sino mejores, como lo enseña muy biē mi Padre S. Cyrillo Hiero. *Cathechesi. 14. Nō sunt Apostoli Moyse deteriores, neq. Prophetis inferiores, sed boni cum bonis, & bonis meliores*. Y no solo en comparacion dellos, mas aun de todos los Santos d' l nuevo Testamento, fueron los mas Santos, como lo siente (entre otros) S. Andres Arçobispo de Cesarea de Capadocia, sobre el Cap. 22. del Apocalypsi. *Apostoli potiorē citra controuersiam sortem adepti sunt.*

1. Cori. 4.

Tom. 2. Biblio.

Tom. 1. Biblio.

Los Apostoles tuuieron, sin duda, la mejor suerte en el cielo, porque tuuieron mayor perfección de vida en la tierra. Quien se atreuera a hablar de la perfección de la vida Apostolica, mas admirable, que imitable? siempre lleuauan los ojos en tierra: reian poco, llorauan mucho, huian la conuersacion de los hombres, los pies descalços, el cuerpo mal vestido, la cama dura, la vida agena de toda comodidad, siempre ocupada en exercicios espirituales: de dia enseñando en los pueblos, de noche orando en los bosques, y açotandose cruelissimamente, siempre contentos en medio de las tribulaciones, y hambrientos de padecer por Christo. A estos los remite el Apostol, para que en ellos, como en espejo, se miren, y remiren, procurando quanto es de su parte, conformarse con ellos. *Quorum intuentes exitum conuersationis, &c.* Aquella palabra *intuentes*, la interpreta S. Iuã Chrysofomo: *Sæpius animo versantes, & apud vos met ipsos examinantes, subtiliter discutientes.* Considerando con atencion vna, y muchas vezes qual fue el fin de sus vidas, con el qual dierõ clara muestra de la fe, en que perseueraron hasta el fin. De suerte, que la buena vida es (como explico copiosamente el Apostol Sãtiago) argumento de la fe, que està en el co

raçon

Chryso. in
Commen.

raçon, y entre las obras della el mas eficaz argumento, el que se toma de las vltimas obras con que el anima fiel se dispone para morir, padeciédo de buena gana qualquier trabajo por conseruar hasta el fin la fe, y la charidad de Dios: y porque en esta conseruaró ambos Padres de aquel pueblo, los remite a ellos, para que los imiten como hijos de tales Padres, y discipulos de tales Maestros. Este modo de enseñar, y exortar que vso S. Pablo con los Hebreos, es a mi parecer (Christianos oyentes) el mas acomodado, y mas a proposito, q̄ yo puedo vfar con todos los que cócurrimos a solennizar esta festiuidad del Beatissimo Padre fray Luys Bertran: la Ciudad, con todos sus moradores: la Religion Dominicana: las demas Religiones: el Clero: las gentes de diuersos lugares deste Reyno, que todos con igual deuocion acudimos a celebrar esta jornada para todos tan honrosa, y juntamente muy prouechosa, si recibieremos la exortacion del Apostol.

O Insigne, y nobilissima ciudad de Valéncia, oy la yglesia Catholica te haze memoria de la santidad de tu hijo Bertran, a quié mejor puedes, y deues llamar Padre; pues tantos hijos espirituales tuuo en ti: de la doctrina que te enseñò, de los documentos que

te dio con palabras, y con obras: y te renueua la memoria de aquellas imagenes, y dechados de toda virtud, y santidad que viste en el por tus ojos mismos, grande obligacion tienes de conformarte con ellos. Este es (o Valencia) tu Padre que te engendró, este tu hijo que te ennobleció, è hizo famosa por toda la tierra, hasta las Indias, y mundo nueuo, y en todos los siglos venideros. Esta es tu verdadera nobleza, q̄ criaste vn hijo para Dios tan amado, tan excelente en toda virtud. Este es el mas illustre blason de tus escudos, que con su luz escurece la gloria de tus nocturnos murcielagos, que conuierte el plomo en campo de oro de tus bandadas rojas. Esta es la verdadera gloria que te leuanta a mas alta cumbre, y sube hasta el cielo tus alabanças: como lo dize el Sabio. *Benedictione Iustorum exaltabitur ciuitas.* El mayor bien que Dios puede hazer a vna Ciudad, es, que en ella nazcan, y se crien Iustos: los quales con su doctrina, exemplo, y oraciones (que destas entiende Lyra aquella palabra *Benedictione*, y trae por exemplos a Ezechias, y a S. Basilio Magno, que el vno librò con ellas su Ciudad del Rey Senacherib, y el otro de Iuliano Apostata) son prouehosissimos a las Ciudades, detienen la ira de Dios; y estando en ellas, son causa

que

Proou. 11.

que Dios les tēga respeto. Como se vio claro en el incendio de Sodoma, que primero hizo Dios pacto con Abraham, que por solos diez Iustos perdonaria a toda aq̄lla gente facinoroso, y sus Ciudades: y al tiempo d̄ destruyrlas, le concede el Angel al Iusto Loth vna ciudad, solo porque la escogio para su refugio; y le dize. *Festina, & saluare ibi quia non potero facere quicquam donec ingrediaris illuc*: que no tiene manos Dios para castigar la ciudad donde viue vn Iusto. Pues que fera a aquella donde nace? donde se cria? donde enseña? y donde predica? Esto es lo que la sublima; y por esto, en toda secta, y en toda naciō *exaltabitur* aquella ciudad a quien Dios hizo tã subido fauor, que fuesse madre de Santos. No dan menos honra, ni menos prouecho a las ciudades los Santos muertos, que los viuos: antes dixo, y muy biē S. Theodoretto. Que los Santos son mas prouechosos muertos que viuos. Porque despues de muertos, sus huesos, y reliquias santas son fuentes de donde cada dia manã innumerables beneficios: como lo dixo S. Iuan Damasceno. *Christus Dominus Sanctorum reliquias velut salutiferos fontes praeuit, ex quibus plurima ad nos beneficia manant, suauissimūq. unguentum profluit*. Son los mas fuertes

Gene. 18.

Gene. 19.

S. Theod.
lib. 8. de
Martyrib.

Damasc.
lib. 4. fidei
Orthodo.
cap. 16.

muros de las ciudades, como lo dixerõ muchos santos Concilios : y como lo entendieron muy bié los de la ciudad de Antiochia, que teniendo muchos cuerpos de Sãtos, se descuydauan del reparo de los muros, confiando, que ellos les seruirian de muros. Y afsi, quando el Emperador Leon les quiso quitar el cuerpo de S. Simon Stilita, respondieron, aduertiesse, que entre otros muchos daños, les ponía en costa de reedificar los muros de la ciudad, que estauan muy demantelados, de cuyo reparo ellos hasta entonces no auian tenido cuydado, porq̃ aquel con otros cuerpos santos les auian seruido de muros. Son tambien sus cuerpos, Predicadores que nos exortan a sus virtudes, como lo dize el santo Cócilio de Trento. Que todo esto abraçò sapientissimamente el sabio Ecclesiastico, quãdo hablando de aquellos Iuezes Iustos, que despues de Iosue gouernaron el pueblo de Dios, dize. *Offa eorũ pullulant de loco suo*. Sus huesos desde el lugar adonde estan, brotan : y que brotã doctrina, y enseñaça para todo el pueblo. O Valencia, o Valencia, si supieses el grande bien que està encerrado en estos dos Sepulchros santos donde estan los huesos de dos santos Religiosos, Padres, y Prelados d' este Religiosissimo Conuento : en especial

Cõ. Trid.
Sess. 25.

Eccle. 46.

en este que estas viendo , mas dichoso, que sumptuoso , y adornado , que encierra los huesos del Beatissimo padre fray Luys. De aqui manan innumerables bienes , de aqui te mana gloria, y honra, de madre de varones iustos, y Santos, que es la mayor gloria que desear puedes: de aqui fortaleza con q̄ te hazes temer a los moros del mar, y tierra mas que por tus altos muros, y valerosos coraçones : de aqui salud para tus enfermedades, y aun preuencion para ellas . Acuerdate Valencia, que estos años passados ha salpicado la peste , y mal contagioso muchos reynos, y ciudades de España; y auiendo llegado cañ a tus puertas , no ha llegado a ti. Que ha sido la causa desto ? No por cierto tus pecados , con que tienes tan irritada la diuina Iusticia, tus deshonestidades que claman al cielo, como las de Sodoma , y dexan atras las de Niniue con su Rey Sardanapalo. No la demasia en las comidas, y vestidos, y en todo genero de delicias, y regalos, que es mayor que la de Sibaris . No la soberuia que està en la cabeça de tus moradores cõ que te leuantas hasta el cielo, y merecias ser batida hasta el infierno . Pues quien ? estos santos Sepulchros , estos santos huesos; la oracion, e intercession del bienauenturado padre Bertrã, a quien viuiendo no dañò la

ponçoña, ha sido, y es el muro fuerte que te defiende de las injurias del cielo, y de la tierra. De aqui tambien manã dechados, y exéplos para ti, y para todos tus Ciudadanos. Este dechado de Bertran se te pone oy ante los ojos, para q̄ te mires en su vida, y muerte en que hallaras tanto que imitar, como d̄ que te admirar. No le falta a este dechado proximidad para obligarte, pues es de tu reyno, de tu ciudad, donde nacio, dõde murio, donde residio, donde enseñò, y dõde veneras su cuerpo santo, y estos dichosos lugares, que consagrò con su presencia. Pien-
 fas (o Valencia) aunque falta desta vida Bertran, que perecio? No por cierto: que viue vida immortal, y es immortal testigo de la buena, o mala cuëta que das de lo que te enseñò con su exéplo, y doëtrina. No te acuerdas, que quando Christo citò aquellas palabras del Exodo. *Ego sum Deus Abraham, &c.* añadio. *Non est Deus mortuorum, sed viuorum.* Viuen, viuen los Iustos en el cielo. Viue, viue Bertran: y desde el cielo donde està, vee quien se aprouecha de su doëtrina, y quien no; quien la pone por obra, y quien en oluido. Por tanto (o Valencianos verdaderos) *Mementote Præpositorum vestrorum:* de vuestros Predicadores: poned los ojos en este dechado de virtud,

tud, imitad aquella fe que conseruò hasta el vltimo aliento de su vida, aquella charidad que le lleuò hasta el nueuo mundo, en busca de proximos a quien aprouechar, aquel feruoroso desseo de morir por Christo, que le hizo peregrino en mar, y tierra: aquella mortificacion interior, y exterior de q̄ soys testigo de vista. Esta obligacion, especialissimamente corre en aquellos a quien este santo Varon les toca algo de sangre, o, de afinidad. Dichosa familia por cierto, y mil vezes dichosa la de los Bertranes, en quien ha auido vn tan grande santo como este. Que digo? dos Santos? porque el Santo tuuo reuelacion, que su padre tambien lo era. Sant Augustin dize, que es honra de toda vna familia auer en ella vna persona de Religion. Afsi lo afirma en vna Epistola a dos illustres viudas Proba, y Iuliana, dandoles el parabiẽ de vna donzella Metriades. *Quis vobis explicet? Quis præconio prosequatur, quanto incomparabiliter fructuosius, atq. gloriosius habet ex vestro sanguine fœminas virgines Christus.* De manera, q̄ vna persona de Religion da mas honra a todo vn linage, que muchos varones illustres en sangre, y hechos. Para que vean quan sin causa se affligen los Padres cuyos hijos (menospreciado el siglo) abraçan la Cruz de la Religion,

ligion, pues siguiendo esta vereda, honran mas a sus Padres, que con toda la hōra, y hacienda, q̄ por otras pudieran alcançar. Pues si esto es de qualquier Religioso, que sera de vn tã santo, y perfeto, como nuestro Beatissimo Luys Bertran? Quien podra explicar la honra y gloria que aquesta familia cōfigue en aqueste dia. Con la qual tambien les crece a todos los della de ser Iustos, y Sãtos. No puedo (a mi parecer) hallar palabras mas acomodadas para exortaros señores (cō los deudos hablo del Santo) q̄ aquellas que dixo el santo viejo Tobias a su familia. *Filij Sanctorum sumus, & vitam illã expectamus quam Deus daturus est his qui fidem suam non mutant ab eo.* Exortacion bien semejante a la de S. Pablo q̄ explicamos, y bien propria para vosotros. Acordaos que soys hijos de Sãtos. Acordaos q̄ teneys en el cielo Padre, Hermano, Deudo, y que os corre grande obligacion de no degenerar de los vuestros, procurando cōferuar esta nobleza, que sola es digna de estima, y conformaros con estos exemplares como tan propios.

Esta mesma exortacion, con mucha razō (aunque con mucha menos necesidad) se puede, y deue hazer este dia a toda esta insigne Religiō Dominicana, y en especial a todos

dos los Religiosos, y hijos, y moradores de este Santo, y religiosísimo Cóuento. O Padres míos. *Memētote Præpositorum veterorum.* Acuerdése de sus Superiores, que está en estos dos Sepulchros, como dos Angeles de guarda: en especial del santo fray Luys, d^ñ la doctrina que les enseñò como Superior, de sus exortaciones comunes, y particulares, del exemplo que les dio: que este es buen modo de celebrar las solemnidades de los Santos, como dixo muy bien S. Iuan Damasceno. *Vt ipsi virtutibus eorum imitandis hoc consequamur ut viua eorũ statuæ, atq. imagines simus.* Así se celebran bien las festiuidades de los Santos, haziendo nuestras almas viuas imagenes de ellos, formadas por el pincel de la imitaciõ con los colores de sus virtudes. La fiesta del Santo humilde, con mucha humildad se celebra bien. La del mortificado, con mortificacion. Parece que estoy oyêdo en este dia al santo Bertran, que desde el cielo adonde està ardiêdo en viuo fuego de Charidad de Dios, y de los Proximos, està diziendo à todos los Religiosos deste Conuento, no por motiuo de necesidad, sino de su gran Charidad, aquellas palabras de S. Pablo a los Philippenses. *Quæ didicistis, & accepistis, & audistis, & vidistis in me hæc agite, &*

Damas. 4.
fidei Ort.
cap. 16.

Ad Phi. 4.

Deus pacis erit vobiscum. Lo que aprendistes, visteis, y oyestes de mi, esso hazed, y Dios sera con vosotros. Y esta exortacion continua, junta con su oracion, pienso que es la que enciende los coraçones destos santos Religiosos en amor de Dios, y la q̄ sustenta en esta casa seminario de Santos. Dos dias ha que murio el santo padre fray Domingo Anadon. Otros muchos viuē, y me oyen, a quien no nombro por no offender su humildad. Y en summa, todo quanto tiene esta casa, me huele a santidad; y hasta los ladrillos della son dignos de reuerēcia, porque los pisaron, y pisan las plātas de los pies de tātos Santos. Y pues a todos (auditorio Christiano) nos toca alguna cercania cō este Santo, a quien de s̄angre, a quien de patria, a quiē de naciō, a quien de professiō, y a quien de cōuersaciō a todos juntos os digo con S. Pablo. *Memementote Præpositorum vestrorū*. Que os acordeys de vuestros Predicadores, y de vuestros mayores, para imitarlos, y entre ellos al santo fr. Bertran. *Quorum intuentes exitum conuersationis, &c.* Al fin, y muerte de los Varones Iustos nos remite S. Pablo, como testigo de abono de su fe (como notò bien sant Chrysofomo) porque la verdadera virtud es la que persevera hasta la muerte. Y quien

la

la conserua (digo yo) es quien muy mucho piéfa en ella, y siempre se dispone para morir. Esto nos enseña el Euangelio deste dia, estar siempre aparejados para morir: y en este aparejo se señalò mas que en otra cosa nuestro Beato Luys; y assi para dezir algo de sus virtudes en particular, el mejor fundamento es el de este Euangelio.

Sint lumbi vestri praecincti, &c. Dire breuemente el sentido desta parabola, suponiendo primero contra algunos Doctores, en especial contra Iancenio, lo que no puedo prouar agora: que estas no son dos, sino vna parabola. Esto supuesto, toda la doctrina desta parabola consiste en tres puntos substanciales. El primero, que assi como los sieruos, que son fieles, y prudentes, quando esperan a su señor, que ha de venir de noche, y no saben a que hora, estan siempre velando, y con cuydado, porque a qualquiera hora que venga no les halle dormidos, ni descuydados: assi tambien nosotros en la noche desta vida, nos guardemos có muy grãde cuydado del sueño del pecado, y velemos siempre en obras buenas, porque es incierto el dia, y la hora de la muerte. El segundo punto es, que assi como los sieruos vigilantes, y cuydadosos esperan a su señor có alegria, y confiança, seguros de q̄ quando ven

Iancen. in
Concor.

ga, ha de alabar su vigilia, y cuydado: así también los que velan en obras buenas en esta vida, pueden, y deuen estar confiados, y sin miedo de la venida del Señor, pues ha de ser para ellos alegre, y regozijada. El tercero punto, que así como los siervos vigilantes, y cuydadofos, al mismo punto que el Señor toca a la puerta, responden con alegría, y le abren: así también los siervos fieles del Señor, al punto mismo que toca a la puerta con enfermedad mortal, o con otro de los antenuncios, y mensajeros ciertos de la muerte, de buena gana le abren, y salen al encuentro a la muerte, la saludan, y reciben con mil demostraciones de gozo, seguros de que han de alcanzar la suerte de los Justos, y el premio deste Señor, que *præscinget se, & faciet illos discumbere, &c.*

Estas tres conclusiones facan los Doctores de la doctrina deste Euangelio, de las quales como de principios podemos nosotros deduzir, las grandezas de nuestro B. F. Luys. De la primera podemos collegir, que fue siervo, fiel, y prudente, pues siempre vivió con cuydado de la muerte, siempre con rezelo de su saluacion. En medio de los placeres, se acordaua de la muerte, y derramaua muchas lagrimas, como refiere su historia: que estando en las recreaciones, dexa-

ua la compañía de los Religiosos, se yua a su celda, y lloraua. Y preguntado, de que? respondia, que porque no sabia si se auia de saluar. Viuia có tan grande recato de offender a Dios, que se guardaua aun de las palabras ociosas; jamas se le oyò palabra de donayre: *Ne leui saltem maculare vitam fame possit*. Exortádole a que remediasse sus enfermedades, respondia: Mañana nos auemos de morir. Tenia siempre en la boca aquella sentencia de Christo, que es la mesma en sentido de aquesta parabola: *Vigilate itaq. quia nescitis diem, neque horam*. Ved si puede, y deue llamarse sieruo fiel, prudente, y vigilante.

De aqui nacio lo sigundo, esto es, el esperar con alegria, y confiança al Señor: ninguna cosa tenia mas alegre, que las nueuas de la muerte: ni mas triste, que las nueuas de la vida: pues quando en su vltima enfermedad (que fue muy larga) dezian los Medicos que viuiria, a el le pesaua mucho de oyr aquello. Y quando vn año antes supo, y entendio por reuelacion, que auia de morir el año siguiete, fue tanta la alegria que recibio con esta nueua, que no la pudo conter en si, sino que la comunicò con grande monstracion de gozo: y cótra el desconfuelo de los Medicos, le seruia de remedio la

memoria de la reuelació: y el Viernes antes q̄ muriesse, pregütò quando es S. Dionysio. Y diziédole el Lunes, respódió cō tristeza: Que aun me quedan quatro dias de vida?

Pues quien con tanto desseo esperaua la muerte, quien podra dezir con quanta alegría la recibio. Y si estos sieruos son los que se gozará para siempre en las bodas del Señor, a quien el mesmo Señor llama Bienauenturados. *Beati sunt serui illi.* Bien le quadra, y dignamente le conuiene a nuestro Santo fray Luys el nombre de Beato, que quiere dezir Bienauenturado, pues los requisitos para serlo, se hallan todos en el. Y aun por esso quiso Dios à este sieruo suyo, aun en esta vida señalarle con la señal que aca tenemos, para significar la Beatitud, q̄ es vna luz, y claridad cerca del rostro: porque muchas vezes en su conuersacion, diziendo la missa, y aun en la cama donde estaua enfermo, se vio salir mucha claridad d̄ su rostro.

Mas como no auia de despedir de si relápagos de luz, aquel que tenia en el pecho la ley de Dios? No sabeys que la ley de Dios es luz: assi lo dixo Abacuch, descriuiendo, como Dios dio la ley al pueblo, dize. *Splendor eius ut lux erit, cornua in manibus eius.* Està futuro por præterito, *erit*, por *fuit*, como en otros muchos lugares de la

sagrada Escritura. Quando Dios dio la ley, mostrose resplandeciēte como la luz : y no diziēdo como que luz, tiene emphasis, que significa aquella luz primitiua , y original, luz excellentissima, principio , y fuente de toda luz: y en sus manos tenia dos cuernos. Esto declara el Deuteronomio, que erā las dos tablas de la ley . *In dextera eius ignea lex* . Tenia en su mano dos tablas de fuego donde estaua escrita la ley; que como Dios es luz, la ley era de llamas; por esso los llama cuernos, porque el fuego despide su luz , y sus llamas en figura retorcida, como vn cuerno de animal, de donde fingieron los Poetas, q̄ Vulcano, a quien ellos llamauan Dios del fuego, tenia las piernas tuertas: por esto a los rayos de luz , que procedian de aquellas tablas, llama cuernos, como tambien se dize de Moyfes, quando baxaua del monte de tratar con Dios. *Erat facies eius cornuta* . Estaua lleno de rayos. En conformidad desto dixo Daud, tratādo de la ley d̄ Dios. *Præceptum Domini lucidum illuminās oculos* . Pues si la ley es luzida, y aū es la misma luz , que mucho que de aquel rostro , y cuerpo, en cuyo coraçon estaua tan de assiēto esta ley, salieffen relampagos de luz? en quien el Señor que es la mesma luz , *quoniam Deus lux est* , estaua , y moraua por

Deute. 33.

Exod. 34.

Psalm. 17.

gracia, que es participacion de su naturaleza. Pues si por tener Moyfes su luz en el rostro, no podiã los Hebreos mirarle en el: como podre yo oy mirar en el de Bertran biẽ su vida, que toda fue luz? luz de exemplo, luz de doctrina, luz desta ciudad, luz de todo el mundo, luz en el rostro luzido, luz en las manos obreras de la ley, y de tantos milagros. Lo mejor es conocerme por vencido de tanta luz, y derribarme en tierra, como los Apostoles en la transfiguracion, remitiendo lo que yo no se explicar, ni aũ mirar, al silencio, y consideracion, o al mayor espiritu, y mas aguda vista d'las Aguilas caudales, que han tratado, y trataran deste sujeto. Concluyendo este Sermon con aquella insigne sentencia Gregoriana, referida por Hilarion, Monje Casianense, en la Prefaciõ de su traduccion, de S. Dorotheo. *A Emulationis causa laus est, æmulatio autem virtutis, virtus vero beatitudinis.* La alabanza es causa de emulacion; la emulacion de virtud; la virtud de bienauenturança. Este pues es el fin principal para que se predicã las alabanzas de los Santos, en especial agora las de n'ro B. para q' sus alabanzas sean materia de emulaciõ a todos, pues a todos nos cabe particular obligaciõ, la emulacion de virtud, la virtud de bienauenturança eterna.

Este

Tom. 2. Biblio.

ESte dia en la tarde se corrieró tambien to
Eros; y los Virreyes, y Jurados, estuuieron
en este figundo regozijo, que se acabò có mu
cho aplauso de todo el pueblo. Profiguiole
en la yglesia de Predicadores el exercicio de
la Poesia, y leyeronse estos versos.

*In lode dil B. Ludouico Bertrando, Canzon
Italiana, que e la tricesima dil Petrarca,
per Girolamo Martinez di la
Vega.*

LIstesso amore, è deuocion istessa
Lche tra lamante, et tra la cosa amata
si mostra, se il amor in tuto è reto
vien à causar tan grane effeto in essa, l
che in lo de sua per parerli tanta
nel primo truoua, ne vltimo conceto,
assi come è deto
ochi trouarmi me voluto in luoco
doue vscire par me che he stato etore, è
è tan timido il cuore,
ochi si truoua Ludouico è poco
que delli tuoi virtu il mare ben troua,
ma il modo di lodarui, non ritroua.

Fu vostra vita in tuto vnica è rara
come la chesa di mostrar procura,
è il tempo, poi dimostrara nel mondo,

S **S** **che**

che come id Dio benedetto ampara
 al iusto sempre il cielo gli affigura,
 è al mondo mostra eser senza fecondo
 delle virtu facondo
 per excellenze fu vostro bon viuere
 dunche, la fede, charita, speranza,
 iusticia, temperanza,
 la forteza, è prudenza per gle sprimera
 bifoña dire come il manco delle,
 è eser in voy perfete tute, et belle.

Ma anchora il desiderio no è finito
 di ricercar virtu, noue, è perfete
 che è tropo ardente in boy la mor de stesi,
 aossi de Valenza auete vscito
 al Indie, non per aquistar monete,
 ma per saluar tan sol lanime desi,
 aossi per paesi
 per Regni, per Cita, e per alto mare
 cercasti Lindi barbari infideli,
 è per gli far fedeli,
 è tanto caldo il vostro amor, e amare
 che de la Indie tutte lassia il oro
 per aquistar del cielo il gran thesoro.

Che il cielo fa di admiracione pieno
 ne manco il mondo vniuersale admira,
 qua dil fuoco la ardente fiamma verte,
 qua sua fede potabil fa il veneno,

qua

qua ne il mare dei venti volta lira,
 qua timido sospira
 per rinoluer la vita a il freddo corpo
 qua de il mero, ne il mare il barco volta,
 è in mefa qualche volta
 cheta foco di capo, e il fratre torpo
 che intristice de il pane la escazeza,
 la abondanza per lui gli da alegreza.

Madoue vay canzon

per mare di virtut tanto esquisite?
 senza il timore anchora, che coil norte
 se la mordaze et forte
 lingua per conta come sonno escriti
 i versi tuoi, respondereti aquella
 che pertal variar natura è bella.

Cancion de don Pablo Castelui.

SI de mi ronco accento
 Slos quiebros doloridos
 no offenden grã Bertran vuestra clemécia;
 estad vn poco atento,
 prestad gratos oydos
 a mi poema triste, si en presencia
 del que es la vida cierta,
 no es qual humo de pauesa muerta.
 Diuino limosnero
 por cuya santa mano

al mundo mostrò Dios su omnipotencia:
 o celestial minero
 en cuyo soberano
 pecho depuso Dios su gran clemencia:
 quien vio jamas tal hombre?
 que siendo pobre, su limosna assombre?
A quantos affligidos
 pobres menesterosos
 distes consuelo en su mayor tristeza
 de pocos son leydos
 hechos tan hazañosos;
 y hechos en tal sazon, y conjuntura;
 en todo soys del cielo
 en obras, en amor, y en santo zelo.
Que lagrimas son essas?
 que llanto tan continuo?
 que hora de morir tan desseada?
 al fin vuestras empreffas
 (si mal no las atino)
 de hombre son cuya alma està endiosada:
 y assi llamays qual santo
 con lagrimas la muerte dulce llanto.
Vuestra alma ha sido el oro
 en donde su autor puso
 con arte, y con engaste peregrino
 de fe el rico theforo;
 y en el assi os dispuso,
 y en vos la fe, que a vezes imagino,
 que en fe estays transformado,

o en vos la fe sospecho se ha trocado.
Con la esperança cierta,
y charidad ardiente
os pudo auentajar Dios de tal arte,
que viua fue, y no muerta
la fe cuya creciente
fue causa que del mundo en la otra parte
hazaña tal hiziesseys,
q̄ muerte a vuestra injusta muerte fuesseys.
Que mucho, si soys santo
hagays santos Nouicios,
pues santos cria el que santo nace:
santo aueys sido tanto,
que hasta los exercicios
hechos en vuestro honor, santos los haze
aquel que santo llaman
los Serafines que en su amor se inflaman.
Cancion no me despeñes,
porque el sugeto es alto,
y yo de fuerças me conozco falto.

*Soneto de Phelipe Mey, al Mote que trae san
Luys Bertran: Hic ure, hic seca, & hic
non parcas, ut in eternum
parcas.*

MI Dios, la carne enferma, corta y quema
como buen Cirujano quema, y corta
la carne muerta en esta vida corta,
pague mi pecho, el pecho de la quema.
Pecho,

Pecho que puso de Sathan la tema,
 tu que por nos pagaste, nos le acorta,
 muera mi cuerpo vil, que poco importa,
 el alma viua, y de morir no tema.

En la passion de Christo transportado
 quando el dolor las carnes le rasgaua,
 Bertran aqueste aliuio a Dios pedia.

Su amor le tiene tan apasionado,
 que padecer martyrio desseaua,
 sin aduertir que ya le padecia.

*De Vincente Tristan, Metaphora de vn
 galan celoso.*

Suele llamarse celoso
 el que sirviendo vna dama
 siempre viue cuydadofo,
 por si a caso alguno la ama,
 que pueda impedir su gozo.

Pero con amor profundo
 con la que ya fuya es,
 vn amante sin segundo,
 oy nos combida al reues
 de los amantes del mundo.

Con esta dama que casa
 estrañamente procede,
 pues con voluntad no escasa
 a quantos el galan puede
 pone dentro de su casa.

Y si por suerte atendieren,

con

con facilidad veran
los que advertir lo quisieren,
que tiene el nœuo galan
celos, porque no la quieren.

Como tiene la que adora
tan grandes merecimientos,
cada punto, y cada hora
fiente en si nuevos alientos
de seruir esta señora.

Para las Indias partio
solamente por seruilla;
y aunque ella sin el quedò
en vna negra capilla
sus armas alla lleuò.

Truxola en si retratada,
y emprendio a mi parecer
solamente esta jornada
porque la llegasse a ver
aquella gente apartada
Aunque fue tal el thesoro
deste galan principal,
que dire por su decoro,
que busca su natural,
porque tiene entrañas de oro.

Boluo de contentos lleno
con dos joyas solamente,

vn vaso que fue tan bueno,
 que beue figuramente,
 aunque en el aya veneno.
 Truxo a su dama vn collar
 de vnastricas perlas finas,
 que segun ohi contar,
 tuuo en las perlas diuinas
 virtud de resucitar.

A su casa boluio luego,
 y a su querida abraçò;
 y estaua de amor tan ciego,
 que en vez de abraços, le dio
 centellas de viuio fuego.

EL galan que he referido
 es Bertran Valencia noble,
 que de puro enamorado
 en la Religion se pone.
 Para casarse Bertran
 esta es la dama que escoge,
 porque es por estremo rica,
 aunque es al parecer pobre.
 Los que en su casa ha metido
 es la grã multitud de hombres
 que por sus ruegos se entraron
 en diuersas religiones.
 Celos tiene a questo Santo
 de los que no reconocen

la hermosura desta dama,
 que es bella por mil razones.
 Haze de pequeños grandes,
 mas encumbrados que torres,
 pues los que casan con ella,
 son ciudades sobre montes.
 Para las Indias se embarca,
 porque llegue alla su nombre,
 que el bien sumo de que el goza,
 todos quiere que le gozen.
 Quiso llevarse consigo
 de su dama los blasones,
 y assi fue de blanco, y negro
 vestido de sus colores.
 El vaso que he referido
 es aquella capa donde
 beuio el veneno sin miedo
 por ver que Dios le socorre.
 Y pues por su honra boluia
 hizole Dios mil fauores,
 pues con esta prueua santa
 conuirtio infinitos hombres.
 Con este hecho soberano
 claramente se conoce,
 que se con tal charidad
 no se llamara fe informe.
 Las perlas que truxo el Santo
 de las Indias do se cogen,
 es vn rosario con que

Sum
 A
 a

T resu-

refucitó muchos hombres.
 Hechas mil hazañas destas
 que el tiempo no es bien las borre,
 a Valencia boluio el Santo
 a su bella Esposa, y Orden.

Quartetes de Abdon Clauso.

A Quel Mercader diuino
 de su poderosa hazienda
 hizo vna grueffa encomienda
 antes de vn largo camino.

Destá, al gran Luys Bertran
 por sus nobles pensamientos
 cupieron cinco talentos
 que a la ganancia le dan.

Vio su carta de creencia,
 y para bien emplealla
 huye del mundo, porque halla
 muy mala correspondencia.

Pudo en el este cuydado
 suspenso vntiempo llevarle,
 y para bien emplearle
 quiso ponerse en sagrado.

Penso si en la compañia
 de Domingo se juntaua,
 sus pensamientos lograua,
 y su hazienda augmentaria.

Trató en ella, y fue de modo

la buena suerte que tuuo,
que en muy poco tiempo huuo
de sus mayores el todo.

Huuo del que en este suelo,
y es bien todo el bien le quadre,
siendo de tal hijo padre
la constancia, amor, y zelo.

Pedro que tan santo fue,
con ser de la Inquisicion
el mas figuro timon,
poco mas ganò en la fe.

El Pelicano deshecho
de Antonino soberano,
aunque le ganò en la mano,
mas no le ganò en el pecho.

Sino fue Thomas de Aquino
por ser todo de la gloria,
quien puede nos da memoria
de que Bertran es diuino.

Si en su lengua el gran Vincente
qual otro Apostol tenia
gracia, tambien la entendia
la suya estrangera gente.

Si Iacintho en el valor
parecio tanto a su nombre,
no se yo porque otro hombre
pueda alcançarle mejor.

Si el mar passa el gran Raymúdo
de su capa haziendo naue,

Bertran sus liciones sabe
con que admira al nuevo mudo.

De hazienda tã rica, y gruesa
se vio Bertran mejorado;
y assi augmentarla ha pensado,
que es gran ceuo la riqueza.

Y como de la codicia
fue tan proprio el dessear,
intenta passar el mar,
fiado de su justicia.

Cuenta le da a su patron
de su noble pensamiento;
y el a su desseo contento
anima su pretension.

Parte a Indias, porque el oro
que escondido està en su mina,
se toque en la piedra fina
de su fe, y muestre el thesoro.

Y porque vn Mercader loco
antes de Bertran tenia
hecha su mercaduria;
no le costò al santo poco.

Matalle el cruel intentò,
y tan de hecho lo ha tomado,
que Bertran se lo ha pensado,
y la muerte se beuio.

Pero su fe conocida
mostrò en tan dichosa suerte,
que en la vida està la muerte,

y en la muerte està la vida.

Mostronos en este hecho
que viue el mundo engañado,
diziendo, que en vn bocado
no caben honra, y prouecho.

Tan grande es el que Bertran
tuuò, que al tomar la cuenta,
por el mayor se le cuenta
de los que en sus obras van.

Y assi el Contador mayor
que Christo dexò en la tierra
quando las cuentas le cierra
en nombre de su Señor.

Por ellas al Santo llama
a que en el gozo se goze
de su señor, y sus doze
verdaderos de la fama.

Y oy en prueuas de la honra
que tiene su patria rica,
sus contentos multiplica,
y con sus hechos se honra.

*Lamentacion de vn Portugues, en alabança
de S. Luys Bertran, por Geronymo
Martinez de la Vega.*

CHore ya Portugal com rouco pranto
Cos trabalhos que agora mira è sente
fique sem vida do temor que tanto

T 3

per-

perturba à forte Portugueza gente.
 Sepulte ya os varoes cuyo espanto
 caufo temor à os Indios do Oriente,
 que ya de Luys Bertran, ò forte peito
 as Indias conquistou com seu so aspeito.

So se parte à vencer tão grão conquista
 não companhdo da soldados fortes,
 não leua de gales à longa lista,
 que armadas vença, è que derribe fortes.
 Não municião de tiros com que emuiſta,
 fazendo estrago de infinitas mortes,
 è com partir tam so, è sem soldado
 per onde passa, dexa conquistado.

Não chega quando emuiſte riguroſo
 a o empunhar à espada, pica, ou dardo
 com que derribe, ou mate valeroſo
 a o Indio forte indomito galhardo.
 Mas so com seu aspeito milagroſo
 ligeiro no falar, è nas mãos tardo,
 os brazos corta, as cabezas fende,
 venze à infinitos, è à ningem offende.

Mas antre grandes, valeroſos feitos,
 ò antigua Portugal ya deſdichada,
 que tem ò nouo Magalhães feitos;
 he que treicentos Indos mão armada.
 Com brio emprendem, è esforzados peitos

a o novo Capatão desta jornada,
è elle sem armas, è fo com sua presteza
da todos trionfa, è venze sua braueza.

Mas ay amigos Portugueses caros,
que nestes feitos de immortal memoria,
è onde mais Bertrão veo à afrentaros
não he em sair do feito, com tal gloria.
Mas que em dia de feitos tãos preclaros
queira ganhar tam fo èlle à vitoria,
que à hum que chega alle ajudar tã fo
detenhe ò brazo por ganharla fo.

Assi fo orgulloso as Indias passa
venzendo à quamtos, de venzer emprêde,
è seu valor he em tudo tã sem tasa,
que como à todos comquistar pretende
A multitu de tene por escasa,
è assi em crecella, è não' cortalla entende,
pois quando deue dar à morte a todos
as vidas lles restaura por mil modos.
O estranho brio, ò rara fortaleza
de Español Valenzião jamais ouuida,
choray ya Portugal voftra nobreza
a o esquizimento day à eterna vida.
Mas aduertiy en mejo à tristeza,
que fora nossa pena mais crescida,
si come Luys foy forte Valenzião
fora por grão desgraça Castelão.

*Romance de Pedro Luys Cortès, al milagro
que hizo el Santo, apagando el
fuego en Albayda.*

EN vn alto monte hermoso
E q̄ al cielo en belleza iguala,
y a competir con las nuues
sus peñascos se leuantan.

Cuyas yeruas dan sustento
a las ouejas mansas,
y en cuyos arboles viuen
las aues que en ellos cantan:
Se enciēde vn fuego a deshora
que yeruas, arboles, plantas,
piedras, animales, riscos,
tala, quema, enciende, abraza.

Todos dicen, fuego, fuego,
y aun las llamas transformadas
en lenguas fieras terribles,
dizen fuego a bozes altas.

La tierra madre de todos
viendo abraçar sus entrañas,
por sus bocas infinitas
humo arroja, y fuego lança.

Y como para salir,
el humo, y fuego se abraçan,
el humo claro parece,
negras parecen las llamas.

Los paxaritos hermosos
quando de su madre aguardan

el

el ordinario sustento
hasta que crezcan sus alas.
Hechos ya ceniza buelan,
y la madre desdichada
que viene a darles la vida,
la fuya en el fuego acaba.
La liebre que temerosa
huyendo del fuego salta
de las llamas, y del humo,
y viene a dar en las brasas.
Como está en el fuego ardiendo,
y de temor está elada,
parece que juntamente
el yelo, y fuego la matan.
Ni el labrador en la choça,
ni el pastor en la cabaña
se escapan de su fiereza,
ni de su rigor se escapan.
Todos gritan, todos huyen,
hasta el fuego, pues no para,
parece que viene huyendo
del furor que le acompaña.
Todos del fuego se quejan,
y aun las centellas que exala,
y el humo que sale negro
de las verdinegras ramas
suben al cielo piadoso
huyendo su furia braua,
y al cielo piden remedio

en nombre de la montaña.
 Que aunque los hombres que habitan
 en sus temerosas faldas,
 atajar el fuego quieran,
 no pueden sin tener agua.
 Porque las fuentes hermosas,
 que los arboles regauan,
 las tiene tambien el fuego
 consumidas, y abrafadas.
 Ya todo es fuego en el monte
 la region del ayre falta,
 que desde la tierra al cielo
 todo es vna ardiente llama.
 A ver este fuego horrible
 sale Bertran de vna casa,
 que por ser morada fuya
 merece llamarse fanta.
 Mas para podelle ver
 sus limpios antojos saca,
 porque nada le parece
 lo que a todo el mundo espanta.
 Que como el amor ardiente
 que tiene a la fe sagrada,
 es tal, que le abraza, y quema
 su celestial cuerpo, y alma.
 Todo el fuego en su presencia
 es vna pequeña brasa,
 y assi ha menester antojos
 para poder diuisalla.

Mas

Mas como su amor diuino
infinitos bienes causa,
apagar el fuego quiere
que mil males amenaza.

Y assi acercando su pecho
del monte a las viuas ascuas
todo el fuego que ay en ellas
en vn momento se apaga.

Que como la llama fiera
que està encendida en vna acha,
a la de vna vela humilde,
si se le acerca, la mata.

Assi el fuego deste monte,
que es vna centella flaca,
si con el Volcan diuino
de su pecho se compara:

Al punto que se le acerca
aquella abrafante fragua
se muere dexandó libres
las venturofas campañas.

Y el buelue alegre, y triunfante
por saber que es cosa clara,
que ha sugetado el infierno,
pues le ha ganado las armas.

*Luys Caualler, a las lagrimas de
S. Luys Bertran.*

Cessen los ojos de llorar cansados
la espantosa memoria del juyzio,

suspendanse entre tanto los cuydados,
 que de temor han dado tanto indicio.
 No lloren mas tus ojos lastimados,
 pues el diuino amor te es tan proprocio:
 no goze tal riqueza el vario suelo,
 que imbidia su fauor el alto cielo.

Y son Luys tus lagrimas tan bellas,
 que aunque en el suelo quedã derramadas,
 los Angeles gozofos de cogellas
 ante el diuino amor son trasladadas.

Y el diuino señor de las estrellas
 las tiene ante sus ojos bien guardadas,
 que es thesoro escondido entre cuydados,
 que alegra a Dios, y mata los pecados.

Llorò en naciendo Dios; que mucho hazia
 en llorar S. Luys tan tiernamente?
 el llanto es diferente, que este dia
 fue quando Dios nacio aca en la gente.

Llora Bertran las culpas, y aun porfia
 de llorar su memoria eternamente,
 porque vea el Señor quan enseñado
 queda en esta licion que al múdo ha dado.

Que bien sabes de Dios las condiciones
 con que atraen su amor, y su clemencia,
 doctissimo has quedado en las liciones
 de Fe, de Charidad, y penitencia.

Quan

Quan ricos, y esmaltados eslaouones
lleuas en la cadena de paciencia
tocado el oro de tu santo erario
en la piedra de Dios fiel lapidario.

Llora Bertran, y Dios està gozoso
del llanto doloroso que pregona,
Bertran de su justicia temeroso
canto de pena, y de dolor entona.
Dios que mira su zelo milagroso,
a Bertran, y a sus hechos se aficiona;
y assi atento el oydo al canto puso,
porque canta Bertran lo que el compuso.

Soneto de Iuan de Ochoa.

CRecio la calentura en tanto grado
en el fuerte Luys jamas vencido,
que el mundo, como Medico atreuido,
para el mundo le dio defahuziado.
Hallele el pulso siempre alborotado,
y solo para el cielo dirigido,
de predicar, el braço distraydo,
el rostro, de temor bien demudado.
El mundo que le vio de aquesta fuerte,
como Medico al fin quiso arriscalle
con vna peligrosa, y gran beuida.
Diole en vn vaso la beuida fuerte,
tomò el vaso Luys sin recelalle,
por el qual alcançò salud cumplida.

Augmentando la vida

a su fama, a su fe, a su grande zelo;
que son las postas para yr al cielo.

*Al viage de S. Luys Bertran a las Indias,
escriue Arcis Frexa.*

EL soberano Monarcha
La quien en su trono excelso
mil ardientes Serafines
forman eleuado assiento.

El que sus temidas plantas
causando embidia a los cielos
alfombra con las cabeças
de hermosos Angeles bellos.

Y el que gouierna triunfante
el ancho estendido imperio,
que todos los cielos ciñe,
y abarca los elementos.

Despues de dalle a Bertran
por bella esposa al extremo,
que atesora la beldad
de todo el mundo en su pecho.

La heredera del valor
de vn Guzman, de vn Cauallero,
grande, pues que en su presencia
està de gloria cubierto.

Dama que a la esposa bella
del Rey, le sirue de espejo,

pues

pues por Luna clara, y limpia
tiene en la frente vn luzero.

Despues de tener mil prueuas
de su valor, y su esfuerço,
viendo a sus plantas rendidos
sus enemigos soberuios.

Gran conquistador le nombra
de vn nuevo mundo su geto
al tyranico poder
del Principe del infierno.

Parte a la empresa bizarro
el famoso Cortès nuevo,
mas gallardo que vn Alcides,
y mas valiente que vn Hector.

Lleua en su naue esmeriles
cañones de batir gruesos,
culebrinas, falconetes,
petardos, sacres, pedreros.

Pues con palabras, con obras,
con razones, con exemplos,
rinde fuertes batetorres,
rompe escudos, y ende petos.

Del trinquete, entena, y popa
las flamulas que da al viento
son las resonantes alas
de espiritus sempiternos.

Quando se vio el mar dichofo
Athlante fuyo, al momento
salio de madre, ensanchando

para tanto bien su seno.
Casi en infinitas olas
se partio, con ser vn cuerpo,
por tener con quien partir
su infinito gozo immenso.
Sacole al fin en sus braços
al dulce esperado puerto,
adonde el fuerte caudillo
quiso hazerle vn fauor nueuo.
Y fue, que del mar la boca
befo sus pies, porque al tiempo
de saltar en tierra, quiso
sobre su lengua ponerlos.
Hecho vn Marte sin segundo
salio de su lid al puesto,
y a las cercas diamantinas
de las almas puso cerco.
Començolas a batir
con tanto orgullo, y denuedo,
que para que xarse a bozes
bocas sus portillos fueron.
De sus ardientes razones
el vno, y el otro encuentro
derribò mil voluntades
que son del alma per trechos.
Dellas echò mal heridos
a los contrarios sangrientos,
que el fuerte estrellado Alcaçar
por su soberuia perdieron.

Mas

Mas ya como la leona
que a sus difuntos hijuelos
da bramidos para darles
nueva vida, y nuevo aliento.
Deshecho en rabia Luzbel
qual Leon brauorugiendo
su vando anima, que estaua,
siendo immortal, casi muerto.
Manda apuntarle vn cañon,
mal digo, poco encarezco,
vna furia horrible, ayrada,
vn trabuco infernal, fiero.
Que en vez de balas furiosas
con que yere el alma, y cuerpo,
despide halagos, caricias,
ternezas, lloros, requiebros.
Mas libre de su rigor
nuestro inuencible guerrero,
para prostrallos del todo
los persigue a sangre, y fuego.
Y assi con gallardo brio
saca animoso del mesmo
con sus açotes la sangre,
y las llamas con su zelo.
Tan mal los tratò el ardor
destas llamas, que escogieron
por menor daño el tornarse
a sufrir las del infierno.
Entrò arbolando triunfante

en el conquistado reyno,
los estandartes temidos
de su Rey inuicto immenso.
Y para mostrarse en todo
soldado platico experto,
labrò murallas de fe,
y fuertes de sacramentos.
Mas el Rey agradecido
a tan heroycos hechos,
a sus Angeles despacha
mas que cometas ligeros.
Dales orden que le traygan
a la Corte, y al momento
bueluen cantando sus triunfos,
sus glorias, y sus trofeos.
Formando otro cielo hermoso
le lleuantodos en medio,
siendo Bertran el sol claro,
y estrellas menudas ellos.
De aquesta suerte llegaron
a la Corte, en donde luego
le hizieron todos los Grandes
pomposo recebimiento.
Todos a bozes dezian:
Gozen por siglos enteros,
el Rey tan grande soldado,
y Domingo tan gran yerno.
Con esto el Rey para darle
a su valor justo premio,

le mandò cubrir de gloria
como a grande de su reyno.

A Cabada la fiesta desta tarde en la Igle-
sia con la justa poetica, en que se leye-
ron admirables pensamiētos de ingenio
fos Poetas, Homeros de nuestro Santo:
ya en la plaça de Predicadores se hauian
hecho brauas preuēciones para dar prin-
cipio a las fiestas de fuegos artificiales, q̄
las quatro noches siguientes se auian de
hazer, y fueron de las mayores q̄ en Espa-
ña se han visto. Iūto a la porteria del Cō-
uento estaua vn tablado de cinquēta pal-
mos en quadro ; y las quatro esquinas
erā quatro animales, grādes, y de aspecto
ferocissimo, vn Toro, vn Tigre, vna Agui-
la, y vn Cueruo, todos llenos dentro, y fue-
ra de cohetes, y tronadores. En medio d̄
estos auia vna hermosa fuēte tan bien la-
brada, que parecia de marmol, y alabas-
tro. Era de veynte palmos en alto, el re-
mate desta fuente era vn grande Murcie-
galo, el que por la vigilancia que signifi-
ca, lleuò por timbre en sus empreſas el
gran conquistador Rey don Iayme de
eterna memoria, y le dexò por armas a
esta su amada ciudad. Mas cerca de la fu-
ente al derredor hauia otros quatro ani-
males.

males difformes en la estatura, vn Cauallito, vn Papagayo, vn Leon, y vn Unicornio, todos llenos de coheteria. Hauiendo anochecido, y estando la plaza llena de innumerable gente, que esperauan la fiesta: llegaron diez hombres llenos de cohetes, y tronadores d̄ cabeça a pies, y cō sus espadas, y rodelas tambien llenas de ingenios de fuego; y dándose fuego ellos con industria, començò a yr de vno en otros, y echauan de si llamas, centellas, y truenos, como terribles Volcanes, y hazian vna rezia tempestad de rayos espesimos, y horribles truenos; y assi pareciēdo abrafarse viuos andauan rodeando la fuente: y dellos saltò el fuego a los animales que rodeauan la fuente; y de aquellos a los otros; y de alli a la fuente que començò a arderse, y echar de si arroyos de viuo fuego, rayos, truenos, y todo junto parecia el mayor incendio que el mundo ha visto. Parecio por extremo biē esta inuencion, y cō ella se hizo a percebiēto para las de las noches siguientes, que como se vera, fueron admirables. Y con esto se acabò la regozijada fiesta del Jueues.

IORNADA. X.

EL Viernes se adreço el Altar mayor de la yglesia de Predicadores, cõ rico frontal de brocado de oro, y leonado hermosissimo, y rico; y de lo proprio fue el terno. Dixo la missa el señor Obispo de Origuela, con la misma solénidad: musica de la yglesia mayor, asistencia de los Jurados, y nobleza de la ciudad, y de infinita gēte. Predicò el padre Maestro fray Felipe Guimeran, Vicario Prouincial de la Prouincia de Aragon, de la orden de nuestra Señora de la Merced, de Redempció de captiuos Christianos. Fue el Sermon de grande erudicion, y admirable espiritu, y bien digno de tan grande official, y muy a la medida del sugeto de nuestras fiestas.



SERMON QUE

PREDICO EL MUY REVERENDO P. M. Fr. Felipe Guimeran, Vicario Prouincial de la Prouincia de Aragon, de la Orden de nuestra Señora dela Merced, en las fiestas del B. P. S.

Luys Bertran.

Thema. *Sint lumbi vestri presincti, &c.*
Lucæ. 12.



CELEBRAR la Beatificacion de nuestro glorioso y bienauenturado padre san Luys Bertran, nos auemos juntado aqui, y nos juntamos por todo este ochauario, para celebrar sus virtudes de grande santo; su celestial vida y gloriosa muerte; sus hechos heroycos. Honrra bien lograda, tanto, quanto deuida a los Santos: y por nosotros los de esta insigne ciudad con especial titulo, y razon deuida a este milagroso varon. Siempre ha acostumbrado la Yglesia festejar, y solennizar los dias de los Santos, desde sus principios de ella, hasta el dia de oy. Afsi lo dize

el glorioso padre san Augustin: *Memorias*
martyrum populus Christianus religio-
sa solemnitate concelebrat. Habló el santo
 al vfo de aquellos primeros siglos d̄ la Ygle
 sia, que a penas se celebrauan fiestas de San-
 tos Confessores aun, sino de Martyres: mas
 despues, cessando los martyrios, y persecu-
 ciones de la Yglesia, venera, y solenniza mi-
 llares de Santos, que ella llama Confessores:
 en cuyo numero, y padrõ glorioso ha decla-
 rado, y puesto nuestro santo padre Paulo Pa-
 pa V. al bendito, y esclarecido S. Luys Ber-
 tran. Y assi por los mismos hilos del vfo
 de la Yglesia, entendemos las palabras de S.
 Augustin, de todas las solenidades, y fiestas
 que ella piamente acostumbra de celebrar
 en honra de los Santos. De la qual costum-
 bre santa, y prouechosa, hizo tambien men-
 cion Tertuliano: *Pro natalitiis martyru*
annua die facimus. Y san Iuan Chrysosto-
 mo tambien la haze. Esta Religion mia de
 nuestra Señora de la Merced, por quien yo
 siruo este dia a este gran Santo, y a esta Illu-
 stre Religion de Predicadores, deue con es-
 pecial deuocion, con jubilo, y gusto grande
 dezir sus alabanças, por muchos, y muy gra-
 ues titulos. Porque el estrecho deudo, y pa-
 rentesco de estas dos Religiones, suele siẽ-
 pre hazer, q̄ nos sean como comunes, estos,

Augu. 20.
 cõt. Faust.
 cap. 21.

Tert. lib.
 de Coron.
 milit. in
 initio.

Chrysoft.
 hom. in S.
 Petrum, &
 Paulum.
 tom. 5.

y otros semejantes bienes. Sabida cosa es en el mundo ser de vn mismo tiempo estas tres Religiones, la del Seraphico padre san Francisco, la del glorioso padre santo Domingo, y la de la Virgen Maria de la Merced; que las tres se fundaron en vn mismo tiempo, en espacio de diez, o doze años para fines importantes a la santa, y Catholica Yglesia. El gran Fráncisco fundò la suya para con aquella generosa dexacion, y menofrecio de las cosas de este mundo, que tan de quaxo dexò san Francisco; el y sus hijos lleuassen tras si infinidad de almas al desseo de los celestiales bienes. Santo Domingo en la suya sobre todo esto añadió la predicacion, y doctrina del Euangelio, y la confutacion de las heregias: de lo qual especialmente se encargò el, y su familia, para ilustrar, y defender la santa y catholica Fe. Nuestro padre fray Pedro Nolasco bienauenturado, fundò nuestra Religion, para que haciendo los Religiosos de ella de si propios sacrificio entre infieles por redemir Christianos, y sacados de aquella dura seruidumbre, a ellos los librasen de los ciertos peligros de perder la Fe que alla ay: y con esta fineza de charidad, y vna imitacion de Iesu Christo, juntamente quedasse gloriosa, y muy honrada nuestra santa Euangelica Fe.

Estos

Estos tres eminentes Santos, y Principes, y Patriarchas de estas tres Religiones fueron partos dichosos de aquellos tiempos, y de las tres principales partes de la Europa, cõsagrandolas con su insigne santidad, y con los santos institutos, y reglas que dexaron fundadas en el mundo. Porque nuestro padre Pedro Nolasco fue Frances natural; el padre santo Domingo Español; el gran Frãcisco fue Italiano. Santo Domingo vino a España segun sus historias dizen, y con el comunicò nuestro padre fr. Pedro Nolasco las cosas de su nueva planta, y Religion, segun nuestras historias dizẽ. Pidiõle su bẽdicion a santo Domingo, y que con sus oraciones ayudasse a los progresos de ella, a sus augmẽtos, y en especial en el espiritu, y fin para que se fundò, que es para libertar captiuos. Esta deuocion de nuestro padre con el glorioso santo Domingo, ya se deriuo de la mucha que tuuo con san Raymundo de Peña fort, que le fue Confessor antes de fundar esta Religion, siendo nuestro padre en Barcelona muy rico, y todo dado a officios de piedad; en especial a rescatar captiuos, empleando en esso su hazienda. Y siendo S. Raymundo de Peña fort juntamente tambien Confessor del Rey don Iayme, quando la Reyna de los cielos se siruio de dar

principio a esta Religión suya de la Merced, con especial aparición, y milagro, en que declaró ser esta la voluntad de Dios; se apareció al Rey don Iayme, a Pedro Nolasco primero frayle de nuestra Religion, y a S. Raymundo de Peña fort Confessor de ambos: por lo qual tuuo el glorioso san Raymundo las manos en toda nuestra fundacion, y principios de la Religion de la Merced. Por que aun doze años despues de la fundacion de esta Religion, estando aquellos bēditos padres primeros, que eran aun pocos en numero (si bien en espíritu, y valor Christiano y Euangelico eran muchos) muy ocupados en aq̃lla obra de redimir captiuos, con vna fogosa charidad, y partiendose san Raymundo de Peña fort para el Papa Gregorio IX. que en aquella sazón gouernaua la Yglesia, el Rey don Iayme señor, y patron de esta nueva planta, y nuestros padres, le encargaron, pidiesse al Papa Gregorio la confirmacion de la Religion, y así lo hizo: y a supeticion, y del Rey, y de nuestros padres, doze años despues de la fundacion, que fue en el año mil docientos y treynta, la confirmó el el santo Papa Gregorio IX. De lo qual ha quedado siempre en esta Religión de la Merced el deuido reconocimiento para con la Orden de santo Domingo: y como al prin-
cipio

cipio dixere, cierto deudo, y parétesco entre las dos Religiones, para amarse có especial vínculo de amor, y charidad. Y por esto poco despues, a la dulce memoria, y deuocion de san Raymundo de Peña fort, quisieron nuestros padres se llamasse tábien Raymundo nuestro bienauenturado padre san Raymundo Nonat, que quiere dezir no nacido; porque muerta su madre en el parto, salio de sus entrañas por el lado, abriendola. Cuya vida, y milagros son famosos en Cathaluña desde aquellos tiempos, y ya tambien por toda España lo son.

Iuntase con esto, que en la conquista de este Reyno, y ciudad de Valencia có el Rey don Iayme venian padres de la Religión de santo Domingo, y nuestro padre fray Pedro Nolasco, con otros compañeros: y ambas Religiones juntas siruieron de Capellanes al Rey, y a su exercito; y así fundamos juntos, y a vn tiempo nuestros Monasterios en esta ciudad. Y antes de ser el Rey señor de ella, ni auerla tomado, nos hizo sus vezinos, y nos plantò en ella, esperádo en Dios, que por estos primeros vezinos de Valencia sus fieruos, que ya en ella auian plantado sus çasas, y domicilios, remataria Dios con la conquista, y le entregaria esta deseada ciudad.

Otras muchas cosas ay de momento, que hazen

A
A
A

Histor. ex
Puig. Val.
Franc. Zu
mel. in
breu. hist.
Ord.

hazen muy para en vno a mi Religion de la Merced con la de santo Domingo que las dexo, porque lo q̄ es mas principal en este sermon nos llama. Llamanos, mas es llama, y golpe de luz que detiene, y no oso entrar en ella. Quien mirara esse Sol de hito en hito? O Luys santo. Mas el reconocimiento humilde de mi corto caudal, y el proprio confessar, que no soy digno de alabaros, esso hara paso, y dara fuerças. Se que soys grande en santidad, y por esso grande en valor, y recibireys este pequeño seruicio de alabãça con gusto: q̄ no hago mucho yo en confiar de vos Santo esclarecido, lo que aquel tan grande Doctor, y Orador, como santo, san Iuan Chrysofomo confiò del glorioso martyr san Phylogonio, predicando sus alabanças, q̄ le dize estas palabras. *Licet exiguum, tamen recipiet cum gratia laudē nostram.* Terciara la Virgen sacratissima, y alcançara la gracia. Ave Maria, &c.

Chry. ser.
de S. Phy-
log. to. 5.

EL assumpto, y argumento de oy, que es tratar la vida, y virtudes de este grãdioso Santo, es mayor en dificultad que otros que entre el año ocurrẽ: porque en vn Euãgelio dexa el predicador lo q̄ quiere, y toma de aquella floresta, y escoge las flores q̄ quiere, sin menos cabo, ni del argumento q̄

trata,

trata, ni del credito de quié le predica: mas estos sermones en q̄ auemos de alabar este Santo de nuevo puesto en el aparador rico, y en este guarda joyas de la Yglesia. Pide este argumento todo entero el sermón, y cada parte de este todo pide muchos sermones. Pues dar a esto el deuido punto, y assumptos así grandes reduzirlos a limites, y limites tan cortos, quánta es su dificultad? Esto es lo que sentia san Gregorio Nazian-

Greg. Nazian.

20. La primera, *De laudibus Cypriani martyris*. La segunda, *De laudibus Basilij*. Donde reconociendose del todo desigual a la grandeza de sus merecimientos de aquellas dos grandes lumbreras de la Yglesia, a que no se puede con ninguna eloquencia, ni espíritu responder al justo. Llama a la empresa el santo Doctor. *Certamen omnium maximum*: pues si tales letras, tal cūbre de santidad, tan raro ingenio, eloquencia tá esquisita, y vnica, como la d̄ S. Gregorio Nazianzeno se ataja aqui, que dire yo?

· Pero comencemos ya, y comécemos por el Profeta, y Rey David, de quien el glorioso S. Gregorio Nizeno, da vna grande loa, y dize: No ay fiesta, ni argumento milagroso, que David no le celebre, y regozije con su citara, y en el qual este gran Profeta no

Nizen. Orat. de Pentecost;

cante su voz: *Nullum est tam clarum celebratis argumentum, quod non clarius efficiat David, dum apte suavissimam illam cytharã ad usum eius semper accomodat.* Este gran Profeta pues entone nuestro canto en el Psalmo 138. donde cantò la gran gloria con q̄ honra Dios nuestro Señor a sus justos, y santos. Sus palabras son:

Pfal. 138.
vers. 17.

Mihi autem nimis honorati sunt amici tui Deus: nimis confortatus est principatus eorum. Capita eorum, dize otra letra, mihi. Para mi que soy tan de vuestra casa, y tengo tanta cabida cõ vos, se muy bien quã hõrados, y estimados son vuestros amigos.

Pfal. 50.
ver. 7.

Otros leen: *pretiosi.* A mi a quien haueys comunicado vuestros secretos: *In certa, & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.* Llegado he a entender el fondo de vuestra amistad con los justos, y santos; y por tanto los estimo, y los honro: *nimis*, en grã manera. Esta palabra, *nimis*, es muy encarecida en la S. Esc. y assi se pone las mas vezes sobre materias muy graues, que el Espiritu santo quiere ponderar. El mismo David:

Pfal. 118.
vers. 4.

Tu mandasti, mandata tua custodiri nimis. Aquel rigor inenarrable con que Dios ha de pedir cuenta a los transgressores de su ley, cifrolo el Espiritu santo con este encarecimiento *nimis*. Otro mysterio mas in

comprehensibile aun, qual es la Encarnació del hijo de Dios, la charidad q̄ a ello le mo- uio, tambien lo pódera S. Pablo con el mis- mo encarecimiento: *Propter nimiam cha- ritatem suam, qua dilexit nos.* Assi pues, la honra diuina, la gloria ineffable con que Dios premia a sus santos, como es grande, y excede a todo entendimiento, y no se pue- de dezir como es, dizelo el santo Profeta cō la acostumbra da ponderacion: *nimis hono- rati sunt:* con exceso. Assi honra, assi auto- riza, assi exalça Dios a sus amigos los santos.

Ad Ephes
2. vers. 4.

Mas este amor no ha de ser amor de em- beleco, amor ciego, sin justos motiuos para amarlos con eslos encarecimientos, q̄ amor dessa naturaleza no cabe en Dios. Sabe muy bien Dios a quien ama, y porque engrande- ce tanto a sus amigos. Y si bien las causas son en numero muchas, y en magestad grã- des: pero reduzirlas he a quatro principa- les. La primera, porque en el encuentro, y vando tan abiertos como ay entre Dios, y el mundo, que no se pueden reduzir a paz, ni a amistad, como dize el Apostol: *Sapientia carnis inimica est Deo, legi Dei nõ est subiecta, neque enim potest.* En este vãdo, los justos, y santos, solos ellos son los vale- dores de Dios, de su voluntad, y de su par- te: y valedores inuencibles, y a todo tran-

Roma. 8.
vers. 7.

Iacob. 2.
vers. 4.

ce, o morir, o vencer. O Martyres. O Santos, que de victorias con Dios, y por la gloria de Dios, alcançays. Que honra como esta? Qual Principe a sus valedores, y soldados no premia? no engrandece? no honra? Esto es, lo que assientã entre si los que son de vna valia, y parcialidad, la conformidad, y el animo de preualecer, y las fortunas de bienes, o males, auer de ser vnos mismos como la vida lo es; como lo son las armas, assi las coronas, y las honras. Bien se ve esto en la antigua costumbre, quando se confederauan algunos, o para alguna conjuracion, o para alguna hazaña, o hecho famoso, que solia beuer todos de vn mismo vaso de sangre humana; y con esto quedauan confederados hasta la sangre, o morir, o viuir por la empreffa. Assi dize Salustio que lo hizieron en la conjuracion de Cathilina, los confederados. Y para este proposito, ofrece el

Salust. in
cõiur. Cathili.

Pfal. 109.
vers. 5.

Bas. ho. 10
Exam.
Euthi. in
Psal. 109.

Real Profeta David vn lugar famosissimo, q̄ dize assi: *Tecum principium in die virtutis tue, &c.* Aquel Psalmo ciento y nueue, cuyas son estas palabras, es todo de la gloria, y magestad Real de Christo, y es milagroso, por lo qual le declarare vn poco a la larga. Primero advertamos lo que sobre estas palabras dixerõ el grã Basilio, y Euthimio, que habla el Real Profeta, de las victorias,

rias,

rias, y reyno glorioso de Christo. Y cō este intento las palabras de la vulgata que dizē: *Tecum principium*, leé ellos: *Tecum principatus in die roboris tui, in die tuæ pugnae*. Que con Dios está su poder, consigo tiene Christo su gloria, su grandeza; vence, deshaze, desmantela todo contrario poder por su proprio señorio: *Tecum principatus*. No puede nadie alçarsele a Dios con la gloria, y poderio: consigo tiene los triūfos, y el valor. No como los Reyes de aca dī mundo; por grandes que sean, no son Reyes por si solos, ni por su poder, ni aquella grandeza es solo fuya: en parte entran con el los subditos en ella. Que bien sintio esto Pyrrho Rey de los Epirotas, de quiē escribe Plutarco, que diziendole vna vez por li-sonja sus soldados, que era Aguila, respondió el Rey: Aguila foy, pero que mucho es que lo sea, siendo vuestro valor las alas que me leuantan el buelo? No es assi Christo, consigo tiene esta gloria; fuya es: *Tecum principatus*. Antes la que sus soldados los santos alcançan, fuya es, y por el la alcançã. Assi lo dize S. Pablo: *Deo autem gratias qui dedit nobis victoriam*. Pero dexado este sentido, que no estan a proposito de lo que tratamos, las mismas palabras: *Tecum principium in die virtutis tuæ*. Como ob-

Plutarco. in
Apophthe.
1. fol. 173]

1. Co. 152
vers. 57.

feruan los que tratan la lengua Hebrea, leen otros: *Populus tuus voluntate spontanei in die quo educes tuas copias.* Que mas claro podia dezirse el valor de los justos, y santos; el animo, y voluntad prompta con que esfuerçan el partido de Dios, su honrra, su seruicio; quan denodados valedores suyos son en las jornadas que con el mundo tiene; como vencen al demonio, y sus astucias, como enfrenan la carne, y la rinden: patean el mundo, defestiman sus pompas; todo quanto no es gusto de Dios, ni volūdad suya, lo sacuden de si. Y dize copias, y exercitos, porq̃ no son quatro, ni seys millares, si no muy muchos millares de ellos, como algunos declaran sobre aquellas palabras del

Lege Ge- Psalmo 78. *Effuderunt sanguinem ipsorum tanquam aquam in circuitu Hierusalem.* *Populus tuus duces volūtates, spontanei.* Sō valedores de Dios, y estos son sus gustos el serlo; y los gustos de Dios, son hōrarlos, y hazerlos famosos en su yglesia, qual oy vemos a este gran Capitan de Christo S. Luys Bertran. Ay en las historias humanas vn exemplo que ilustra a marauilla este intento. Quinto Curcio, Plutarco, y otros escritores del gran Alexādro, escriuen del, que en la primera jornada cōtra el Rey Darío, donde le tomo el coraçon Alexandro,

y tu;

nebrar. in
Psal. 78.
vers. 4.

Qui. Cur.
in vita A-
lexan.
Plut. ibid.

y tuuieron principio sus pujanças, que fue junto a vn rio llamado Granico, estuuó en grande riesgo de perderla, y ser vencido: y ganar, o perder aquella jornada era la mayor importancia de aquella gallarda empresa de Alexandro, que con treynta y dos mil hombres no mas emprendio la conquista d vn mundo entero, y salio con ello. En aquella victoria, y estrenas del valor d los suyos, quando en la retirada hallò que faltauan solo treynta y quatro caualleros, que murieron como valerosos, faltandole al contrario vn gran numero mas; mandò llamar al mejor escultor de la Asia, y mandole hazer sus estatuas al natural a todos, para eterna memoria de su valor: porque por su muerte dellos viuia, y reynaua el: y por tãto quiso conseruar su fama para siempre en aquellas imagenes; las quales mandò poner en la pieça mejor de su palacio en Macedonia. A estos honra este Rey, y eterniza su fama, y valentias, porque le cõquistan los reynos: pues que hara Dios a sus santos? Que otra cosa es Canonizar santos, Beatificarlos, ponerlos en los ojos dela yglesia, como a Principes del cielo, y amigos de Dios? no es justo premio de tan justos seruicios? Y esta sea la primera causa.

La segunda razon, es nacida desta prime

Bernar. in
parais. Ser
mo. 33.

ra. Solos los justos honran a Dios, y le estiman mas que a si mismos, y a todo lo demas del mundo: y en esto dize el glorioso sant

Bernardo, que consiste la fineza, y el punto de la santidad: esta es la marca que differencia a los siervos de Dios, de los vanos amadores del mundo, amar mas a Dios, que a sus gustos: *Secundum ea, quæ præferunt, aut carnales, aut spirituales iudicantur.*

De aqui tiené los santos aquel generoso coraçon lleno de amor de Dios, que a ninguna dificultad perdonan; a ninguna penitencia, ni mortificaciõ huyen la cara; por todo passan con gusto; mil inuenciones hallá de affligir sus cuerpos; como lo era entre otras la de nuestro Sãto en las comidas, traer por la boca vnas pelotillas de azibar, o, de quoliquintides, para que todo fuesse amargo, y nada con gusto se comiesse. Todo esto hazé los santos para grangear mas a Dios; andar mas en su gracia; y esforçar el espiritu: con lo qual sacuden de si generosaméte vn miedo natural, que nos detiene, que no emprendamos el camino de la virtud, y de la penitencia, como lo dixo Tertuliano muy bien:

Tert. lib. de pœnit. *Incommoda corporis reformidant.* Andamos con Dios tibios, lerdos, sin apretar con las leyes del espiritu la vida: porque las del cuerpo, cuyos gustos amamos, y cuyas incõmodi-

modidades tememos, no nos suelten para hazerlo.

La tercera razón, es que los santos son los hijos de Dios, sus imagenes, y retratos de sus diuinas perfecciones muy parecidos. Por

S. Matheo les dize: *Estote ergo, & vos perfecti, sicut & pater vester coelestis perfectus est.* Y S. Pablo a los fieles de su tiempo:

Matthe. 5.
vers. 48.

Imitatores mei estote, sicut & ego Christi.

1. Cor. 4.
vers. 16.

En el Leuitico dize Dios a su pueblo: *Sancti eritis mihi, quia ego sanctus sum Dominus Deus, vester.* En las quales senten-

Philip. 3.
vers. 17.

cias, aquella palabra *sicut*, por todos los san-

Leui. 21.

tos se declara, que quiere dezir vna propor-

cion respondida, como es la de la imagen cõ

su original: y no significa igualdad d̃ la cria-

tura a Dios. Es dezir, imitadme, sed santos,

y perfectos como yo lo foy: esto es, pareci-

dos, y assemejados, y no iguales, que esso no

es posible a la criatura, como S. Gregorio

Nizeno lo dize en su libro de la Profession

Christiana. Donde dudando este santo Do-

Greg. Ni-
ze. lib. de
prof. Chri-
stiana.

ctor, y muy bien, como puede leuãtarse vna

criatura con tantos siniestros de apetitos

d̃ la carne dañada a poderse parecer a Dios?

Responde, y dize, que no se le pide iguala;

sino semejança, o imitacion; y a esso puede

llegar la criatura racional, ayudada con la

gracia de Dios; y llegar a essa pureza, y pun-

to de fantidad, que se pueda dezir imagen copiada de sus diuinas perfecciones, y pureza. Antes bien en esso solo cósiste la perfeccion, y fantidad del hombre. Lo qual entenderemos por la diffinicion que los diuinos Escriptores dan desto que llamamos fantidad. San Gregorio Nazianzeno en vn Iambico que el intitula Diffiniciones, diffinio la fantidad, y dixo: *Sanctitas est Deo consuescere*. Santidad es conuersar, y tratar siépre con Dios. Pero esta diffinicion parece mas propria de los bienauenturados, que de los que aun no lo son, aunque sean muy justos. Mas el gran padre S. Dionysio Areopagita, dio otra diffinicion de la fantidad mas humana, y mas llana; dixo que era vna limpieza apurada de todo lo que es vicio, pecado, y mundo: *Sanctitas est ab omni scelere libera, perfectaq. ac omni ex parte incontaminata puritas*. La qual diffinicion es muy ajustada, y propria: porque la natural, y propria significacion deste nóbre, esta es vna limpieza apurada de pecado en ambas lenguas, assi Griega, como Hebrea: con la qual quedá las almas delos justos hechas como espejos clarísimos, y limpios para recibir la imagen de Dios, y parecersele mucho, imitandole, y auezinandose a su diuina gracia, y espíritu: como tambien por el con-

Greg. Nazian. Iambico. Defini.

Diony. de diuin. nomin. c. 12.

trario,

trario, tanto es menos bueno santo, y bueno el hombre, quanto mas lexos está, y apartado de la imitacion de su imagen, y perfecciones de Dios. Y si bien es verdad, que la luz de los Gentiles Philosophos, y Poetas, respecto de la delas diuinas Escrituras, es tiniebla; con todo llegaron a entender esta verdad, como refiere Clemente Alexandrino en vn libro de sus Estromas, que llamauan a los justos: Deificados, Deiformes, Amados de Dios, de su Consejo: y cita al diuino Platon, el qual de parecer de Homero, y de Hesiodo, el Varon bueno, es vna imagen copiada de Dios. Las palabras de Clemente Alexandrino son estas: *Deum oportet imitari quoad eius fieri potest, ab eo qui cognitione est præditus. Mibi quoq. videntur Poetæ electos appellare Deiformes, Deo æquales, Deo similes. Sic Plato in Dialogo, &c.* Esta es pues vna grande razon para honrar el Señor, y engrandecer tanto a sus santos, y amigos; porque qual hombre no hõra a sus hijos? Quien no pone los ojos con gusto en vna imagen suya, y ama al que le es semejãte, y parecido? Pues si los santos son los hijos, y vnas como imagenes copiadas de su santidad, y virtudes; que no hara por ellos Dios? como no los autorizara?

Clem. Alex.
xã. 4. Stromatum.

Plato. in
Dial. Min.
Hom. Hes.

A esto se añade (y sea la quarta, y vltima razon) aquella perfecta humildad que resplandece en los que de veras son santos, desconociendose del todo, y vaziano su coracon, y apurandole de todo resabio de presumpcion, y soberuia; hechos en sus ojos menos que nada. Sobre la qual humildad ganja Dios, y funda admirables edificios de espiritu, y d' santidad: y sobre esto pone luego vna gran cumbre de honra, y de lustre, engrandeciendo a estos que a porfia se humillan siendo grãdes. Y que cosa puede ser mas conforme a razõ, que al que estraña las hõras, y a si se abate, que este sea enfalçado.

Lucæ. 14.
vers. 11.

Luciã. Dia
lo. p ima-
ginibus.

Diog. ap.
Lucia. ibi.

Simile.

Assi lo dize el Salvador: *Qui se humiliat, exaltabitur: & qui se exaltat, humiliabitur*. Pregunta Luciano en vn Dialogo: Qual es digno de ser alabado? Y dize, que a su parecer, aquel es digno q' le alabemos, que lleva mal, y siente que le alaben. Pero este es puto muy alto, raro, y peregrino de hallar: porque ni mas, ni menos que con el pacto natural quãdo le recibe el cuerpo no puede dexar de alborozarse, y recrearse, tomar viueza, y contento: assi al animo del hõbre, viendose alabar, es vn effeto natural alborozarse, y recibir de aq'llo contentamiento. Y si bien los santos cõ su gran humildad huellan esta passion quanto pueden, y le qui-

tan

tan estas gallardias: mas es de pocos llegar a este punto, que sientan pesar de ser alabados, tanto como otros sentirian de verse vituperar. Dixo Ciceron: *Iucundares est laus*. Gran gusto es verse alabar. Y S. Augustin en vn Sermon dize de si como santo: *Laudari, nec plene nolo, nec plene volo*. Con las quales palabras declarò la dificultad que tiene este punto de santidad, q̄ es aborrecer sus proprias alabanças. Por lo qual dixo mejor Diogenes, en el proprio lugar citado de Luciano, moderandolo mas: *Ille digne laudatur qui laudes contēnit*. Lo qual ya es mas hazedero, que no lo primero. Quien dira agora pues, como merece ser dicho, quanto los justos, y santos desestiman sus proprias alabanças, quã humildes, y reconocidos son? Por tanto, pues assi los engrandece; assi los pompea Dios; y assi los honra. Carear quiero aqui para este intēto dos lugares de la Escritura, que quadran mucho. Apocalypsis 21. se dize, que vio el glorioso Apostol, y Euangelista Sá Iuan la santa y celestial Ierusalem, y viola no solo por cima, por afuera paredes, y techūbres, &c. fino que la penetrò toda, y la vio como lince diuino hasta los mas hōdos fundamētos: y vio que eran los fundamentos desta gloriosa Ciudad, doze piedras preciosas:

Cicer. 15.

Epist. 6.

Aug. tom.

10.

Diog. 3p.

Lucia. vbi

supra.

Apoc. 21.

vers. 19.

Iaspe, Zaphiro, Calcedonio, la Esmeralda, el Sardonix, Sordio, Chrisolito, Berillo, Topasio, Chrisopacio, el Iacintho, y el Amatisto: Estas doze Margaritas dize alli que son los doze Apostoles del Cordero: *Duodecim nomina Apostolorum Agni*. Passemos agora al Exodo, y en el Capitulo 28. hallaremos, que manda Dios, que en otras doze piedras preciosas se escriuan los nombres de los doze Patriarchas del viejo Testamento hijos de Jacob, y se pongan en el pecho del summo Sacerdote, en el pectoral, como quien dize en el lugar del alma, y del amor. En ambos lugares estan puestas las cabeças y padres del pueblo de Dios, el Iudaico, y el Euágelico; los quales en la fe vn solo pueblo son: y como dellos procedio, y tuuo principio toda la fe, y virtud de los santos sus hijos; por esto todos fueron significados en los padres: y sin embargo de la diferencia que ay de vnos a otros Patriarchas. Pero como declara Sá Isidoro, los Patriarchas del viejo Testamento, mas se ponen en aquel lugar por el espiritu que representá, es a saber los doze Apostoles, y Patriarchas de la yglesia, que no por si. Pero lo que ay aqui de notar a nuestro proposito es, q los justos, y santos que estan en el seno, y en el pecho del summo Sacerdote, que represen-

Exod. 28.
vers. 30.

S. Isid. Cō
ment. in
Exo. c. 51.

ta a Dios, en lugar tan glorioso, y grande, en el coraçon, y en el pecho de Dios; es porq̃ estuuieron en lo profundo de la humildad hechos cétro, y çanjas en el edificio del espi ritu, y de la virtud.

Mas veamos ya, en que los engrandece? en que los honra? En muchas cosas. Aqui en la vida, enriqueciendolos de gracia: y en el cielo hermoseandolos con la gloria. Y en lo vno, y en lo otro haziendolos illustres, y de la fama. No van lexos deste proposito aquellas palabras del Psalmo 67. *Si dormia* Psal. 67.
tis inter medios cleros penne columbæ de vers. 14.
argentate, & posteriora dorsi eius in pal
lore auri. Palabras q̃ tienen muchas, y muy gallardas exposiciones, que las mas se pueden ver juntas en Iuan Lorino Autor gra- Lorin. in
Psal. 67.
ue, y moderno. Pero yo me atengo a vna mas llana aqui, pero de grande propiedad; que en parte es de S. Bernardo. Quiere dezir: Los que se aduermen en el tormento, (como dize el dicho comun) los que no estrañan, ni reusan padecer por Christo, fosse gados en medio de los peligros, quietos, y sin turbarse; y como si dixessemos, durmiẽdo en vna fragua de trabajos, echados a las fuertes de lo que viniere por Dios, durmieren en essa cama blanda dela charidad, estos tales seran paloma, seran Iustos, cõ alas plateadas:

teadas: esto es, la fama de sus virtudes, y fan-
 tidad, en esta vida le haran grande, y famo-
 so. Porque la plata aqui es symbolo del ho-
 nor, y fama de los Santos con que en el mū-
 do aun viuiendo los honra Dios. Bien se sig-
 nifica esto cō vn metal sonorofo, limpidissi-
 mo, y espejado, qual es la plata. Y las alas di-
 zen esso mismo, como symbolo que son de
 la fama bolandera.

Virgil. 4.
 AEneid.

Fama malum, quo nō velotius vllū, &c.

Los hombros de oro, que son sino aquellas
 eternas, y preciosas moradas de la gloria?

Dormiūt in laboribus (dize S. Bernardo)
inter sortes stratu charitatis.

Bern. Ser.
 51. in Can-
 tica.

Honralos tambien, con hazerlos Dios
 dueños de su monarchia; sujetar a su volū-
 tad sus criaturas, que las manden, y señoree;
 trocando sus fueros, y leyes naturales; ha-
 ziendo en ellas peregrinos, y estupēdos mi-
 lagros. Mirad el grande Elias, quan dueño
 fue del cielo, como lo pondera Santiago A-
 postol: ya le haze duro como de bronze, q̄
 no llueua: ya le ablanda, para que llueua.
 Iosue manda al Sol, y le para, y le detiene.
 Ezechias le buelue atras. Los tres mácebos
 del horno de Babilonia, del fuego fiero, y
 desapiadado hazē fresca marea, y ayre muy
 regalado.

Iacobi. 5.
 ver. 17. &
 18.

Iosue. 10.
 vers. 12:

4. Re. 20.
 vers. 9.

Hon-

Honralos, con que sus Angeles en la vida, y en la muerte, los guarden, y asistan velando, para guardarlos de daños: *Angelis suis mandavit de te: ut custodiant te in omnibus viis tuis.* Sabida es la historia quando el Rey d' Assiria echò cerco de soldados a la pobre casa donde habitava el santo Profeta Eliseo. Y Giesi ciscado d' miedo se fue al Profeta: Ha Profeta perdidos somos. Rogò a Dios Eliseo abriese los ojos a Giesi, y vio vna celestial guarnicion de exercitos d' Angeles: *Ecce mons plenus equorum, & currum.* Muere el Iusto Lazaro, y los Angeles le lleuan al descanso de Abraham, que llama alli seno el Euangelio. Donde dize el glorioso S. Iuan Chrysofomo: *Libenter Angeli talibus boneribus prae-grabantur, ut ducant homines ad regna caelorum. Non sufficit pauperi unus Angelus; sed plures veniunt: ut chorum letitiae faciant.*

Daniel. 3.

Psal. 90.
vers. 11.4. Reg. 6.
vers. 17.

Lucæ. 16.

Chrysoft.
hom. de di
nite, & La
za. tom. 2.

Ultimo, los honra, y engrandece Dios a sus santos, haziendo que se enseñoree, y rindan a su poder a los demonios; sugeten, y enfrenen aquellas rebeldes criaturas. Adrede he guardado esto por vltimo punto de grandeza, y honor de los santos: que los otros, respeto deste, no lo son tanto. Que los Angeles asistan a los justos; que los leuan-

ten al cielo, en si es grandioso fauor: mayores, que por vn pecado celebre general Pascua el cielo, y hagan fiesta los Angeles quando se conuierte a Dios: *Gaudium est Angelis super vno peccatore pœnitentiam agente.* Excellencia es de los santos, que las criaturas insensibles les reconozcan, y obedezcan: pero mas es que vëçan a los demonios. Porque en aquellas criaturas mudas, e insensibles ay essa potencia obediencial (q̄ llaman los Escholasticos) y con essa dize S. Ieronymo: *Sentiunt creatorem.* Conocé la virtud de su Criador en el Iusto, y en su seruo que las pone ley, y las manda, y obedecen, aunque sea con detrimento, y desafuero de sus naturales inclinaciones: Pero los demonios son criaturas rebeldes, y obstinadas, y enemigas; fuera de ser poderosas sobre todo otro poder. Bien vieró estas vêtajas en esta obra los Dicipulos de Christo, quando vfanos, y llenos de contento dixeron al Señor: *Domine etiam dæmonia subiiciuntur nobis.* Dexado, que la Glosa interlineal, aquel *etiam*, dize que es prerogatiua particular de la ley Euangelica, rendir a los demonios: otros doctos lo entienden por vltimo, y ponderado encarecimiento del poder que Christo les dio, que se estienden tambien sobre los espíritus infernales,

Hierony.
Commēt.
in Matth.
cap. 8.

Lucæ: 10.
vers. 7.

Glo. inter.

nales, hasta mandarles con imperio en virtud de su nombre. Oyamos con que magestad de palabras dire esta excellencia del poderio de los Santos, S. Iuan Chrysoftomo: *Chrysoft. tom. 5. ho. 68. ad popul. Anth.*
Demonēs sistunt, & vinctos ab illis solvunt seuissimis vinculis. Quid hoc foro magis reuerēdum? cum videatur nemo, nemo demonis instet lateribus. Voces sentiuntur, & lacerationes, flagella, tormenta, linguae ardētes, terribilem illam vim non ferentes: & corpus induti incorporeas opprimunt potestates: & cinis, & ossa, & fauile inuisibiles illas potestates dilaniant. Echan mano de los demonios, y a quien ellos tienen presos, los libran de su poder. Que tribunal de mayor reuerencia que este? No ay verdugo alli que açote, y afflija a los demonios, ni latigos con que herirles los lados: y sentimos los aullidos que dan; sentimos los gemir, espirar fuego de rabia, e impaciencia, que no pueden sufrir la virtud que los apremia: cosa marauillosa, las criaturas corporales, y flacas, assi atemorizar a las poderosas, y espirituales. Y lo que mas es, no solo los Santos en persona hazē esto; sus cenizas, los huesos diffuntos, y secos hechos poluos de los Santos desquartizan; y como si dixessemos, hazen rajadas de aquellas inuencibles potestades de los de-
 mo-

monios. O poder ineffable. O victorias de los siervos de Dios. Bien echamos de ver, quan bien dixo el Profeta, que honra Dios a sus Santos *nimis*, con excelso, y demasia, si la pudiera auer en las obras de Dios. Que sea tanto, que sus cenizas, y poluos hazé rechinar los dientes a los demonios, y hazen rajas dellos, y los hazen temblar azogados con su virtud: *Inuincibiles potestates dilaniant.*

Pero aduertamos, que haze Dios Señor nuestro esta tan auentajada honra a los suyos, porque tambien ellos se ayudan, trabajan: Que digo? Pelean, y lo ganan, haziendo extremadas penitencias. Esto es lo que dixo S. Pablo: *Reposita est mihi corona iustitie.* Guardada me está vna corona, que la mereci, y se me deue de justicia. Corona (dize S. Isidoro) es vna insignia, y ornato de Reyes, y de soldados a quien se daua por premio de algunas insignes hazañas. Y por esta ley dize S. Pablo, que a los Santos se deue de justicia la corona; porque por sus obras, y merecimientos la ganaron a fuerza de virtudes. Y por lo mismo dize S. Pablo, que no se corona, quien no pelea: *Non coronabitur, nisi qui legitime certauerit.*

Plutarco. in Apophge. Del Rey Agesilao escriue Plutarco, que preguntandole cierto dia: que tanto tendria

de trauesia su Reyno, echò en tierra la lan-
 ça que tenia en las manos, y respondió: No
 tiene mas de largo mi reyno, ni se estiende
 mas de lo que alcança esta lança. Quiso de-
 zir: No tégo mas tierra mia, de lo que esta
 lança ha ganado, y ganara, esse es mi reyno.
 O Santos, quan grande es vuestra gloria.
 Christo con la lança dela Cruz ganò su rey-
 no, y nos ganò a todos: *Dominus regna-*
uit à ligno. Assi vosotros, como celestiales
 guerreros, tuuistes vuestras Cruzes, vues-
 tras lanças, y vuestras empreffas: y por ellas
 merecistes triunfar, y coronaros. O, diuino
 S. Luys, que estendido reyno es el vuestro.
 Que grãde vuestra gloria. Aquella palabra
 de S. Pablo, que arriba deziamos: *Reposita*
est mihi corona iustitia. Aquella Iusticia,
 los padres Griegos, y algunos Latinos la de-
 claran, q̄ quiere dezir vna virtud cabal ente-
 rada de todo genero de virtudes. Cosa pro-
 pria de Santos, enriquecer en todo genero
 de grangeria, ganar el cielo por todas las
 virtudes. Vos, y yo miserables, y otros nue-
 stros semejantes, si alla nos acogieren (ple-
 gue a Dios) fera por alguna virtud; y qui-
 ça hara el juego sola la misericordia d̄ Dios
 con alguna poca penitencia, como en el La-
 dron. Esta es mas corona de misericordia, q̄
 de justicia: porq̄ no se trabajò, ni siruio por

Psal. 92.
 vers. 10.

Chrysoft.
 Theophi.
 A Ecume.

ella tanto. Mas los Santos si: *Corona iustitie*, ganada con igualdad; con todo el caudal de las virtudes. O y Santo esclarecido sabemos que el cielo os corona; la yglesia os Beatifica, y os propone por santo. Corona de justicia traeys, resplandeciente con luz de santidad, y virtudes, y hecha de rayos de gloria. Ahi campean infinitos vencimientos de nuestra carne engañosa, el valor con que acozeastes, y burlastes del mundo falso; mil triunfos que alcançastes de aquel astuto batallador, y alerte guerrero el demonio: mas vos los aveys sobrepujado en esfuerço, armado de todas armas de virtudes (o Pano-*plia diuina*) *corona iustitie*. Allí la charidad inflamada de Dios: allí el intimo zelo de su honra: allí los deseos abortos de la gloria de Dios: allí la profunda charidad para con los proximos: la sed continua de agradecerlos para el cielo: la abstinencia incomparable: la perpetua mortificacion: la guerra implacable contra vos mismo. Aquel piadoso rigor para salvaros. Vn menosprecio del mundo, como si fuerades Angel. La humildad conque os perdiades de vista, luziéndole en vida ya como estrella en el cielo, adonde viuiades por el deseo. O que diuinos rayos echa de si esta gloriosa corona de nuestro S. Luys, Valencia. Que virtudes, que perfeccion,

feccion, que fantidad, que milagros en tan breue tiempo se han descubierta de vos, q̄ ya os Canonizan; y por ello sabemos ya d̄ fe, que soys Grande en el cielo. O preclara Religion, Grandes son, e Illustres tus Santos: muchos, y bellos tus partos: pero este que oy assienta sobre tu cabeça, esta estrella mas q̄ te adorna, grandes rayos de luz echa de si. Dire lo de Oracio aqui?

Micat inter omnes Iulium Sidus.

Quanta mas verdad tiene aqui este Verso, que no en Iulio Cesar, de quien se dixo, como si fuera alguna estrella: este glorioso Sãto si q̄ lo es. Mas no dire mejor de vos glorioso S. Luys, que soys Sol? Este Astro fecundo engendrador de todas las criaturas de aca baxo, no le quiso Dios quedo en el cielo, sino que se mueua; y con su curso lo enriquezca todo. Nace aqui sobre nosotros, luego se passa a los Antipodas: luego se buelue a nosotros, y nos alumbra. No es Sol diuino nuestro bienauenturado S. Luys Bertran? Aqui nace, Valencia le pare al mũdo, esta Casa para la Religion, y para el espiritu ella le cria: aqui alumbra, aqui enseña, aqui haze mil efectos milagrosos de su luz y fantidad: luego da la buelta a los Antipodas, alla conuierte almas al culto de Dios, y planta la fe: buelue luego a nosotros, aqui

Orat. lib.

Carm.

Odx. 123

nos calienta, aqui nos alumbrá, aqui muere,
 aqui nos quedan sus sagrados huesos, y re-
 liquias. Y si de vos, Santo glorioso, auemos
 de echar la cuenta de la manera q̄ diximos,
 que la hazia el Rey Agefilao de su reyno, q̄
 no era mayor que su lança : grãde ha de ser
 vuestro reyno, mucha vuestra gloria : mu-
 cho ganastes con la lança de vuestra predi-
 cacion, y santidad : hasta las Indias, hasta a-
 quel nueuo mundo os reconoce millares d̄
 obligaciones: vos le ganastes para Dios: alla
 alumbrastes con vuestros rayos, y virtudes.
 Ahuyétando las tinieblas de la idolatria de
 aquellas almas : calentastes las con el calor
 de la charidad de Christo . Y si lo he de de-
 zir cõ mas propiedad , en aquellos reynos
 ricos de oro, plata, y margaritas , vos como
 diuino Sol, criastes alla otro oro de diuinos
 quilates, otra plata, y otras piedras de mas
 inestimable precio, que fueron tanto nume-
 ro de almas que ala verdadera fe, y Euange-
 lio de Christo conuertistes. Pero tornemos
 a nuestro discurso primero.

De lo dicho se sigue vna cosa de grande
 momento , y digna de continua considera-
 cion. Si honra Dios tanto a sus amigos, co-
 mo queda dicho, y esto por la propria razón
 que son santos: luego no ay otra honra ver-
 dadera que la santidad , ser santos, seruir a
 Dios.

Dios. Aqui está situado, y puesto todo quãto es verdadero honor, y grandeza. *Virtus omnibus venerationi est*, dixo S. Gregorio Nazianzeno; pero subamos esto vn poco mas de punto. Notado auran los doctos en la Escripura vna cosa, que es muy para notar. Vn dia que sale en publico la Magestad de Dios con glorioso acompañamiento de todos aquellos Grandes, y gente de lustre, es a saber, aquellos Choros de Angeles, y Potestades del cielo; y a vista d̄ aquel gran Profeta le cantan, y dan la gloria los Serafines, y gloria que baña toda la tierra, y el cielo: *Plena est omnis terra gloria eius*. Este dia pues, de que le alabã? de que echan mano? de que haze Dios timbre, y blason? q̄ es el *Non plus ultra* de Dios? No otro, que aquel glorioso Hymno que le cantã de continuo: *Sanctus, Sanctus, Sanctus. Præclarum, & omni veneratione dignissimũ canticum*, dize a este proposito S. Dionysio. Pues si Dios que todo es grandeza, y perfeccion, de nada gusta que le alaben, sino solo que es santo; que cosa mas vista, q̄ no ay honor verdadero, ni otro lustre, que ser santos.

Greg. Nazianz. Ora. 8

Isaia. 6.

Dion. lib. Eccl. Hierar. cap. 7.

Bien se entiende de aqui el engaño en q̄ el mundo está, pensando como piensan los hombres, que consiste la hõra, y el valor en

Clem. Ale
xã. in Ex.
ad gentes.
fol. 21.

los aueres del mundo, y riquezas, y en lo de
mas que el estima: manifiesto engaño, y cru
deza, de la qual aun los Sabios de los Gen
tiles, aunque con tan poca luz, no se dexaró
cegar. Para lo qual trae Clemente Alexan
drino vna cosa muy digna de notar. Aque
lla sabiduria Romana de aquellos grandes
Legisladores, tã zelosos de la piedad, y cul
to de los Dioses; vna Diosã que ellos lla
mauan Fortuna, cuyo pensauã ellos ser pro
prio dar a los hombres las prosperidades, y
buenas dichas, honras, riquezas, mandos, sa
lud, &c. A esta (que aunque engañados) la
tenian por Diosã, y la mayor, y por el confi
guiente le auian de dar Templo, y Ara para
offrecerle sacrificios como a Diosã; dize es
te gran Doctor, que el Templo de la Fortu
na en Roma era vn establo, vna caualleriza
llena de horruras, y de estiercol asqueroso,
y fuzio: alli pusieron su Bulto, su Estatua,
su Altar; aquel era su Templo. Pues que co
sa puede ser mas a proposito, para que entē
damos, que toda la gloria del mundo, y to
do quanto llamamos bien, es de fortuna.
Bien puede ser, que tengan apariencias de
gloria, de honra, de lustre: mas si se llega a
lo interior de esso, son ascos, y horruras; y
solo Dios, sola la verdadera virtud, y santi
dad, merecen el nombre de solido, y verda
dero

dero honor. Mejor que los Gentiles enseñã esta verdad las diuinas letras en muchos lugares, de los quales he escogido vno muy conforme a lo q̄ de la gloria mundana fien ten los Gentiles, como acabamos de dezir. En el primer libro de los Machabeos, dixo el grande Mathatias la misma verdad por estas palabras: *A verbis viri peccatoris ne timueritis, quia gloria eius stercus, & vermis est.* Como si dixera: Qualquiera gloria mundana, la muerte la deshaze, y la reduce, y la conuierte en estiercol, y gusanos. Essa no es gloria, esse no es honor, ni pujança, pues assi fenece desdichadamente. Sola la de Dios lo es: sola la fantidad, y virtud, es gloria solida, y perdurable, y verdadera.

1. Mac. 2.
vers. 62.

Y si Dios es muy largo en honrrar a sus Santos: muy largo es tambien, y liberal cõ su yglesia, en darle muchos, y darfe los en todos los siglos, y edades della, que nunca le faltẽ, ni los dexede tener. Este es el mayor bien que tiene el mundo, que aya en el Santos: porque dize San Chrysofotomo, que en no los auiendo, se hundira el mundo. Y este gran bien no lo estãcõ Dios en aquellos siglos felices, en aquellos tiẽpos primeros de la yglesia: siẽpre nos los da. Y con esto, a mas de que afama Dios su nombre glorio

Chrysof.
ho. 1. im-
perfecti.

so, y pone ante nuestros ojos estas estãpas
 tuyas, viuas, y en carne; danos abogados,
 por cuya santidad nos comunica sus do-
 nes. Assi que en nuestros siglos gozan este
 bien. Y esta fiesta es de vn gran Santo, que
 ayer le vimos, le conocimos, tratamos con
 el, y el con nosotros. Que mayor dicha pue-
 de ser de nuestra edad, Luys santo, diuino
 champion de Christo, q̄ ser vos della? Aque-
 lla misteriosa piedra, que herida por Moy-
 ses, y Aaron, dio aguas en abundancia en el
 desierto. Dandole espiritu en esta historia
 el Apostol S. Pablo, dize, que significò a Je-
 su Christo nuestro bien; y por esto el fluxo
 y corriente de las aguas no son otra cosa, q̄
 su santidad, y gracias. Mas dize, y añade, q̄
 esse fluxo de aguas no le estancò Dios, ni se
 quedaron en aq̄l lugar donde primero ma-
 naron de la piedra; antes figuierò las aguas
 al pueblo, por donde quiera que fue; y de
 esta manera entiendo yo la palabra de S. Pa-
 blo: *Consequente eos petra*. Si bien ay Ra-
 binos graues (como dize Genebrardo) q̄
 dizen, que la misma piedra los figuio. Pero
 es mas llano, y mas comun entre los padres
 este sentido: por cuya allegoria vemos cla-
 ro, que nunca Dios echa estanco a sus gra-
 cias, ni las detiene el fluxo; dexalas correr,
 comunicalas: y por esto los siglos mas per-
 didos

Psal. 67,
 vers. 16.

Exo. 17,
 vers. 6.

1. Co. 10,
 vers. 4.

Genebra,
 Psal. 77.

D. Thom.
 ibi.

didos de la yglesia, quales son los nuestros,
 aun estos no carecê de santos. No lo vemos
 que florida està nuestra edad, que rica de
 ellos? Y tu Valencia, reconoces le a Dios
 este grande bien? Que entre otras Ciuda-
 des del mundo illustres, y nobles, y de gran
 magestad, y pueblo, siempre te ha señala-
 do en que en ti se hallê viuas, y muertas mu-
 chas personas de grãde espiritu, y santidad?
 Dexo de tratar de viuos aqui. Dad buelta
 por estos Monasterios, que no ay ninguno
 que no los tenga. No hablo de Canoniza-
 dos, que no todos los Santos lo son; ni tam-
 poco todos los Santos hazen milagros, co-
 mo dixo S. Chrysoftomo. Lo qual dize aq̃l
 santo Doctor, embiando a los hombres a a-
 aquellos Monasterios de su tiempo, a los Sã-
 tos que en ellos ay; como yo aqui remito,
 y embio a los nuestros de agora; y dize es-
 tas palabras, hablando dellos: *Sancti sunt
 omnes quotquot cum vita rectam fidem
 seruant: licet signa non faciant, licet de-
 mones non eiiciant sancti sunt.* Santos di-
 ze que son, aunque no resplandezcan en mi-
 lagros: porque, que mayores milagros, que
 sus milagrosas virtudes? Pero que faltan
 estos? tambien nos fauorecen, si los inuo-
 camos, si nos ayudamos d̃ sus oraciones pa-
 ra con Dios. Mirad el Sepulchro del padre

Vide Be-
 larm. l. 1. c.
 de Beatifi.
 Sanc. c. 10

Chrysoft.
 ho. 59. ad
 populum.

Nicolas Factor en el Conuento de Iesus. Mirad en el Monasterio de los padres Augustinos de los Socorros, al del grande Arçobispo don Thomas de Villanueva. Mirad en nuestro Monasterio de nuestra Señora de la Merced, el del padre fray Pedro Nolasco insigne varon aora de nuestros tiempos, y de conocidas prendas de santo religioso, parecido a aquellos antiguos religiosos padres del siglo dorado de las religiones. Mirad los desta bendita casa de Predicadores, sin el de nuestro santo Bertrã, esse bendito padre Micon, el del padre Domingo Anadon, sin otros de mas atras que dexo. En todos ay colgadas insignias de algunos faouores que sus deuotos han recebido de Dios por su deuocion con ellos. Pero sin duda ay otros muchos en todos los Monasterios, que por no los conocer, no los honramos: pero honralos aquel Señor que sabe todo el numero de las estrellas, y a cada vna dellas da su nóbre: *Qui numerat multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat.* Plutarco escriue del Rey Pyrrho, que auida vna gran victoria del Rey Antigono, y de los Franceses sus valedores, por hazimiento de gracias offrecio a la Diosa de las batallas, de los despojos de aquella guerra, en sacrificio, escudos, cotas, lanças, lorigas,

Psal. 146.
vers. 4.

Plutar. in
Pyrrho.

gas , &c. Y como si dixera en la tabla, por memoria de quien, y porque lo ofrecia, como agora solemos en las tablas que colgamos en algun Sanctuario escriuir *Ex voto:* este Rey en vna tabla dexò escrito este Epi grama:

Hæc Pyrrhus Gallis detraxit scuta

Motosus

Suspendens Aris dona Minerua

tuis.

Nec mirum Antigonitar mas cita

terga dedisse,

Eacida cum sint nunc quoque,

& ante viri.

Lean a Pierio Valeriano de los Geroglifi- Pier. li. 54
cos, *In malo* : Alli està citada vna Fabula in malo.

de los antiguos Poetas . El grande Hercu-
les con su valor entrò en la huerta de aque-
llas donzellas llamadas Esperidas; cogio de
la fruta (que toda era oro maciço) tres mã-
çanas ; matò vn dragon fiero que guardaua
la puerta. Celebran mucho aquellos Poetas
esta fabulosa hazaña . Dize Paulo Iouio en

Paul. Iou.
in Estem.

su libro de las empreffas, que vn Conde de
santa Flor, en sus tiépos, para declarar que
aquel antiguo valor de Hercules , y de los
otros Grandes de aquellos primeros tiem-
pos aun se conseruaua , y que en el le hauia:
paso en sus Escudos por empreffa tres man-

çanas)

çanas de oro, como las de Hercules, cō vna letra que dezia:

*Fragrantia durant Herculea
collecta manu.*

Estos Versos, y los de arriba todos tiran a vn blanco, que es el que yo tēgo aqui. Quien dezir, hablando de aquel valor, y fortaleza temporal, que el mundo celebra; no se acabaron aquellos diuinos Principes que el mundo conocio; aun ay heroas; nuestra edad tambien lleua Achiles:

*Facida cum sint nunc quoque,
& ante viri.*

Añ ay Griegos, aun duran los Alexandros. Que es como si dixeramos, a nuestro modo de hablar: no se han acabado los Godos añ, aun ay Cides. Patrañas son de Poetas, pero aprouechan como exemplos, y similes del espíritu, y veras que tratamos. Siempre visita a su yglesia Dios, siēpre la gracia del Espíritu fante la riega, la haze rica de sus dones; y en todos los siglos cria en ellos Santos. A esto mira vn retorno agradecido de

Cantic. 7. la Esposa que le dize a su Esposo: *Omnia*
vers. 13. *poma noua, & vetera seruauit tibi dilecte*

Ricard. de posiciones que tienen, Ricardo de santo Vi
S. Viēt. in ctor, agudamente las interpreta a nuestro
Cantica. proposito, de los santos Antiguos, y rezien
tes,

tes, que son todos frutos deste diuino jardin de la yglesia. *Poma noua, & vetera,* dize este Doctor en nombre de la yglesia, *antiqua, & recentia meorum merita.* Antiguas frutas, y partos son de la santa yglesia, los santos Apostolos, los Martyres, los Confessores, y otros. Los Laurencios, los Paulos, los Acacios, los Antonios, los Hilariones, antiguas frutas vn santo Domingo, vn S. Francisco: rosas frescas, y frutas reziētes deste jardin, vn S. Luys Bertrā glorioso.

O sagrada Religion de santo Domingo, que tanto has tenido desta general gracia, y prerogatiua de la santa yglesia, de ser madre de Santos, con mil partos grandiosos, y admirables; que cada dia corona esse cielo de arriba, y honra esta yglesia de aca baxo. O, Domingo glorioso. O Patriarcha santo con tantos hijos, que con sus virtudes reziētan cada dia la memoria de las tuyas. Vna cosa escriue Velleyo Paterculo, historiador Romano, que nos ayudara a declarar esto. Quinto Metello, Ciudadano Romano, por sus proezas fue illustre, y famoso: pero por quatro hijos que tuuo muy insignes, y honrados en aquella Republica, felicissimo. Sus palabras son estas: *Vix vlius gentis etatis, ordinis hominem inueneris, cuius felicitatem fortuna Metelli compares. Nam*

Velle. Pa-
terc. lib. 1.
hist. Rom.

præter excellentes triumphos, honoresq. amplissimos, & principale in Republica fastigium: quatuor filios sustulit honoratissimos: unus Consularis Censorius; alter Consularis: tertius Consul: quartus candidatus Consulatus. Quæ honorem adeptus est. Hoc est nimirum magis feliciter de vita migrare; quam mori. Quattro hijos principales, y eminentes en la Republica, hizieró a Quinto Metello assi Grãde, assi superior a qualquiera felicidad; q̄ su muerte no lo fuesse, segun este Autor lo exagera. Sirua elto, glorioso padre santo Domingo, con vuestra licencia, de alguna sombra, y bosquejo de la mucha gloria, y del soberano lustre vuestro, y d̄ vuestra preclara familia. No de quatro hijos Grandes, y señalados, no en grandeza, y dignidades temporales del mundo: sino de vn tan grã numero de Santos hijos vuestros, y partos de vuestra sagrada Religion. Vn S. Pedro martyr, vn santo Thomas de Aquino, farol, y lumbrera de la yglesia santa: vn S. Vincẽte Ferrer, vn S. Raymundo, vn S. Iacintho. Vn S. Antonino Arçobispo d̄ Florencia, vn S. Ambro Senes, vna santa Catherina de Sena, vnaturba magna de Santos; y el reziẽ nacido a la luz de la yglesia S. Luys Bertrã, cuya Beatificacion celebramos. Mil nora

buenas

buenas os damos illustre, y sagrada religi6n, cuyas son estas glorias: que os veo hecha fuentes, y manantiales de Santos: fuentes de este Parayso. Direos aquel regalado requiebro del Esposo a la Esposa diuina: *Emissiones tuæ paradisus malorum puni-
corum, cum pomorum fructibus.* Plantel diuino, Parayso santo, Religion illustre plãtada toda d' varones santos, illustres en gloria de santidad, y milagros, hecha estays vn parayso fertil dellos.

Cantic. 4.
vers. 3.

Mas reparemos vn poco en este parayso para ver mas de espacio la honra desta Religi6n illustre. En aquel primero parayso que form6 Dios para estancia, y habitacion de nuestros primeros Padres, dize el santo Texto que auia vna fuente, de la qual procediã quatro rios capitales, que el mundo conoce por tales; y los Escritores assi diuinos como humanos hazen dellos famosa menci6n, que son Gion, Physon, Tigris, y Eufrates. Este parayso, con estos rios, me parece vn digno simile, y comparacion desta esclarecida Religi6n de santo Domingo; y estos quatro rios son quatro insignes gracias en que ella ha resplandecido, y resplandece. Quatro funciones, y ministerios que haze en la santa yglesia, a manera de quatro rios caudalosos que della proceden, y la riegã, y fertilizan.

Genes. 2.
vers. 10.

utilizan. Y si bien en el Texto puso Moyses en el quarto, y vltimo lugar al rio Eufrates; no importara guardar esse ordē. Yo le doy el primer lugar aqui, como tã señalado raudal. Ser entre los quatro muy señalado, declararlo aquellas palabras q̄ vsò aqui Moyses para nombrarle: *quartus ipse est Eufrates*. La palabra *ipse*, es termino de cosa grande, y señalada. En los Cantares la Esposa, despues de pintada la belleza del Esposo le torna a señalar mas, y dize: *talis est dilectus meus, & ipse est amicus meus*. Y Ezechiel hablando de aquel año señalado de la captiuidad de su pueblo, vsa la misma palabra, *ipse*: *Ipsa est annus quintus transmigrationis Regis Ioachim*. S. Pablo hablando de Christo, como cabeça de la yglesia, le señala con la misma palabra: *Ipsum dedit caput supra omnem Ecclesiam*. Assi dezir *quartus ipse est Eufrates*, es lo mismo q̄ dezir: *quartus est magnus Eufrates*. El grande Eufrates. Renombre que se lo da a este rio la Escritura en muchos lugares. El mismo nombre le dan otros Escriptores. Lucano en el tercero libro.

Quaque caput rapido tollit cum

Tigride magnus Eufrates.

No es este gran rio de esta Religion aquel Angeliço, y diuino Doctor santo Thomas,

el

el rio de la Theologia, *ipse est Eufrates*, el grande Eufrates? el raudal de la sabiduria de la yglesia, el theforo de las verdades de nuestra santa fe? No merece este renombre su Escuela, su Theologia, su sagrada, y preciosa doctrina? Sãt Isidoro llama a este rio Eufrates riquissimo de piedras preciosas, y fertil en frutos. O gran Doctor. O rio abundantissimo, y fertil de Sabiduria, y santidad. Que Theologia, que verdades della, que dificultades, que puntos no se hallan en vos diuinamente declarados? O dichosa Escuela Thomistica, rica de piedras preciosas, y margaritas diuinas. En todas las sciencias, insigne; en la Theologia a todos sobrepujas; a todo el mundo enseñas, enriqueces, fertilizas. Pero no da lugar la brevedad, santo, y esclarecido Doctor, que en vuestras alabanças discurramos mas.

Isido. lib.
13. Ethi.
cap. 21.

Passemos al otro rio deste parayso, que es la diuina palabra, la predicacion del santo Euãgelio. De Predicadores se llama esta Religioõ santa; porque desde sus principios la encargò su glorioso padre santo Domingo desta funcion, y ministerio de predicar el Euangelio. Vna gran promessa hizo Dios a su yglesia a este proposito por Isayas. Pero antes de referir sus palabras, les quiero hazer la cania con esta comparacion. Tiene

Isaiæ. 44.
vers. 2.

Z el

el labrador su linda sazon de hazer su simiēza, sembrar su trigo ; bien barbechadas sus azas, todo a punto. Siembralas, no dexa pedaço de tierra, q̄ no la siembre. Hecho esto, que aguarda ? que deslea ? Que embie Dios aguas, y pluuias abundantes lobre aquellos campos ; para que crezca, y fructifique lo q̄ sembro : que pluuias abundantes en el Inuierno, rico Agosto, y alegre cosecha prometen al labrador : *Letabuntur quoram te sicut qui letantur in messe*. Dize Dios por Isayas a su yglesia : *Noli timere serue meus Iacob rectissime quem elegi: effundam enim aquas super sitientem, & fluenta super aridam*. Declarase el mismo Profeta, que habla, no de estas pluuias de agua material, sino de la agua de la palabra de Dios, y de su espiritu, y gracia para la semētera de las virtudes de nuestra vida. Dize luego : *Effundam spiritum meum super semē tuum, & benedictionem meam, &c.* Hare q̄ vengam pluuias abundantes, vn rio de predicadores de mi palabra, que hagan en el mundo vn rico Agosto de santidad: esto es alli *effundam spiritū meum super sementuum*. No es esta sagrada Religion esterior ? No son estos los ministros deste diuino ministerio ? Si son, predicadores se llaman. Y si bien esta es vna excellencia general,

Isaiæ. 9.

neral, en la qual todas las religiones siruen, y han seruido mucho al pueblo Christiano; y todas juntas son gran parte de este theso- ro en la diuina yglesia, gallos misticos des- pertadores de gente adormida, predicado- res marauillosos, y obreros del sagrado E- nangelio: deuenos conceder a esta santa Religion, que sea suyo este rio de la predi- cacion; pues suyo fue el glorioso, y bienaué turado nuestro patron, y señor S. Vincente Ferrer, no solo predicador del Euangelio: pero insigne, y grandioso Apostol, embia- do especialmente por Christo Señor nues- tro al mundo, por predicador de su riguro- so juyzio, con expreso mādamiento, como sus historias dizen. Y como fue Apostol, tã- bien recibio prendas, y dones de Apostoli- co predicador; no solo en la eficacia viua de la palabra de Dios en su boca, cõ que hi- zo milagrosas, e innumerables conuerfio- nes de grandes peccadores, de Moros, y de Judios: *Dominus dabit verbum Euan- gelizantibus virtute multa*: y no solo cõ

Psal. 67.
vers. 12.

la auctoridad, y grandeza Apostolica, con que hizo grãdiosos milagros en confirma- cion de lo que predicò: la reuerécia, y obe- diencia con que todas las naciones del mũ- do le recibian: le seguian, despoblãdose las ciudades: y no auiendo lugar tan grande,

ni tan capaz donde sus grandes auditorios pudieffen caber : no solo estas, y otras prendas tuuo de Apostol S. Vincente: pero aun tuuo otra muy insigne, es a saber, el don de lenguas ; aunque de diferente manera que los Apostolos le tuuieron : *Loquebantur variis linguis Apostoli, &c.* Ellos por dō de gracia del Espiritu santo hablaron todas las lenguas del mundo, todas las supieron, y entendieron ; nuestro Apostol santo, no assi; en otra especial manera tuuo este don. Todas las Prouincias del mundo que anduuo, que fueron la España, Italia, Frácia, Borgoña, donde ay tantos, y tan diferentes lenguajes, a todos predicò en su lengua natural, que es la nuestra Valenciana ; de todos fue entendida, con ella hizo las maravillosas obras Dios en tantas, y tan estrañas naciones, en tantos millares de animas, que sabemos que aquel santo cōuirtio. Perdonad dulce señor mio S. Vincente, que tampoco puedo sino escurecer vuestras alabanças cō mi rudeza, y acortarlas, por acudir a nuestro Santo, sino es mas vuestro ; pues a vos imitò S. Luys Bertran. Su historia que hizo el padre maestro Iustiniano, y Bossio autor signis Ec- graue de nuestros tiempos dizē, que el glorioso, y Beato Luys Bertrá Apostol del nuevo Orbe en las Indias, tambiē tuuo este dō

mismo

Bossius de
signis Ec-
cle. signo.
256

mismo de S. Vincente, que predicò a los Indios de tantas, y tan varias lenguas como alla ay, en su propria lengua natural Española, con marauilloso fruto, segùn dize Bofio: y que los Indios penetrauan bien, y el les declaraua en nuestra lègua los misterios de la predicacion Euangelica, y dela fe. No dexare de dezir de otro especialissimo ministro, y obrero del Euangelio, que la yglesia ha tenido en nuestros tièpos de esta sagrada Religion; el venerable fray Luys de Granada; al qual deue nuestra edad vna general reformation de costumbres; la frequentacion de los sacramentos, tan dessea- da en los años antes del en el mundo; el calor, y feruor de la oracion, y contemplaciõ, el recogimiento, espiritu, y virtud de tãtas gentes, q̃ ha causado aquel gran varon con sus libros, y con la pluma, y gracia de escriuir: aquellas materias que nos da en sus libros, con vna singular viueza del Espiritu santo, que anda en aquellas letras muertas, y con ellas entra a lo intimo de nuestras animas, y reduce al mundo a Dios, y le enciende en viuas llamas de su amor.

Pero veamos el tercero no menos importante, es a saber, el officio de la santa Inquificion aquel diuino tribunal, que mejor lo llamare muro, y defensa de nuestra santa fe.

Bié aueriguado está entre doctos la necesidad deste ministerio en la yglesia, para gozar de la fe limpia de heregias, y errores. Que este tribunal santo, al traydor herege reacio, le reporte, castigue, y le quemé. Aya fuego para estos q̄ sirua de muro. A esto pié so mirò Zacharias en aquellas palabras: *Ego ero ei murus igneus in circuitu*. Y un graue Autor de nuestros tiempos, entiende a este intento aquellos dos cuchillos, que en los preambulos de su passion le ofrecieron los Dicipulos a Christo: *Ecce gladij duo hic. Satis est*. Los quales con grande ingenio declarò S. Ambrosio, de los dos Testamentos viejo, y nueuo; y de la charidad de Christo, y del martyrio con que los fieles se hazen paso para el parayso, comprando la gloria con sangre que derrama el cuchillo del tyrano. Pero este moderno lo declara a este proposito, diziendo: *Duo gladij alter consilij, alter belli*. Ha menester la yglesia estos dos cuchillos Consejo, y Iuyzio; horca, y cuchillo, fuego, armas materiales, castigos rigurosos hasta arrancar de quajo al herege. Por esto el gran padre santo Domingo, a quien Sixto quinto da renóbre de primero Inquisidor, y dize que se lo dieron Innocencio, y Honorio terceros Pó tifices Romanos, para extirpar la heregia d̄

Zachar. 2.
vers. 5.

Beaur. ho.
11. de pas
sione.

Lucæ. 22.
vers. 38.

Ambrosi.
Lucæ. 22.

Sixt. V. in
constit. de
Offi. S. Pe
tri marty.

los Albixenses ; contra la qual mostrò tanto valor de su zelo, como otro Elias, se valio de las armas del valeroso Conde Simon de Monfort, como sus historias dizen. Bien claro vemos quan al justo le viene esta alabança a esta sagrada Religion ; pues su padre dio principio a esse Tribunal, y luego el gran S. Pedro fue martyr deste santo Officio ; y por el : y por tal le tiene la santa Inquisicion por caudillo, patron, y lustre glorioso fuyo. Que bien le pintan con vn cuchillo que le parte la cabeça, y se la abre ; para dezir con la pintura muda, la mayor excellencia, y corona de aquel Santo , y de su Religion : que fue aquel cuchillo q̄ el exercito contra los hereges, y heregias, esse sea el que le quita la vida por Christo , por cuyo officio de Inquisidor muere tan gloriosa muerte. S. Iuã Chrysoftomo grande enamorado del Apostol S. Pablo, y de sus passiones, pompeando mucho en vn Sermon de ellas aquel santo cuchillo con que fue martyrizado el Apostol , dize estas palabras de grãde affecto : *Quis gladius sanctum tuum gutur peruasit ? sit mihi ensis ille pro corona.* O glorioso martyr. O Pedro admirable . O suceffor de Domingo, y verdadero Inquisidor , corona teheys de cuchillo , no ageno, sino proprio. Por mil eternidades le

Chrysoft.
tom. 5. ho.
de Apost.
Petro, &
Paulo.

gozeys, y vuestra sagrada Religion con tales seruicios sirua a Dios, y a su yglesia por todos los figlos.

El quarto es mas comun no solo alas Religiones, mas a todo genero de santos que han resplandecido desde sus principios en la yglesia de Dios. Porque por aquel quarto rio entiendo yo aqui la gracia, y la largueza de los milagros, con que Dios fauorece cada dia al genero humano. Medio que reseruò su diuina Magestad, como S. Augustin dize, para auuiar su diuino conocimiento en nuestros entendimientos, y fortificar nuestra fe a bueltas de beneficios que por este camino nos haze cada dia, ocurriendo a nuestras apreturas, y necessidades. Bien podemos dezir, q̄ deste fertil, y ameno parayso desta Religion, mana vn rio de milagros; con que reuerdece la yglesia, el mundo recibe señalados beneficios: y esta sagrada Religion queda florida, y honrada. No es assi, que el glorioso padre santo Domingo, sant Vincente, sant Raymundo de Peña fort refucitaron muchos muertos, enfrenaron la muerte, y quitaron de sus presantos, quantos restituyeron a la vida? Raymundo glorioso passa los mares, y pisa por cima las aguas como dueño y señor de aquel elemento liquido, que se beue tantos millares

S. August.
tracta. 24.
in Ioan.

de hombres. El gran Iacinto passa el rio d
la misma manera, y dexa en las aguas impre-
sas las plantas de los pies con perpetuo mi-
lagro. Quien dira la variedad de los mila-
gros que santos desta Religion hizieron?
El coxo, el ciego, manco, mudo, el enfermo
y el estropeado todos hallá remedio en vo-
sotros Sâtos esclarecidos desta gloriosa fa-
milia: a todos fauoreceys, mil quiebras, y
necessidades, con estupendos milagros ha-
ueys remediado con el diuino poder, con q̄
la Magestad diuina os honra, y autoriza.

Que dire de vos glorioso S. Luys, hablá-
do de milagros? Quien los vros podra con-
tar, y alabar al justo? Por insignias del mi-
nisterio Apostolico dio Christo a sus Apo-
stolos la potestad para hazer milagros, y có
ellos declarar la diuinidad de la doctrina q̄
enseñauan: *Signa autem eos qui credide-* Marc. vlt.
runt hæc sequetur. In nomine meo demo-
nia eiicient, linguis loquentur nouis ser-
pentes tollent, et si mortiferum quid bibe-
rint non eis nocebit, super egros manus
imponent, & bene habebunt. Todas estas
campeã en vos Luys santo, y por tal os Bea-
tifica la yglesia. Echaistes demonios. No có
vno solo, con muchos ha peleado este gran
santo. Que d̄ Idolos echò por el suelo. Que
de demonios priuò de las honras, y culto

de Dios, que tenían tyranizado en la India. *Linguis loquentur nouis*. Dicho está ya, q̄ entendistes bien a los Indios su léguage, hablastes alguna vez la dellos en lugares donde nunca auíades habitado para poderla aprender, sino por donde Dios. Y de ordinario predicauades en vuestra légua propria Española con admirable fruto, reduziendo aquella Gentilidad barbara al conocimiento, y culto de su criador. A esto toca en parte el zelo de salvar almas, que en el pecho d̄ este Santo ardia. Vencida vna señora de la sensualidad, aplaçò vna noche para vn galã. Supolo por espíritu este santo, y passola toda en oraciõ por ella, y por el. Oracion poderosa. Deshizo el intêto, atajò el pecado, reduxo aquellas almas. Lo que hizo con otra de muchos años pecadora, es grandioso. O Santos. O que zelo arde en vosotros de q̄ no se le pierda vna sola alma a Dios. Dos años se diciplinò, porque a esta la reduxesse Dios, y la sacasse de aquel peligroso estado. Y viendo que perseveraua, vn dia la visitò, y con la decencia, y honestidad que pudo, sobre la capilla descubriendo el cuello, se lo mostrò muy mal tratado, y echò sangre de los açotes, y dixola: Dos años ha que hago esta penitencia, porque Dios aya piedad de vos, y os conuierta. Compungio

se la señora, y pidiole la enseñasse algun remedio para su mal estado. Mandola, que hiziesse dezir las quinze missas d' los misterios del Rosario, y cõ esto, y sus diciplinas la cõuirtio. *Serpentes tollēt*. Quitar a otri el veneno, deshazer la virtud de los animales venenosos, para que no dañen a los hombres, virtud admirable es: pero beuer ponçoña, recibir el veneno en las entrañas, como este Santo le beue para aprobaciõ de la fe, sin lesion, ni daño. O milagro grandioso. Que alabare primero aqui? Qual es mayor perfeccion, la charidad, y amor de Christo con que recibe el veneno, y beue la muerte en la voluntad: o la fe viua, y admirable con q̄ certifica, y auerigua, que las palabras q̄ Christo dixo: *Si mortiferum quid biberint, nõ eis nocebit*, las veran verdaderas en el, y conoceran la diuinidad de la doctrina que les predica; para que assi los Indios se conuier tan? Lo vltimo es atajar enfermedades, y curarlas con manifiestos milagros: *Super egros manus imponent, & bene habebunt*. Que digo sus manos? sus imagenes; sus alajas, las cosas que tocò, y manoseo muy humildes hazē estos marauillosos efectos, como sus reliquias mismas. Ciudades enteras fano en las Indias con sola su bendicion. El agua de vna fuente que bendixo ha queda

do medicinal, y milagrosa para todo genero de salud. Bien curara enfermos quien refucita muertos. Alla refucitò vna niña muerta. Y lo que de Christo dixo S. Augustin, q̄ los Euangelistas escriuieron de solos tres muertos que refucitò el Señor, sin embargo de que deuio de refucitar muchos mas: assi creemos deste milagroso varon, que refucitaria otros; por lo que dixo a vn amigo suyo, mostrandole vn Rosario: *Con este hã refucitado muertos.* En la buelta de las Indias a España, con la señal de la Cruz aplacò tempestades de la mar, que los yuan a hũdir, poniendose en el lugar de la naue por donde venia el viento: y queriendo el Santo ocultar el milagro, desuiose de alli; con lo qual los elementos tornaron a batir reziamente la naue: y echando de ver todos que el era por quien amansauan los vietos, le boluierõ al proprio lugar, y cesso la tempestad. Mas esto es sin fin contar sus grandezas, y marauillas. Porque en que genero dellas, no ha sido grandioso S. Luys? Dixo el Ecclesiastico, que quien menospreciò el oro, y la plata, hizo marauillas en su vida: *Quis est hic, & laudabimus eum? fecit enim mirabilia in vita sua.* Luys lo menosprecia en las Indias, adonde todos van a saziar esta hambre de oro, y plata.

Aug. tom.
10. Serm.
44. de ver
bis Dñi.

Eccle. 31.
vers. 9.

Aurisacra fames.

Como no hara marauillas? Que milagros no hara? No viene rico de oro este Santo de las Indias: pero si de merecimiétos. Por otro mejor oro fue alla, que son animas cópradas con sangre de Dios. O gran santo. O varon verdaderamente Apostolico. Al fin rico nos le buelue Dios. Aqui ano otros viene, aqui muere, aqui reposan sus santos huesos. O Valencia. Tu posees aquesta ricaprenda. En ti nacio, aqui se criò, aqui recibio la gracia para ser tan gran santo, y para ser la gloria de nuestro siglo, aduogado tuyo; señor, y patron nuestro, intercessor ante Dios. Dichoso el suelo tuyo Valencia, que tales pies le pisaron, que tales pasos le consagraron. O padres mios deste santo Conuêto, que felicidad igual, que tener estas reliquias en esse glorioso tumulto resplãdeciente mas que mil soles en el cielo. Alla le resperan, y por su intercession se diffunden gracias sobre nosotros. El infierno teme: los demonios desquajan ante la virtud de su nombre. Essas cenizas, esos huesos santos, como antes dezia Sã Chrysofomo, no solo ahuyentan demonios; mas afflixenlos, y los hazen rajas: *Inuisibiles potestates dilaniant*. Soys Luys otro S. Vincente Ferrer; no en persona, sino en espiritu. No

Iustini. in
eius vita.

merecio Valencia tener aquel Vincēte: Dios nos a este figūdo viuo imitador fuyo en las virtudes, en la Religion, en el ministerio, en las prendas, y partes de Apostol. Dezia este Santo a sus Nouicios, siendo su Maestro en esta casa: Quien de nosotros hermanos sera el que en su vida imitara a nuestro padre S. Vincēte hijo de esta casa? Quien en si copiara la perfeccion de aquel Santo? Esto dezia, y no sabiamos (dize el Autor) quien lo auia de ser; y era el. Luys santo, vuestra dichosa Patria os offrece almas, y coraçones. Enriquecistes la con vuestro nacimiento dichoso; y con vuestros milagros, y virtudes milagrosas la santificastes; con vuestros santos pies la consagrastes andando por ella; y vuestras santas reliquias la coronã. Porque que corona, que gloria, que riquezas, como tener reliquias de Santos, y cuerpos dellos vna ciudad? Caso bien ponderado de sant Iuan Chrysofomo, donde dize: q̄ los Emperadores Augustos, aquellos Monarchas poderosos estimauan en tãto esta gloria para sus ciudades; que escogian sepulturas para sus cuerpos; no par de aquellos santos tumulos; ni cerca de aquellos santos cuerpos; sino a la puerta de sus templos: *Vt fierent piscatorum ostiarij Reges*: hazien dose los Emperadores porteros de los Santos

Chrysoft.
to. 5. ho.
quod Xps
sit Deus.

TOS

ros pescadores. Santo glorioso, acabare con esta humilde suplicación q̄ de parte desta comun Patria os hago. No porque pisays estrellas, y soys Grãde en essa celestial Corte, oluidareys a estos vuestros deuotos hijos. A toda ley santo glorioso, este lugar es vuestro, Valencia es vuestra. Dixolo Dios a su pueblo, metiendolo en possession dela tierra prometida: *Omnis locus quem calcauerit pes vester, vester erit*. A Valencia pisaron vuestros santos pies, vuestra es. Alcãçadnos glorioso Sãto, que lo sea por la imitacion de vuestras virtudes, y por la semejança de vuestra santidad, por vuestra intercession. Ya bendito padre, mis flacos ojos no pueden mirar essa grande luz. A Dios santo glorioso: a Dios ornamento, y hermosura de nuestro siglo. Y como el glorioso S. Geronymo dezia a santa Paula ya muerta: *Vale, o Paula, & cultorem tuum orationibus iuuua*. Ayudad a mi indigno seruo vuestro, con vuestros gloriosos ruegos, e intercession. Alcãçadnos gracia, y despues gloria,
&c.

Deut. 11
vers. 24.

Hieron. in
Epitapho
Paulæ

Pro-

Profiguiose, acabadas Visperas, la musica;
 y diuinos solazes que dieron los cantores
 de la yglesia mayor, y los musicos, cantando
 letrillas regaladissimas, y tocando varios in-
 strumétos, leyendo de quando en quando los
 versos siguientes.

*Cancion de Vincente Gascon, a la fe con que
 S. Luys Bertran beuio el veneno.*

ENere los hijos de Domingo santo,
 que tienen las Estrellas por alfombra,
 lugar de sus hazañas merecido:
 vno que sant Luys Bertran se nombra
 resplandece de suerte, y luze tanto,
 que muestra las ventajas que ha tenido.
 Fue de Dios escogido
 para que como Apostol excelente
 entre la Indiana gente
 partiesse el oro de su fe diuina,
 cuya preciosa mina
 lleuò de España a Indias en su pecho
 para que hiziesse general prouecho.

Y en prueua del valor, y del quilate
 del oro que en partille, no fue escaso,
 con la sangre esmaltado del Cordero,
 beuiendo de ponçoña vn lleno vaso,
 dio à la firmeza de su fe, remate

con

con que vn nuevo Abraham le confidero
con la fe del primero;
que si el al sacrificio lleuo el hijo,
fio en lo que Dios dixo,
y Bertran solamente de fe lleno
beuio cruel veneno;
y assi la fe a su amparo agradecida
el Angel fue que le guardò la vida.

Como con el mas alto Euangelista
perdio sus fuerças la ponçoña fiera,
dexando a Luys Bertran acreditado:
mas si vna, y otra hazaña se pondera,
veran que la de Iuan fue en la conquista
del martyrio, y tomola consolado.
Pero nuestro soldado
beuio la de vn Cacique en la presencia,
por mostrar la potencia
que dio el eterno Dios a su fe santa,
publicando ser tanta,
que el como della armado, se atreuia
a vencer la ponçoña que beuia.

Dizen, que quien fe tiene, montes muda,
y que se buelue Lince el que la alcança;
y que lleva entre pies el mas altiuo:
de Dios llegò Bertran a tal priuança,
que se puede dezir sin poner duda,
que de la fe le quiso hazer archiuo,

Aa

pues

pues que con su motiuo
 al Idolatra infiel, que es duro monte
 mudò a nuestro Orizonte,
 y veia de humanos coraçones
 los intimos rincones;
 y en los labrados Templos donde entraua
 a los soberuios Idolos pisaua.

Cancion humilde, para,
 que si alabar la fe de Bertran quieres,
 justo es que consideres,
 que basta ver para su abono, y prueua
 el habito que lleva
 con que ser familiar de Dios, es llano,
 y del primer Inquisidor hermano.

*Romance del padre Lector Fr. Iacinto
 de Castro.*

Esto le dixo à vn Sepulchro
 Emirando que estaua en el
 el cuerpo de sant Bertran
 vn villano Sayagues.

A penas os conoci
 varon santo en buena fe;
 y assi parezca yo a Dios
 como vos le pareceys.

En lo negro, y en lo blanco
 que en esta piedra se ve,

por

por generoso Guzman
conocia vuestra merced.

Muchas vezes a mi Cura
os he oydo engrandecer,
diziendo que erades home
muy por estremo de bien.

Pardiobre que aun enterrado
amossays vn no se que
de tanto respeto digno,
que admirado me teneys.

Cara teneys de home honrado,
pero bien se echa de ver,
pues ya nos amuestra el tiempo
lo mucho que vos valeys.

Muchas batallas vencistes,
pues los enemigos tres
yo se que a vuestros pies santos
lloraron mas de vna vez.

Con mil honras os coronan
essos triunfos que teneys,
essas piernas, y essos braços
que aqui cabe vos se ven.

Que de mortajas que veo,
y no se yo para quien;
que aunque muerto, todo es vida
lo que vos sabeys hazer.

Todos aquestos presentes
memorias deuen de ser
de mercedes que aueys hecho;

que las hazeys como vn Rey.
 Que gran medico aueys sido
 de cuerpos, y almas tambien;
 que de vidas que aueys dado,
 que de remedios sabeys.
 Por vida de mis ouejas
 y de Antoña mi muger,
 que foys muy largo oficial,
 pues que tanta hazienda hazeys.
 Que buen renombre dexastes,
 que glorias ganays con el,
 pero no os la dan sin causa,
 que muy bien las mereceys.
 Quien os viera hazer milagros
 jurara por no se quien,
 que no pudiera la muerte
 combatir tan gran poder.
 Pero ya vuestra fin supe,
 largos años descanseys;
 que a no saber vuestra gloria,
 me enlutara hasta los pies.
 Mil cosas buenas hizistes,
 mas a mi juyzio, pardiez
 el hazeros Dominico
 lo mejor que hezistes fue.
 Como que os aureys holgado,
 pues a vuestra madre veys
 tan contenta con tal hijo,
 tan alegre con tal bien.

Que

Que de gloria os aura dado
la gloria que visto aueys
que tienen vuestros hermanos,
de lo que honor vuestro es.

Que alegre con tales fiestas
que solo vine por ver
siera como me dezian;
y es mas de lo que pense.

Mas gracias que vn jubileo
teneys Luys, y teneys
tanta gracia, que no puedo
loalla en vn santiamen.

Bendigan os las Estrellas
quando los cielos piseys;
y vuestra frente coronen
rosas, jazmin, y clauel.

El mejor manso os offrezco
que lo estimo mas que a diez;
y juro a San que quisiera
daros quanto tiene Argel.

Pienso que os aure cansado,
perdonad si me alargue,
porque os amo muy de veras,
y es el amor bachiller.

Descansad ya viejo honrado,
que yo se que viuireys
vna vida harto mas larga,
que la de Matusalem.

Octavas del mismo, a la Ciudad
de Valencia.

REgozijada estás alegre, y rica
Valencia noble, con tu noble prenda
que tu nobleza antigua magnífica,
y haze que el mundo su grãdeza entienda.
Porque su gran valor dize, y publica
que eres de mil thesoros rica tienda;
que es tener a Bertran tan gran theforo,
que no le igualan perlas, plata, y oro.

Contenta con el hijo que en el cielo
tienes, y en el vn padre que te ampara,
celebras su virtud, y santo zelo
que tu clara virtud haze mas clara.
Porque quando engrandeces en el suelo
su vida milagrosa, infigne, y rara,
te honras con su fiesta, y regozijo,
que es honra de la madre, la del hijo.

Coronada te miro de mil glorias,
llena de mil escudos, y blasones,
que pregonan tus celebres victorias
colmada de santissimos varones.

Cuyas illustres vidas, y memorias
fueron del cielo soberanos dones;
y a penas doy vn paso, que no encuentre
con hijos santos de tu santo vientre.

Qual

Qual madre piadosa, noble, y santa
quando del gran Luys loas derramas,
adorando las huellas de su planta
a boz en grito a tus hijuelos llamas.
Dandoles por dechado a questa planta,
y mostrando lo mucho que los amas,
haziendo officio de amorosa madre
quieres que imiten a su hermano, y padre.

No en tu nobleza sus grandezas fundo,
aunque en ella fundarlas bien pudiera,
pues si vuiera mil mundos como vn múdo
de nobles tu nobleza los hinchiera.
Mas tengo tu valor por sin segundo,
porque el grande Bertran, en la alta esfera
tu nombre escriue, y en el mismo cielo
publica tu virtud, y santo zelo.

*Redondillas de Ioachim Colomar, a S. Luys
Bertran, con metafora de vn Soldado.*

Q Viso a su Rey soberano,
como mancego galan
seruir alegre, y vfano
el famoso Luys Bertran
vn gallardo Valenciano:
Prouo luego su fortuna
guiado deste cuydado,
que tuuo desde la cuna

desseos de ser soldado
con no tener quiebra alguna.

Y como estaua tan claro
que Domingo Guzman era
Capitan vnico, y raro,
seguir quiso su vanderá
que es de nuestra fe el amparo.

Hizo el Rey mismo el concierto
de su trono omnipotente,
porque estaua el vencer cierto
con soldado tan valiente,
y caudillo tan experto.

Apartose de la tierra
con voluntario destierro
que tantos bienes encierra,
sin llevar armas de yerro
por tener con el la guerra.

Y mereciera castigo
si de yerro se vistiera
para su amparo, y abrigo,
porque en esta ocasion fuera
armarse de su enemigo.

Sin oyr llanto, ni ruego
que a colera le prouoca,
al campo se sale luego
con su soberana boca,

que

que es vna boca de fuego.
Y como vencer procura,
con gallardia, y denuedo,
aunque la vida aventura,
se sale armado de miedo,
que es vna arma muy figura.

Para que bien acometa
no es menester animarle,
pues como veloz facta
arremete sin tocarle
o la caxa, o la trompeta.

Y tiene en este exercicio
otros sonidos mas ciertos,
peleando con el vicio,
que es la caxa de los muertos,
y trompeta del juyzio.

Tan valiente, y atreuido
fue siempre mientras viuió,
que sera mejor partido
dezir que siempre venció,
y que jamas fue vencido.

El Rey que mirando está
a sus desseos tan llenos
de hazañas que haziendo va,
como tiene ya los buenos,
ningun habito le da.

Y el premio que mas le importe
le busca, porque le mueua;
y assi para su deporte
a su reyno se le lleua
para grande de su Corte.

Luego este premio le ofrece,
y los Santos que lo oyeron,
responden, que les parece
que el titulo que le dieron
por mil titulos merece.

*Al gloriosissimo S. Luys Bertran, Soneto
de Lorenzo de Valençuela.*

EL que quisiere ver vn fiel trasumpto
de vn Apostol de Dios, santo, y perfeto,
por su diuina mano solo eleto,
dandole de los doze el poder junto.
Al que al ciego dio luz, vida al difunto,
manos al manco, pies al imperfeto,
al mudo lengua, y el camino reto
a los errados, y remedio al punto.
Al Profeta que ardio en charidad tanto,
que del rico fue amparo, y del mendigo
con fauor inspirado soberano:
Lea el discurso milagroso, y santo
de su vida, y vera que es el que digo
fray Luys Bertran el santo Valenciano.

De

De don Gaspar Escriuà de Romani.

LOs que en la milicia estan
que quieran por mas ventura
seguir en todo a Bertran,
vistan la fuerte armadura
de Domingo el Capitan.
Lleuen bien el rastro, y tino
de vn soldado tan diuino,
que en la jornada primera
fue baxo de la bandera
por el aspero camino.

Como valiente soldado
en Milicia tan sagrada,
vino a ser auentajado;
y por el braço, y la espada
querido de Dios, y amado.

Y assi con este gouierno
agradando al Padre eterno,
en diferentes batallas
derribò fuertes murallas
guardadas del mismo infierno.

Con tenet astucia, y maña
le tuuo de valor falto;
y tanto Bertran le daña,
que con vno, y otro assalto
ganò toda la campaña.

Y 2 unē

Y aunque en aquella ocasion
el contrario por blason
tuuo la gente oprimida,
lleuandole de vencida
le quitò de possession.

Y por ganar el honor
con gallardas intenciones,
tuuo Bertran tal valor,
que entre barbaras naciones
jamas entrò con temor.

Y por tal soldado ven
que ha venido tanto bien,
que siguiendo esta conquista
entraron a escala vista
en la gran Ierusalem.

El lo ganò con su mano
a fuerça de espada, y pica;
y vencido ya el tyrano,
quedò la gente muy rica,
y el Capitan mas vfano.

Estuvo presto, y ligero
como valiente guerrero,
sin boluer el paso atras,
y para vencerlo mas,
se vencio Bertran primero.

De

De Vincente Mariner de Alagon.

COn mil bienes excessiuos
Ca Bertran por gran fauor
Dios le hizo labrador
de la tierra de los viuos.

Echò doblado el tributo
la virtud que en el se encierra,
y porque el vicio destierra,
el proprio se dio por fruto
en abono de la tierra.

Hasta los cielos leuanta
el campo en que trabajò,
pues nunca a casa boluio
sin regar alguna planta.

Dio augmento, y diuino ser
a quanto plantò en el suelo,
sembrò siempre sin rezelo,
pues no dexò de llouer
agua de gracias del cielo.

Es al cielo marauilla,
porque su valor profundo
sembrò en los sulcos del mundo
del proprio Dios la semilla.

Fueron sus manos felices
en sembratta al mundo ciego,
que el Sol si le dio su fuego,

hizo

hizo diuinas rayzes,
 porque Bertran le dio el riego.

Crecio vn grano a mas que mil
 por su diuino poder,
 que para poder crecer
 todo el tiempo le fue Abril.

Domingo a Bertran combida
 a labrar este destierro
 con las vñas de su perro,
 porque en campo de la vida
 no supo labrar con yerro.

Y assi sin ningun desden,
 el que bien quiere a Bertran
 tambien bien quiere a su can,
 porque todo es querer bien.

Contra la enemiga esquadra
 nos es con el defension,
 que al eterno galardón
 adonde su perro ladra
 no se atreuera el ladron.

Lamas del el fruto tarda
 donde labraron los dos;
 porque en la viña de Dios
 el proprio siruio de guarda.
 El farmiento que en descargo
 del fruto, menos importa,

fin

sin que de cogida corta,
hasta el cielo queda largo
no mas que porque el le corta.

Porque el calor celestial
daua sed de fe a su seno,
se puso a beuer veneno
a lo mejor del jornal.

De nuevo al jornal se apresia,
porque a ganar mas acierte,
y porque en vencer es fuerte
quedò tomando la fiesta
baxo el arbol de la muerte.

El veneno, en conclusion
do a morir mas le prouoca,
fue aquel panal que en su boca
tuuo con miel el leon.

Con gran fe quiso emprendello,
mas con muestra señalada
nos prueua su fe exalçada,
que gustaua de beuello,
pues beuio en taça penada.

Porque passasse adelante
el arbol que aqui mas ama,
no cortò ninguna rama
jamas en Luna menguante.

Con mil flores olorosas

dio

dio a su jardin valor vario,
y con modo extraordinario
le dio a la Virgen mil rosas
enxertas en su Rosario.

Con soberanos exemplos
dio clauelas, dio violetas,
porque sus obras perfetas
se leen ya en todos los templos:
Todo al cielo lo promete,
porque sabe que es muy llano,
que con fauor soberano
toma Dios vn ramillete
de manos de vn Valenciano.

De don Gaspar Escriuà de Romani.

EN la mucha grandeza
de vuestra vida santa, Bertran, toco
si para tanta alteza
viendo que mi caudal es corto, y poco,
leuanta el pensamiento
fauorecido de tan justo intento.

A la suprema gloria
os leuastastes por virtud diuina;
y por ganar victoria
la propria voluntad que os encamina
hizo por mayor suerte
a Domingo seguir en vida, y muerte.

Y por

Y por esta ventura
 lo mas dificultoso fue mas llano,
 que en quanto el viuir dura
 vos lleuastes al cielo por la mano,
 tal multitud de gente,
 que no ay entendimiento que la cuente.
Fueron vuestros desseos
 ver de la gloria los asientos llenos,
 y por tales trofeos
 eran trabajos, y tormentos buenos;
 que a quien por Dios los tiene
 es gran descanso quanto mal le viene.
De vos fue abominada
 la vanidad del mundo, y la dexastes,
 y en toda la jornada,
 a solo lo que es Dios os inclinastes,
 y a lo demas, por vano
 con esfuerço y valor distes la mano.
A todos predicauays
 con viua boz el Euangelio santo,
 y de Dios alcançauays
 por medio del amor, y zelo tanto,
 que muy graues pecados
 por vuestro medio fueron perdonados.
Y en las tierras estrañas
 donde jamas llegó la fe de Christo,
 tales son las hazañas,
 que con clara evidencia el mundo ha visto,
 que en vna y otra parte

leuantastes de Dios el estandarte.

Y con tales señales
 el enemigo fuerte tan temido
 por bien de los mortales
 vino a quedar tan roto, y tan perdido,
 que dentro en su cauerna
 ha de tener de vos memoria eterna.

Edificastes templos
 consagrados al mismo Dios eterno;
 y con viuos exemplos
 todo el poder, y furia del infierno
 por vuestro brazo fuerte,
 no pudo hazer jamas ninguna suerte.

Tuistes senda abierta
 para gozar de Dios, y su clemencia,
 que como cosa cierta
 vuestra vida exemplar, y penitencia
 causo tanto recato,
 que compraron el cielo muy barato.

Tan santas intenciones
 hizieron en las almas mucho fruto,
 que en barbaras naciones
 rindiendo a los infiernos el tributo,
 por vos vieron el daño
 que les causaua el manifesto engaño.

En este fuerte pecho
 no entrò jamas temor, ni sobrefalto,
 que en el famoso hecho
 no estando el coraçon de valer falto,
 vue-

vuestro intento tan bueno
pudo vencer las fuerças del veneno.

Siguro le tomastes
por alcançar de Dios grandes fauores,
que a la gente mostrastes
el manifiesto engaño, y sus errores;
y como a Dios le aplaca
deuio de ser al coraçon triaca.

A tantas obras pias
la bondad, y virtud estuuo vnida;
y assi en eternos dias
terneys el premio de tan santa vida,
pues llegado a los fines
subistes con los altos Serafines.

Y vos patria famosa
podeys quedar alegre, y muy vfana;
que en fuerte tan dichosa
se puede bien tener por cosa llana,
que en la suprema gloria
ternan deste seruicio gran memoria.

Teniendo tal amparo
que alcançara de Dios lo que pidiere,
bien se parece claro,
que qualquier honra que de aqui se diere;
siendo tan poca, o nada
ha de quedar del cielo bien pagada.

Y con estos officios
no ay que temer de Dios algun castigo;
haganse sacrificios,

y tengamos tal Santo por amigo;
que por vn solo justo
perdona Dios vna ciudad con gusto;

Vna vida perfeta

al mismo Padre eterno satisfaze,
y esta razon sujeta

la propria voluntad de quien la haze;

que ayuno, y diciplina

es lo que aplaca a la bondad diuina.

Mucho con Dios alcança

el aspero cilicio, y penitencia:

y con esta esperança

fauoreciendo en todo su clemencia;

por medio de quien ama,

al mismo pecador espera, y llama.

Con esto se asigura

de la soprema gloria el rastro, y tino:

que no es poca ventura,

siendo difficil, y aspero el camino,

por solo esta costumbre

subir a lo mas alto de la cumbre.

Vexamen de Iusepe Rastrojo, a san

Luis Bertran.

Bertran, ya que os llego a ver

Boy por Roma graduado,

con honrras de Licenciado,

yo tambien lo quiero fer.

No

No aueys menester cubrir
la cabeça, mientras digo
que os quiero a vos por testigo
de lo que os quiero dezir.

Estays en grande opinion,
mas ya sabeys que esse nombre
le teneys por ser poco hombre,
y de humilde condicion.

Teneys por grande excellencia
ser en Valencia nacido,
y bien se os ha parecido
que soyshijo de Valencia.

mama

De los pies a la cabeça
en vos a vn otro contemplo,
con cuya vida, y exemplo
salistes tan buena peça.

Niño fuystes llorador,
y grande en lo proprio dauays,
y aun jurate que llorauays
siempre por nuestro Señor.

Callauays viendo pinturas;
que como fue vuestro empleo
jugar al triumpho en que os veo
gustauays de ver figuras.

Vna dama con porfia
seruistes, y no os quisieron
sus mismos padres, que fueron
los hijos que ella tenia.

Porque en vuestros exercicios,

y amorosa juventud,
con habito de virtud
yuays detras de los vicios.

Queriendo vn viage hazer
para viuir descansado,
cierto dinero prestado
pedis para no boluer,

Con el de Valécia os fuistes
con desinos bien agenos,
no de ver mundo alomenos,
que siempre le aborrecistes.

Y en esto el rigor se ve
dese rigor sin segundo,
pues aborreceys al mundo
sin hazeros el porque.

Luego a la casa del padre
que vuestra carta auiso,
mas que de passo os boluio
el cariño de la madre.

Y buuelto os distes tal prissa
con el juvenil ardor,
que os vimos preso de amor,
muerto de hábre, y sin camisa.

Y fue, que con los fauores
de aquella dama primera,
boluistes a la carrera
de los primeros amores.

Mil bienes dezis q̄ os hizo,
no quiero dezir que no:

mas

mas por su causa se yo
que os dieron vn beuedizo.

En dote os dio su belleza,
mirad que grande ventura,
y vos como en su belleza
adorays en su hermosura.

Que trateys de retiraros
dize el padre, y de dexalla:
mas vos para no oluidalla
vays tratando de ordenaros.

Resuelto de assi viuir
affligis a vüestra madre,
con dezille a vuestro padre
que no le quereys seguir.

Passolo como prudente,
y no os dolio el coraçon
de velle en tanta afflicion
por serle vn inobediente.

Vn boto a Dios os vio echar,
y con tormento no escafo
paso por ello de paso
por no hazeros renegar.

De entonces con mil cuydados
con penas, ansias, enojos,
con lagrimas en los ojos
yuays por vuestros pecados.

Los del cõtrapuesto estado
no os querian ver, ni oyr,
y dellos puedo dezir

que fuystes muy mal mirado.

Temian vuestra figura:
porque siempre fuystes vos
dado a la gracia de Dios,
dado a la buena ventura.

Erays aunque valenton,
y de semblante cruel:
con vnos, grande lebrel;
con otros, grande lebron.

No os enojeys si assi os llamo,
pues se que vn amo seruistes,
y si halgo bueno tuuistes
fue por seruir a aquel amo.

Pues gran parte de su auer
sabemos que os entregò,
y a las Indias os lleuò
donde distes en beuer.

Que os dieron a beuer se,
y que beuistes contento
todo vn vaso en vn momento
todo por la buena fe.

Sino os dio sueño profundo
con vna eterna deshonra,
basta que vos hazeys honra
de que lo vio todo el mundo.

Mas digo que hizistes bien,
y que mejor beuedor
no tiene nuestro Señor
de aqui a Jerusalem.

Los

Los que entonces no pudimos
reynos de aquel excesso,
agora visto el processo
nos holgamos, y reymos.

Quando aquel pueblo q̄ estaua
ciego, la beuida vio,
al punto se santigno,
que antes no se santiguaua.

Y vos a buenas razones,
por quitalle su sossiego,
quando dexò de ser ciego
le enseñastes oraciones.

Que estauan dissimulados
vuestros hechos pensareys;
pues yo se que mas teneys
de dos processos cerrados.

Y porque vuestros successos
tienen tan poco de humanos,
han sido vuestros hermanos
Fiscales de los processos.

Y assi muchos que ostentian
por bueno quando os tratauan,
si las manos os besauan,
agora os las cortarian.

Porque estan tan impacientes
de que os llegan a ver muerto,
que si os alcançan, es cierto
que os desharan con los dientes.

Ved lo que hizieran sus braços

Bb 5 ano

a no estar tan escondido,
pues por ser vuestro el vestido
se le parten a pedaços.

Porque quando el mundo espera
ver vuestra emienda, es canfarse,
que era imposible emendarse
viviendo dessa manera.

Soys en effeto vn retrato
de lo que el mundo aborrece;
y assi justo le parece
que os llamen todos Beato.

Las defensas escusad,
pues sabe el cielo sagrado
que passò quanto he contado
por el Dios de la verdad.

Que assi os ha pagado Dios
en que llegueys a que todos
por tan diferentes modos
tengan que dezir de vos.

*De don Pablo Castèlvi, Soneto en quatro len-
guas a la ciudad de Valencia.*

O Nimis fœlix inter Vrbes vna,
di Europa espechio vago, è gentile,
el cielo tus grandezas recopile,
y el nats publiquen tes llaors a vna.
Landes vtriusque, cœli, & terræ ad vna,
tu que sei sempre sempiterno Aprile,

y a

y a quien festejas oy, Valencia, dile
que pregue a Deu mantinga ta fortuna.
Si vis vt laudet te mea laus immensa
diuen me geñgo è Ludouico sancto,
para que aliento cobre en tal empresa.
Fac vt manducem Apollinis immensa,
pontrebe al hora il mio debil canto
dezir de tus hazañas la grandeza.
Que altra ment ha de ser plant
llobrech, y angustiat mon debil cant.

*Cancion Italiana de don Geronymo
Mercader.*

ES admirable Dios siempre en sus Santos,
y a todos con diuinos llamamientos
de heroycas virtudes engrandece:
los Martyres de cuenta son mil cuentos,
Confessores, la yglesia tiene tantos,
que al estrellado cielo se parece.
En todos resplandece
la Fe, diuino Sol deste Emisferio,
por cuyo ministerio
lleuado el fiel Bertran al nuevo mundo,
con desseo profundo
de morir, o alumbrar al pueblo ciego
fue Confessor, y Martyr desde luego.

Con doze pescadores graduados

por la escula de Christo en fe, y pacienciã
 se hizo en el mundo la mayor jornada:
 desvaneciose la infernal potencia,
 lastyaras del mundo, y potentados
 tanto pudo la fe Euangelizada.
 Con esta bien fundada
 el santo Luys Bertran beuio el veneno:
 que vn Cacique no bueno
 le dio, poniendo su alma en fuerte trato,
 pareciolle barato
 al gran fieruo de Dios poner su vida,
 qual Christo por la oueja mas perdida.

Si la fe como vn grano de mostaça
 puede correr desquiciando montes,
 segun que el Verbo eterno lo publica;
 por mas Cacique infiel que te remontes
 con la muerte que el toxico amenaza,
 Bertran por ti su vida sacrifica.
 Tiene la prenda rica
 desta fe casi en todo omnipotente,
 que segun Pablo siente
 los Santos por la fe, Reynos vencieron:
 los fuegos detuuieron,
 ataparon la boca a los Leones,
 ricos tropheos, triumphos, y blasones.

La fe de aquellos grandes Patriarchas,
 de Profetas, y Martyres, y tantos

Virgenès, Continentes, Confessores
no pudo a más llegar en estos Santos
que dar delante el múdo, y sus Monarchas
por Christo vidas mil entre dolores.
No con menos valores,
la fe del santo Luys aqui campea:
pues quien su vida emplea
por ganar vn infiel para la eterna,
porel Dios que gouierna
con gloria, eternos siglos duradera;
eternas vidas por su gloria diera.

Cancion muy poco dizes
de los ricos matices de fe viua:
mas porque te reciba
en su amparo Bertran, siendo tan corta;
diras que poco importa
el mundo todo hablar y encarecello
do el Espiritu santo pone el sello.

Este dia parecio vn Elogio del Licenciado Miguel Iuan Bodin, en las puertas de la Yglesia, con vna sumaria recopilacion de la vida del Santo, con elegante estilo, y lindo termino. Pondrela aqui para gusto de los lectores, y gloria del Santo.

LVDOVICVS BERTRANDVS.



OMO Valentinus, ad
 D. Stephani, ubi Vincen.
 Ferrerius, aquis lustra-
 lib. tinctus, virtutū quae
 post in ipso splenduerūt,
 imagines iam puerulus
 adumbravit. Nos comia,
 & templa humillimo cor-
 poris habitu adire, sacris frequēter interesse,
 iuuenū procacitatem fraenare, in deliciis col-
 locabat. Primis litterar. rudimentis imbutus,
 quietioris vitae amore captus, vastam solitu-
 dinem petere constituit. iter arripit. sed à pa-
 rentib. anxie cōquisitus, postliminio patriae
 redditur; ac re tanta maturius pēsata, vitae
 innocētissimae exēplo aliis profuturus, XIX.
 aetatis anno, abdicatis voluptatum illecebris
 Dominici vestem induit. Totus iam Deo con-
 secratus, tot iecit virtutum semina, sic purissi-
 mo educationis lacte irrigavit, Sanctorumq.
 qui in hoc domicilio pie obierunt, occavit exē-
 plis, tantum breui profecit, in eam sanctimo-
 niam, & vitae probitatem excrevit, ut enco-
 mio celebrari meruerit à laudato viro, morib.
 sancto,

sancto, suo institutore Iob. Mycone, alterum
 Vincentium Valentiae futurum ingenue prae-
 dicente. Iusti monachi partes ad unam exple-
 bat. veram Dominici sobolem admirabantur
 odales. Christianae pietatis propagandae, &
 sanguinis pro Christo fundendi desiderio in-
 scensus in occiduum orbem fracta licet valetu-
 dine penetravit. Magnis in ea professione la-
 boribus perfunctus. doctrina miraculis con-
 firmata. ab Indis, quae in concionibus Hispa-
 no sermone habitis diceret intellecta. ad vitam
 reuocata puella. venenum propinatum, in Fi-
 dei Christianae probationem bibit illaesus. ad
 quinq. mill. sacro fonte abluti. In patriam ex
 longinqua peregrinatione redux, Zelo plenus,
 è superiori loco sic inflamabat animas, ut ge-
 mebundae, expiatum per confessionem conscien-
 tias, plurimae conuolarent. Vitia acriter inse-
 ctabatur. Virum potentem vitis foedum pro
 concione reprehensum, splendor & lux caelo
 demissa circum Ludouicum ducta, terruit, ne
 è suggesto diuinum Ecclesiam deturbaret.
 Prophetiae spiritu pluribus plurima praedi-
 xit. cordis interiora detexit. Therasiam à Ie-
 su Hispaniam Virginem morum candore no-
 bilem, ne feliciter coepta deserat, per litteras
 monet. breui florentem suam Sodalitatem in
 Ecclesia futuram. Miserandam Sebastiani Lu-
 sitanorum Regis Stragem, quo in Africa acci-
 dit

dit die, Valentiae retulit. Christi in Crucem
acti, Dominici, Francisci, & Vincentij caele-
stibus visis recreatus. Sacris operam nubes
lucidae, splendores circundabant. In oratione,
assiduus. Deiparam Singulari animi pietate
prosequatur. De se humiliter sentiebat, de-
missione tanta, ut quo magis humanus fauor
extolleret, hoc se magis deprimere conaretur,
memor humanae inconstantiae. Iuvenes in
Ord. adscriptos saepe rexit. salutaribus prae-
ceptis imbuebat. Corpus ob continuas aegri-
tudines mira patientia toleratas, imbecillum,
& fractum, ieiunio, cilicio, verberibus ad san-
guinis effusionem castigabat. Cibi parcus. eius
gultum demere solitus pilulis ex aloë confectis,
quas in ore ad hoc paratas gestabat. Solitudi-
nis, & silentij cultor egregius. Semper moestus,
lacrymabundus, tristis. pallido, & macie con-
fecto vultu, innataq. gravitate venerandus.
Tandem virtutibus coruscans, bonis operibus
plenus, diei obitus ante annum praescius, in
morbum diuturnum, & grauem incidit. Sa-
cris epulis ritu Christiano roboratus, effusis
prae moerore, an gaudio sociorum, qui mori-
bundo aderant, lacrymis, obdormiuit in Do-
mino. Tot a Ciuitas commota. Corpus odorem
diuinum spirans, Cardonio maris Praefecto,
(Aragoniae Admirantem vocabant) Borgio,
Montesiae Promagistro, alijsq. proceribus

succo-

succolātibus ad Templum delatum, Marchio Aitonaē pro Rege constitutus, Dux Cardonae Comarius Marchio, Albidae Comes, ciuium, populiq. circumfusa multitudo veneratur. Capilli rescissi, velles detractae pro sacris amuletis seruaabantur. A Iob. Ribera Patriarcha Antiocheno, supremo Urbis Antistite, defuncti virtutes dum iusta magnificē fierent, pro concione laudatae. Eius in caelis triumphum Nicol. Factor, ē Franciscano Ordine vir sanctus, duarum horarum spatio ab omni sensu abstractus, in obtutu rerum superarum defixus, longa oratione reserauit. Vir eximiae praestans. miraculis clarus ante, & post mortem obitam. Caecorum aperta lumina. claudis gradiendi facultas data. omne genus morbi depulsi. mortui vitae redditi. Lāpades accensae, donaria ex auro, argento, & cera numero vix fidem facturo, circum circa sepulchrum appēsa, sanitatum praeclara monumenta. Viri sanctitas, & vitae egregia facinora breui per omnium nationum oras volitarunt. PONTT. ROMM. iussu, acta in publica Instrumenta relata. mores ad lapidē Lydium probati. miracula in examen adducta. testes integerrimi producti. Denique PAVLLVS V. P. M. Regis Catholici, & Valētinorū precibus flexus, Ludouici rebus gestis clarissimis commotus, maturo Cardd.

consilio in minorem Apotheosim refert. Beatum acclamat. honos, vitae meritis consentaneus. Eius memoria anniuersariis sacris peragendis, dicata Templis Dominicanis Valent. A. D. X I V. Kal. Nouemb.

Natus Kal. Ian. An. Chr. c i o. i o. xxvi. Cucullo indutus An. i o. xliv. Obiit An. lxxx i.

In sacros Fastos adscriptus

An. i o c. i i x.

Bene tibi, bene sit Vrbs Clariss.

Macti virtute perill. V I. Viri

Qui

Diebus festis dicatis, agitatatis tauris, ludicris militarib. cõmissis, supplicatione per Vrben solita grauitate, ac pompa instituta, Oratorũ cõcionib. sacris, Poetarum argutis carminib. prae laetitia gestientes, Ludouici gloriam celebrare constituistis.

Inter communes Acclamations

LVDOVICO. BERTRANDO.

VALENTIAE. DECORI. CLARO.

DOMINICANOR. ORNAMEN.

TUTELARI. DIVO.

PRISCAE. SANCTIT. EXEMP.

CONCIVI. RECENS. TEMPP. DICA.

MICH. IOH. BODINVS.

MONIM. PERP. LVB. B. M.

DED.

CONS.

Esta

Esta noche se hizo la segunda inuencion de fuegos en la plaça de Predicadores. Auia vn grande Castillo, rodeado de torreones, y bien murado; y dentro auia vna dama encantada, y vnos fieros, y brauos saluages, que la guardauan, y por todas las torres, y baluartes auia muchas banderolas, que heridas del ayre, y tremolando parecian muy bien. Assomo por la plaça vna Galera con su Capitan, soldados, chuzma, y todo lo necessario para que pareciera todo veras. Yua la Galera llevada con tal artificio, que assi por esto como por ser denoche, parecia nauegar por el mar a remo, y vela. Llego al Castillo, y los soldados con espadas, y rodela acometierõ a dos fieros animales que guardauan el Castillo. Començo luego el Castillo a disparar pieças terribles: y la Galera del arbol, de la entena, del timon, de proa, y popa arrojaua tanto fuego, que parecia arderse, y aun hundirse el mundo: todo era truenos, relampagos, fuego, grita, y bozes de infinita gente que en la plaça auia. Trauose vnabraua batalla, hasta que abrasada la Galera, y el Castillo fallieron los soldados dentre el humo, y fuego, vencedores, y triunfando con la dama, a quien dierõ libertad. Fue esta vista estremadamẽte apazible, y dio muy grande cõtento al Virrey, y Iurados, y toda la nobleza que la miraua, con innumerable gente, que para ver esta curiosa inuencion auian acudido antes de tiempo a la plaça.

El Sabado por la mañana estuuo el Altar mayor adornado con frontal blanco de tres altos d'oro en el cãpo d' plata tirada, cõ riquissimas bordaduras en las frontaleras, y el terno de lo mismo. El Tabernaculo de la reliquia del Santo, ricamente adornado, como los otros dias. Dixo la Missa el señor Obispo de Origuela. Llenose la yglesia de infinita gente que cada dia acudian con el gusto que el primero, a solennizar la fiesta de nuestro nueuo Santo. Y assiendiendo los Jurados, dueños de la fiesta, padres del Santo, y Patronos del Conuento: el Domingo, que fue el octauo dia de nuestras fiestas, y Domingo quinze de Pentecostes, predicò en la yglesia Mayor el muy Reuerendo padre fray Miguel Angel Almenara, varon doctissimo, y grande predicador, vn Sermon todo en honrra de nuestro Santo; y fue tal, que oyendole alabar summamente a quãtos le oyeron, procuré con cuydado hauerle; y me parecio muy digno de q̃ como pieça riquissima, y preciosissima, tuuiera aqui lugar, y no el infimo en el adorno de las fiestas de nuestro Santo.



SERMON QUE

PREDICO EL PADRE FRAY Miguel Angel Almenara, Custodio de la Prouincia de Valencia, de los padres Franciscos de Obseruacia. Predicado en la yglefia Mayor de Valencia, en la Dominica 15. despues de Pentecostes, que fue el dia octauo de las fiestas q̄ la ciudad hizo en la Beaticacion del Padre santo fr. Luys Bertrã, de la sacratissima Orden de Predicadores.

T H E M A.

Accepit autem omnes timor, & magnificabant Deum, dicentes, quia Propheeta magnus surrexit in nobis, & quia Deus visitauit plebem suam. Lucae. 7.



Y nos dize el Euan- gelista sant Lucas, que Christo nuestro Señor alegre avna madre triste, affligida, y desconfolada por la muerte de vn hijo suyo vnico

reparo de su viudez, que lleuauã a enterrar en la ciudad de Naim : y enxugole las lagrimas con el *Noli flere*, de palabra, y dando-

le su hijo viuo. (que es el perfeto consuelo, quádo con las palabras se juntan las obras.) Muy a proposito viene esta alegria, con la destas fiestas, celebrando con ellas la Beatificacion de nuestro padre santo fray Luys Bertran. Que fiestas tan alegres son estas q hazes ciudad de Valencia madre mia? Yo te lo dire pues eres mi hijo. Los años passados me lleuò la muerte imbidiosa a vn hijo que tenia vnico en santidad; priuome de su vista, y de su consuelo, y del bien que hazia a todos sus hermanos cò su doctrina, y exèplar vida. Quedè como vna viuda desconsolada, celebrè sus honras funerales con lagrimas en mis ojos, por la muerte de mi hijo, y padre todo junto fray Luys Bertran. Pues por esto aueys salido tan de fiesta, y estays tan regozijada, y tan llena de alegria? Que no sabeys que la musica en casa del difunto no dize bien? Como lo dize el Espiritu santo, que *musica in luctu est importuna narratio*? Mas triste, y mas de luto auia des de salir, como la que siente la falta de tal hijo, y de tãtos años. No estoy tan alegre por esso, sino por lo q me dize Dios por la boca de su Vicario, el Summo Pontifice Paulo quinto, *Noli flere*, no llores a esse buen hijo fray Luys como muerto, que no murio entonces, antes saliendo dela region de la

de la

Eccle. 22

de la muerte, entrò en la de la vida eterna; que esta vida de aca, muerte la llamo yo; la de alla es la verdadera vida. *Amen amen dico vobis, quia qui verbum meum audit, & credit ei qui misit me habet vitam eternam, & in iudicium nõ venit, sed trãsiet à morte in vitã.* *Transiet à morte (id est de hac mortali vita)* es el *morte morieris*. Que quiere dezir (viuiendo moriras, o moriras viuiendo) *ad vitam*, que es la eterna, y aquella que esperamos, *vitam venturi seculi*, sin muerte. Y como fue tu hijo vno de los que verdaderamente han creydo en mi, acabò su muerte, y començo su vida; y como a viuo le puedes tratar, y hablar cõ el, y encomendarte a el. Y si le tenias entonces solo frayle, y fray Luys: aora le tienes vn santo frayle, y san Luys le puedes llamar a boca llena, y rogar a tu hijo, que ruegue por ti que eres su madre, que esto es Beatificar al padre fray Luys Bertran. Esto me dize el Papa con el *Noli flere*; y quien tales nueuas tã alegres ha recebido como yo, es mucho q̃ se me conozca en la cara, y salga tan risueña, y tan de gala? y que se hagã estas fiestas tan solennes? Y mas, que me dize en el Breue de su Beatificacion el Padre santo: que lo que se ha presentado en confirmaciõ de su santa vida para Beatificarle;

bastaua para Canonizarle: y assi estoy esperando su Canonizacion, cō el gozo que todos veen. Mucha razon teneys por cierto madre, y ciudad mia, de hazer lo q̄ hazeys; y todos la tenemos de regozijarnos cō vos, pues a todos nos cabe tan buena parte. El Dios del cielo, que oy cōsuela a las madres tristes, y da vida a los hijos muertos, nos cōsuele a todos, dandonos la verdadera vida de la gracia: de la de bien dezir tēgo yo necesidad, pidamos la al Espiritu santo autor della, por la intercession de la sacratissima Virgen, con el Aue Maria.

T H E M A.

A *Ccepit autem omnes timor, &c.* Con- tiene el Euangelio de oy aquel famoso milagro que Christo nuestro Señor hizo en la ciudad de Naim, resucitando con su simple, y poderosa palabra, a vn moço muerto, con el *Adolescens tibi dico surge*; y assi se leuantò en el mismo punto. Para confirmar lo q̄ por Iuã dixo el Señor: *Venit hora in qua mortui audiēt vocē Dei filij, & qui audierint uiuēt.* Y el Señor le dio a su madre llorosa el hijo que tan en agraz le cortò la muerte, para que le siruiesse de reparo, y de baculo en su desconsolada viudez. Quando los circunstantes vieron vna obra
tan

Ioan. c. 5.

tan prodigiosa, y vn milagro tan de la marca mayor: *Acceptit autē omnes timor*, apoderose de sus coraçones vn temor santo, & *magnificabant Deum dicentes, quia Propheta magnus surrexit in nobis; & quia Deus visitauit plebem suam*. Dizen, que magnificauan a Dios, por auerles imbiado vn Profeta tan grande, que tan grandes cosas obraua. Temiã no fuesse para ellos la visita de aquel grande, y diuino Medico, que vino del cielo a visitar los enfermos de su pueblo: causa de mayor condenacion, por no aprouecharse de su doctrina, y vida santa, como el enfermo que menospreciando las medicinas d' vn famoso medico, las arroja, es justamente culpado sino cura de su dolencia, y con este temor que se apoderò de todos ellos, como dize el Texto sagrado: *Acceptit autem omnes timor*; magnificauan a Dios, *magnificabant Deum*. Dexe- mos las primeras palabras del Thema, que son: *Acceptit autem omnes timor*; para q̄ sean las postreras del Sermon, y con ellas acabarle, y hazer alto. Comencemos con las que se figuen. Dize, que todos *magnificabant Dominum*, magnificauan a Dios, por hauerles dado vn tan grande Profeta, q̄ tanta honra y prouecho les causaua en su misma tierra. Esto proprio es lo que haze nra

insigne Ciudad de Valencia con las fiestas presentes, leuátarnos con ellas nuestros péfamientos, para que todos magnifiquemos a Dios, por hauernos dado vn tan grande Profeta, como el padre fray Luys Bertran, por hermano nuestro, e hijo de nuestra madre, y de nuestra ciudad de Valencia, tan hórada por tales, y tátos hijos, y tan santos como tiene. *Magnificare Deum*, es lo mesmo que *magnum facere Deum*. Holgar-nos de q̄ n̄ro Dios, *est Deus magnus super omnes Deos*. El Texto Griego lee: *Glorificabant vel opera, Dei magna & præclara prædicabant*. Porque, *glorificare aliquẽ, est de magnis ac præclaris virtutibus ac gestis laudare, ideo gloriosus Deus in sanctis suis*: porque *tam magnifica per illos operatur*. Por esso Iosue quando vio aquella marauilla que obrò Dios para dar paso seco a su pueblo por el rio Iordã, abriẽdole por virtud d̄l arca, dize el sagrado Texto, que *in die illo magnificauit Dominus Iosue coram omni Israel ut timerent eũ, sicut timuerant Moysen dum adhuc ueretur*. Como oy, *timuerunt, & magnificabant Deũ*: porque importa mucho saber que tenemos vn Dios, que sino le seruimos como el manda, y merece, tiene poder para anichilarnos, por ser omnipotente, a quien
todas

Iosue. c. 4.

todas las criaturas obedecen, reconociendo la boz de su Señor, que les dio el ser natural, pues el que ha recebido cō este el gratuito, no la conociendo, ni respetando, miren si tiene porque temer. Y en el libro de los Reyes, poniendo David los ojos en las marauillas que Dios nuestro Señor obrò en Egypto para sacar a su pueblo de captiverio, dize: *Idcirco magnificatus es Domine Deus, quia non est similis tui, neque est Deus extra te in omnibus, quæ audiuimus auribus nostris.* Aquí dize Nicolao de Lyra: *Modus enim magnifici, est facere maiora, quã sit dignitas recipiētis.* Esta es la fuerça del verbo, *magnificare Deũ idest, propter eius magnifica opera laudare*, dandole gracias juntamente con ello de que por medio de sus Santos haze grandes marauillas en la tierra; porque es cierto, que todo lo que ellos hazen en frente de su vida santa, y en seruir a Dios a lo perfecto, es cō la virtud diuina, que obra en ellos. Dios es el principal agente, y los Santos como instrumentos suyos; y como a tales dezian, y dizé lo de Esayas: *Omnia opera nostra operatus est nobis Dominus.* De todas nuestras obras buenas, aunque salieron de nuestras manos, no se nos deue a nosotros la honra dellas, sino al Señor, y al Dios del

2. Reg. 7

Isaix. 26.

del cielo, que las obraua en nosotros, como quando vn Cauallero corre diestramente vn cauallo, dezimos, que bien corrio aq̄l Cauallero, siendo el cauallo el que corrio; porq̄ le gouernaua el al cauallo para ello; y assi dezia S. Pablo: Si me veys correr tan ligeramēte esta carrera de virtud, y santidad, gracias al Dios del cielo que me rige, y me guia con su diuina gracia, que yo sin ella no podia dar vn solo paso: *Non ego, sed gratia Dei mecum*. Es lo que el Señor dize: *Si ne me nihil potestis facere*. No podeys sin mi fauor hazer cosa alguna que me sea agradable, y meritoria. Porq̄ segun dize el mesmo Apostol: Dios es el q̄ *operatur in nobis velle, & perficere*, con dexarnos libre nuestra voluntad, para que obre con el auxilio de la diuina gr̄a; porq̄ la vna, sin la otra, no puedē hazer obra alguna virtuosa, y meritoria; la vna se ha de valer de la otra; como la Naue que buela en el mar, por la virtud delas velas, y del Piloto; las velas recibē el viento en popa; y el Piloto rige la Naue con el gouernalle, y estiende, y pone las velas a su tiempo; y si el las recogiesse, no nauitaria por mas viento prospero que tuuiesse la Naue; las dos cosas son menester, la diligencia del que la gouierna, y el viento prospero: porque sin el, tambien se quedara

1. Co. 15.

Ioan. 15.

Philip. 2.

dara encalmada. Esto es lo que dize S. Iuan: *Cooperatores simus veritatis, idest, simul gratia Dei, & nos*, hemos de hazer lo que la mesma verdad nos dize para nuestra salvacion. *Ad exercēdum opera fidei ac virtutum*, como dize Dionysio el Cartusiano.

Ioã. 3. Canon.

Pondera el Tostado, aquellas palabras *Portans Moyses virgam Dei in manu sua*;

Tost. questio. 10. super cap. 4. Exodi.

porq̄ el sagrado Texto la llama *Virga Dei*, y dize que le dio este nōbre Vara de Dios;

quia mandato Dei in Aegyptum deferbat illam. Como se llama vara del Rey la

que por su orden lleuan sus ministros, para que por ella sean respetados, y temidos; o

porq̄ por ella hauia de hazer Dios aquellos milagros portentosos de conuertirla a ella

en su culebra; y las aguas del rio Nylo en sangre; y abriendo el mar con su toque, para dar paso figuro a su pueblo.

Alij dicunt (dize el Abulēse) *quod ista vocabatur virga Dei, quia nomē Dei in ea scriptū erat,*

volūt enim quod ista virga esset quadrāgulata, vel laterata, & in quodlibet laterū habebat vnā de quatuor literis nominis Domini, Tetragammaton. Dizen

otros, que la vara de Moysen era quadrada; y que en cada quadro tenia vna de las quatro letras del nombre ineffable de Dios; y que por esso la llamauan *Virga Dei*; y esto

para

para

para

para que quando Moysen viesse las marauillas que con ella (tomada en su mano) auia de obrar, no las atribuyesse a la vara, ni a su mano, y se la besasse, reconociendolo a si, por señor, y obrador dellas: (que por esso orde

Iob. c. 31. no Dios q̄ se la viesse leprosa, que esso era fuyo) pero el hazer tales milagros, era obra de la virtud de Dios, que se seruia de la mano de Moysen, y de la vara, como de instrumentos; por esso estaua en ella su nombre, y se llamaua, *Virga Dei*; para que vistas las marauillas obradas por ella, regida por su

Psal. 113.

dixesse Moysen: *Non nobis Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam;*

porque en virtud deste nombre hazen los varones santos, obras santas, y aun las milagrosas, salidas del paso comun dela naturaleza; como lo dixo el Señor a sus Dicipulos:

In nomine meo Demonia eiicient,

Marci. 16. *serpentes tollent, &c.* Y assi quando por sus

buenas obras los corona el mūdo, arrojando sus coronas a los pies de su Dios; como aquellos santos viejos que S. Iuan vio en su

Apocalypsi, dicen, dandole la gloria de todo lo bueno que hazen. *Regi seculorū im-*

Apocal. 4.

mortali, & inuisibili soli Deo, honor, &

1. Thi. 1.

gloria in secula seculorum Amen.

Bien sabida tenia esta doctrina nuestro glorioso padre santo fr. Luys Bertran, pues

siem-

siempre que veia le dauan gracias por alguna buena obra milagrosa, de tãtas que Dios por el obraua, y le querian honrar por ella, dezia: A Dios hermanos, que no a mi, a su diuina Magestad se le ha de dar la honrra, q̄ no a esta vil criatura; todo lo bueno es suyo, y en virtud de su nombre, mi mano (q̄ de suyo es leprosa) ha obrado esso que me atribuys a mi; para mas honra, y gloria suya. Magnifiquemos a Dios nosotros, señores mios; porque *Propheta magnus surrexit in nobis*: porque Dios nuestro Señor prophetizò grandes cosas por este nuestro Santo, que con mucha razõ le podemos llamar Propheta grande, por las grandes prophecias que prophetizò. El padre santo fr. Micon dixo al Doctõr Nadal, que era Rector de Torrente entonces, el qual le pidio acabados sus estudios, si seria Clerigo, o Religioso? Respondiole el Santo: *Bonũ est viro cum portauerit iugum ab adolescentia sua*. Y como le instasse, le declarasse mas su pensamiento, le respõdio el Maestro Micon: Preguntaldo a vuestro amigo fr. Luys; que aunque es moço, sera otro S. Vincente Ferrer en Valencia, y vos lo vereys. Y assi se cumplio: porque viuiendo el, vio que el padre fray Luys fue grande Profeta, como lo fue el padre S. Vincente Ferrer. Siendo

Maestro de Nouicios, llamò a quatro de ellos, y les dixo: Hermanos disponeos, que vno de vosotros ha de morir este año; y dentro de tres meses murio el vno dellos; y los tres viuieron por algunos años, predicado, y diziendo, que *Propheta magnus surrexit in nobis.*

Geronymo Abella, Ciudadano antiguo desta ciudad, que la gouernò muchos años muy loablemente, era muy deuoto del padre fray Luys, y grande amigo suyo, por su grande santidad, y porque le vio, diziendo Missa muchas vezes, teniendo el santissimo Sacramèto en las manos, derramar muchas lagrimas, casi vn quarto de hora antes de sumirle; y se le paraua el rostro claro como vn crystal; y al derredor del Santo, y de su cabeça, se hazia vn circulo de resplàdor clarissimo. Vn dia, llamando el dicho Abella a su celda, en el Conuento de santa Anna de Albayda, donde era Prior, abrio la puerta el padre fray Luys, y en viendole, le abraçò, y le dixo: Hermano aparejaos, que Dios os quiere quitar la cosa que en esta vida mas amays: y de alli a tres dias, yendo el padre a Belgida, donde estaua su muger, y familia, a consolar aquellas señoras: encontrele en el camino, y le hizo boluer con el; y en Belgida le confesò, y a su muger, y a su hija
doña

doña Yfabel Belluis, y las comulgò. Despues de comer, dadas las gracias, y despedidos los criados, dixo a los dos buenos casados: Que seria señores, si Dios quisiessse defatar este nudo que ay entre los dos? Y en continente mudò de platica, y pulose a hablar del amor d' Dios, y boluiose a santa Anna; y de alli a tres dias le tomò vna rezia calentura a la señora, y mal pario; y al tercero dia murio en acabâdo de comer, sin poder dezir otra cosa, mas que Iesus. Despues el santo Padre boluiendo a Belgida, encontrò en el camino al criado cò vna mula, que venia por el; y antes que le diessse el recaudo, le dixo: Bolueos, que ya voy. Llego, y estâdo en el aposento donde estaua el cuerpo diffunto, leuantò los ojos al cielo vn buen rato; y quando los baxò, dixo assi: Esta difunta era vna de las puras almas, y d' las mas senzillas que yo en mi vida he tratado; y con todo ha de estar en el purgatorio cinco dias. Despues le dixo a su marido, que sus hijos (que eran muy pequeños) se entrariã en la Compania de Iesus; y assi lo hizieron tres quando grandes: y del que viue agora, le dixo como quedaria en el siglo. Todo se cumplio como lo dixo, para que nosotros pudieffemes magnificar a Dios: *Quia Propbeta magnus surrexit in nobis.*

Estando en Indias el santo padre, fue el padre fray Martin Xuarez a predicar a Agres; y en su valle hallo vn hombre que le pidio por el padre santo, q̄ moraua en Albayda onze años auia, dâdo las señas del padre Bertran, respondiòle como auia ydo a las Indias, a predicar el Euangelio a aquella gente barbara, dixole el hombre: Padre, en este lugar que estamos, le vi hazer vna cosa notable, y fue, que baxando de predicar de nuestra Señora de Agres, hallò vn pastor q̄ guardaua ganado; y viendole, se arrodillo en tierra, è hizo oracion, teniendo los ojos leuantados al cielo, y luego se fue derecha-mente al pastor, y le hablò vn rato; y despidiendose del, se fue a Albayda. Y yo entonces preguntè al pastor, que le auia dicho aq̄l frayle? Y respondiome: Hame descubierto mi pecho, y alma; y me ha dicho, que dos o tres años ha que no me he confessado, y es verdad; y que fuesse luego a confessarme a nuestra Señora de Agres, o a santa Anna d̄ Albayda, porque me importa. Fue el pastor y confesose, y dètro de dos, o tres dias murio santamente. Miren si donde ay prophecias de lo passado, presente, y por venir, si podemos dezir con toda verdad: Gracias os damos Señor, de que de entre nosotros, *Propheta magnus surrexit in nobis.*

Y por=

Y porque este es el fundamento del Sermon, y destas fiestas, digamos lo q̄ se sigue, que es de grande consideracion. El Canonigo don Miguel Vique, aparejaua para las fiestas de Nauidad grandes regalos, como suelen en esta ciudad los que algo pueden; y el estaua enfermo en la cama; y con no tratarle el santo Padre fray Luys, ni comunicarle, fue a visitarle, y le dixo: Señor Canonigo, aparejese v. m. para la otra vida, que dia de Nauidad morira; y no se espante, q̄ yo antes de vn año llegare tambien al paradero. Cónfieste, y comulgue, y haga testamento. Parece que es lo mesmo que dixo el Profeta Esayas al Rey Ezechias, estando tambien enfermo en su cama: *Dispone domui tua, quia morieris, & non viues.* El buen Canonigo hizo salir a la gente del aposiento, y quedose hablando con el Padre buen rato; y despedido, entrando los de casa, le hallaron muy trocado, hiriendose los pechos, y pidiendo perdon a Dios; y recibidos los Sacramentos, murio loablemente dia de Nauidad; y luego el Octubre siguiéte murio el padre fr. Luys, como d̄ su muerte lo hauia ya dicho al padre Maestro fray Pedro de Salamanca, padre doctissimo, y religiosissimo. Y preguntado, como supo aquello, dixo: Que Dios se le representò muer-

Isaia. 38.

to al Canonigo en su celda: y que el mismo Dios, se ha de creer, le señalara el dia, pues el Santo se lo dixo con tanta certeza; para que celebrando estas fiestas, con seguridad podamos magnificar a Dios, y alabarle, y agradecerle esta merced tan no merecida, *¶* que *Propheta magnus surrexit in nobis.*

Que piensan señores míos, que significan estas inuenciones que se han hecho, y se han de hazer en estas tan magnificas fiestas? Yo lo dire. Dezirnos a los que somos hijos de esta ciudad madre nuestra, y hermanos de tan grande Santo, y Propheta, y a todos los que no lo son; que las hagamos nosotros, inuentando nuevos modos, para con mas feruor seruir a Dios, agradeciendole esta merced tan grande, que nos ha hecho, y asi auiamos *¶* yr estos dias hechos vnas alquas encendidas en el fuego del diuino amor, como lo está todas las noches la ciudad, y las torres de calycanto. Haueys lo hecho esto hermanos míos? Ay que temo no se pueda dezir de muchos, y de mas que muchos, lo del Psalmo: *Irritauerunt Deum in adinventionibus suis, & multiplicata est in eorum ruina.* Que si se han inuentado traças y fiestas para alabar a Dios en su Santo, y glorificarle; los perdidos han inuentado nueuas traças para offenderle, irritando su ira, para que

Psal. 105. *Irritauerunt Deum in adinventionibus suis, & multiplicata est in eorum ruina.*

que los acabe miserablemente: como pro-
 uocan al Toro agarrochado, quãdo de nue-
 uo le tiran la garrocha, para qua los acabe, y
 despedace: assi los peccadores, peccando a
 mas que de prissa, han irritado a Dios, y to-
 do ha sido multiplicar ruina, asolamiento, y
 destruycion de sus almas. Prouerbio. *Cor*
machinans cogitationes pessimas. Abomi-
 na mucho Dios, coraçõ que anda como Al-
 bañil, siempre haziendo nueuas traças para
 hazer los edificios mas vistosos, y ala moder-
 na. Estos son vnos pecadores, que quando
 los buenos van traçando en sus coraçones,
 como seruiran de nuevo, y mas alo perfeto
 a Dios, para mas contentarle, ellos *machi-*
nant cogitationes pessimas, inuentãdo mo-
 dos nuevos de pecar, redundãdo para ellos
 en mas gusto, y contento, y para Dios, en
 mas deshonra, y afrenta fuya. O, y como fiẽ
 te esto David en cabeça de los enemigos d̃
 Dios, que acabaron con la ciudad santa de
 Ierusalem, y con su templo, donde se cele-
 brauan las fiestas de Dios: *Quanta malig-*
natus est inimicus in sancto. Id est, quan-
ta mala est operatus in sanctuario? Plu-
 guiesse a su diuina Magestad, que no se ve-
 rificase tanto esto entre nosotros, pues ve-
 mos el poco respeto que se tiene a Dios, y
 a sus yglesias, y a las fiestas que se celebran

Prouer. 6.

Psal. 73.

en honra fuya. Que no podemos dezir, viendo la dissolucion publica destos dias, Señor *quanta mala est operatus inimicus tuus in his diebus festiuis?* Que de maldades se han cometido, y con que desenfrenamiéto se ha dado suelta a la sensualidad, para dar gusto a los demonios enemigos capitales d' Dios. Que esto es lo que se sigue en el Psalmo: *Et gloriati sunt qui oderunt te in medio solemnitatis tue.* Los demonios son los que aborrecen capitalmente a Dios, segun los del mismo Psalmo: *Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper.* Estos son los que se han gloriado, y hazen tambien fiestas estos dias, por hazer pecar tan a rienda suelta a los Christianos; emponçoñando, y auinagrandando estas fiestas tan alegres con la ponçoña del pecado, que es la verdadera y propria tristeza del alma. Passa mas adelante el Psalmo, y dize: *Dixerunt in corde suo, cognatio eorum simul.* Iuntaronse los demonios con los pecadores con quien emparentaron por la culpa; y traçando en sus coraçones, dixeron: *Quiescere faciamus omnes dies festos à terra.* Hagamos q' cessen las fiestas del Santo que se hazen en honra de Dios; y estas que se han traçado, sean en daño de las almas, demos orden como se abrasen ellas en el fuego sensual, y de

Psal. 73.

sus concupiscencias; como ellos hazen que se abrasen las torres labradas de piedras frias, y eladas. Por esso lee el Texto Griego en este lugar: *Cōburamus omnes dies festos Dei.* Abrafemos, y quememos estas fiestas que se hazen en honra de Dios.

Las fiestas alegres de Dios, son tener las almas de los hombres libres del fuego de la culpa, para que se libren del eterno, que es la pena del infierno, que a ella le corresponde; y los Demonios del infierno, y los Sathanases de la tierra, que son las malas compañías que vosotros bien conoceys, juntandose todos, las hã quemado, y abrafado cō tantos pecados mortales, como vosotros sabeyis que se han cometido. Desdichadas almas, que assi se han dexado abraçar del fuego sensual. Si vna centella, por pequeña que fuesse, se vuisse apoderado de nuestros coraçones del amor de Dios, y de las almas redemidas con su sangre de nuestros hermanos, nos auiamos de boluer a Dios cō el santo Propheta Rey; y con el sentimiento q̄ pide tan grande mal, dezirle con lagrimas en los ojos (y si fuesse d̄ sangre, seria mas acertado) lo que se sigue en el Psalmo: *Incenderunt igni sanctuarium tuum in terra, polluerunt tabernaculum nominis tui.* Ha señor mio, que vuestras almas que tan-

to os costaron, ya estan quemadas, y abrafas-
 das con el fuego de la culpa. Y como lo que
 se quema, no se conoce lo que antes era, ni
 ay señal alguna : assi viue esta gente tan a lo
 Gentilico, que no ay rastro, ni señal de Chri-
 stianos en ellos. *Signa nostra nõ vidimus,*
saple in illis. Porque la señal, y estandarte
 del Christiano verdadero es Christo cruci-
 ficado ; y por el se priua de todos los gus-
 tos illicitos, y aun de muchos licitos, y per-
 mitidos en su ley . Pero estos no figuen, ni
 ponen los ojos, sino en el estandarte de Sa-
 thanas, que les da licencia para que viuan a
 todo lo que es gusto de su carne, y sangre; y
 assi en ellos, *signa nostra non vidimus*. Y
 el mayor mal de entonces , era el que se si-
 gue en el Psalmo: *Et iam non est Prophe-*
ta. Que no se hallaua entre ellos vn Profe-
 ta santo, que mataffe aquel fuego con su do-
 ctрина, y con oraciones, pidiendo a Dios a-
 placase su ira, y alçase la mano de su riguro-
 sa justicia ; *Et nos non cognoscet amplius*.
 Que era lo que llorauan los varones bue-
 nos de aquel tiempo : Ya no nos conocera
 Dios por suyos, ni Propheta alguno nos co-
 nocera por gente de su pueblo , que fue la
 mayor desdicha dellos. Pero nuestra grãde
 dicha es, que si ha precedido esse daño, y le
 tenemos de presente entre nosotros, tene-
 mos

mos el reparo en la mano. Alla dize el Psalmo : *Non est Propbeta*. Pero aca nos dize el Euangelio, que *Propbeta magnus surrexit in nobis*, y esto es.

Quia visitauit Deus plebem suam. El Beda sup venerable Beda entiēde por esta visita, que hizo Dios a su pueblo, la Encarnacion del hijo de Dios, con quien su Magestad personalmente nos visitò, para como medico diuino, que visita el enfermo, curarnos de la enfermedad del peccado con su sangre, y muerte sacratissima. De la qual visita le parece hizo mencion el Propbeta Zacharias, quando por ella daua gracias a Dios en su Cantico, diziendo. *Benedictus Dominus Deus Israel, quia visitauit, & fecit redemptionem plebis suæ*. Y siguiendo este parecer, digo, que con mucha razon, nos juntamos a glorificar a Dios nuestro Señor, por esta merced tan no merecida, como nos hizo a todos, redimiendonos quanto a la suficiencia, generalmente a todos sin faltar vno, y tambien le hemos de agradecer el cuydado grāde que tiene; para que nos sea de prouecho su redempcion, quanto a la eficacia: dexandonos despues que se subio al cielo, para nuestro bien a los sagrados Apostoles, que fueffen nuestros maestros, y predicadores, procurando con su doctrina, y exē

El Beda sup
hæe verb.

Luce. 1.

plo, aplicar a las almas eficazmente, la sangre, y merecimientos infinitos de Christo Señor nuestro; que este es el sentido literal del Apostol san Pablo, y de aquellas misteriosas palabras, que dixo a los Collofenses.

Ad Col. 1

Qui nunc gaudeo in passionibus pro vobis, & ad impleo ea quæ desunt passionum Christi in carne mea pro corpore eius, quod est Ecclesia, cuius factus sum ego minister secundum dispensationem Dei, quæ data est mihi in vobis, ut impleam verbum Dei. Lo que le falta a la hortaliza, a las lechugas, y a las otras plantas del jardin, para que medren, es, que el hortelano con su industria, les aplique el agua, que estando en el estãque, y alberca, es suficiente para darles vida; pero sino se aplica, no les sera de provecho toda aquella abundancia estanca da, y las plantas se secaran. Esto mesmo le faltava a la pafsion de Christo, que en si es sufficientissima para salvar infinidad de almas: fue menester, que los Apostoles, y predicadores, cõ su doctrina, y exemplar vida, la aplicassen a las almas, y asì fuessen ellas su eficacia, causa de su saluacion: y porque tenia dada la palabra, que muertos los Apostoles, que fueron los primeros padres de nuestra fe, los auian de suceder en su lugar vnos hijos suyos fieles, y creyêtes en el mismo

mo Dios, que hanian de heredar su officio.

Propatribus tuis nati sunt tibi filij. Andando la succession de los tiempos, en cada edad, y siglo, nos prouee su Magestad de algunos varones Apostolicos, espirituales, y santos, que nos siruan de maestros, y predicadores, para que con su doctrina, y vida santa, apliquen a los fieles los merecimientos infinitos de su sangre sacratissima, y assi se saluen sus almas. Esto fue en los tiempos passados, sacar de entre nosotros al gloriosissimo padre san Vincente Ferrer, varon tá Apostolico y santo, tan de la marca mayor. Esto proprio es darnos en estos tiempos tá calamitosos este Santo nuevo; para que acudamos a el en nuestros menesteres: assi imitandole su vida, como rogandole, interceda por nosotros. Porque estos diuinos varones, todos son de prouecho, y quanto ay en ellos redunda en nuestro bien. Assi lo dice el padre san Basilio. *Quemadmodũ ex igne naturaliter emicat splendor ex unguento quoque praestanti diffunditur odor, sic ex sanctorum commemoratione gestorum, ad omnes prouenit utilitas.*

Psal. 44.

S. Basi. homil. 9.

Miremos de cerca al glorioso padre san Luys Bertran, que por qualquier parte le hallaremos admirable, y de codicia, y *Totus desiderabilis, o Totum desiderium.*

(como)

(como dize el Hebreo.) el mismo deseo. Santo de pies a cabeça, de pensamientos, palabras, y obras, sin hauer cosa que desechar en el. Los pensamientos fueron tales, y tan diuinos, que pueden tener por letra. *Cogitationibus tuis quis similis tui?* Parece q se los estava contéplando el santo Rey David, y que por ellos dixo. *Cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquiae cogitationum diem festum agent tibi.* Los pensamientos deste hombre santo (que hombre le llama, porque viuió como hombre racional, teniendo la sensualidad sujeta a la razon) todos eran pensar como alabaria a Dios, como le glorificaria, y le agradeceria tantas mercedes, como tenia recibidas, y cada hora recibia de sus diuinas manos. Y destes pensamientos santos, como de su propria semilla, salio la execucion de aquellas obras tan santas, como hizo, que esto es el *Et reliquiae cogitationum diem festum agent tibi.* El poner por obra los buenos pensamientos que tienen los Christianos, y que Dios sembrò en sus coraçones, son las reliquias: y lo que queda dellos, es la fiesta de Dios: y la Pascua mas alegre que su Magestad tiene, es ver, que vn hombre, como lo piensa assi lo pone por obra, en todo lo que es seruicio suyo: y enfadase mucho

Psalm. 39.

Psalm. 75.

2. Reg. 10.

cho de verle, que se le puede poner el nombre del Profeta Daniel, que se llamaua. *Vir desideriorum*, hombre de buenos desseos: Porque seria mucha pena para el labrador, mal lograr se le su simeite, y despues del trabajo no tener cogida. Y es grande lastima, despues de auer la muger llenado en su vientre cõ mil pesadumbres a su hijo, verla morir en el parto, por no tener virtud, y fuerças para parir, o que nazca la criatura muerta. Esto es concebir buenos propósitos, y no tener virtud para parirlos, y que nazcan viuos, y se mal logren, por no hazerse alguna fuerça, resistiendo a los gustos carnales. Esto proprio es lo que dixo Dios por Esayas de semejantes hõbres, por boca del Rey Ezechias. *Dies tribulationis, & correptionis, & blasphemie dies hæc; quia uenerunt filij usque ad partum, & virtus non est pariendi.* Y como los justos la tienen para parir, y tener felices partos, hazen fiestas a Dios con las buenas obras, que de sus pensamientos buenos salen; y siendo ellos diuinos, paren obras diuinas. Primero alabò la sagrada Escripura, los cabellos hermosos de Absalon, y que los comprauan a peso de oro las damas de Ierusalem, para sus enrrizos, y galas. Y despues dize, que no hauiã en el fealdad alguna, sino que de pies

Daniel. 9.

Isaia. 37.

2. Reg. 14

a cabeça era todo hermoso. Porro sicut
*Absalon vir, non erat pulcher in omni
 Israel, & decorus nimis à vestigio pe-
 dis usque ad verticem non erat in eo vlla
 macula, & pōderabat capillos capitis sui
 ducentis siclis pondere publico.* Como la
 hermosura del alma, que consiste en la exe-
 cucion de las obras de virtud, sale de los pé-
 famientos santos, y virtuosos: como por el
 contrario, la total perdicion suya, consiste
 en tener malos pensamientos, sin pensar ja-
 mas en su Dios que la crio, y redimio. Mas
 claro lo dize el santo Propheta en latin, que
 yo en romance. *Non est Deus in conspe-
 ctu eius.* O segū està en la fuēte, y en el He-
 breo. *Non est Deus in vllis cogitationi-
 bus suis.* Y de ahí se sigue, que *Inquinatae
 sunt viae illius in omni tempore.* De suerte,
 que viuir toda la vida mal, sale de nunca pé-
 far bien, ni tener a Dios delante de vuestros
 ojos. Y porque nuestro Santo, nunca le per-
 dio de vista, pensando siempre en su diuina
 Magestad; de allí le salio su vida tan santa,
 y tan diuina, y tener siempre en su compa-
 ñia a Dios. Que así lo tiene prometido Pro-
 uerb. *Ego sapientia habito in consilio, &
 eruditus inter sum cogitationibus.* Yo Ver-
 bo eterno, sabiduria del Padre, estoy en me-
 dio quando dos, o tres tratan de consejos

san-

santos, o, de otra manera. Yo sabiduria (q̄ es habito que dize conocimiento, y platica de cosas diuinas) moro en el consejo, porq̄ nadie puede bien aconsejar sin este habito, y hallome presente a pensamientos sabios: porque de la sabiduria nacen los tales, y estos la bueluen a augmentar, como hijo que su padre le da el ser, y despues el sustenta a su padre. Del alma sabia nacen los buenos pensamientos, y estos mismos la aumentan la sabiduria, y en medio de estos, como entre rosas, y flores esta Dios. Y como el Señor sea fuente de toda santidad, del sale la del alma, que le tiene presente, y en particular quando le considera muerto, y crucificado por su redempcion. Este es el sentido de aquellas palabras de los Cantares, dando la razón el Esposo de la hermosura de su Esposa, y del. *Tota pulchra es amica mea,* Cant. 7. esta *Q̄*, es causal, *id est, quia*. Si eres tan hermosa amiga mia, que en ti no ay vn si no de fealdad, es porque: *Comae capitis tui.* Tus pensamientos significados en tus cabellos, son: *Sicut purpura Regis tincta canalibus:* Porque salieron de las canales de mis llagas, y heridas, tan colorados como la purpura real que sale del tinte. Y aun por esto creo yo, que nuestro Santo, quando uiua huya tan triste, y melancholico tenía sus

cant

Cant. 7.

pen-

pensamiétos en la sangre de Christo Señor
 nuestro. Consideraua lo que padecio por el
 en la Cruz, y por todo el linage humano, y
 quan mal correspondia a tanto amor, que
 afsi lo dezia muchas vezes con lagrimas en
 sus ojos el padre fray Luys; y en particular
 los tiñò vn dia que le aparecio nuestro Re-
 demptor, y le entrò por la ventana de su cel-
 da, tã llagado y herido, como estuuò el Vier-
 nes santo en el monte caluario; y deste espe-
 ctaculo tan triste, le quedò a el tanta triste-
 za en su alma, que la llenaua estampada en
 su cara; y por lo que oyò el padre Santo vn
 dia del glorioso S. Pedro martyr, boluien-
 do a su celda, despues de maytines, oyò vna
 voz sobrenatural, y del cielo, que le dixo.
Deo magis placet afflictio cordis, contri-
tio, & tribulatio, quam dulcedo, solatiũ,
& consolatio. Y afsi gustaua el tanto desta
 tristeza, y afficcion, y segun esto podemos
 leer el, *Cogitatio hominis confitebitur ti-*
bi. Como vierten otros del Hebreo. *Me-*
ror hominis confitebitur tibi. La tristeza
 que le quedò a este Santo hombre en su co-
 raçon de verte tan triste, y tan mal parado
 Señor mio, essa te alabara, y engrandecera:
 porque tiene por particular alabança Chri-
 sto nuestro Señor, que el alma redemida cõ
 su sangre, vaya triste, y melancolica por su
 muerte

muerte, y passion, y que por aquella tristeza que se apoderò de su alma, quando yua a morir, que le obligò a dezir: *Tristis est anima mea vsque ad mortem*; vaya siempre triste, y nunca se alegre vanamente. Por esta muerte estaua tan melancolico nuestro Santo de ordinario, y de verse asì; que (a su parecer) no pagaua lo que deuia; y al mûdo tan ingrato, y tan olvidado de su Redemptor; y porque tiene esto Dios, por su fiesta particular, luego se sigue en el Psalmo: *Et reliquias meroris accingeris*. Como si dixera el santo Rey: Estays Señor tan de fiesta, y tan alegre, quando veys vn alma triste, por vuestra muerte, y passion, que quedays atado con ella, no solo para nûca apartaros de su cõpañia; sino para q̄ ella haga de vos todo lo q̄ quisiere, como se haze de vn hombre atado, obligando os para ello, las reliquias, y lo que queda de su melancolia, y tristeza. Que reliquias son estas que salieron, y quedaron de la tristeza de nuestro santo padre fray Luys? Las diciplinas, los panes y aguas, los cilicios asperos, el dormir sobre vna arca dura, el rigor de su vida, el conformarse con Christo crucificado; y asì quando se fue a las Indias, le hallaron en su celda vn arca llena de lo q̄ el tenia por sus thesoros; de muchos instrumentos de penitencia,

Ee cia,

cia, de diciplinas asperas, cadenas, cilicios, rallo de oja de milá para apretarse el cuerpo, y otras asperísimas cosas de que siempre estava bien proueydo; con estas cadenas tenia atado a su Dios, para que hiziesse a su voluntad todo lo que le pedia. Por esso leen los Hebreos, por aquellas palabras: *Iñ eta canalibus, Rex ligatus canalibus*. En esta traslacion entiēden por las canales los cabellos de la esposa, que como a tales se esparcen por los hombros. Pues con estos pē famientos ensangrentados con la passion del Redemptor, le tiene el alma atado; para que no le pueda negar cosa en frente de su bien; pues que sera quando ellos se conforman en lo exterior con el Redemptor, y dizen con S. Pablo. *Christo confixus sum Cruci?* Estos eran los altos, y generosos pē famientos de nuestro santo principio, rayz y fuente de toda su santidad.

Galat. 2.

Matth. 12.

Quien tales pensamientos tenia, que palabras hablaria? *Si ex abundantia cordis os loquitur*; segū la doctrina de Christo, y *bonus homo de bono thesauro profert bona & malus homo, de malo thesauro profert mala*. Quien tan rico, y tan abundante tenia su coraçon de Dios? Que palabras tã endiosadas tendria? Diganlo sus conuersaciones, y platicas tan diuinas, que no le hablaua

blaua persona, que no quedasse edificadísima de su trato tan santo. Y si el Señor dixo en el mismo lugar a los Phariseos emponçonados, y maliciosos: *Progenies viperarū quomodo potestis bona loqui cū sitis mali?* Como si dixera: Esperar que salga balfamo de la boca de la viuora, es muy grande defatino, porque no saldra sino veneno, y la ponçonña de sus entrañas emponçonadas; assi no ay que esperar de vosotros palabra buena, siendo gente tan emponçonada, y tan mala. Luego quien era tan bueno como nuestro Santo, y tenia tan entrañado a Dios en su alma; que hauia de hablar? ni q̄ auia de salir de su boca, sino aquel balfamo diuino, y aquellas palabras tan endiosadas que hablaua.

Matth. 12

Pues que dire de sus obras heroycas? yo veo que tengo de quedar muy corto: y por que casi todos le hemos conocido, y tratado, sera mucho mejor dexarlas para la consideracion, e imitacion; solo digo, que puede dezir nuestro gloriosissimo Sãto con toda verdad, las mismas palabras que Christo dixo de si mesmo: *Opera, quæ ego feci, & facio, testimonium perhibent de me.* Porque obras tan endiosadas como hazia; vaton, y hombre endiosado, pedian. Sino digãme quien pudiera leer los secretos de los

Ioan. c. 5.

1. Reg. 17

coraçones de los hombres, siendo caso re-
 seruado a Dios, de quiẽ dize la sagrada Es-
 critura: *Dominus autem intuetur cor*, si-
 no fuera con la virtud del mismo Dios pue-
 sta en sus ojos, o por mejor dezir, que le ser-
 uia de antojos para ver con ellos, lo que cõ
 su corta vista no veia. A vn Religioso de su
 habito llamado fray Ferrer, que vino de la
 ciudad de Calatayud, a verle a la ciudad de
 Valencia, despues de bien recebido, le hizo
 la señal de la Cruz en la frente, como solia,
 y le dixo: Padre, porque no se acuerda de
 confessar tal pecado; y era vno que auia co-
 metido, quatro años antes de hazerse Reli-
 gioso. Confessandose otro padre de la mis-
 ma orden con el de quando seglar, llegó a
 cierto punto, y turbose. El Santo le dixo:
 Soys Iudas vos Padre? porque no cõfessays
 tal pecado? y le dixo cierto pecado q̄ hauia
 cometido: y no osaua parecerle delante,
 porque si escriuia alguna carta secretamen-
 te, luego se lo dezia; y lo proprio si auia co-
 metido algun delicto; y esto porque no tu-
 uiese verguença de confessarse con el.

Quando se confessaua cierta hija de cõ-
 fession con el santo Padre, le dezia: Yo ya
 he dicho lo que se me acuerda, dexome al-
 go Padre? Respondiole, si hija, este, y este
 pecado. Y endo vna vez ella de Valencia en

vn carro a Museros , tuuo vn pensamiento de ira, o, de cierto juyzio temerario ; y confessandose con el Padre, le dixo : Padre mio vna cosa tenia q̄ confessar, y no se me acuerda. Y el respòdio: Aquello del carro. Y assi ella se acordo , y confesso lo que se le hauiá olvidado.

Año 1578. dia del padre santo Domingo, despues de auer comido en el Refitorio en esta casa santa de Predicadores, Seminario de Santos, dixo cō grande tristeza, y sentimiento, al padre fray Luys Primo, que le seruia : Hermano, oy comiendo me han dicho como el Rey de Portugal, es muerto, y su exercito se ha perdido, y vos vereys que os digo verdad . Cosa marauillosa, de alli a diez dias vino la nueua de como succedio aq̄lla desgracia, el mismo dia de santo Domingo . A vn Letrado del Real Consejo, q̄ le visitò, le dixo : Tenga fuerte, tenga fuerte señor. El otro admirado, le dixo: En que Pre? Respondio : En tal negocio que se ha tratado oy en tal parte; y era negocio secretissimo. Dixole : Padre , quien os lo ha dicho? Respondio , señalando el Crucifixo: Este Señor. Y assi lo creo yo; y que el demonio que le tenia por su capital enemigo, no le descubriria algun secreto con que el Santo se pudiesse acreditar.

Salio a hablar ala yglesia con vna muger vna vez ; violo vn Cauallero , y sospechò mal. Y da la muger, llegò a hablarle a el, y le dixo : Señor vos aueys pensado tal cosa de mi, y cierto q̄ os engañays. Visitando a cierta persona desta ciudad, señalándole con el dedo vn lugar, le dixo : Aqui aueys offendido a Dios tãtas vezes con tal hombre. Pasmose ella ; y aadió el Santo: Y porque solo Dios es bastante para remediar vuestro mal, mirad lo que me cuestan vuestros pecados ; y descubriendo el pescueço, y algo de las espaldas, se las mostrò muy lastimadas, y sangrientas de los açotes que se hauia dado por los pecados della. Confusa la muger le dixo : Padre, que fera de mi ? y siempre tengo de estar en este pecado ? Respondiole: No, que ya se atajara. Bié podeys hazer dezir las quinze missas que teneys prometidas de nuestra Señora, en honra de los quinze misterios del Rosario. De lo qual ella se pasmò, porque solo ella, y Dios lo sabian, q̄ le prometio a la Virgen aquellas missas, si Dios la facua de aquel pecado ; y acabose su vida deshonesta con esto.

Vna donzella sollicitada por vn hombre, a cabo de muchos meses que le resistia, determinò darle entrada vna noche, y embio le a buscar, y le aguardò ala yétana tres ho-

ras,

ras, pero ni lo hallaron, ni el vino como solia; y ella perseverò en su mala intenciõ hasta la mañana: la qual llegada, fue el sieruo de Dios a su casa, y dixole: Dios os lo perdona fulana, que toda esta noche me aueys hecho velar, rogãdo a Dios, que no cayessedes; y ella se reportò, y puso d̄ nuevo guarda, al thesoro virginal, y a su limpieza.

Avna muger amigada predicò el Santo, y no se quiso apartar; y estãdo sola durmiendo en su cama; despertò, y vio grande resplãdor en su aposento, y en medio dela claridad, al padre fray Luys Bertran, muy resplandeciente, que puesto el dedo en la frente la estaua amenazando; y quedo ella tan pasinada, que a la mañana llamò al amigo, y le dixo, que no queria mas pecar con el; y el hombre la boluio a su proprio marido, y començaron todos a seruir a Dios.

Diganme señores, no puedo yo con toda verdad dezir a nuestro padre santo fray Luys Bertrã, aquellas diuinas palabras que dixo Nicodemus a Christo Señor nuestro: *Nemo potest signa facere, quæ tu facis, nisi fuerit Deus cum eo.* Padre santo, que siendo vos puro hombre, hagays obras reservadas al saber, y poder d̄ Dios, no es posible, que las hiziesedes vos, sino con la virtud de Dios, que moraua muy de assiento

Ioan. c. 5.

en vuestra alma por gracia; para differenciaros de la humanidad de Christo Señor nuestro, en la qual estaua el mismo Dios hy postatica, y personalmēte; y así queria su diuina Magestad, q̄ los santos d̄l cielo os respetasē a vos en el suelo, o a su Dios en vos.

21 Dia de S. Miguel de Setiembre, saliendo de Maytines el Padre santo, al *Te Deū laudamus*, topò en el Claustro a los dos padres santo Domingo, y S. Francisco; y el se echò a los pies del padre S. Francisco, y le besò el pie derecho, estandose vn rato deleytando, y recreando espiritualmente en besarle la llaga. Entre tanto el padre S. Francisco le sustentaua la cabeça cò las dos manos, y se las passaua suauemente por la cabeça, y rostro, dandole grandes esperanças de su saluaciõ. Derribose tambien a los pies del padre santo Domingo, para besarlos; y el santo le dio la mano, la qual el besò cò mucha deuocion: y con ocasiõ lo dixo el mismo al señor Patriarcha, que le pidió si era verdad. Respondio: Yo los vi tan claramēte, como veo a V. S. Illustrissima.

20 Hizieronle Prior desta santa Casa de Predicadores de Valencia, y pareciendole a el, que hanian dexado a otros Padres de mas partes para el gouierno, y de mas espiritu, y religion. Congoxado se fue a la imagen de
sant

sant Vincente que esta en su celda en el dor-
 mitorio, y le encomendò el officio, rogan-
 dole que fuesse Prior el Santo, y que el le
 feruiria de Suprior; y quãdo se despidio, se
 arrojò a besalle los pies a la imagen santa; y
 el glorioso san Vincente se abaxò, y le leuã
 tò de tierra, como si le dixera lo que el An-
 gel a san Iuan Euangelista, quando le qui-
 so adorar. *Vide ne feceris.* Detente, no ha-
 gastal. *Conseruus enim tuus sum.* Herma-
 nos somos todos, y siervos del Rey de la
 gloria, a quien se deue la adoracion: *Deum
 adora.* Quiero echar el sello en este punto
 con vna grandiosa cosa, en la qual mostrò
 Dios lo q̄ estimaua, y respectaua a este San-
 to. El padre san Vincente Ferrer, cuenta de
 si mesmo; q̄ vn alma salio del purgatorio, y
 por orden de Dios le vino a pedir perdon
 de cierta infamia q̄ auia dicho del, sin que-
 rerle dar entrada en la gloria, hasta que el
 Santo le perdonasse: y asì dize en el sermõ
 primero de siete que haze de la Dominica
 in Albis en el fin del. *Et ego scio istud esse
 verum, quod anima rediit, quia ego ipse
 fui per ipsum diffamatus, & à me veniã
 petiuit.* Y le perdonò de muy buena gana.
 Miren si pudo dezir el glorioso padre san
 Vincente Ferrer, a su buen hermano fray
 Luys Bertran, *Conseruus enim tuus sum:*

Apoc. 19.

S. Vincen.
 Fer. ser. 1.
 Domin. in
 Albis.

Pues le acóteció lo proprio. Estádo vna noche en el choro despues de Maytines, vino a pedirle perdon vna alma de vn Religioso que le auia dicho al padre, que era ignorante: y quando se lo dixo, le respondió el Santo: Lucifer sabia mucho, y se condenò, y despues d̄ muerto le apareció el alma, cercada de fuego, y le dixo: Padre perdonadme de lo que os dixé tal dia; porq̄ no quiere Dios que suba al cielo hasta que me perdoneys, y digays por mi vna Missa. El le dixo: Yo te perdono, y de buena gana dire la Misa. Venida la mañana, dixo missa por el, y la noche siguiéte, le boluio a aparecer muy glorioso: y dixole el santo fray Luys. Padre entendeys como estoy yo con Dios? El alma le respondió: Seruid a Dios padre, que Dios tiene mucha cuenta con vos. Miren si es razon, que se hagan tales fiestas por tal Santo? O bien empleado dinero, el que se ha gastado en honra suya, que sin duda redundara en grande prouecho nuestro, pues nos le ha dado el Señor, para que en su lugar siendo Propheta, *Magnus visitet plebem suam.*

Tomemos aquellas primeras palabras del thema que dexamos en el principio del sermon; para con ellas recoger las velas, y entrar en el puerto con figuridad, que son.

Acce-

Accepit autem omnes timor. No temierõ por ver la facilidad cõ que Christo nuestro Señor refucitó al diffuncto , para consuelo de su madre triste, dandole su hijo de nuevo, siendo vna de las que podemos poner al lado de las que ad Hebreos dize san Pablo. *Fide acceperunt mulieres de resurrectione mortuos suos.* Lasquales palabras me parece se puedẽ dezir desta viuda con mas propiedad que de las dos que consolaron los santos Prophetas Elias, y Eliseo: la Seraptana, y la Sunamitis, quando les refucitaron sus hijos muertos. Porque aunq̃ los recibieron viuos; pero no se puede dezir, que los recibieron tales de la resurreccion *de resurrectione.* Esta si, que le recibio viuo de la misma resurrecciõ, que es de Christo Señor nuestro, que se honra deste titulo, y dize de si mesmo. *Ego sum resurrectio, & vita.* Pues de que temieron? *Et accepit autem omnes timor.* Ya esta dicho arriba, de pensar no fuesse causa de su muerte eterna, la vida temporal, que este grande Propheta dio al muerto; no disponiendose ellos por no perder sus gustos, para que pudiesse obrar en hombres viuos, el que obraua tan grandes marauillas en los muertos. Esta consideracion nos auia de hazer yr téplando todos estos dias destas fiestas tan alegres,

Hæbr. 11.

3. Reg. 17

4. Reg. 4.

Ioan. 11.

legres, y hazernos hazer estar melácolicos, como lo estaua el Santo quando viuia, pensando, no sea causa de mayor daño nuestro, hauernos dado Dios, y entrefacado de entre nosotros tal Santo, y tal Propheta tan grande, que lo fera sin duda, sino nos aprovechamos de su doctrina, y vida santa, e imitandole segun nuestra posibilidad, temiendo no sea este hermano nuestro, y Santo nueuo, nuestro Fiscal, y acusador el dia de nuestra muerte, y sea testigo, conteste contra nosotros, ver vn hombre tan flaco, tan enfermizo, y tan delicado, y q̄ por otra parte hiziesse tanta penitencia, y tan rigurosa, y que siruio tan de veras a Dios; y nosotros tan fuertes, y tan sanos, y tã robustos; y por otra parte tan delicados, y tan regalos, y tã lexos de su modo de viuir? No se que me diga. El padre san Geronymo refiere, que como saliesse de su monasterio san Anton, y encontrasse con sant Pablo primer Ermitaño, quedò tan asombrado de ver vn hombre tan penitente, que quando boluio, pidiendole dos dicipulos suyos, que donde se hauia entretenido tantos dias? respondio: *Vae mihi peccatori, qui falso monachi nomen fero*. Detengamonos los Religiosos en este punto, y pensemos, que quien dixo estas palabras, era san Anton, aquel santo q̄ era

Diuus Hieronymus. Epistola 50.

era espanto a los Demonios, por su vida tan penitente, y tan austera. Quien tan lexos està de ser san Anton en la vida, y en penitencia, como los que viuimos agora, que se rabienn que digamos? Y quan en su lugar estara. *Quæ nos omnes accipiet timor.* Para que salgamos temblando deste sermon, temiendo no nos sea la medicina que Dios nos da para nuestra vida, causa de nuestra muerte. *Si maior facta est iniquitas populi mei peccato Sodomorum, quæ in momento subuersa est.* Porque recibieron mas de Dios los de Isrrael, que los de Sodoma, es a saber, Ley, Prophetas, Templo, y Predicadores: que sera de nosotros, que hemos recebido mas que todos ellos juntos? Esto es lo q̄ en letra nos dize el santo Rey Dauid. *Pfal. 4. Irascimini, & nolite peccare.* En el Hebreo leemos. *Contremiscite, & ne peccetis.* De oy mas no pequeys, yendo aziscados de miedo. Porque santo Rey? Yo os lo dire. *Scitote quoniam mirificauit Dominus sanctũ suum.* El Hebreo lee. *Segregauit Dominus sanctum suum,* porque los que, *Segregantur, & præceteris eliguntur mirabiles fiunt.* Como si nos dixera, el auer apartado Dios de las mançanas podridas de los peccadores de Valencia, esta mançana sana, y entera del padre san Luys, ha

ha de ser causa de nuestra tristeza, y melancolia espiritual, salida de vn temor reuerencial, y santo, que es razón se apodere de nuestros coraçones, viédo quan diferente sonido hazemos nosotros, del que hizo en su vida nuestro Santo nuevo, siendo todos de vn mismo metal, y nacidos en vna misma tierra, y aun bautizados muchos en su misma pila, y criados en esta misma ciudad de Valencia; y tan inclinados a mal como nosotros. Si creemos a las constellaciones, y Planetas que influyen sobre esta nuestra tierra, y ciudad de Valencia, y particularmente a Marte, que tengo por cierto la predomina; porque Hermes grande Astrologo, dize, que es Marte muy ardiente, y colerosissimo, que por ser tan abrasante le llaman los Griegos Dyrois, que quiere dezir fuego; y assi parece vna pequeña ascua muy vermeja, y encendida, y está en el quinto cielo, que parece se opone al quinto mandamiento de no matar, haziendo guerra a su Criador por los desta ciudad que assi los haze tan colericos, y fogosos. Quien no temera, viendo que su sonido es de oro finissimo de infinitos quilates de santidad heroica, y el nuestro de plomo, y de pecadores perdidos. Dios que nos alúbre, para q̄ viuiendo bien, no nos sea este Santo de daño,

ño, sino de prouecho. El padre san Gregorio, declarando aquel lugar de Job. *Instauras testes tuos contra me, & multiplicas iram tuam.* O Señor, que enojo es este, q̄ renouays, o calificays testigos contra mi, y multiplicays los efectos de vuestra yra? Dize. *Testes suos contra nos instaurat cum electorum vitam nostre prauitati contrariam, ad arguendos nos instruedumq. multiplicat.* Esto es renouar testigos contra mi, multiplicar santos que hizieron vida contraria a la mia. Por suerte, que siempre que ay vn Santo nueuo, ay vn nueuo testigo contra mi, y contra vos; pues en sus grandes virtudes, se descubren nros malos vicios, y peccados; en su misericordia, nuestra crueldad; en su humildad, nuestra soberuia; en sus feruores, nuestros hielos; y en sus penitências, nuestras relaxaciones. Simaco lee. *Instauras testes tuos contra me arguens.* Arguere, es conuêcer cõ la prueva al ojo, como alla: *Arguet te malitia tua & auersio tua increpabit te.* Los mismos peccados seran testigos contestes contra ti, si mueres en ellos, y diran (como pondera san Bernardo.) *Operatus sumus, tu nos fecisti, non te deseremus, sed tecum semper erimus, tecum peregemus ad iudiciũ.* Y alli a testiguaremos contra ti. Esto es *Arguet*

Diuus Gregor. super
c. 10. Job.

Hiere. 2.

Diuus Bernar. medi-
tatio 2.

Apocal. 2.

guet te malitia tua. Desto seruiran los santos, acusandonos el dia de la muerte, sino somos lo q̄ deuemos, pues tenemos el mesmo Dios que ellos. Apocalipsis, dixo Dios. *Antipas testis meus fidelis, qui occisus est apud vos.* El qual saldra cōtra vosotros, y os arguyra, como si dixera: No solo sera testigo de la verdad Euangelica, pues por ella murio; pero tambien sera testigo contra vosotros, que perdio su vida por mi hōra, y vosotros no perdeys por ni el menor deleyte de la carne. Que no dixo Christo a los Phariseos que confiauan mucho en la intercessiō de Moysen su patron, y santo. *Est qui accusat vos Moyses, in quē vos speratis?* Ay porque, *Accipiat nos timor,* de ver vn tan grande Santo, temiendo no sea nuestro Fiscal en aquel tremendo juyzio? El padre S. Augustin, declarando lo que en el Apocalypsis dize la sagrada Escripura, q̄ el dia del juyzio, *libri aperti sunt,* dize, q̄ los libros que se abriran el dia del juyzio, seran los Santos que vendran con Christo al juyzio; y llamalos libros, porque en su vida y costumbres se leera la guarda dela diuina ley; y se vera, que la ley de Dios era posible, y facil de cumplir; y assi los malos quedaran condenados, y juzgados: comparandolos con los Santos, que eran de carne como

S. August.
 lib. 20. de
 Ciui. Dei.
 cap. 14.

Apoc. 20.

mo ellos, y cumplieron la diuina voluntad, declarada en su ley. Sus palabras son: *Illi libri intelligendi sunt sancti, & veteres, & noui, ut in illis ostēderetur, quae Deus fieri sua manda iussisset*. Pero he pensado vn grande consuelo para los pecadores, y es, q̄ entre tanto que se reciben, y presentā testigos, no se puede dar sentencia en la causa. Aqui resplandece la grāde misericordia de Dios. Que pudiendonos acabar luego por nuestros pecados, y embiarnos al infierno, nos va alargando los plaços, dilatādo la sentencia de nuestra condenacion, con presentar nuevos testigos, y nuevos santos amigos nuestros, para que les roguemos sean nuestros buenos intercessores para con Dios, pidiendole nos dē espíritu de verdadera penitēcia. Que alla dixo al Rey Ezechias: *Protegam urbem istam, & saluabo eam, propter me, & propter David seruum meū*. Glorioso padre santo fray Luys Bertran, ya que nosotros no osamos parecer delante aquellos ojos diuinos, por nuestras grandes culpas, y peccados; ni merecemos q̄ Dios nos valga: presentalde vuestros heroycos merecimientos, que por ellos, y por vos siēdo como otro Dauid cortado a la traça, y medida de su coraçon, el nos amparara, y defendera del enemigo. Que hemos ganado

4. Reg. 20

D. Bernar.
serm. de S.
Malachia.

poco con dezirnos el Summo Pótifice, que tenemos en el cielo al padre fray Luys Bertrá? Oyan al padre S. Bernardo, que el nos dira, quan acertadas han sido estas fiestas cō tanta alegria en esta ocasion con estas palabras diuinissimas. *Letemur, et exultemus quia caelestis illa curia ex nobis habet, cui sit cura nostri, qui suis nos protegat meritis, quos informavit exemplis, miraculis confirmavit.* Y Valencia que tiene estos tres hijos famosos, nacidos, y criados en ella, al padre Sant Vincente Ferrer, nuestro santo fray Luys Bertran, y nuestro bienauenturado padre fray Nicolas Factor, con que figuridad puede viuir, teniendo tales patrones en aq̃lla curia soberana. Padre mio charissimo Sant Luys, pues oy es vuestra fiesta, quiero acabar el Sermon con otras palabras que el padre S. Bernardo dixo a Malachias

D. Bern. in
in Epis. ad
fratr. Dei
bern. quæ
habetur
post serm.
omnium
Sanct.

fu Santo nueuo, que le vio el que ya gozaua de Dios en su bienauenturança: *Absit ut tua nunc, o anima sancta minus efficax estimetur oratio, quando presenti uiuidius supplicare est maiestati, nec iam in se de ambulas, sed in specie regnas, absit ut in minuta, ne dñi exinanita, tua illa tam operosa charitas reputetur cum ad fontē ipsum charitatis eterne prociūbis pleno auriēs ore, cuius & ipsa prius stillicidia sitie.*

sitiebās. Glorioso padre S. Luys, muy poderosa fue vuestra oraciō quando viuiades aca en el mundo *in fide*, no pediades cosa a Dios, para consuelo, y salud de vuestros hermanos que os la negasse, vuestra boca era medida, todo os lo concedia. Pues que agora, que *in specie regnas*, y cara a cara le gozays, ha de perder ella de sus quilates, y ha de ser menos poderosa, y eficaz? No puede ser, antes agora lo es mas, y mucho mas: porque el amor que nos teniades, quando viuiades entre nosotros, y la charidad con que nos amauades, *non est exinanita*, no se ha agotado por cierto, ni se ha consumido, antes està mas encendida, *cuius ignis est in Syon, & caminus eius in Hierusalem*, dixo el Profeta. El amor, y charidad de aca, Isaia. 31. es como el fuego de vuestro brasero poco, y que se acaba. El de alla, como el del horno del vidrio, siempre, y todo encendido. Yo os cōtemplo Padre santo echado de buzes, y de pechos, beuiendo en aquella fuente de agua viua, de la qual dize S. Iuan: Apocal. 7. *Et agnus deducet eos ad vitæ fontes aquarum; y que pleno auris ore cuius, & ipsa prius stillicidia sitiebās; y que teneys en junto, lo que aqui en parte se os daua, y a gotillas. Pues si vna gotilla de aquella agua viua, que no era de gloria, sino de su gracia,*

assi os tenia contento, y os lleuaua absorto,
 y tan endiosado, y tá puesto en valer a vue-
 stros deuotos, y aficionados: agora que es-
 tays tá rico, y gozays de Dios tan de lleno,
 y teneys todos los bienes juntos: *Esto me-
 mor nostri hic & ubique, & in omni tem-
 pore.* Ea Santo dichoso, y glorioso, fauore-
 ce esta tu ciudad de Valencia madre tuya, q̄
 tanto te honra; ruega a Dios, que la alúbre,
 enseñe, y defienda; pidele que tus deuotos
 te imiten en ser virtuosos, humildes, sufri-
 dos, y castos; para que acabando bien, y en
 gracia, gozemos todos de Dios en tu com-
 pañia, y de su gloria. Amen.

PROsiguiose, acabadas Visperas, la mu-
 sica, y Poesia, con la suauidad, y rega-
 lo de los otros dias; y leyeronse (entre
 otros muchos) estos versos.

*A S. Luys Bertran, estando enfermo,
 Redondillas de don Geronymo
 Mercader.*

SAnto Bertran, segun veo
 en vuestro aspecto, y color,
 vos teneys algun desseo,
 por el qual, sin duda creo
 que estays enfermo de amor.

Tan

Tan palido, y macilento
essa vista tan quebrada,
que el mundo todo os enfada,
en profundo sentimiento
lleuays el alma engolfada.

Christo llorò alguna vez,
reyr le vieron ninguna,
porque el mundo, y su dobléz
offendiendo al justo Iuez
lagrimas le dio en la cuna.

Su destierro prolongado
llorò David con gemidos,
quiça en estos dos sentidos
andays del mundo cansado
dando amorosos latidos.

Esta passion amorosa
no la remedian dolores:
que aquella estando la esposa
tan enferma, y achosa
pidio mançanas, y flores.

El amar a Dios sin modo
es el modo mas amable,
vos por termino admirable,
abferto en amalle todo,
foys de este amor incurable.

Da al enfermo nuevo aliento

Ff 3 de

de su doctor la visita,
 en vos da otro sentimiento,
 pues teneys mas crecimiento
 quanto mas Christo os visita.

Y si estas visitas son
 entre el altar, y el Missal,
 gran remedio tiene el mal;
 que si es mal de coraçon
 alli tiene el cordial.

El doctor sabio recepta
 a tiempo sus medicinas,
 pero en vos son muy continas
 por sangrias, y dietas,
 ayunos, y diciplinas.

Suelen por las atracciones
 estragar manos ajenas,
 vos con proprias inuenciones
 vsays para fricaciones
 rallo, cilicios, cadenas.

Quando en mas inflamacion
 nuestro enfermo está abrasado,
 beue con larga porcion
 lagrimas en la oracion,
 que es beber açucarado.

Tras esta bebida viene
 vn dulce sueño apazible,
 y callando lo sensible

con

con vislumbres lo entretiene
de la luz inaccessible.

Y pues de aquel tierno llanto
sube a tanto merecer,
bien muestran en este Santo
lagrimas que valen tanto,
que es noble cosa el beuer.

Como en llorar, y gemir
a vida eterna camina,
con el dedo se adiuina,
que este enfermo ha de viuir
pues la agua le es medicina.

El comer en la oracion,
aunque de enfermo, y sin gusto,
cortando el humor adusto,
tal vez da tal refeccion
que haze vn hombre santo, y justo.

Vos comeys santo a remate
en la dulce psalmodia
sus siete vezes al dia,
he miedo no os arrebate
vna santa apoplexia.

Despues de tanta dolencia
no es caso muy peregrino,
hombre de estrecha conciencia,
salir de conualecencia

melancolico diuino.

Viendo os puesto en esta fragua
vuestra zelosa porfia
para las Indias os guia,
por si el passo de tanta agua
quita la melancolia.

La tierra, y la nouedad
le prouaron de tal fuerte,
que si aqui con su bondad
luchò con la enfermedad,
alla con la misma muerte.

En dos trances desiguales
de fe, y espiritu lleno,
remediò aquel pueblo ageno,
pues de sus llagas mortales
se beuio todo el veneno.

Bertran pues que os hizo Dios
a prueua de rejalgar
para su Yglesia labrar,
podremos dezir de vos
que foys de piedra vezar.

Vna muger libertada
emprendio al Santo varon,
y pensò la mal pensada
darle en pildora dorada
rejalgar al coraçon.

Bertran para si tomò

con

con açotes la amargura,
el oro a la muger dio,
pues del baptismo salio
rica, y de buena ventura.

Y otra vez que se trataua
matar a cuchillo el Santo,
la tierra vn arbol le daua,
que como en Indias estaua
le defendio el palo santo.

Sin duda le huuiera muerto
el Indio ciego sin luz,
a no salir el enxerto
qual la serpiente en desierto,
o arbol santo de la Cruz.

Por no matar de improuiso
varon de alma tan valida,
el eterno Señor quiso
a vida que es parayso
darle el arbol de la vida.

Boluio despues a Valencia
do enfermos del mismo amor
le nombran por su Prior,
que pues sabe la dolencia
sea enfermero mayor.

Y en mal desta calidad
de amores viuos feruientes
de la diuina bondad,

creciendo la enfermedad
los haze conualecientes.

Tanto en san Bertran crecia
el amor fogoso ardiente,
que le puso este accidente
el cuerpo en elagonia,
y el alma conualeciente.

Enfermedad bien lograda,
aunque es de pafsion interna,
que en la vltima boqueada
con esta breue jornada
gana la salud eterna.

Y no es misterio profundo
levantar tanto su buelo,
que pues Bertran en el suelo
viuio muerto para el mundo,
muera viuo para el cielo.

Santo de alma esclarecida,
es cosa llana, y notoria,
que fue sangrienta, y reñida,
batalla campal su vida,
y su muerte la vitoria.

Quien para el mundo deshecho,
para Dios siempre viuo,
teniendo quando espirò
a su Dios viuo en el pecho,

no murio quando murio.

Muerte es que no ay salir della
por su rica, y alta suerte,
pues alumbrò el cielo en vella
con resplandores de estrella
las tinieblas desta muerte.

Tubilando en alegria
esta alma hermosa partio,
y su Esposo que la vio
salir quando anochezia
achas del cielo embiò.

Y el que passò esta carrera
con suspiros de amor tiernos,
en vida perecedera,
fue a cobrar salud entera
a los jardines eternos.

Vincentij Mariner de Alagon, ad clarissimũ
Ludouicum Bertrandum, Elegia.

T*V*ria, dũ rapidis replet mare fluctib' altũ
F*l*orea sub vitreo, prataliquore rigat.
*N*iliacas superat lymphis strepitãtibus undas
*Q*uãuis pyramidũ, culmira magna tegant.
*L*ittora Paetolus fuluis quatit aurea arenis,
*T*uria sed variis floribus, astra colit.
*H*ic rosa virtutum violis depicta refulget
*L*ucida, & effusus, sydera complet odor.
*B*ertrãdus pratũ, gelido rigat imbres, sacratũ,
Et

Et sacrum secum pullulat herba iubar.
Hic Phæthōtis equi, radiātia lumina fundūt
Munera, & eiectant, quæ rotta solis habet.
Est vir qui totum solo mouet æthera nutu,
Et cælo gratus, gratus, & ipse solo.
Et fidei demonstrat opus funditq. per Indos.
Et qua flammigero, sol volat arce celer.
Classica Christiferi, mūdo ducis intonat acer
arripit, & sonitu, pectora, corda, manus.
Insequitur plebs mota virū, patet aurea vir-
Et vitium, toto turpiter orbe fugit. (ius
Bertrandus clypeo, cæli, seruatque, tegitque,
Et tanto Dæmon, victus ab hoste, cadit.
Virtus sola nitet, Bertrandi gloria splendet
Et cælo nomen, dat sacra palma suum.

CON esta Poesia, y otras muchas, que aunq̃
 por buenas merecian este lugar, y grande a-
 labança, las dexo, porque no crezca sobradamen-
 te este libro; y có regaladissima musica, se dio fin
 al exercicio deste dia, y luego estuuo poblada la
 plaça de Predicadores de infinita gente, que es-
 perauan el suceſſo de vn grande ingenio de fue-
 go que se auia aprestado. La inuenció de esta no-
 che, fue la destruycion de la grã Sagunto, pinta-
 da con aquella pujança q̃ tenia quando fue com-
 petidora de la grã Cartago. Auia en esta fabrica
 quarenta torres, con sus murallas, y baluartes, y
 en medio el grande, e inexpugnable castillo: el gran-

grande, y sumptuoso Templo de Marte: el Coliseo, rodeado de otros hermosos, y soberuios edificios, frisos, pilares, frontispicios, arcos. En otra parte estauan las famosas Termas. En el Coliseo auia quatro bocas de cuevas: por la vna dellas salia al Teatro vn brauo leon, a luchar con vn hombre cõdenado a muerte. De la otra salia vna sierpe fiera asida de vn saluage: aculla salia vn Satyro, q̃ lleuaua robada a Deyamira, amiga de Hercules, y seguiale Hercules con vna acha encendida, y le mataua. De otra cueua salian quatro gladiadores, luchando al vso de los Gentiles. Fue muy de ver esta fabrica. Dispararonse en el castillo quatrocientos mosquetes, que fue cosa admirable. Luego se dio fuego a los bultos, o personajes, y se quemaron todos, echando de si infinita coheteria: y para hazer representacion del incendio de la gran ciudad de Sagunto, en vn momento se resoluió toda en cohetes, y tronadores, con tan estraña destroça de muros, torres, almenas, chapiteles, braços, piernas, cabeças, que bolãdo por el ayre se parecian entre las llamas, y humo, con tal estruendo de morteretes, sacres, versos, bombardas, que parecia auerse abierto por aquella parte alguna boca del infierno, y arrojar por alli todo su fuego, con que fuesse festejado el triumpho q̃ del alcãçó nuestro Santo en diferentes batallas, que con el demonio tuuo. Al fin se abrasaron todas las torres, baluartes, Coliseo,

y mu:

y murallas, sin que quedasse rastro dellos. A si se acabò la fiesta desta noche, y no se acabara jamas la memoria de su grandeza.

IORNADA VLTIMA.

EL Domingo, para remate de estas solennissimas octauas, estuuò el altar mayor de Predicadores riquissimamente adornado, có mas plata, y oro, luzes, y olores, y flores artificiales, q̄ los otros dias, con auer sido mucho lo que hasta entonces vuo de adereço, y riqueza. El frontal fue este dia de brocado de tres altos, hermosissimo, y riquissimo de oro, y morado; y el terno era de lo proprio. Dixo la missa el Obispo d̄ Orihuela; y este dia los musicos, y cantores, se excedieron notablemente a si mismos cantando como diuinos Cisnes. En el fin de la solenidad predicò el muy R.P.M. Fr. Pedro Morales de la Orden de la santissima Trinidad, y Ministro del Conuêto de Moruiedro, vn sermon tan docto, tan elegante, tan eloquente, y con tan extremado espiritu, que solo el pudiera hazer estas fiestas muy solennes; y solo el pudo al justo dar las gracias por parte del glorioso P.S. Luys Bertrã, y deste Cõuêto a la Ciudad, y Reyno, al Virrey, Patriarcha, Titulados, y Pueblo, y a las sagradas Religiones, por vn millon de mercedes, q̄ en esta ocasion de tanta honra confessamos auer recebido.

S E R

SERMON QUE

PREDICO EL PADRE MAESTRO
Fr. Pedro Morales, Ministro del Conuento de
la santissima Trinidad de Moruiedro, el
vitimo dia de las fiestas de S. Luys
Bertran.

*Beati sunt serui illi, quos, cum venerit Domi-
nus, inuenerit vigilantes: amen dico vobis,
quod praeceperit se, & faciet illos discumbe-
re, & transiens ministrabit illis. Lucae. 12.*



A N aborrecible ha sido siē
pre el vicio d̄ la ingratitude,
no solo aū para los q̄ tienē
los ojos claros, y v̄fando de
razon viuen politica, y Cor-
tesanamente; mas tambien
para los que con vida agre-
ste, e inculta, con lagañas de
ignorancia, pues a penas ha auido quien contra
ella no aya empleado su pluma, de quātos sabe-
mos que hā escrito, assi fieles, como infieles, bar-
baros, o Cortesanos. Y segun lo que della todos
dizen, no me ha parecido a mi mucho, afirmar, q̄
es tan contra las leyes de la humana naturaleza,
que al hombre que la professa, le saca de la espe-
cie racional, y pone en el genero de los brutos.

Aun

Aun mas que esto sintio Menandro el Griego, q̄ dize: Que si se hiziesse vn compuesto de la ponçoña de todas las sauandijas immúdas de la tierra, no igualaria con la ponçoñosa malicia de vn hombre ingrato. Quãdo Eneas, como mal huesped se burlò de la hermosa Dido, fundadora de Cartago, pareciendole, que tan mala correspondencia no podia caber en pecho noble, desplegando la boz al viento, le dize: No es possible, villano Cauallero, que eres hijo del venerable Anchises, ni que la Diosa Venus sea tu madre; sino que sin duda eres hijo de algun risco del monte Camafo, y que alguna tigre te dio leche, pues a tan buen acogimẽito te mostraste ingrato. Scipion el Africano se offendio tanto de la ingratitude que su Patria mostrò a los seruicios que le tenia hechos, que desterrandose della voluntariamente, ni aun muerto, dixo, q̄ le boluerian a ver: *O ingrata patria meos, neq. cineres videbis.* El Concilio Hispalense dispone, que si algun esclauo alcançare libertad, y no se mostrare grato a tan extraño beneficio, sea de nuevo reduzido a la esclauitud, y pierda por su villania, lo que por franqueza de su dueño auia alcançado. Del Filosofo Pitagoras fingen, que baxò vn dia a los infiernos, y q̄ vio alli a Homero, y a Hesiodo amarados en columnas fuertes, y atormentados con atrocissimos tormentos, porque con animo ingrato escriuieron cosas indignas y feas de sus Dioses.

Dioses. La fama de la santidad, y letras, y el Choro de todas las virtudes, con que los Padres deste insigne Còuento siempre han sido estimados en esta ciudad, y en toda España, quedara deslustrado, y afeado, si se mostrará ingratos a todos aquellos, que con zelo Christiano, y piedad santa han acudido a celebrar las fiestas de la Beatificación de su Santo, y nuestro Santo; suyo por ser de su Ordé; y nuestro, pues es de nuestra Patria Valencia. Pues como oy se rematan, y concluyen las fiestas, huyendo deste afrentoso Sambenito, y desseando ser en esta ocasion los q̄ siempre han sido; a mi su humilde sieruo, y Capellan me han dado cargo, y mandado, que en su nóbre y boz dé las gracias, como de hecho las doy. Primeramente al Illustrissimo, y Excellétissimo señor Marques de Carazena, Prefidente por su Magestad en este Reyno, cuyo zelo ha sido tan grande, q̄ por edificar al pueblo, casi a ninguna fiesta de las espirituales ha faltado, y en muchas de las temporales ha asistido: y su presencia ha mouido los animos de los menores, a que hiziesen lo mismo, y obligassen có esto en la forma que pudiessen al Santo, para que en su ocasion y tiempo nos alcance de Dios aquello que por su intercession pidieremos. Tambien a los señores Jurados se les deue dar las gracias, y las doy; porque con mano franca han dado todo el dinero que ha sido necesario para estas fiestas, que ha sido

mucho para ser los tiempos tan gastados. Pero como Catholicos Valencianos, ha se les representado, que el dar en esta ocasion, era dar a logro, y por lo menos grangeo de ciento por vno; y logro de eterno por temporal. No menos debemos de agradecer a la Nobleza, y Caualleria desta Ciudad, y a todo lo restante del pueblo; el jubilo, y gozo que han mostrado; y el contento con q̄ han acudido vnos con sus personas, otros con sus haziendas, y limosnas; y los que tanto no han podido, alomenos dexando de trabajar por tres dias enteros, por la veneracion del glorioso y santo padre nuestro fray Luys Bertran.

Se dezir, que a lo que podemos presumir de estas fiestas, queda Dios seruido, el Santo venerado, el Pueblo edificado, y los Padres deste Cõuento fauorecidos, y con vna santa emulacion, y competencia, codiciosos sobre qual le imitaramas. Offrecense en retorno de lo hecho en perpetuos Capellanes, y humildes sieruos de V. Ex. de los señores Jurados, y de toda esta Ciudad, por cuya salud, y prosperos successos espirituales y temporales, rogarã a Dios en sus missas, y oraciones. No pueden ser a carga cerrada vituperadas las cañas, y los fuegos, que en estas fiestas se han hecho, pues el fin, y zelo con que se han emprendido, ha sido de venerar al Santo. Y aunque las cañas han sido con nombre d̄ juego, y juego de cañas, que parece niñeria; ha auido encerra-
do

do en esto muy grandes veras, como se puede colegir, de que vn hombre, que por su officio representa a su Magestad en este Reyno, como el señor Virrey, salio a ellas, cuya grauedad, y mesura acõpañada de mucha humanidad, es tan grande, quanta de ningun otro señor de nuestra España: acompañandole en su quadrilla, el señor don Iuan Pacheco su hermano, y el señor Marqs de Fromista su yerno, sin que a fiesta semejante falte ninguno de los Titulados, y señores deste Reyno, aunque algunos dellos llenos de canas, y cargados de años, que por ventura en sus mocedades, y Abril de su juuentud, no hizieron otro tanto. Acabase de confirmar, de que hauia muy grande espiritu en este juego encerrado, pues el mismo dia q̄ se hizieron, su Excellencia con muchos otros Caualleros confesaron, y comulgaron en este Conuento; y a la tarde salieron de aqui, como señalando, q̄ si el cuerpo yua a la plaza, el espiritu quedaua en la yglesia, y assi se auia de presumir de tan Christianos Caualleros; y q̄ la dama a quien seruian en este militar exercicio era el alma d̄ nuestro glorioso Luys. Y no es nuevo hazer semejãtes fiestas en la yglesia de Dios, que en Roma (cabeça de la Christiandad) donde preside el Vicario de Christo, son tã estraños los jubilos, y fiestas q̄ hazen en la Canonizacion de los Santos, que el mas cuerdo parece que enloquece d̄ gozo espiritual. Testigos son los Cog

refanos Romanos, de las fiestas que se hizieron en la Canonizacion del glorioso, y bienauenturado S. Jacintho, pues en muchos años antes no se auian visto tales, ni tan grâdes en Roma. Los fuegos los alabo yo mucho, porque han sido pregoneros de la luz de la Fe, que tantas rayzes tiene puestas en este Christianissimo Reyno de Valencia. Y si las lamparas que encendemos a los Santos en sus Altares, y las achas, y velas que en las manos lleuamos en sus fiestas, son vn confessar exteriormente, que gozan de Dios, y asisten en la gloria patrocinando por nosotros; todos estos fuegos han hecho esta confesion por la Ciudad de Valencia, al santo padre Luys Bertran. Y bien era menester tanto fuego, y tanta luz entiepo que los Hereges modernos han puesto tanto yelo, y tantas tinieblas en el mundo, acerca de la auctoridad del Papa en la Canonizacion de los Santos.

Veamos agora, que son las cosas que nos pide Christo en el Euangelio presente, para llegar al colmo de bienes de la Bienauenturança. Quanto a lo primero, quiere que ciñamos nuestros lomos, q̄ segun S. Basilio sobre el cap. 15. de Esay, y S. Geronymo sobre el 16. de Ezechiel en aquellas palabras: *Cinge te bysso*. Y S. Gregorio ho. 13. in Euang. es mandarnos, que con el cingulo de la castidad reformemos el desgarrado de nuestro apetito atreuido, y arriscado. Al qual, si de-

xamos

ramos suelto, dira, y hara lo que los otros perdi-
 dos: *Non sit pratum, quod non pertranseat*
luxuria nostra. Talara roso, y velloso, no con-
 tentandose con las aguas de su fuente, ni con las
 agenas, por mas que sean dulces: *Aqua furti-
 ua dulciores sunt,* porque al fin fin dixo bien el
 otro: *Neque enim unquam finem inuenit li-
 bido,* que este apetito no tiene fin, es pozo sin
 suelo. Las palabras de S. Gregorio son tan vulga-
 res, que casi todos las saben: *Lumbos enim pre-
 cingimus, cum carnis luxuriam per continen-
 tiam coarctamus.* Entonces ceñimos los lomos
 quando la luxuria de la carne con la virtud de la
 Continencia la ponemos en prision, y grillos: y
 oxala, que (como todos casi saben las palabras de
 Sant Gregorio) todos hiziesen lo que por ellas
 dessea que hagamos; que ni Dios estaria tã offen-
 dido, ni el mundo tan estragado. Porque no ay
 pecado que tanto dañe, ni tanto mal haga, gene-
 ralmente hablando, como el de la Luxuria. Que
 si los otros pecados nos apartan de Dios, destru-
 yendo la gracia; este no solo nos aparta de Dios
 por la amision de la gracia, mas aun haze guerra
 a la Fe. Así lo enseñò S. Geronymo, escriuiendo
 a Damaso Papa: *Considerandum pueris est, ut*
casti & pudici permaneant, ut frequentius ad
Ecclesias, sciant, conuenire debere: quia fre-
quentius sunt armadi, quibus adhuc propter
etatem minus stabilem pugna diaboli futura

sit grauior. Obseruanda illis omnia cum timore, & ante omnia cauendum à fornicatione, quia initium ad idolatriam habet. Considerē los moços que dessean viuir casta, y honestamente, que les importa mucho frequentar las ygle-
 fias. Porque a menudo se ha de armar, el que por la flaqueza de su edad, y fragilidad de su carne, ha de tener mas cruel guerra con sus enemigos. En todo viuan con cuydado, y sobre auiso: pero particularmente se guarden de la Luxuria, que tiene principios de Idolatria.

Y porque la doctrina de S. Geronymo la confirmemos con exemplos. Al sabio Salomon estudiante de los Athenas del cielo, quien en su vejez le hizo idolatrar, y ofrecer incienso a los Idolos? la Luxuria, o por mejor dezir las mugeres Gentes, con quien trataua, que se auian hecho due-
 ñas de su coraçon. Quãdo Balam Profeta no pudo maldezir el pueblo de Dios, para lo qual fue llamado de Balac Rey de los Moabitas, y Madianitas, dize S. Theodoreto en la question 45. sobre los Numeros, que les aconsejò, les hiziesse guerra con mugeres, que estas sin duda les haria idolatrar, y cò esto caerian en desgracia del Dios que tanto los defendia; y con cuyo fauor se yuã haziendo dueños de toda aquella tierra, sin que viera poder para resistirles, por grãde q̄ fuera. Las palabras de Theodoreto son estas: *Persuasit itaque Madianitidis, ut non viri, sed mu-*
lieres

*lieres cum illis decertarent, quæ non armorũ
 vi, sed corporis venustate, & corporum illece-
 bris essent præditæ, ut illarum pulchritudine
 cepti idolis seruirent.* Que no les hiziesen guer-
 ra con esquadrones de gente armada, sino con
 Choros de donzellas hermosissimas, con cuyos
 halagos, y caricias induzidos, ceuados en sus a-
 mores, adorassen a los Idolos que ellas les dixes-
 sen. Y assi fue, que entonces los moços vanos de
 los Israelitas, viêdo la beldad delas mugeres Gẽ-
 tiles pagados dellas, por darles gusto, como dize
 David: *Initiati sunt Belphegor, & comederũt
 sacrificia mortuorum,* comêçaron a adorar es-
 tatuas vanas, y comierõ de las carnes ofrecidas
 a los demonios. Entõces Zambri, a vista de todo
 el Pueblo, se mezclò con la ramera Madianita;
 aunque bien pagò el escote, pues Finees les qui-
 tò a los dos la vida en medio d' los gustos. Y por
 que, rematando este pensamiento, fiemos poco
 de nosotros, y nos guardemos de la Luxuria, có-
 firmando lo que aora deziamos, entre mil exem-
 plos de historias humanas a este proposito, bas-
 ta dezir, que Adriano Cesar Emperador Roma-
 no, despues de auer tratado torpe y suziamente
 con vn mochacho llamado Antinoo, en murien-
 do el mochacho, le mando leuãtar estatua como
 a Dios, edificar tẽplos, y ofrecer perfumes; co-
 mo si el olor de los ambares, pastillas, y encien-
 fos, bastara a quitar la corrupcion de su pecado,

y a desterrar la hediondez de la mala fama que de tal hecho al mundo dexaua. Y si tales, y tan grandes desatinos se figuē del defenfrenado apetito de la carne; quien dessea terneros cabe si en el cielo, bien haze de darnos por consejo principal, que ciñamos nuestros lomos con cingulo de Castidad.

Velas tãbien nos manda tener encendidas en las manos; que si creemos al Maestro de las moralidades S. Gregorio, deuen ser entendidas por ellas las buenas obras, con que edificamos a nuestros proximos, y sin hablar predicamos: *Lucernas quippe ardentes in manibus tenemus, cum per bona opera proximis nostris lucis exēplam monstramus*. Pero aũque esto nos daua campo ancho, para mi principal pretēsa, de alabar la orden insigne de los famosos Predicadores, pues el olor de sus virtudes ha sido tã grande, que se ha lleuado tras si la deuocion de todo el mundo, q̄ dize: *Curremus in odorem unguētorum tuorum, oleum effusum nomen tuum*: y principalmente a nuestros Reyes Catholicos, q̄ tienen ya por vinculo espiritual de su casa, no tener otros Confesores, sino a los frayles de Predicadores. Hame parecido seguir al glorioso padre S. Geronymo, q̄ en el cap. i. de Jeremias, dize: *Predicare Euangelium est, lucernam in manibus tenere*, que el predicar el Euangelio no es otra cosa, que tener vna vela encendida en las manos.

Doctrina bien conforme a la de Christo, que di-
 ze: *Nemo accendit lucernam, & ponit eam
 suo modio, sed super candelabrum, ut, qui in-
 grediuntur, lumen videant.* Lucæ. 11. Que nin-
 guno enciende la vela del Entendimiento con
 doctrina, y sal de sciencias para tenerlas sepulta-
 das en el rincon, sino para alúbrar con ellas a los
 ignorantes, y guiar a los ciegos: consejo que le
 han guardado tan al pie de la letra los Padres de
 esta sagrada Religión, que por mil justos titulos
 há merecido ser llamados a boca llena de todos
 los fieles. *Los Predicadores.* Y su Ordé. *La Or-
 den de Predicadores.* Y deue de ser a mi juy-
 zio, o porque apenas en su Religión se halla fray-
 le sacerdote, que no sea Predicador, o porque no
 ay lugar por remoto, y apartado en el mundo, dó
 de se aya plantado el arbol de la Fe Christiana, q̄
 en el no ayá predicado, y enseñado estos Padres,
 como es testigo esse Mundo nuevo, y todas las
 Prouincias, donde de nueuo se ha ydo planta-
 do la Fe; pues siempre han lleuado la delante-
 ra; y a costa de sangre de muchos Martyres su-
 yos, han ydo estendiendo la viña de Christo. Pe-
 ro si el gran Capitán merecio entre todos los Ca-
 pitanes esse nombre por sus hazañas; y Alexan-
 dro llamarse el Magno entre los Emperadores,
 por auer sido el mas franco, y liberal: justa cosa
 es, que esta Religion entre todas se llame, *La de
 Predicadores*, pues entre otras muchas cosas

virtuosísimas que en el mundo han enseñado a los Fieles, sobre todo se le deve el aver dilatado la deuocion del Rosario. Por quien reza el Rosario la vieja, el pastor, y el ignorante, sino por estos padres? que han plantado esta Cofadria en todos los rincones de la Christiandad, y alcançado para ella grandes indulgencias; y representado al Mundo los intereses grandes espirituales, que rezandole grangeauan; y quan propicia tendrian a la Virgen en la vida, y en la muerte. Y quando todas estas razones no hizieran cabal el merecimiento de tan famoso titulo, bastara solo lo que yo aora dire. Digáme, que Predicador ay que téga partes, sino ha estudiado, y rebuelto las de santo Thomas, hijo que fue desta generosa familia Dominicana? Luego si de aqui se dan las partes que componen a los otros Predicadores, y vale la regla: *Propter unumquodque tale & illud magis*, bien se seguira, que por excellencia son Padres de Predicadores. En el Ecclesiastico a los Capítulos seys, dize el Espiritu santo: *Multitudo sapientum sanitas est orbis terrarum, & Rex sapiens populi stabilimentum est*, que la muchedumbre de los Sabios, es la salud del Pueblo; y el Rey Sabio, es la firmeza de su Republica: y reparando primero en esta vltima palabra, digo, que la verdad q̄ en si tiene encerrada la conocio bien Platon, el qual en el 5. de Rep. como lo refiere Ciceron Epist. ad Quintũ frat.

Y Se-

Y Seuerino Boetio lib. 3. de Consolat. que aquellas Republicas son dichas, donde los Filosofos son Reyes; y los Reyes Filosofos: q̄ fue decir en romance, q̄ el gouernar pertenece de derecho a los Sabios; y era tuerto, y behetria dar ceptro, y corona a ignorantes: porque, *si cæcus cæcum ducit, ambo in foueam cadent*, si vn ciego guia al otro, los dos caeran en el hoyo. Ciceron lib. 3. de sus Officios, dize: Que si corriesen borrasca vn sabio, y vn ignorante, y no viese mas que vna tabla para salvarse vno; estaua el ignorante obligado a darla al sabio, por lo mucho que al mundo le va en tener hombres tales. Polycrato lib. 6. escriue: Que el Emperador Trajano escriuio a vn Rey amigo suyo, que si queria que sus hijos reynassen, los mandasse estudiar; y si no, que reynando, no reynarian. Agora bien se dexa entender aquella primera parte del lugar del Ecclesiastico: *Multitudo sapientum sanitas est orbis terrarum*. Porque si sola la sabiduria del Rey haze firme el reyno; quanto mas firme sera, si esse Rey està rodeado de sabios Consejeros, segun aquella regla del vulgo, tomada d̄ Xenofonte. 8. Cyropedia, que mas veen quatro ojos, que dos. Que aun por esto los Romanos fueron tan famosos, porque se preciaron de rener sabios Consejeros, con quien cada dia cõsultauan los casos arduos, y graues. 1. Machab. 8. *Et quia curiã sibi fecerunt, & quotidie consulebant*

bant trecentos viginti consilii agentes de multitudine, ut, que digna sunt gerant, que hizieron vn Senado, y casa publica, donde cada dia se juntauan trecientos y veynte hombres doctos llamados Senadores, por quien se registrauan todas las cosas del gouierno assi de paz, como de guerra. Y quanto mas fue creciendo en poder esta republica, mas fue creciendo en Consejeros y Senadores; pues en tiempo de la sedicion de los Gracos eran seys cientos. Si tanto deuen las Republicas seglares a los Sabios del mundo, y Consejeros de Estado, y Hazienda; y si aquellos son llamados salud de la Republica, quanto mas deuera la Republica Christiana a esta insigne Religion? y con quanta mayor razon le podremos llamar salud del Christianismo? Digame, de dó de salieron los doctos, los eruditos, los Sabios, los Interpretes de la Escritura fieles expositores del Euangelio, los Cathedraticos de la Natural, y Moral Filosofia, sino deste minero de todo genero de sciencias? De aqui fue el grande Alberto Magno, de aqui Durando Cayetano, Dominico de Flandria, Ferrariense, Capreolo; y porque no hagamos larga arenga en el ancho mar desta estendida Religion, bastara dezir, que solo desta Prouincia ay quarenta y dos, o quarenta y tres escritores de libros importantes, y grauissimos; que no se ponen en lista los que escriuieron libros de poca consideracion. A mi me parece, y

no me parece mal, que es esta Religion otro monte Galaad, del qual dixo Dios: *Numquid non est resina in Galaad, & medicus non est ibi?* Hierem. 8. Porque no hallo yo droga de sciencia que sea necesaria para la salud de los Fieles, que no abunde en este monte vmbroso de los Predicadores, a los quales parece que miraua el Esposo, quando requebrandose con la Esposa en los Cantares. Cap. 4. dize: *Dentes tui sicut greges tonsarum, que ascenderunt de lauacro, omnes gemellis foetibus, & sterilis non est inter eas.* El melifluo Bernardo, Serm. 63. dize, que los dientes de la Esposa son los Predicadores, y todas las propiedades de los dientes, las aplica a ellos. Y pues tenemos dicho, que los hijos de santo Domingo tienen este nombre por excellencia, todas las propiedades que de los Predicadores en comun pone Bernardo, particularizadas amoldan muy bien a los hijos del gran Patriarcha Domingo. Dize, que los dientes son blancos. Que cosa mas blanca, que los Padres desta sagrada Religion, que en testimonio de su Castidad que professan, su habito es blanco? Y como dize Bernardo de todos en general: *Quid candidius illis, qui cogitationum peccata, quasi actionem deplorent?* Que cosa mas blanca, que las almas de los Predicadores, que no solo llorá las obras malas, pero tambien los pésamientos, como si fueran actos consumados? O si vissedes en las vigi-

lias

lias de la noche es los Claustros, Capillas, y Santuarios, como confesiones que son blancos? Quien aqui se agota, quien llora aculla; el otro tiene ferviente oracion, rogando todos a Dios por los pecadores, que actualmente con la licencia de la capa de la noche offenden a Dios a velas desplegadas. Duros son los dientes, y duros son tambien todos los Predicadores: *Quid durius illis, quibus tribulatio pro solatio, contumelia pro gloria, inopia pro abundantia ducitur?* Que gente mas dura, que la Dominicana familia? para quien la tribulacion es consuelo, la afrenta honra, la pobreza riqueza? Sino, seanos testigo el inmenso gozo, que nuestro glorioso Luys tenia, quando hambriento, sediento, faltar de sueño, molido de cansancio, padecia por Christo entre los Infieles de las Indias, y en esos golfos de aquella carrera peligrosa. De hueso son los dientes, y no de carne; y de hueso son segun su espiritu estos santos Religiosos: de los quales entiendo yo lo de S. Pablo. Rom. 8. *Vos autem in carne non estis, sed in spiritu.* Vosotros aunque soys de carne, no estays en carne: viuis en el espiritu, como espirituales. Que queriéndose del todo espiritualizar estos Padres sobre el inmenso trabajo que consigo acarrear los estudios, y la frecuencia del Choro nunca entre ellos dispensado, siete meses ayunan en el año, y siempre professan abstinencia de carne. Entre dien-

te, y diente no se sufre auer cosa alguna por pequeña que sea; que contra lo que alli se pone, es el vso de los limpia dientes, mas para enseñar, y encaminar a los fieles, que para ser alabados del mundo, y estimados de sutiles, y amigos de novedades. Y finalmente, como los dientes muerden, y con muy grande rigor: assi tambien han mordido ellos a los Infieles, y Hereges, defendiéndolo como canes Fieles, el rebaño santo de Christo. Sino digáme, porque murios. Pedro martyr? No saben todos, que por defender la Fe, y predicarla con tan extraño zelo, persiguiendo en lo oculto, y en lo publico a los infieles, por lo q̄ no pudiendole sufrir, le dieron la muerte: y con su sangre derramada con tal zelo, dexò vinculada a su Religion vna de las mayores honras que en nuestra yglesia santa puede tener ninguna otra? Sucediole a el, y a los hijos de santo Domingo, que despues del han viuido, lo que a Finees con sus hijos, que porque con zelo de Dios quitò a Zambri la vida, varó Iudio del tribu de Simeón, estando tratando torpezas con vna ramera Madianitide, cõtra el Mandamiento de Dios; quedò tan pagado Dios desta hazaña, que le dize a Moyse en los Numeros. Cap. 25. *Phinees filius Eleazari filij Aaron Sacerdotis auertit iram meam à filiis Israel, quia Zelo meo commotus est contra eos. Id circo loquere ad eum: Ecce do ei pacem fœderis mei, & erit, tam ipsi, quàm*

semini eius pactum sacerdotij sempiternum; quia zelatus est pro Deo suo. Porque con tanto zelo ha buuelto por mi honra, y por la obseruancia de mis mandamientos, en el, y en sus hijos para siempre hago vn hijuelo del sacerdocio de mi Templo: prometiendole, que de su casa no faltara quien en la mia me sirua. Assi tambien, porque el glorioso San Pedro martyr, como zeloso Inquisidor de la Fe, murio por ella, hazaña mayor que la de Fineses; vinculò Dios la Inquisición en esta sagrada Religion, pues della nunca falta, ni ha faltado quien se emplee en este santo Tribunal. En casi las mas partes de toda la Italia, solos frayles Dominicos son Inquisidores. En nuestra España, solo en esta Corona de Aragon, antes que se juntara con la de Castilla, ha hauido veynte y vn Inquisidores generales, y mas de quarenta particulares; y oy a penas se hallara Inquisición en España, en la qual no aya frayle Dominico Consultor, y Calificador. Y lo que mas es, que en los actos publicos que haze este santo Tribunal, facan a vista de todo el pueblo, delante de los penitenciados diciplinas en las manos, como que ellos son castigo de todos los Hereges, y el fuego q abraza el Paganismo. Ni se puede dexar de dezir en fauor desta insigne Religión lo que solo bastaua para engrandecer a qualquiera de las otras, sin ninguna otra circunstancia; y es, que los Sùmos Pontifices Vicarios de Christo

en la tierra, siempre de muchos años a esta parte tienen por Maestros de su sagrado Palacio hijos desta familia; y oy lo es el padre Maestro Istella hijo desta casa de Predicadores de Valencia. Dixo mas el Espiritu santo en el apodo de los dientes, que eran como ouejas, que subian del esquilo, y lauadero, todas con crias dobladas, sin auer en todas vna esteril. Tambien todo esto viene muy a pelo a la mucha abundancia de Sãtos que tiene este parayso de Dios, pues casi a pares nos los va dando, y vnos se llaman a otros. Es cierto cosa de marauillar, que en los tiẽpos que la yglefia con muy grande dificultad, y con estrañas diligencias, y summo gasto canoniza, nos ha dado ocho Santos canonizados: Santo Domingo nuestro famoso Español, guion imperial desta Angelica flota; S. Antonino de Florencia, insigne Arçobispo de aquella ciudad, y gloria de Italia. Santo Thomas de Aquino fauorecido por Dios con aquel estraño milagro de hablarle el Christo en Napoles, diziẽdo: *Bene scripsisti de me Thoma*. S. Iacintho famosa piedra de las que adornan el collar de la Virgen, como deuotissimo hijo suyo. S. Raymundo de Peña fuerte, que siẽdo de peña, no se hundio sobre las aguas, ni aun se mojò los pies como Pedro, sino que a pie enxuto, siruiendole la capa de barco, y el escapulario de vela passò el mar. Sãt Vincente Ferrer varon Apostolico, Angel pregonero del juyzio. Santa

Cathalina de Sena, en quien Dios imprimio sus llagas: Santa Ines vltimaméte beatificada: y nro padre S. Luys. Llamáse estos Sántos vnos a otros; porque luego que canonizaron a S. Iacintho, parece que dio bozes a S. Raymundo; y canonizado este llamó luego a su vezino, cuya fiesta oy celebramos. Y me parece a mi, que el Santo está dando bozes a fray Domingo Anadon, para que con el se emparejen las sangres de los tres reynos; que si murio, y viuio en Valencia, y tomó aqui el habito; hijo es de aquel Catholico Reyno de Aragon. Y si como confio, y lo han de ver muchos de los que me oyen, fuere canonizado fr. Domingo Anadon, no falta quien haga glorioso el reyno de Castilla, pues en Seuilla tienen a fr. Pablo, portero que fue de aquella casa, cuya santidad fue tan grande, acompañada de profundissima humildad, y charidad tan grande para con los pobres, que le siruio de ganzua para la puerta del cielo, dóde para siempre viue. Portugal tambien puede dezir: No me faltan prendas de que gloriarme, pues tienē los hueffos del insigne Predicador, y santissimo padre fr. Luys de Granada, cuya vida fue dechado de virtud, y de modestia para todos los de su tiempo. Mas quando no tuuieramos sino solo a nro Sá Luys, bastaua: porque se pudiera dezir desta Religión lo que el otro dixo de Egypto, por vn grãde santo q̄ dio a la yglesia: *Non multos parit Aegyptus,*

plus,

plus, sed quos parit, magnos parit. Y lo de la Leona, que no pare mas que vn hijo, pero esse Leon. Afsi ni mas ni menos, a no tener mas que este, esse bastaua para su fama, pues es Grãde entre los Grandes, y Leon entre los valientes. No quiero yo hazer largas arengas, ni cãsar a los oyentes, con referir cosas de su vida, las quales ya todos han visto en esse libro que compuso el padre maestro Iustiniano. Solo quiero, con mi rudo estilo, mouido de la deuocion que le tengo, ponderar dos, o tres cosas, que son de las q̄ menos cuenta se haze, para que por el hilo se saque el ouillo; y con el argumẽto de *Minori ad maius*, infieran la alteza de sus merecimientos, y el timbre de su gloria. De san Iuan Baptista antes santo que nacido, sanctificado en el vientre de su madre, visitado de Dios, y de la Virgen, antes que en el mundo naciera, por esotraña hazaña suya, se cuenta, que muchacho de tierna edad se salio a los desiertos, por no manchar su vida con culpas veniales. *Ne leui saltem maculare vitam fame posses.* Que dire de nuestro niño sancto, concebido en peccado, como los otros hijos de Adan, nacido en el; y que antes que v̄se de razon, miẽtras cuelga de los pechos de su madre, en los tiempos de la infancia, y niñez, quando tienen mas de brutos que de hombres los niños; que en esse tiempo, para enxugarle los ojos de sus tiernas lagrimitas, y quitarle sus lloros, y

enconos, no se hallase en la casa de su padre otro medio mas eficaz, que llevarle a la Yglesia mayor, y mostrandole los Santos, y los Altares, alli se recreasse, y riesse. Parece que se yua como piedra al centro, y como el fuego a la esfera superior, y que arinaua ya, antes de tener tino de razon. Aqui me pintaran, y retrataran a mi.

Coligio vn gran Astrologo Gitano, segun refiere Iosepho en sus Antiguedades, que el niño Moysen auia de ser verdugo de todos los Egypcios, y libertador de los Hebreos, porque estando el presente, y teniendo Faraon a Moysen en sus brazos, que a cuenta de hijo de casa le criauan, desde que Termur hermana deste Faraon, e hija de otro, se le auia adoptado, y sacado del cestillo en q̄ nadaua por el rio: acozeo la corona d̄l Rey, como si fuera varon de años, y supiera lo que hazia. Colijase pues con Astrologia celestial, quien fera este niño; pues en tan tiernos años da tales muestras; y confirmen sus suceffos, ver que a los catorze y quinze años de su edad, quando los moços son cauallos desbocados, que ni a Dios tienen miedo, ni a la gente verguença, quando la bestia del cuerpo da mayores cozes, y el cauallo del apetito relincha con mil codicias: entóces le ueia los criados de la casa de su padre passar muchas noches en oracion, y q̄ nunca se acostaua en la cama, sino q̄ descomponia las fauanas, para dar muestra q̄ auia dormido en ella, y dormia sobre

la dura tierra. No sabia otras estaciones, ni paseos, que los Templos, y casas de Religiosos, confesando muy a menudo, y recibiendo a Dios.

Lo segundo que me parece ponderar es, que siendo Prelado de cierto Conuento, y saliendo del para predicar, le aguardaron en vn passo estrecho del camino para matarle, porque con zelo de Dios auia reprehendido a vn Cauallero, q̄ con mucho escádalo viuia amácebado. Caso extraño es, ver, quan por suyas tomaua Dios las cosas del Padre, y su defensa, y porque caminos tã extrauagantes quiso Dios darlo a entender, para que de alli adelante nadie se le atreuiesse, y todos le tuuiesse por priuado suyo. Llegando al puesto donde le aguardauan; y saliédole al passo có furia, al abaxar el galletete del pedreñal, o pistola, dixo el malhechor: Aqui atreuido frayle morireys; y al mismo punto el pedreñal quedò cóuertido en vn Christo crucificado. O Christianos, pensad vosotros la grauedad deste hecho, q̄ a mi me falta lengua para dezirlo: y si en la mucha preñez que en el hallo encerrada, tēgo de poner mi lengua, y dezir mi parecer, digo, que el conuertirse el pedreñal en Crucifixo, fue como dezir: Cruel verdugo, ni tu, ni los Indios con su ponçoña, ni la que el tomò por la conuersiõ del Cacique, soys los cuchillos de su dolor, e instrumento de su martyrio: yo si, y otro no. Que assi como a la Virgen sacratissima con espíritu pro-

fetico, le dixo Simeon. *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius*. Como diziendo: Vuestro mismo Hijo, en quien teneys puestas todas vuestras esperanças, ha de ser el cuchillo de vuestro dolor, y el instrumento de vuestro martyrio, lo q̄ se verificò en el pie de la Cruz. Ni mas ni menos me parece a mi, q̄ cò ette hecho, quiso dezir Dios: Yo solo yo soy el cuchillo de su dolor, y el instrumèto de su martyrio, y en esto otro no ha de tener parte. Confirmase esto con que aquel color palido, aquella profunda melancolia, aquellos suspiros grandes, sacados del centro del coraçon, sabido de que eran, solo nacia del miedo grande que del juyzio de Dios tenia q̄ de la profunda meditacion de la passion de Christo hallãdose siempre acompañando a la Virgen al pie de la Cruz, siendo martyr en el desseo, y no en la obra, auiendo Dios ordenado para gloria suya, q̄ ni muriera en las Indias con el veneno, ni aqui a manos destos desuella caras: bien es, que asì como a la Virgen pintan, con vn Christo delante, y siete espadas, y cuchillos, que le atrauieffan en su presencia; a el le pinten vn Christo en las manos, en señal de su martyrio.

Lo vitimo, que quiero ponderar deste Santo es, que el mismo Dios toma a su cargo el consolarle. Quando Christo, puesto de rodillas en el huerto, cargado de melancolicos pensamientos, lleno de prolixa agonìa, oraua al Padre; vn An-

gel le consolò, y confortò : pero a nuestro Luys, cierto dia, que padecia profunda melancolia, cò algun genero de descòsuelo, porque a vn amigo suyo muy del alma, le hauian suspendido de vn oficio, con alguna nota de su honor, estando en su celda con estos pesados pensamientos, cayò delante de sus ojos vn paxaro perniquebrado, q̄ ni del todo bolaua, ni dexaua de bolar, y a deshora ponièdo en el los ojos, oyò vna boz del cielo, q̄ dezia: Ni vno destos cae en la tierra sin la voluntad de vuestro Padre celestial. Sentencia tomada de S. Matth. a los cap. 10. donde dize Christo: *Non ne duo passeret asse uaneunt, & vnus ex illis non cadet super terram sine Patre vestro.* Como quiè dize: Si de tan humildes animalicos tiene Dios cuydado, y ni vno dellos cae en tierra herido sin la voluntad del, q̄ todo lo rige y gouierna: de ti que eres mi sieruo, no tédre yo mayor cuydado? Sabe querido amigo, que essa jactura del honor, y suspension del oficio, que por tu amigo passa, purgas son recetadas en mi botica, y hechas cò mis drogas, para la salud de aquel y merecimiètos mayores tuyos. Y si de justos es còformarse cò la voluntad del Padre celestial, y hallar consuelo en q̄ la voluntad de Dios se cùpla; consuelete lo hecho, pues es voluntad mia.

Ya venturosissima Valencia, dexando de alabar a nuestro Santo, por no vituperarle con mi grosero estilo, a ti quiero endereçar mis razo-

nes, dandote la enhorabuena por tal hijo como
 tuuiste, y Padre que tienes aora. Felice, y grande
 es llamada Bethleem, por auer nacido en ella Je
 su Christo. *Maiores Bethleem cui contigit, Du
 cem salutis cœlitus incorporatum gignere.* Fe
 lice, y grande es llamada Roma: porque en tiem
 po de la Gentilidad fue madre de errores, y ca
 beça del mundo por el imperio, y aora madre d
 la Fe, y cabeça del mûdo por la silla de S. Pedro.
 Rica, y gran ciudad es llamada Napoles por sus
 grandes delicias, y por tener alli la preciosa jo
 ya de S. Ianuario. Gran Ciudad es llamada Paris
 por su Corte, por sus thesoros, por sus Santos, y
 por el inmenso pueblo que la habita. Pero qual
 como tu Valencia? Santuario de los mayores d
 España, deposito de grandes reliquias, Ciudad
 de las mas fuertes, y pertrechadas que en el mun
 do sabemos, como lo prueuan tus defensas, mu
 ros, y baluartes; no los que estan hechos de cal,
 y piedra por manos de hombres, sino los que es
 tan hechos de reliquias, y joyas preciosissimas
 por Dios del cielo. Atestigue esto essa plaça de
 armas principal de la yglesia mayor, donde para
 tu defensa, como en la Torre de David, estan col
 gados mil paueses, y arneses. Ahi està la precio
 sissima joya del pedaço de la Cruz de Christo
 vno de los mayores que tiene España, que sirue
 de lança contra los enemigos fieros: la Tunica
 inconsutil que labrò la Virgen, que sirue de ar
 nes

nes para tus fieles Ciudadanos. El Caliz santo en que Christo cõsagrò su sangre la noche de la Cena, que sirue para dar refresco a los que han de entrar en la batalla. Ahi estan los niños Innocentes, que sirven de Adalides, y espias para dar auisos. Ahi la Reliquia del glorioso S. Vincete, que por ser costilla fuerte, da fortaleza a los flacos. Ahi esta la leche de la que a Dios criò a sus santos pechos, para que no falte leche de doctrina Christiana, y Fe Catholica en este pueblo. Ahi estan las hebras de oro de los cabellos de la Virgen, que sirven de mecha para los arcabuzes de tu Catholica guerra. Ahi el peyne con que peynar su cabeça la Reyna de los Angeles, para peynar la tuya, y quitar la caspa de los errores, q̃ los humores de la vezina Francia te pudieran criar. Ahi està la muela del gran martyr Christoual, para q̃ con ella hagas matança en los Filisteos enemigos, como la hizo el en los Iudios de la Synagoga, que oy es su yglesia consagrada en esta calle de la mar. Y ahi està el cuerpo del gran Luys Real Frances, para que si dos Vincentes te honran, el vno con su nacimiento, y el otro con su muerte, y su sangre; dos Luyfes te defiendan, el vno venido de Francia; y el otro nacido en ti; quatro columnas fuertes de mas poder, que los hombros de Athlante, bastantes para sustentar otro edificio mas pesado que el tuyo. Pues que dirè de tus baluartes, y murallas que te cercan?

Por la parte de Poniente tienes en el Templo del Socorro, la imagen de la santissima Virgen, que solo con su socorro tienes figura qualquiera victoria. Allí tiene consigo tu grãde Capitan, y fiel pastor don Thomas de Villanueva, cuyas virtudes se veran presto premiadas, pues ya con gran calor se trata su Canonizaciõ. Y dixere premiadas en los ojos de los hõbres, que para Dios, sin duda ya goza de aquello que tan justamente tiene merecido. Si por la parte de Medio dia miramos hallaremos el gran Baluarte de nuestra Señora de Iesus; y en el al valentissimo soldado fray Nicolas Factor, hombre sin segundo en humildad en sus tiempos, tan amigo de pobres, que le vieron muchas vezes con su lengua limpiar las llagas. Por el Septentrion tienes a nuestra Señora del Carmen, cõ la fertilidad de su Carmelo, y en su casa los huesos del santo Maestro Sanz, cuya vida santa ha quadrado con la muerte, y ha dexado bien cõfirmado, que predicaua lo q̃ obraua; que en el tienes vn nuevo abogado en el cielo. Por el Leuante tienes el Templo, y casa de la Virgen de los Remedios, tan en tu fauor, y defensa, quanto atestiguan los muchos milagros q̃ de cada dia haze en fauor de tus hijos que la inuocan; y en ella està el cuerpo del santo fr. Francisco Dauon, en vna arca de madera en la Capilla de S. Blas, en vn encaxe de la pared; de cuya vida, y milagros; y de la del padre fr. Augustin

Segre

Segrera, hijo tambien de la misma Casa, confio en Dios, saldra presto vn libro. Y porque a tus grandes defensas, y a nuestro Sermó demos glorioso fin, y buen remate, tienes esta casa de los Predicadores, donde a vna, y a otra mano no ay sino mirar Santos. En el Dormitorio, la Celda del Apostolico Vincente. En la yglesia, los Sepulchros de S. Bertran, y de fr. Iuan Micon: las Reliquias, y cuerpo entero del Patriarcha de los pobres fray Domingo Anadon. Las Reliquias del fundador del Conuento, halladas con milagro. Y sobre todo a nuestra Señora del Rosario, que con dezir esso, se dize mucho. Si el Capitan Barach (como se lee Iudic. 4.) dezia, que si le acompañaua la valentissima Debora, que yria a la batalla contra los enemigos de Dios, y Capitanearia al Pueblo; y que sin ella no tenia fuerças, ni brio. Que batalla han de rehusar los Valécianos, o a quien han de temer, pues con tantos titulos Debora celestial, acompañada de tan grande esquadron de Santos sale en su defensa. Vengan Moros, Turcos, Hereges, y todas las Naciones; que si Dios promete de defender la Ciudad de Ierusalem del cerco de Senacherib, en el 4. libro de los Reyes, cap. 9. diziendo: *Nō ingreditur urbem hanc, nec mittet in eam sagittam, nec occupabit eam clypeus, nec circumdabit eam munitio: per viam, qua venit, reuertetur; & civitatem hanc non ingreditur.* No entrara

el atreuido en Ierusalem, ni sus pies pisaran tan santa tierra; sus factas no bolaran sobre tus almenas; y sus banderas, y gallardetes no se leuantaran sobre tus altas torres: boluerase por dode vino a mal de su grado; q̄ esta Ciudad a mi cuenta está: *Protegam ego urbē hanc* (dize Dios) *propter me, & propter David seruum meum.*

Yo la amparare, y defendere, por mi que he de morir en ella; y por David mi sieruo, que fue su Rey. Vengan, vengan pues quantos enemigos quisieren a Valencia, que a cuenta de Dios está el defenderla, por su Cruz, por su Tunica, por su Caliz, por sus Santos, y por nosotros sus fieles hijos, y Catholicos Christianos; que aunque muy grandes pecadores, daremos de muy buena gana nuestra sangre, y nuestra vida en defensa de su Fe. Vos glorioso Luys, como padrino nueuo, y obligado por el deuoto seruicio que este pueblo oy os haze; alcançadnos de Dios todo aquello que fuere bueno para la salud del alma, gloria suya, y prouecho espiritual nuestro; muerte con verdadera contricion; perdon general de nuestras culpas, con gracia de Dios, y primicias de la gloria, en la qual todos juntos nos veamos.

Amen.

A Cabada la missa, se hizo la procession del Rosario, por ser primer Domingo d'el mes; hizo se solennissimamente, y con asistencia del señor Virrey, Jurados, Obispo, e infinita gente. Luego despues de comer, vuo en la Yglesia tres grandes tablador, vno para los Jurados, cubierto et brocados, y telas de oro, y en el puestas seys sillas de terciopelo carmesí, tachonadas, y guarnecidas de oro. En otro tablado estauan los Jueces que lo auian de ser de la justa Poetica, y dar los premios ricos q̄ la Ciudad tenia señalados para los mejores versos, en honra del Santo. Y en el tercer tablado estauan los Poetas que auia de leer, como leyeron curiosissimos papeles, obras dignas de sus grâdes ingenios. No escriuire aqui los versos que al premio se leyeron, por no repetir lo q̄ ya va impresso en otro libro de las mismas fiestas, q̄ en verso elegantissimo compuso el famoso Poeta Gaspar Aguilar.

Acabados de leer todos los papeles al premio, Gaspar Aguilar, Iuez de este Certamen, estâdo pro tribunali, assentado, en medio del P.M.Fr. Geronymo Alcocer, Prior de Predicadores, y del M. Fr. Iuan Vincente Catalan de Valeriola, Calificador del santo Officio, y Conjuезes suyos, leyò a alta boz la sentecia, teniendo en vn bufete alli delante los ricos premios, que la Ciudad auia ofrecido; y se repar-

repartieron con los que los auian merecido.

Leyendo la sentencia anochezio, y de la Yglesia se fue toda la Ciudad a ver las ultimas inuenciones de fuego, q̄ para aquella noche estauan apercebidas. En la plaza de Predicadores se fabricò la gran ciudad de Troya: era de nouenta palmos en quadro con altos muros, muchos torreones brauos, y soberuios edificios, hermosos chapiteles. En el Alcazar del Reyno, que està fuera de los muros de la Ciudad, donde està vna grande y hermosa armeria, se fabricò vn prodigioso Cauallo, en que se auian de encontrar vn esquadron de soldados para entrar en celada, y dar fuego a la Ciudad. Era tan uniforme machina este Cauallo, que para que cupiera por la puerta de la Ciudad, llevado en vnos tablones, con grandes ruedas, fue menester quitalle la cabeza, que llegando a los altos muros de Valencia asomaua por encima dellos. En la Ciudad de Troya auia girandulas, o mangas de cohetes, que hazian numero de cien gruesas. Dentro del castillo auia quarenta gruesas de tronadores. Ya bien anochecido vino muy en orden vna luzida compania de soldados, muy bizarros, con lindos trages, armas, y mucho plumage, acõpañados de muchas achas. Estos llegaron a la Ciudad, y disparando mil truenos, de q̄ yuan todos rodeados; con bra-

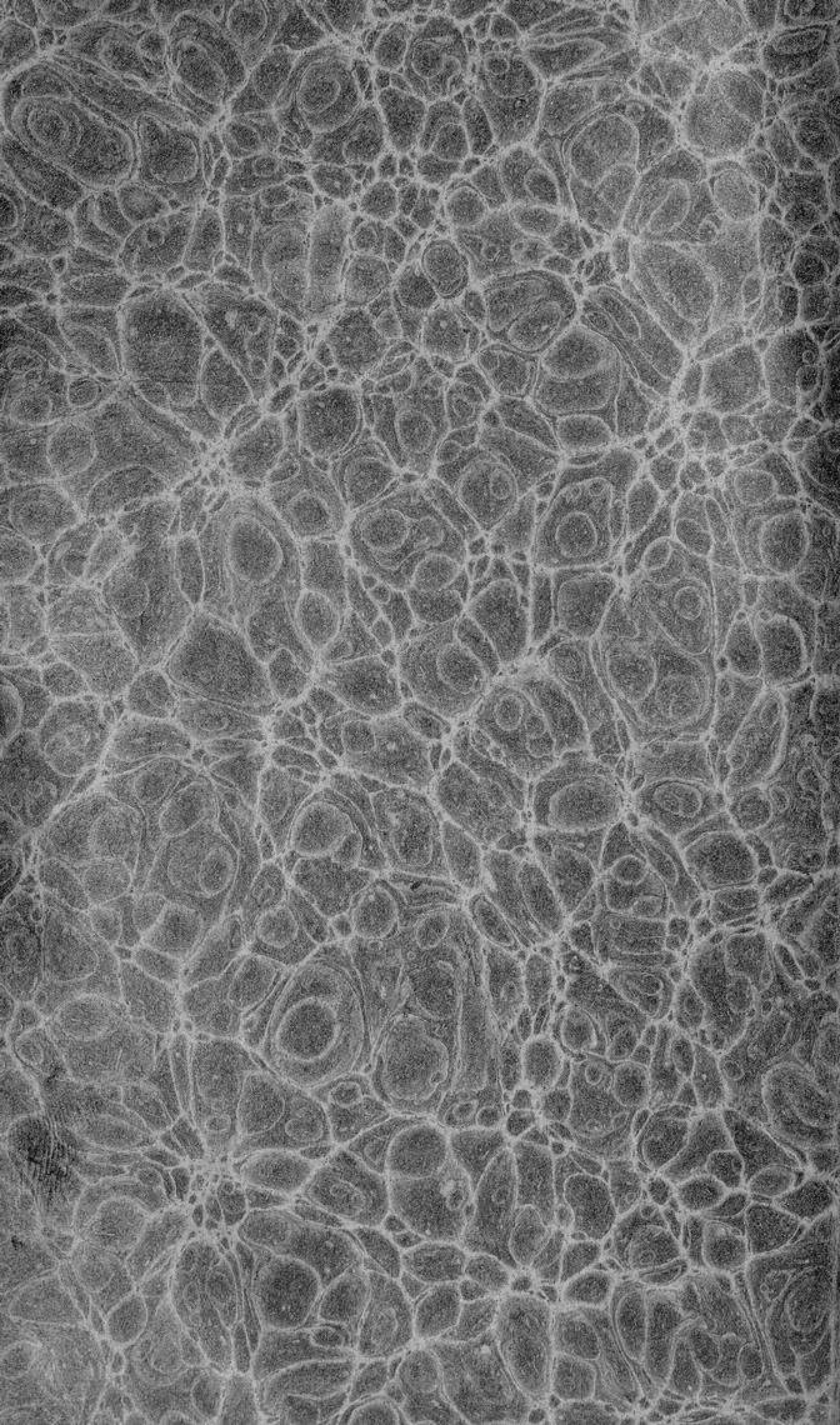
no ruydo, se fueron entrando en el castillo. Luego entro el Capitã con seys soldados delante, cada qual con su lança, y adarga llenas de tronadores. Puesta toda esta guarnicion, y defensa en el castillo por la Ciudad de Troya, vino el Cauallo Griego, rodeado de infinita gente, con tal pujança, que parecia venia a sorberse la Ciudad entera, o a vomitar vn rio caudaloso de fuego, que la abrasara. En tocando el Cauallo al muro, pario como biuora, por vn lado vn grande esquadron de hombres armados, que lleuaua dentro de si, con dos caxas, y vn pifano; y remetiendolos soldados a la Ciudad, la dieron fuego, disparando infinitos truenos, que fue cosa de asombro. A este ruydo, y terrible estrago despertarõ los Troyanos, y en su defensa dispararon infinitos truenos, y de ellos, y de la municion de los Griegos, se hizo vna representacion de la ruyna de la antigua Troya, q parecio muy bien, auiendo con bõbas de fuego, dexado ardiendose la Ciudad. Retiraron el Cauallo, y acabado el incendio de Troya començò a echar fuego por todo quãto era, por ojos, boca, narizes, pechos, hijares setenta salidas de coheres, hasta dexar abrasado el Cauallo, y puesto en sola la armadura. Durò esta fiesta prodigiosa mas de vna hora, y con ella se acabaron las que esta insigne Ciudad hizo

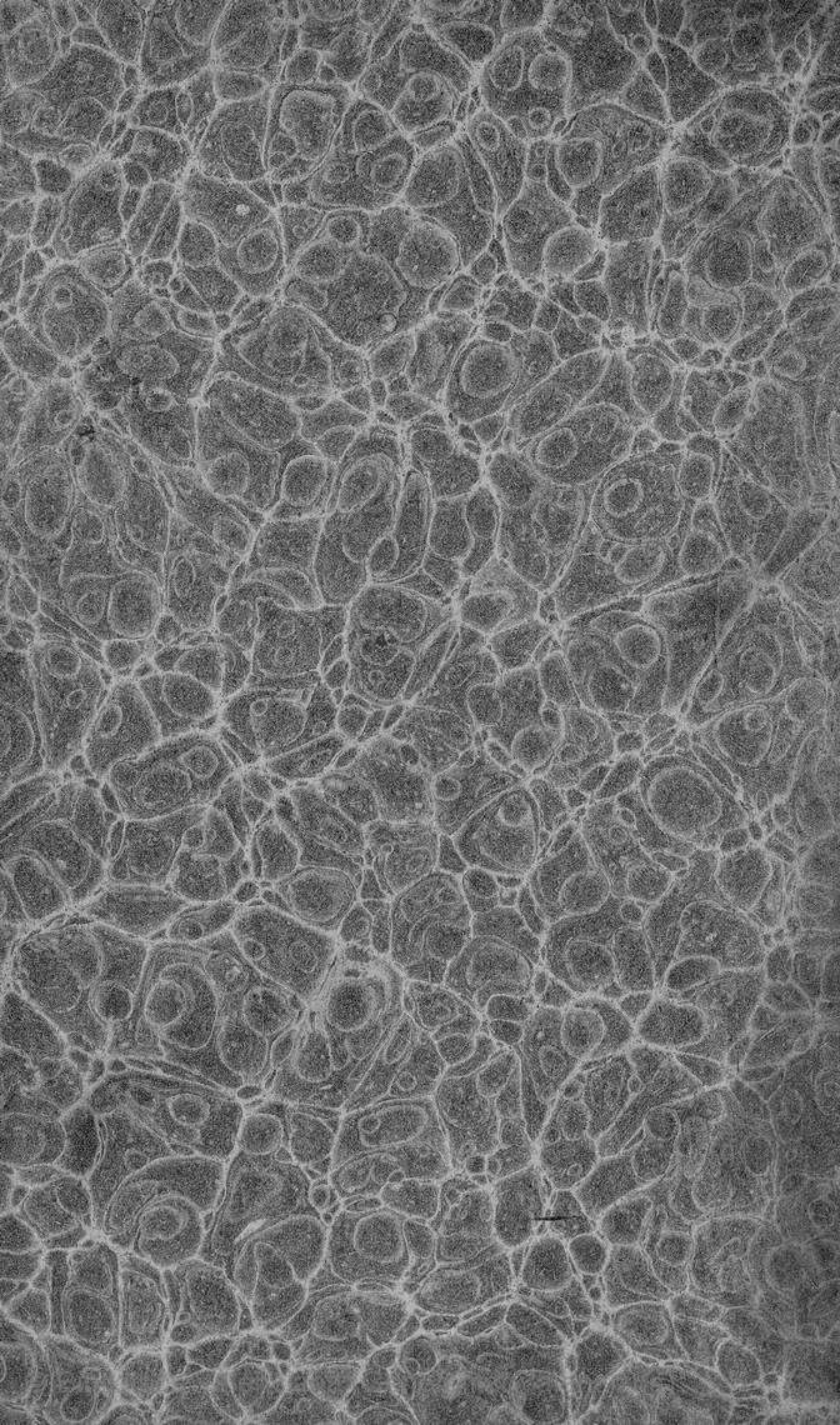
hizo por la Beatificación de su Santo hijo san
 Luys Bertan; confiança en Dios, que los que
 a ellas assistieron con tãto gusto, y en las grã
 dezas y maravillas de estos dias, han echado
 de ver, como es grãde, y maravilloso Dios en
 sus fatos, pues sabe hacer que un pobre fray
 le achacoso, enfermo, sordo y viejo, en la fla-
 queza de su cuerpo trayga un espíritu tan ro-
 busto, y en aquellas carnes, que son tierra es-
 teril, secrien tan ricas minas de virtudes, que
 pueda yr a enriquecer las Indias viuo, y her-
 mosear el cielo despues de muerto, gozaran
 de las fiestas que en el cielo goza nuestro San-
 to Luys, con los demas justos; y por estas q̃
 le hemos hecho aca en la patria, como pren-
 das del amor que tenemos, nos sera in-
 tercessor con Dios, para que veamos
 las de la gloria, que han de durar
 en perpetuas eternidades.

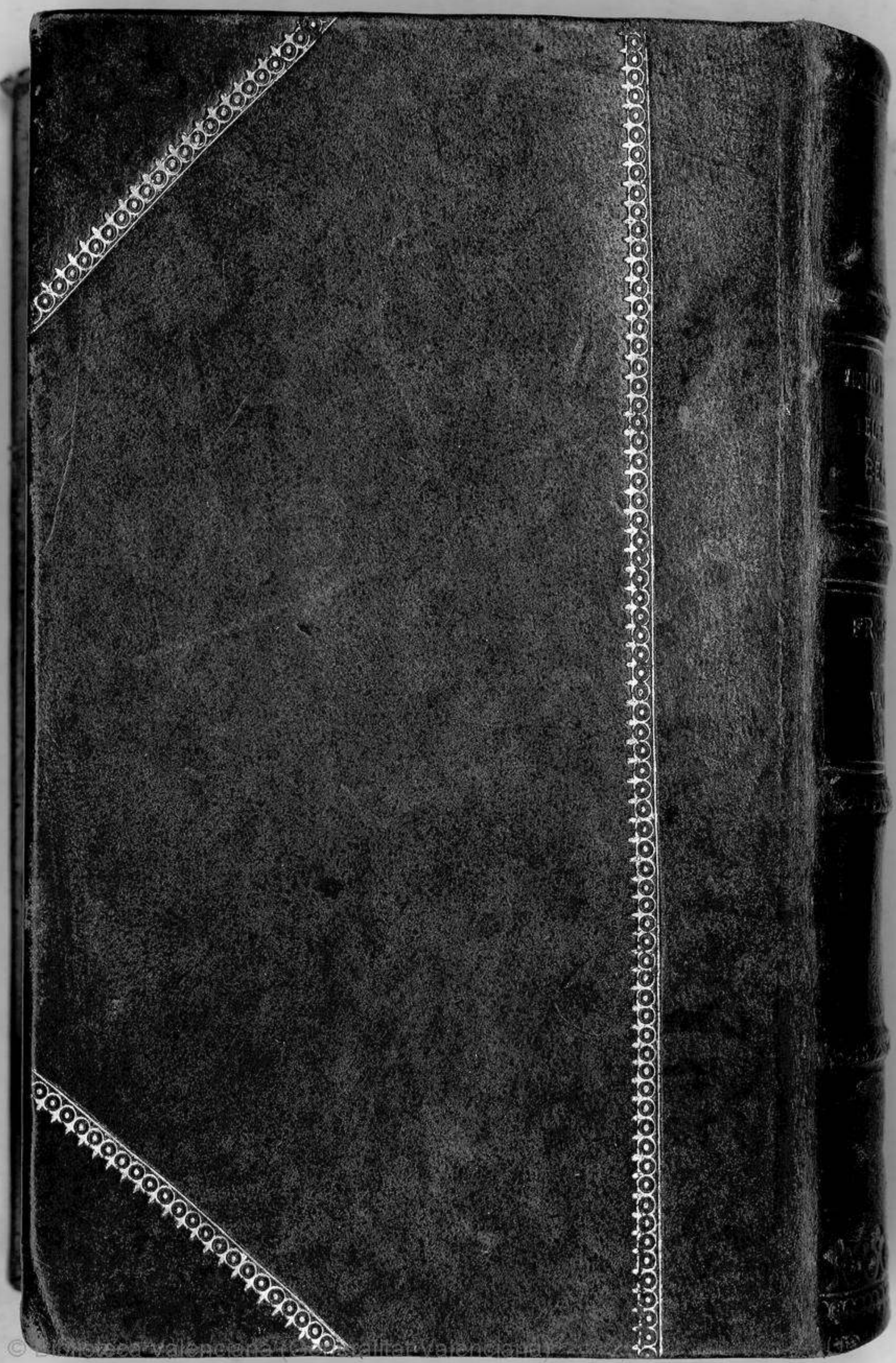
~~Amen.~~

D A M S D E O.

Recognouit Burgos Fisci. Aduoc.
 ratione suis Officij.









FESTAS A LA BEATIFICACION
DEL P. FR. LUIS
BERTRAN



FR. V. GOMEZ

VALENCIA
1609

